



**Universidad Autónoma de Baja California**  
**Facultad de Idiomas**  
**Doctorado en Ciencias del Lenguaje**



*Identidad heteroglósica de hablantes de lengua mixteca en Tijuana: un  
análisis glotopolítico y translingüístico*

**TESIS**

Que para obtener el grado de  
**Doctor en Ciencias del Lenguaje**

Presenta

**Emilio Venustiano Carranza Gallardo**

**Mexicali, Baja California, 2 de diciembre de 2021.**

**Universidad Autónoma de Baja California**  
**Facultad de Idiomas**  
**Doctorado en Ciencias del Lenguaje**



*Identidad heteroglósica de hablantes de lengua mixteca en Tijuana: un análisis glotopolítico y translingüístico*

**TESIS**

Que para obtener el grado de

**Doctor en Ciencias del Lenguaje**

Presenta

**Emilio Venustiano Carranza Gallardo**

APROBADA POR

Firma manuscrita de Dra. Rosío del Carmen Molina Landeros.

Dra. Rosío del Carmen Molina Landeros  
Directora de tesis

Firma manuscrita de Dr. Eyder Gabriel Sima Lozano.

Dr. Eyder Gabriel Sima Lozano  
Sinodal

Firma manuscrita de Dra. Elvira Narvaja de Arnoux.

Dra. Elvira Narvaja de Arnoux  
Sinodal

Firma manuscrita de Dra. Rosa Herminia Yañez Rosales.

Dra. Rosa Herminia Yañez Rosales  
Sinodal

Firma manuscrita de Dr. David Guadalupe Toledo Sarracino.

Dr. David Guadalupe Toledo Sarracino  
Sinodal

**Mexicali, Baja California, 2 de diciembre de 2021.**



## **Resumen**

Esta tesis doctoral tiene dos dimensiones: en primer lugar, genera postulados teóricos y metodológicos desde la translingüística y la glotopolítica; en segundo lugar, los aplica en un caso de estudio de análisis discursivo en un diálogo entre hablantes de la lengua mixteca en Tijuana, Baja California, México, en el contexto fronterizo del neoliberalismo actual. El análisis del discurso tiene el objetivo de caracterizar las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje que se activan con los acentos valorativos de la identidad heteroglósica de los hablantes; así, con este fin se propone un modelo teórico metodológico a partir de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín actualizada con la glotopolítica. Se ha conducido una investigación documental íntegra de las publicaciones del Círculo Bajtín (Volóshinov, Medvedev y Bajtín) y se ha desarrollado el procedimiento metodológico de análisis discursivo, por medio de métodos y técnicas de recabado de datos dialógicos. En los resultados se presenta el análisis discursivo realizado a los hablantes de mixteco en los cinco niveles de la teoría del dialogismo: los usos del lenguaje, la polifonía, las réplicas, el *postupok* y la comprensión; en donde queda de manifiesto cómo los instrumentos plurilingües de registro de las lenguas muestran la obligación hacia la ampliación de los espacios de uso de las culturas y las lenguas de los pueblos y naciones indígenas en nuestro país. Como conclusión, se reflexiona en cuanto a la corresponsabilidad entre las instituciones, los tomadores de decisiones, los académicos y las fuentes internacionales de financiamiento para generar políticas del lenguaje que garanticen la diversidad lingüística en la frontera entre México y Estados Unidos de Norteamérica.

**Palabras clave:** translingüística, glotopolítica, análisis del discurso dialógico, hablantes mixtecos en Tijuana, identidad heteroglósica.

**Abstract**

*This dissertation has two dimensions: first, the formulation of theoretical and methodological postulates from the translinguistics and glottopolitics perspective, and second, in the current neoliberalism border context in Tijuana, Baja California, Mexico, applies the postulates in a discourse analysis case study of a dialogue between Mixtec speakers. A methodological theoretical model is proposed based on the dialogism theory of the Bakhtin Circle updated with glottopolitics. The objective of the discourse analysis is to characterize the centripetal and centrifugal forces of language of the speakers that are activated through the valorative accents of their heteroglossic identity. A complete documentation research of the publications of the Bakhtin Circle (Volóshinov, Medvedev and Bakhtin) has been conducted, resulting in the methodological procedure of discursive analysis by means of dialogical data research recollection methods and techniques. The discourse analysis carried out on Mixtec speakers with the five levels of dialogism theory: language use, polyphony, replicas, postupok and comprehension is conducted in the results section, where it is argued that plurilingual instruments for researching languages are needed because they show the obligation we have towards the expansion of the spaces of use of the cultures and languages of the indigenous peoples and nations in our country. As a conclusion, it reflects on the co-responsibility between institutions, decision makers, academics and international financing organs to generate language policies that guarantee linguistic diversity on the border between Mexico and the United States.*

**Keywords:** *translinguistics, glottopolitics, dialogic discourse analysis, Mixtec speakers in Tijuana, heteroglossic identity.*

## Índice

1. Introducción .....	10
1.1 Planteamiento del problema .....	10
1.2 Objetivos .....	14
1.3 Justificación.....	15
1.4 Antecedentes .....	18
2. Marco Teórico.....	24
2.1. Glotopolítica.....	24
2.1.1. Glotopolítica y análisis del discurso.....	30
2.1.2. Glotopolítica e imperialismo lingüístico .....	34
2.1.2.1. Hegemonía lingüística.....	35
2.1.2.2. Ideología y lenguaje .....	37
2.2 Dialogismo, identidad heteroglósica y epistemología originaria .....	40
2.2.1 Teoría del dialogismo del Círculo Bajtín .....	40
2.2.1.1 La translingüística.....	43
2.2.1.2 La ideología y el signo ideológico .....	46
2.2.1.3 Lenguaje, discurso, conciencia discursiva, enunciado y diálogo .....	53
2.2.1.4 El dialogismo .....	60
2.2.1.4.1 Niveles dialógicos de análisis .....	64
2.2.1.4.1.1 <i>Voz (voces); silencios y sobreentendidos</i> .....	65
2.2.1.4.1.2 <i>Postupok o responsabilidad ética; identidad y alteridad</i> .....	66
2.2.1.4.1.3 <i>Palabra propia y palabra ajena</i> .....	69
2.2.1.4.1.4 <i>Principios de cosificación y personalización</i> .....	70
2.2.1.4.1.5 <i>Comprensión</i> .....	70
2.2.1.4.1.6 <i>Entonación</i> .....	72
2.2.1.4.1.7 <i>Género discursivo</i> .....	74
2.2.1.4.1.8 <i>Carnavalización</i> .....	74
2.2.2 Debate de la translingüística con la lingüística occidental .....	75
2.2.3 Debate de la translingüística con la sociología del lenguaje y la sociolingüística .....	81
2.2.3.1 La lingüística de migración .....	93
2.2.4 Debate de la translingüística con la pragmática.....	97

2.2.5 La identidad heteroglosa .....	104
2.2.5.1 Las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje.....	109
2.2.5.2 Debate de la identidad heteroglosa con las identidades occidentales .....	113
2.2.6 Heteroglosia y epistemología originaria.....	122
2.2.6.1 La cultura ñuu savi y la lengua tu'un savi.....	131
2.2.6.1.1 <i>Situación actual de la lengua tu'un savi</i> .....	133
2.2.6.1.2 <i>Estadística sociolingüística</i> .....	138
2.2.6.1.3 <i>Descripción translingüística</i> .....	148
2.2.6.2 Tijuana como zona transfronteriza y las redes de migración mixteca .....	156
2.2.6.2.1 <i>El pueblo ñuu savi: migración y lengua en Baja California</i> .....	161
2.2.6.2.2 <i>La comunidad ñuu savi en la ciudad de Tijuana</i> .....	166
3. Metodología .....	172
3.1 Tipo de investigación.....	174
3.2 Paradigma de investigación.....	178
3.3 Modelo teórico metodológico .....	179
3.3.1 Componentes del modelo. ....	183
3.3.1.2 Momento I. Del contexto. ....	185
3.3.1.3 Momento II. Del diálogo.....	188
3.3.1.4 Momento III. Del dialogismo. ....	190
3.3.1.5 Momento IV. De la identidad heteroglosa.....	193
3.4 Muestra.....	196
3.5 Métodos y técnicas para recabar e interpretar datos .....	200
A) Método de análisis histórico-social-ideológico del lenguaje: lengua mixteca en Tijuana. .....	203
B) Método para el registro del lenguaje en uso: los hablantes mixtecos de la muestra. ....	207
C) Método de análisis del discurso: aplicar los niveles dialógicos.....	209
D) Método de la crítica dialéctica: estudiar los acentos valorativos de la identidad heteroglosa.....	217
3.6 Instrumentos .....	222
4. Resultados.....	226
4.1 Análisis discursivo del Diálogo.....	226

4.1.1 Situación comunicativa del Diálogo.....	227
4.1.2 Maquetación del Diálogo.....	229
4.1.3 Análisis dialógico de los acentos valorativos en la escena glotopolítica .....	232
4.1.3.1 Descripción de los tramos de la escena glotopolítica. ....	235
4.1.3.1.1 Tramo 1 de la escena glotopolítica. ....	236
4.1.3.1.1.1 Nivel dialógico de los usos de lenguaje. ....	237
4.1.3.1.1.2 Nivel dialógico de la polifonía.....	238
4.1.3.1.1.3 Nivel dialógico de las réplicas.....	240
4.1.3.1.1.4 Nivel dialógico del postupok. ....	242
4.1.3.1.1.5 Nivel dialógico de la comprensión.....	243
4.1.3.1.2 Tramo 2 de la escena glotopolítica. ....	243
4.1.3.1.2.1 Nivel dialógico de los usos de lenguaje. ....	244
4.1.3.1.2.2 Nivel dialógico de la polifonía.....	245
4.1.3.1.2.3 Nivel dialógico de las réplicas.....	247
4.1.3.1.2.4 Nivel dialógico del postupok. ....	248
4.1.3.1.2.5 Nivel dialógico de la comprensión.....	249
4.1.3.1.3 Tramo 3 de la escena glotopolítica. ....	250
4.1.3.1.3.1 Nivel dialógico de los usos de lenguaje. ....	251
4.1.3.1.3.2 Nivel dialógico de la polifonía.....	253
4.1.3.1.3.3 Nivel dialógico de las réplicas.....	254
4.1.3.1.3.4 Nivel dialógico del postupok. ....	255
4.1.3.1.3.5 Nivel dialógico de la comprensión.....	256
4.1.3.2 Síntesis general de los acentos valorativos en la escena glotopolítica.....	257
4.1.4 Análisis de las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia en el Diálogo .....	260
4.1.4.1 Análisis por escena glotopolítica de las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia. 261	
4.1.4.1.1 Tramo 1 de la escena glotopolítica. ....	262
4.1.4.1.1.1 Nivel dialógico de los usos de lenguaje. ....	263
4.1.4.1.1.2 Nivel dialógico de la polifonía.....	264
4.1.4.1.1.3 Nivel dialógico de las réplicas.....	265
4.1.4.1.1.4 Nivel dialógico del postupok. ....	267
4.1.4.1.1.5 Nivel dialógico de la comprensión.....	268

4.1.4.1.2 Tramo 2 de la escena glotopolítica. ....	269
4.1.4.1.2.1 Nivel dialógico de los usos de lenguaje. ....	270
4.1.4.1.2.2 Nivel dialógico de la polifonía.....	271
4.1.4.1.2.3 Nivel dialógico de las réplicas.....	272
4.1.4.1.2.4 Nivel dialógico del postupok. ....	274
4.1.4.1.2.5 Nivel dialógico de la comprensión.....	275
4.1.4.1.3 Tramo 3 de la escena glotopolítica. ....	276
4.1.4.1.3.1 Nivel dialógico de los usos de lenguaje. ....	277
4.1.4.1.3.2 Nivel dialógico de la polifonía.....	279
4.1.4.1.3.3 Nivel dialógico de las réplicas.....	281
4.1.4.1.3.4 Nivel dialógico del postupok. ....	282
4.1.4.1.3.5 Nivel dialógico de la comprensión.....	284
4.1.4.2 Síntesis general de las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia. ....	285
4.1.5 Análisis del perfil dialógico de A, B y C en la escena glotopolítica.....	289
4.1.5.1 Conciencia discursiva de los hablantes en la escena glotopolítica. ....	291
4.1.5.1.1 Conciencia discursiva de la hablante A en la escena glotopolítica. ....	294
4.1.5.1.2 Conciencia discursiva de la hablante B en la escena glotopolítica. ....	297
4.1.5.1.3 Conciencia discursiva de la hablante C en la escena glotopolítica.....	300
4.1.5.2 Perfil dialógico de las hablantes A, B y C en la escena glotopolítica.....	302
4.1.5.2.1 Perfil dialógico de la hablante A en la escena glotopolítica. ....	304
4.1.5.2.2 Perfil dialógico de la hablante B en la escena glotopolítica. ....	308
4.1.5.2.3 Perfil dialógico de la hablante C en la escena glotopolítica.....	312
4.1.6 Identidad heteroglósica de las hablantes en la escena glotopolítica .....	315
4.1.6.1 Identidad heteroglósica de la hablante A en la escena glotopolítica. ....	318
4.1.6.2 Identidad heteroglósica de la hablante B en la escena glotopolítica.....	321
4.1.6.3 Identidad heteroglósica de la hablante C en la escena glotopolítica.....	324
4.1.7 Discusión de las identidades heteroglósicas. ....	327
5. Conclusiones.....	350
6. Referencias .....	358

## Índice de tablas y figuras

Tabla 1.1	Ejemplos de uso de las vocales básicas en <i>tu'un savi</i> .....	150
Tabla 1.2	Ejemplos de uso de las combinaciones consonánticas.....	152
Tabla 1.3	Ejemplos de uso de los pronombres independientes y dependientes.....	153
Tabla 2.1	Datos a recabar de la situación sociolingüística.....	205
Tabla 2.2	Datos a recabar de la situación glotopolítica.....	205
Tabla 2.3	Datos a recabar de la situación verbal-ideológica.....	207
Tabla 4.	Protocolo para visitas a campo: hablantes mixtecos plurilingües en la Colonia Obrera, Tijuana.....	208
Tabla 5.	Perfil dialógico del hablante en el diálogo.....	215
Tabla 6.	Instrumento para el análisis del dialogismo.....	223
Tabla 6.1	Instrumento para el análisis de un nivel dialógico.....	224
Tabla 7.	Instrumento para el análisis de la identidad heteroglósica.....	225
Tabla 8.1	Características de los hablantes del Diálogo.....	228
Tabla 8.2	Maquetación discursiva de la escena glotopolítica.....	231
Tabla 9.	Instrumento del dialogismo aplicado al tramo 1 de la escena glotopolítica.....	236
Tabla 10.	Instrumento del dialogismo aplicado al tramo 2 de la escena glotopolítica.....	244
Tabla 11.	Instrumento del dialogismo aplicado al tramo 3 de la escena glotopolítica.....	250
Tabla 12.	Síntesis de los acentos valorativos en la escena glotopolítica.....	258
Tabla 13.	De las fuerzas del lenguaje, aplicadas al tramo 1 de la escena glotopolítica.....	262
Tabla 14.	De las fuerzas del lenguaje, aplicadas al tramo 2 de la escena glotopolítica.....	269

Tabla 15.	De las fuerzas del lenguaje, aplicadas al tramo 3 de la escena glotopolítica.....	276
Tabla 16.	Síntesis de los acentos valorativos por tipo de fuerza del lenguaje (interacciones totales 1-29) en el Diálogo.....	286
Tabla 17.	Conciencia discursiva de la hablante A en la escena glotopolítica.....	295
Tabla 18.	Conciencia discursiva de la hablante B en la escena glotopolítica.....	298
Tabla 19.	Conciencia discursiva de la hablante C en la escena glotopolítica.....	300
Tabla 20.	Perfil dialógico de la hablante A en la escena glotopolítica.....	305
Tabla 21.	Perfil dialógico de la hablante B en la escena glotopolítica.....	309
Tabla 22.	Perfil dialógico de la hablante C en la escena glotopolítica.....	313
Tabla 23.	Contraste entre la identidad heteroglósica de A, B y C en el Diálogo.....	332
Figura 1.	Modelo teórico metodológico para el estudio de la identidad heteroglósica mediante el dialogismo en contextos de interacción discursiva.....	183
Figura 1.1	Momento I del ‘contexto’ en el modelo teórico metodológico elaborado para esta investigación.....	187
Figura 1.2	Momento II del ‘diálogo’ en el modelo teórico metodológico elaborado para esta investigación.....	189
Figura 1.3	Momento III del ‘dialogismo’ en el modelo teórico metodológico elaborado para esta investigación.....	191
Figura 1.4	Momento IV de la ‘identidad heteroglósica’ en el modelo teórico metodológico elaborado para esta investigación.....	193
Figura 2.	Proceso general para los métodos y técnicas de recabado y análisis de datos del modelo teórico metodológico, sin aplicar.....	201
Figura 3.	Proceso general para los métodos y técnicas de recabado y análisis de datos del modelo teórico metodológico, aplicado.....	202
Figura 4.	Identidad heteroglósica del hablante en un diálogo, operacionalizada.....	218

Figura 5.	Identidad heteroglósica del hablante en un diálogo, operacionalizada y extendida.....	218
Figura 6.	Formato de maquetación discursiva del diálogo.....	223
Figura 7.	Procedimiento de análisis discursivo para estudiar la identidad heteroglósica en los diálogos.....	227
Figura 8.	Niveles dialógicos para el análisis discursivo a partir de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.....	234
Figura 9.	Categorización del perfil del hablante tendiente a lo dialógico o lo monológico de acuerdo a los niveles de la teoría del dialogismo.....	235
Figura 10.	El perfil dialógico del hablante en un diálogo resaltado como variable de la identidad heteroglósica, operacionalizada y extendida.....	290
Figura 11.	Perfiles de conciencia discursiva dialógica y monológica del hablante en un diálogo.....	292
Figura 12.	Conciencia discursiva de la hablante A, por porcentaje dialógico y monológico.....	295
Figura 13.	Conciencia discursiva de la hablante B, por porcentaje dialógico y monológico.....	298
Figura 14.	Conciencia discursiva de la hablante C, por porcentaje dialógico y monológico.....	301
Figura 15.	Perfil dialógico del hablante resaltado en la identidad heteroglósica en un diálogo, operacionalizada y extendida.....	303
Figura 16.	Identidad heteroglósica del hablante en un diálogo, operacionalizada y extendida.....	317
Figura 17.	De la identidad heteroglósica de A en la escena glotopolítica.....	318
Figura 18.	De la identidad heteroglósica de B en la escena glotopolítica.....	322
Figura 19.	De la identidad heteroglósica de C en la escena glotopolítica.....	325

## **1. Introducción**

### **1.1 Planteamiento del problema**

Esta investigación se centra en el estudio glotopolítico y translingüístico de la identidad heteroglósica de los hablantes de la lengua originaria migrante mixteca en Tijuana, Baja California, México, por medio de la construcción de un modelo teórico metodológico que incorpore los enfoques de la glotopolítica (Arnoux, 2009) y el dialogismo (Bajtín, 1981) en el análisis de diálogos plurilingües en espacios públicos de la ciudad, con la finalidad de que salgan a la luz las prácticas discursivas que minorizan por medios ideológicos clasistas, sexistas y racistas a estas lenguas en el contexto fronterizo neoliberal de México y Estados Unidos.

Problematizar acerca de las lenguas, desde la perspectiva de los postulados de la glotopolítica (Arnoux, 2008), implica analizar e historizar las dimensiones aplicadas al lenguaje que provocan la emanación de las demandas sociales, porque para Arnoux y Nothstein (2014), plantear la cuestión de las lenguas significa concebir que estas a la vez que develan problemas lingüísticos, culturales y sociales, también los pueden ocultar. Asumir dicho contrapunto epistemológico permite revelar aquellos conflictos implícitos, silenciados, en los contextos de las comunidades lingüísticas, sobre todo de las que han sufrido procesos de minorización y desplazamiento.

Estos conflictos se visibilizan por medio de las dimensiones aplicadas de la glotopolítica, que abarca fenómenos como: las prácticas de uso de los hablantes y las prácticas concertadas de las instituciones que promueven la hegemonía de unas lenguas sobre las otras; las políticas lingüísticas de estados y organismos transnacionales, con las respectivas estandarización y estatus en contextos institucionales, educativos y culturales; las políticas reivindicatorias de grupos oprimidos y las luchas regionales ante la difusión de otras lenguas coloniales; la internacionalización de una futura lengua mundial; los ordenamientos terminológicos, normativos y sus propuestas de reforma; los

límites nacionales y las lenguas minorizadas asociadas al colonialismo interno de los estados; las prácticas discursivas en contextos de frontera; entre otros (Arnoux, 2008 y 2014; Arnoux y Nothstein, 2014; López, 2017; Daviña, 2017).

La provocación epistemológica esencial proveniente de la teoría glotopolítica se enarbola con tal potencia en el campo de estudio de los fenómenos del lenguaje al devenir de la toma de conciencia de procesos de uso e intervenciones de las lenguas que la hegemonía del imperialismo lingüístico en sus planteamientos históricos ha buscado fragmentar; de esta manera, orienta las descripciones de las situaciones sociolingüísticas para mirarlas como un proceso entrelazado. Arnoux y Nothstein (2014) enfatizan cómo lo lingüístico y lo cultural se encuentra vinculado con lo económico y lo político; así, si se estudia al concepto de la identidad lingüística como un fenómeno con esta naturaleza múltiple (que es, como se define más adelante, heteroglosica), se legitima su composición compleja, construida por elementos de distintos campos del conocimiento, por lo que para su estudio se requiere de aproximaciones interdisciplinarias.

La identidad lingüística es una categoría conceptual que ha resultado problemático definir, caracterizar, estudiar y medir en las ciencias del lenguaje, a pesar de los esfuerzos de autores de distintas escuelas teóricas y momentos históricos (Goffman, 1956; Gumperz y Hymes, 1964; Gumperz, 1982; Le Page y Tabouret, 1985; Bucholtz, 1999; Fishman, 1999; Bailey, 2000; Gee, 2001; Martin y Rose, 2005; Omoniyi, 2004; Bucholtz y Hall, 2005; Norris, 2011). Debido a ello, a lo largo de las décadas se ha acudido a la filosofía, a la sociología, a la antropología, a la ciencia política, a la semiótica, a la psicología, entre otras, para proponer un marco multidisciplinario que permita comprender este fenómeno en donde el lenguaje es clave, y cuyo aporte en la descripción, comprensión y transformación de las sociedades es fundamental.

Autores de la tradición occidental de la lingüística, como Gumperz (1982), Halliday y Hassan (1989) y Gee (2001), han teorizado acerca de la identidad lingüística. Para el primero, la identidad lingüística es un subproducto de la identidad, entendida como el conjunto de características que dan información acerca de un individuo, como la clase social, la etnia, el género, la ocupación, su origen geográfico y, por supuesto, la lengua. En cuanto a los segundos, ellos afirman que para aprehender la identidad lingüística se le debe estudiar en los usos de la lengua del individuo, ya que en ellos se denota la identidad. Mientras que el tercero divide la identidad en cuatro aspectos: la natural, la institucional, la discursiva y la de afinidad. La principal problemática derivada de las propuestas de estos autores la hace notar Andrews (2010), al matizar que estas conceptualizaciones sólo incorporan a la identidad lingüística de un individuo monolingüe.

Ante ello, se hace imprescindible reconceptualizar a la identidad lingüística desde una perspectiva crítica, que incluya no sólo una visión distinta a la monolingüe, sino que trascienda las propuestas eurocentristas. En el presente estudio se utiliza a la identidad heteroglósica (Bajtín, 1992) para visibilizar la complejidad de la identidad lingüística no monolingüe. Esta teoría se basa en la concepción dialógica de la coexistencia del lenguaje, las lenguas (nacionales, originarias y extranjeras) y los discursos, cuya esencia es la multiplicidad de voces que se representan en conflicto al momento de ser enunciadas; este dialogismo lleva a entender a la heteroglosia como un filtro lingüístico que permite comprender las dimensiones en multivocidad de los usos de las lenguas y, por lo tanto, de la identidad lingüística. De esta problemática surge la propuesta dentro de la presente investigación por generar un modelo teórico-metodológico que atienda las demandas conceptuales y contextuales del plurilingüismo característico de la fronteras y no fronteras en el capitalismo neoliberalista del siglo XXI.

En términos de lengua, cultura y sociedad, la ciudad de Tijuana, en la península de Baja California, México, es un caleidoscopio complejo que involucra variables, contextos y realidades sociolingüísticas que le permiten ser propuesta como un paradigma de estudio para comprender cómo las relaciones de poder en el lenguaje se dirimen a través de las identidades lingüísticas en las sociedades heterogéneas contemporáneas.

En cuanto a las lenguas, esta ciudad fronteriza vive una permanente permutación y cambio, que día a día actualiza las relaciones del conflicto identitario entre los hablantes, que se observa a través de las dignificantes acciones de resistencia cultural y lingüística que ejercen las comunidades yumanas que hablan el kumiai, el paipai, el cucapá, el kiliwua y el cochimí, las cinco lenguas indígenas originarias de la región que, a pesar del sistemático esfuerzo de siglos por desaparecerlas del estado colonial primero y del estado nación mexicano después, todavía permanecen, vivas, latentes, pero minorizadas. El conflicto se observa, asimismo, por medio de la imposición de facto del español desde la capital del país y de la potente influencia económica y aspiracional que representa el inglés norteamericano, en particular el californiano y de Arizona en la región, o de la mezcla entre estos, que genera cambios de código y fusiones en buena parte de su población. A este de por sí complejo escenario, se añaden las lenguas de migración emergentes, unas indígenas provenientes de estados del sur, como el mixteco, el triqui o el náhuatl, y otras extranjeras, como las dos variantes más utilizadas de chino (mandarín y cantonés), el ruso, el coreano, el armenio, el créole haitiano, el créole congolés, el ucraniano y el suajili, entre otros.

Las lenguas están estrechamente vinculadas con los ámbitos cultural y social debido a que es en ellos en donde se deciden las funciones y los usos de cada una, el estatus y el prestigio con que son identificadas o mitificadas por los hablantes y las instituciones de poder, así como las lealtades, actitudes e ideologías lingüísticas. Los ámbitos cultural y social se problematizan como espacios

públicos en donde las políticas lingüísticas están obligadas por garantizar derechos lingüísticos para los hablantes de lenguas originarias, como son la educación en la lengua materna, el acceso a un traductor en el ministerio público o a un intérprete en la clínica de salud. Por ello, se ha decidido elegir espacios públicos para problematizar cómo se dirimen las prácticas discursivas de las identidades heteroglosicas de los hablantes plurilingües de mixteco en el contexto glotopolítico de la ciudad de Tijuana.

De acuerdo al planteamiento del problema, se genera la pregunta de investigación: ¿cómo se activan los acentos valorativos verbal-ideológicos que forman la identidad heteroglosica de los hablantes de mixteco en una interacción discursiva de acuerdo a las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje que los influyen? Así, a partir del cuestionamiento principal, se requiere elaborar un proceso investigativo que, en primer lugar, dé respuesta teórica a la reconceptualización de qué es la identidad heteroglosica; en segundo lugar, aplique la teoría de la identidad heteroglosica en un estudio de caso empírico de interacción discursiva de hablantes de mixteco; y en tercer lugar, que brinde la interpretación analítica con respecto a las dimensiones categorial de la identidad heteroglosica, como son el perfil dialógico, la conciencia discursiva y las prácticas discursivas que minorizan a la lengua indígena en el contexto sociopolítico.

## **1.2 Objetivos**

### **Objetivo general**

Proponer un modelo teórico metodológico a partir del dialogismo de Bajtín que caracterice las identidades heteroglosicas de cuatro hablantes migrantes de lengua mixteca en Tijuana en el contexto glotopolítico fronterizo del neoliberalismo actual.

### **Objetivos específicos**

1. Reconceptualizar a la identidad lingüística monológica en identidad heteroglósica dialógica mediante la creación de un modelo teórico metodológico basado en los acentos valorativos de la teoría translingüística del Círculo Bajtín.
2. Aplicar el modelo teórico metodológico heteroglósico en un contexto de interacción discursiva de cuatro hablantes de uso de la lengua mixteca en Tijuana.
3. Interpretar los resultados del modelo teórico metodológico mediante la caracterización del perfil dialógico, la conciencia discursiva y la identidad heteroglósica de los cuatro hablantes de mixteco.
4. Describir las prácticas discursivas que reproducen las relaciones dialógicas clasistas, racistas y sexistas en el contexto glotopolítico fronterizo entre México y Estados Unidos, que minorizan a la diversidad lingüística.

### **1.3 Justificación**

La presente investigación propone y aplica un modelo teórico metodológico para analizar a la identidad heteroglósica desde una postura crítica arraigada en las siguientes disciplinas: glotopolítica (Arnoux, 2008), dialogismo (Bajtín 1981), análisis del discurso (Arnoux, 2009), lingüística de la migración (Zimmermann y García, 2009) y la epistemología originaria (Mariátegui, 1928) con el objetivo de estudiarla en hablantes plurilingües de mixteco en espacios públicos de uso de las lenguas originarias en Tijuana, Baja California.

El desarrollo y aplicación de un modelo de esta naturaleza genera incidencia en tres aspectos: los teóricos y metodológicos dentro de las ciencias del lenguaje; los de investigación, interpretación y reflexión para generar conocimiento y praxis en la comunidad académica, universitaria y en los tomadores de decisiones de las políticas lingüísticas; y los prácticos

vinculados a las demandas sociales por generar conocimiento inclusivo y políticas lingüísticas que amplíen los espacios de uso y reconocimiento de las lenguas originarias en Baja California

En lo que refiere a la teoría y la metodología en las ciencias del lenguaje, la investigación parte de una concepción teórica crítica de la identidad lingüística, al proponer reconceptualizar dicha categoría sociolingüística occidental a partir de interpelarla por medio de una visión heteroglosica (Bajtín, 1992), lo que implica la incorporación de dimensiones dialógicas constitutivas a los hablantes, los contextos, los discursos y los espacios públicos de uso de las lenguas. La concepción monoglosica de la identidad lingüística visualiza al hablante, al contexto, al discurso y a los espacios públicos de manera exclusiva como monolingües y toma como sujetos de estudio responsables a los individuos en las elecciones lingüísticas, para generar una sola identidad lingüística nacional, obviando y discriminando las diferencias de clase social, etnia y género; esta tesis doctoral busca superar esta concepción por medio de proponer una crítica de la política y planificación lingüística actual con el objetivo de incorporar a las naciones originarias como constitutivas de la diversidad lingüística y cultural de Baja California y la región transfronteriza, no como un problema ni una minoría, sino prevalentes en la diversidad con el objetivo del mantenimiento y revitalización de sus culturas y lenguas en un contexto glotopolítico de uso público.

Asimismo, al reconceptualizar a la identidad lingüística a partir de la heteroglosia, se promueve una reconfiguración teórico metodológica con respecto a sus dimensiones constituyentes y los instrumentos para medirla, en contextos plurilingües y de migración, con el objetivo de llevar el debate hacia la interculturalidad en el siglo XXI. A través de un análisis contrastivo y dialéctico con las escuelas de pensamiento que la han teorizado, se elabora la propuesta del modelo teórico metodológico que aporte modos de caracterización, estudio y

medición en contextos plurilingües, como es la ciudad de Tijuana, Baja California, en la zona fronteriza entre México y Estados Unidos. Aunado a ello, se incorpora el enfoque interpretativo de la glotopolítica (Arnoux, 2014) para entender el funcionamiento, contacto y conflicto entre las lenguas no exclusivamente a nivel local, sino en estratos que rompan con los cinturones estatales y nacionales en México, entrometiéndose en procesos de mayorización de las lenguas originarias a nivel global. Permite, así, servir como herramienta de indagación y reflexión investigativa en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el campo del lenguaje para ampliar el conocimiento con respecto a los derroteros de las lenguas originarias y del español ante el inglés, de los cambios de código, del plurilingüismo y de las lenguas extranjeras en el continente.

Por último, la investigación centra los esfuerzos en el propósito de ampliar los espacios de uso y el reconocimiento de las lenguas originarias en Tijuana, Baja California, al realizar el trabajo de campo en los espacios públicos, en particular con los miembros de la comunidad mixteca que se encuentran en contacto/conflicto con las comunidades sociales y culturas mestizas. Los resultados del estudio tienen la pretensión de utilizarse en las políticas lingüísticas como medio para el abandono de prácticas lingüísticas y culturales ideológicas del clasismo, sexismo y racismo, debido al uso de las lenguas originarias, y convertirse en una herramienta para la sensibilización y toma de conciencia de los pasos requeridos para una política lingüística basada en la heteroglosia, en la capacidad de dialogía de las dimensiones de estudio de la identidad lingüística, por lo tanto, superando la necesidad política de reformas legislativas, sino con alcances estrictamente sociales y culturales intrínsecos a los fenómenos del lenguaje en la frontera.

## 1.4 Antecedentes

A continuación se abordan los principales antecedentes relacionados con el tema de la investigación: primero los que corresponden a la glotopolítica, después desde la sociolingüística, para terminar lo que corresponden a los estudios culturales y la antropología.

Desde la glotopolítica, dos antecedentes de investigaciones son de especial interés para la presente investigación debido a que la vinculan con las disciplinas que se proponen. El primero es el estudio de Estévez (2016), quien vincula a la glotopolítica con la lingüística de la migración de españoles viviendo en Alemania y los servicios plurilingües a los que tienen acceso. Asimismo, el estudio que más ha acercado la glotopolítica a los estudios críticos del plurilingüismo desde una perspectiva del dialogismo bajtiano es la de Daviña (2017), en donde por medio de la heteroglosia describe los “modos y razones de unas prácticas cotidianas afectadas -o no- por los cambios en los diagramas glotopolíticos y el devenir de sus modos locales de existencia entre-lenguas y culturas” (p. 254).

En los últimos veinte años a nivel internacional se ha elaborado una importante cantidad de producción académica desde la perspectiva de la glotopolítica, como son acerca las políticas lingüísticas del continente (Arnoux y Nothstein, 2014), de las lenguas minorizadas (Monzó-Nebot y Jiménez-Salcedo, 2017), de la identidad paraguaya con la incorporación del guaraní (Paz, 2016), de la lengua española como lugar de memoria y como normatividad del espacio verbal (Del Valle, 2016 y 2017) o de los cambios sociolingüísticos en contextos escolares (Muñoz, 2014). Asimismo, en España se ha estudiado la diversidad lingüística (Ramallo, 2018) y en África las interferencias lingüísticas del inglés sobre las lenguas nigerianas (Aito, 2006). Por otra parte, investigación glotopolítica en contexto de frontera, se encuentra el de Carranza (2018), quien analiza la política lingüística de la interpretación judicial en Tijuana, Baja California, México.

Por otra parte, desde la sociolingüística, el primer antecedente de Tijuana es el estudio de Crhová (2004), paradigmático para el análisis de las lenguas en contacto ya que aborda las principales categorías de lenguas de Tijuana (originarias de la región, originarias migrantes, español e inglés) ante su potencial plurilingüe en un contexto de multilingüismo social, al contrastarlas entre sí por medio de las actitudes de hablantes y no hablantes a ambos lados de la frontera. De entre las vastas conclusiones de su estudio, la autora refiere que la población entrevistada afirmó que el desplazamiento de las lenguas originarias en la región es consecuencia de que los jóvenes las hablen cada vez menos, “lo que prueba la imposición cultural de la sociedad dominante” (p. 158). No obstante, la autora también concluye que los niños de comunidades originarias de la región, como los kumiai y los paipai, mostraron actitudes de revalorización hacia sus lenguas y culturas, lo que significa una tendencia positiva para su reivindicación.

Un segundo antecedente del contexto plurilingüe de Tijuana, desde una perspectiva sociolingüística variacionista, es el estudio de Molina-Landeros, Crhová y Domínguez (2013), quienes reseñan los esfuerzos en la década de 1990 por generar un Corpus del Habla de Tijuana – al que las autoras dan continuidad en la segunda década del siglo XXI–, en vínculo con el Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA). De esta manera, afirman que el contexto fronterizo de Tijuana representa el reto de que los hablantes pueden pertenecer a más de una comunidad de habla ya que sus familias pueden ser originarias de otras regiones del país o de otros países, por lo que la finalidad del Corpus es visibilizar los sentidos de pertenencia ante esta diversidad.

El tercer antecedente de estudios sociolingüísticos en la frontera, es el libro *Experiencias en lenguas e investigación del siglo XXI*, coordinado por Márquez, Toledo y Márquez (2016), en donde reúnen más de cuarenta trabajos de investigación relacionados, principalmente, con la

lingüística aplicada, identificados en subtemas como: enseñanza y lengua, traducción y lengua, lenguas autóctonas, lingüística aplicada a la traducción y a la docencia, entre otros. En este compilado se encuentra, por ejemplo, el análisis de Noguerón, Robles y Hernández (2016), con respecto al tema de la migración en Tijuana, el cual profundiza en los problemas sociolingüísticos que enfrentan los mexico-americanos retornados a la ciudad, quienes poseen una competencia comunicativa superior en inglés; el estudio revela que la interferencia de la lengua inglesa en el discurso del español es notoria, siendo la mezcla de códigos la más utilizada, seguida por los préstamos, los calcos semánticos, y en menor medida la extensión y la creación híbrida.

Con relación al estudio del léxico de la frontera México-Estados Unidos, la reflexión de Meneses (2010) resalta las resignificaciones que ocurren al momento de traducir entre el español y el inglés fenómenos políticos e ideológicos de la migración, así como las mezclas resultantes (como el *espanGLISH*, o *englisñol*, como asevera el autor, para marcar la identidad). Por su parte, Saldívar (2017) elabora un estudio lexicológico del lenguaje resultante del fenómeno del crimen organizado en Baja California.

El antecedente de una evaluación sociolingüística y de documentación de la lengua kumiai se presenta en Velázquez (2013), quien evalúa el grado de vitalidad de esta lengua fronteriza y propone un modelo de revitalización. Trabajo análogo que realizan Sánchez-Fernández y Rojas-Berscia (2016) con la lengua paipai y, por contacto, del ku'ahl. Ambas investigaciones documentan que las lenguas yumanas se siguen utilizando para funciones al interior del hogar y en la comunidad, así como enfatizan la necesidad de que desde el campo de la sociolingüística se disponga mayor atención en la problemática de su desaparición. Otro diagnóstico sociolingüístico del uso de lenguas originarias de Baja California en contextos específicos es el de Carranza (2018), en donde se examinan las lenguas –extranjeras y originarias– que son utilizadas en las audiencias

públicas de los tribunales de justicia penal en la frontera, destacando la labor de los traductores e intérpretes judiciales así como la ausencia de peritos de lenguas de la familia lingüística yumana.

En el contexto de la ciudad de Ensenada, Baja California, la investigación etnográfica de Mena, Tinajero y Canett (2016) en una escuela intercultural bilingüe para estudiantes de nacionalidades originarias, demuestra que el español sigue prevaleciendo dentro de las aulas, mientras que el tiempo real destinado a la materia de ‘lengua indígena’ se sigue subutilizando en casi el 50%; por otra parte, demuestra que ante el monolingüismo español de los estudiantes, de las 18 actividades de enseñanza utilizadas por los docentes, en diez de ellas se acude a una estrategia pedagógica en específico: la traducción, lo que rompe con el mito de que la traducción como estrategia pedagógica ha abandonado las aulas escolares. Otra investigación realizada en la misma ciudad (Ramírez y Espinoza, 2017), en donde se describen las actitudes lingüísticas al interior de la Facultad de Idiomas-Ensenada hacia las lenguas originarias, demuestra que los prejuicios de su minorización se reproducen de forma amplia, ante lo cual los autores llaman a que: “se tomen medidas” (p. 94) para disminuirlos, entre las cuales proponen la apertura de asignaturas con mayor enfoque lingüístico; aunado a ello, concluyen que el prejuicio hacia las lenguas originarias se debe a que no brindan prestigio ni oportunidades laborales.

El antecedente del uso de lenguas originarias de Baja California en espacios públicos que más se acerca a los objetivos de la presente investigación es el estudio de Velasco y Rentería (2019) – en donde si bien se analizan los usos de las lenguas desde la disciplina de los estudios culturales y no la sociolingüística–, quienes después de realizar una encuesta en 14 escuelas del sistema de educación indígena en el estado y grupos focales en 70 de ellas, elaboran recomendaciones críticas con respecto a los supuestos pedagógicos interculturales y bilingües, concluyendo que en la región fronteriza existe una diversidad cultural en los estudiantes que no tienen a su lengua originaria

como primera lengua, por lo que se requiere de acciones institucionales directas para elaborar estrategias docentes que resuelvan esta problemática, que tiene como consecuencia la reproducción de la discriminación en las aulas de clases, principalmente hacia las lenguas originarias que provienen de zonas como Oaxaca, Guerrero y Puebla.

En cuanto a otra de las tipologías de lenguas y culturas originarias en Baja California, de nuevo desde la disciplina de los estudios culturales, en específico a la lengua y cultura migrante del mixteco, se encuentra el estudio de Vargas (2016), quien reconstruye los senderos de las diferentes olas de migración de las comunidades mixtecas en el último medio siglo a Tijuana y Estados Unidos, así como su asentamiento en la Colonia Obrera tercera sección de aquella, concebido como espacio público de uso de la lengua (EPUL); en tanto, argumenta el fortalecimiento de las identidades étnicas mixtecas por medio de la reconfiguración de sus tradiciones y costumbres, hasta haber consolidado lo que el autor denomina como un “enclave étnico mixteco” en el corazón de la frontera norte de México. En sintonía con esta aproximación, Alonso y Ángeles (2014) proponen el concepto de neo-indianidad para referirse a la nueva identidad de los mixtecos en Tijuana modelada por la migración y la resistencia contra la discriminación sufrida en la urbanidad, como por ejemplo, la resistencia que se construye en la escuela bilingüe indígena Ve'e Saa Kua'a, que se localiza al Este de la ciudad.

Por su parte, correspondiente a la comunidad mixteca en la ciudad de Ensenada, se encuentra la investigación de Venegas y Vásquez (2015), quienes analizan la adquisición de la escritura del mixteco bajo, en escuelas primarias, de donde concluyen que su lengua originaria se les está enseñando por medio de vocabulario, que la aísla de la competencia lingüística de los niños; asimismo, afirman que conforme la edad de los niños aumenta, la calidad de su escritura se

incrementa y se acerca a la norma de Ve'e Tu'un Savi siempre y cuando las grafías y fonemas se asemejen al español.

En cuanto a las culturas y lenguas originarias en las zonas aledañas a Tijuana, se encuentra el estudio de Rentería (2018), quien realiza trabajo de campo en una escuela intercultural bilingüe indígena en el Valle de San Quintín, Baja California, para concluir aspectos relevantes. Uno, en la región de la frontera ante la migración nacional y transnacional, este tipo de escuelas superan en el aula de clases la construcción dicotómica lengua indígena-lengua mestiza, acercándose más a espacios con características de “diversidad cultural multiétnica y multilingüe” (p. 150) que, a final de cuentas, termina por proyectarse como caracterización del estado de Baja California. Dos, ante la diversidad cultural multiétnica y multilingüe en el aula, las prácticas educativas de interculturalidad (cuyo fundamento es particularizar los contenidos educativos a los contextos inmediatos) centradas en lo local deben ser reconceptualizadas, ya que la lengua materna del grueso de los estudiantes no es la lengua originaria sino el español, teniendo gran diversidad en la segunda lengua.

Como se observa, existen investigaciones sociolingüísticas del contacto entre lenguas en el espacio fronterizo de Tijuana, los hay sí desde la sociolingüística, la antropología y los estudios culturales; no obstante, no hay las suficientes que tengan una perspectiva crítica acerca de las lenguas originarias y de las identidades plurilingües que se utilizan en los contextos discursivos de dominación y poder clasista, sexista y racista.

## 2. Marco Teórico

El marco teórico se encuentra dividido en dos grandes secciones: la que aborda la glotopolítica y la que caracteriza al dialogismo, la translingüística y la epistemología indígena analizable para la lengua mixteca. La sección de la glotopolítica explica los presupuestos a partir de los cuales se construye la actualización epistemológica que reconstruye los postulados encontrados en la sección dos, de la translingüística del Círculo Bajtín; así, en la glotopolítica se abordan conceptos como las premisas conceptuales de esta escuela, su relación con las políticas del lenguaje, el análisis del discurso, la ideología, el imperialismo lingüístico y la hegemonía. Por su parte, en la sección del dialogismo, en primer lugar se explican a profundidad los postulados del Círculo Bajtín, entendida la translingüística como campo de las ciencias del lenguaje y al dialogismo como su método de análisis del discurso; en segundo lugar se aborda cómo estos son reactualizados en la presente investigación por medio de la propuesta de la identidad heteroglósica; en tercer lugar, se cierra el capítulo con la revisión de las características de la cultura *ñuu savi*, de la lengua *tu'un savi* y la situación contextual de estas en el marco de la migración en la zona transfronteriza entre México y Estados Unidos de Norteamérica, de manera particular en la ciudad de Tijuana.

### 2.1. Glotopolítica

La glotopolítica es una corriente de pensamiento al interior de las ciencias del lenguaje que surge en América Latina a principios del siglo XXI ante la necesidad por incorporar, de acuerdo con Arnoux (2008), enfoques congruentes con las modificaciones y demandas sociales que implican la actualización de conocimientos de los fenómenos del lenguaje en los contextos públicos en donde las ideologías lingüísticas intervienen de manera directa de acuerdo a intereses particulares de índole económico, político, clasista, étnico o cultural.

En esta investigación la glotopolítica se utiliza, en primer lugar, como marco epistémico en

donde se inscribe el análisis de la muestra del estudio, que son los hablantes mixtecos plurilingües en la Colonia Obrera de Tijuana, debido a que durante el análisis permite incorporar los dos niveles de estudio del lenguaje: el nivel micro de los usos de las lenguas y el nivel macro de las intervenciones en el lenguaje que realizan las instituciones sociales, como la política lingüística. En segundo lugar, de la glotopolítica se utilizan sus propuestas y enfoque con respecto al análisis del discurso, debido a las coincidencias que presenta con la teoría del dialogismo bajtiano, con el objetivo de insertarlo como herramienta analítica dentro del modelo teórico metodológico que se ha desarrollado a partir de la translingüística del Círculo Bajtín.

La corriente de la glotopolítica toma su denominación a partir de la recuperación del artículo de Marcellesi y Guespin (1986), *Glottopolitique* -sociolingüistas marxistas franceses, uno de los cuales publica *Introducción a la sociolingüística: la lingüística social* (Marcellesi y Gardin, 1979). Así da comienzo la glotopolítica, nutrida en el posicionamiento epistemológico del marxismo y desde una perspectiva crítica hacia la lingüística occidental capitalista. Marcellesi y Guespin (1986) enuncian a la glotopolítica como la disciplina que se centra en el estudio de las maneras que tiene una sociedad para actuar sobre la lengua, sin diferenciar entre esta y el habla, como lo hicieron los estructuralistas.

En sintonía con los postulados de las propuestas de la teoría crítica y de la praxis de los autores franceses, en América Latina la glotopolítica ha sido retomada al convertirse en una escuela de estudios del lenguaje, la lengua, el habla y el discurso, impulsada en primer lugar por los trabajos de la investigadora argentina Arnoux (2014), como se denota en los seis volúmenes de homenaje publicados por la Universidad de Buenos Aires (Bein, Bonnin, Stefano, Lauria y Pereira, 2017). En la presentación del primer volumen los editores destacan la amplia labor de esta investigadora hacia la construcción de un pensamiento autónomo en dos sentidos: primero, resistente del

discurso hegemónico del inglés, y segundo, del sentido común políticamente correcto del plurilingüismo a ultranza; esto, con el objetivo de alcanzar una América Latina unida, fortalecida en el bilingüismo español-portugués, política que ayuda a fortalecer también “a las lenguas indígenas transfronterizas” (p. 34).

Desde la glotopolítica, el fenómeno que se analiza es el lenguaje (Arnoux, 2008), entendido como un concepto amplio que abarca un conjunto de problemáticas vinculadas con el discurso, la lengua, el corpus y el estatus, la política lingüística, la oralidad y la escritura, o la pedagogía gramatical. Para la glotopolítica (Arnoux y del Valle, 2010), el lenguaje es:

...una práctica social que a la vez refleja y talla los contornos de las colectividades humanas y, por otro, como un fenómeno esencialmente variable. Y al referirnos a esta característica pensamos, claro está, en el nivel micro, donde se manifiestan, por ejemplo, variables fonológicas, pero también en el nivel macro, donde hablar significa, más allá de usar una variante frente a otra, privilegiar o no el uso de una lengua sobre otra en un determinado contexto (p. 2).

Desde esta visión, el lenguaje significa el acceso que el hablante tiene a un complejo repertorio plurilectal por medio de acciones que permiten afirmar y negociar las “identidades sociales de los interlocutores” (Arnoux y Del Valle, 2010, p. 2); la glotopolítica analiza cómo las intervenciones de sujetos políticos, sociales, culturales e ideológicos inciden sobre él, así como las regulaciones sobre la lengua -los vinculados a las asimetrías entre una lengua oficial y las minorizadas-, el habla -“cuando se reprime tal o cual uso en una u otra” lengua (Arnoux, 2014, p. 9)- y el discurso -la crítica del uso dominante de ciertas tipologías discursivas, argumentativas o textuales-.

La glotopolítica estudia las problemáticas derivadas del conflicto entre las lenguas y las ideologías que estas representan en las comunidades de habla, analizándolas al interior de

contextos particulares regidos por las relaciones de poder enunciadas en las políticas lingüísticas locales, nacionales, regionales e internacionales (Arnoux y del Valle, 2010). Por lo tanto, enfatiza una visión renovada y crítica en cuanto a los fenómenos derivados de lo que, en términos de Arnoux (2008), son las formulaciones clásicas de la planificación del corpus y el estatus. Se distancia de las escuelas tradicionales de análisis de las políticas lingüísticas, en donde la interpretación del concepto de 'lo político' se construye a la visión de política pública, es decir, verticalista, asistencialista, paternalista y centralista en torno al estado capitalista burgués.

Con respecto al vínculo entre glotopolítica e identidad, se han estudiado los discursos sobre la formación de la identidad nacional chilena y el lenguaje utilizado en la formación del estado chileno durante el siglo XVIII (Arnoux, 2008). Como menciona Arfuch (2018), se ha estudiado también el vínculo entre las políticas lingüísticas con las prácticas sociales resultantes de la compleja articulación entre lengua, nación y las identidades que emergen. Esta autora ahonda que dentro del marco de la glotopolítica, se ha logrado una “feliz combinación de las ciencias del lenguaje con la crítica literaria, la historia, la narrativa, la filosofía, la sociología y la teoría política” (p. 36), como resultado de diversas investigaciones, entre las que destaca *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*, de Arnoux (2008a), en el cual la investigadora utiliza el marco del cronotopo de Bajtín para analizar el universo discursivo venezolano al proponer la conceptualización de 'cronotopo bolivariano' que ha tenido como resultado, para De Diego (2018), generar un proceso de identidad latinoamericanista de revalorización de lo propio que enfrenta a las políticas modernizadoras del capitalismo global.

Uno de los conceptos reveladores que propone la glotopolítica es el de las intervenciones del lenguaje (Arnoux, 2014), que se entiende como las activaciones que sujetos sociales con poder ejercen desde y ante las políticas lingüísticas para modificar un contexto sociolingüístico

determinado. Estas intervenciones son 'gestos glotopolíticos' que intervienen de manera sistemática en las relaciones entre las lenguas y sus hablantes, limitando o ampliando las funciones y ámbitos de uso de una en detrimento de la otra. Lo revelador de esta perspectiva radica en que permite entender fenómenos como la minorización lingüística no sólo desde una visión simplista derivada del contacto entre los hablantes y sus estrategias para solventar la interacción en la comunicación cotidiana, sino que incorpora una doble dimensión implicada en las ideologías lingüísticas que se asocian a relaciones de poder y a posicionamientos dentro del campo político y social, en donde los hablantes ejercen su rol como sujetos de las mismas, muchas veces sin saberlo y, por ende, reproducen la hegemonía lingüística de los sujetos sociales con poder (la lengua de facto en un país y su legislación, instituciones educativas monolingües o bilingües sustractivas, programas internacionales de promoción de una lengua dominante, entre otros).

Desde la perspectiva glotopolítica, la minorización lingüística de una lengua se da cuando el abanico de posibilidades expresivas de los hablantes se ha reducido debido a la posición dominante de otra, que viene a sustituirlos, a ocupar esos ámbitos de uso; ante ello, “[s]e les niega, se limita o no se desarrolla suficientemente en lenguas diferentes su potencialidad” (Arnoux, 2014, p. 2). Los ámbitos que dejan de desarrollarse son, por ejemplo, el equipamiento en contextos de cambio lingüístico; limitaciones discursivas en cuanto a géneros argumentales; léxico y carencia de terminología; sintaxis y creación de oraciones subordinadas complejas. Como se dijo, estos espacios son ocupados por la lengua dominante y, para analizar los procesos de minorización, desde una perspectiva glotopolítica se deben estudiar los siguientes elementos (Arnoux, 2014): (i) la situación particular en contexto, es decir, los procesos sociales, políticos y económicos que la enmarcan; (ii) las lenguas involucradas; (iii) los equipamientos respectivos; (iv) los valores identitarios; y (v) los tipos de bilingüismo.

Un tema de especial interés para la glotopolítica es el estudio de los conflictos entre las lenguas al interior de los límites nacionales “...de los viejos Estados, que se asocian a un efecto del colonialismo interno, instituyendo diferenciaciones, erosionando las viejas fronteras” (Arnoux y Nothstein, 2014, p. 11). De esta manera, analiza dentro de un contexto de colonialismo interno a las lenguas originarias, minorizadas, que en América Latina en las últimas décadas han alcanzado estatus de cooficiales, así como los esfuerzos por su estandarización y revitalización. El colonialismo interno (Stavenhagen, 1981) es el proceso en los países latinoamericanos que comienza en las postindependencias y que continúa hasta la actualidad con la reproducción de las relaciones de producción, sociales, económicas y políticas, que caracterizaron al colonialismo mercantilista europeo de explotación del centro hacia las periferias, pero realizado hoy en día por parte de las élites burguesas nacionales mestizas de descendencia europea en contra de las clases trabajadoras, campesinas e indígenas, que son la mayoría de la población en la región. Así, el estudio de los conflictos entre las lenguas es inseparable del contexto del colonialismo interno y las redefiniciones del debate de lo nacional monocultural-pluricultural, junto con la constitución de sus fronteras políticas como límites físicos y simbólicos de lo cultural, lo económico y lo político, entre los que se encuentran los usos de las lenguas.

Las intervenciones en el lenguaje, a partir de la glotopolítica es posible estudiarlos como discursos (Arnoux y Nothstein, 2014), e interrogarlas dentro del contexto ideológico en donde son producidas con el objetivo de identificar las posiciones políticas dentro del campo. El origen del planteamiento ideológico del discurso proviene de la caracterización del concepto de la crítica (Arnoux, 2009), que es vista como herramienta analítica que anuncia “el gesto militante que subyace al procedimiento de desmontar los mecanismos ideológicos de sometimiento y discriminación... particularmente a las problemáticas del racismo, de las valoraciones de género

o de los fenómenos de exclusión en relación con minorías de distinto tipo” (p. 15), así como los de clase social. De esta manera, distanciándose del enfoque de las corrientes acriticas, positivistas occidentales del análisis del discurso que estudian a las prácticas discursivas desasociadas de estos temas, la glotopolítica utiliza a la crítica para abordar los distintos materiales que esta disciplina analiza: ya sean las formas dialogales, los textos de archivo o los medios de comunicación con sus sistemas semióticos.

### **2.1.1. Glotopolítica y análisis del discurso**

Para Arnoux (2009), desde la glotopolítica, el campo del análisis del discurso es “una práctica interpretativa que atiende a todos los discursos y que según los problemas de los que parta recurre a una u otras disciplinas lingüísticas y no lingüísticas” (p. 19). De este planteamiento destacan dos componentes: en primer lugar la contemporaneidad, el arraigo en las condiciones materiales del campo laboral y profesional del investigador, ya que por encima de los presupuestos conceptuales o de los límites idealistas de la teoría, construye al campo disciplinario de la práctica en vínculo estrecho con el teórico de los conceptos. En segundo lugar destaca el componente de lo interpretativo como su principal característica, ya que busca proporcionar un sentido acerca de aquello de lo que el sujeto de la enunciación no controla: “solo tiene un dominio parcial sobre su palabra, que no controla totalmente su discurso, que no es dueño de lo que dice, que metafóricamente es también hablado por otro. El análisis devela así lo que el sujeto no se propone decir pero dice por las opciones que hace” (p. 19). Como se verá a lo largo de los capítulos 2 y 3 de la presente investigación, es el segundo componente el que admite que la propuesta de análisis discursivo de la glotopolítica se finque como la adecuada para ser aplicada en el modelo teórico metodológico como herramienta de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.

El análisis del discurso, disciplina que desde sus orígenes en la segunda mitad del siglo XX

se ha caracterizado por la transdisciplinariedad, al tomar herramientas y presupuestos teóricos de otras disciplinas como la antropología, la sociología, la filosofía, entre otras, para abordar problemas como la ideología, el poder y la cultura, para Bonnin y Di Stefano (2018), la glotopolítica al incorporar el análisis del discurso como herramienta analítica, retoma elementos de esta tradición pero al mismo tiempo que descarta otros; por ejemplo, se retoma la perspectiva crítica con respecto al funcionamiento de los mensajes en la sociedad, estrechamente vinculados con los procesos sociohistóricos que los producen, así como el “compromiso político militante de conocer el mundo para transformarlo” (p. 11); por otra parte, en cuanto a los elementos que se descartan, se encuentran las posturas ortodoxas del discurso que han emanado de la consolidación de la disciplina misma con el paso de las décadas. Así, para estos autores, la finalidad en la utilización del análisis del discurso desde la perspectiva de la glotopolítica es la interpretación de fenómenos sociales a partir de su particularidad discursiva, no al revés, de aplicar teorías demarcadas a casos específicos.

De esta manera desde la glotopolítica (Arnoux, 2009), los materiales del discurso son estudiados a partir de “no solo los conocimientos lingüísticos sino también los provenientes de las prácticas en las cuales los materiales han sido producidos y han circulado” (p. 10). Por ende, el término de prácticas discursiva incorpora en su conceptualización el análisis de la producción y circulación no sólo de los niveles lingüísticos de la enunciación sino también de las relaciones sociales en donde estas han sido formuladas (Zoppi, 2017; García y Zoppi, 1992). Así, contraria a las tradiciones occidentales idealistas de la lingüística estructuralista, la glotopolítica no separa al habla de la lengua –característica que comparte con los postulados de la translingüística del Círculo Bajtín–; al enfocarse en la producción y circulación discursiva, destaca que para analizar el discurso se requiere estudiar a las prácticas tanto en el nivel estructural, material y objetivo de la

comunidad de habla en que se producen, como en el nivel superestructural, ideológico de la comunidad de habla en que circulan –otra característica que comparte con el Círculo Bajtín.

Dentro de la glotopolítica, el discurso se entiende como la utilización de las distintas lenguas en contextos de comunicación o, en otras palabras: los usos de las lenguas. Por lo tanto, el nivel de análisis de las intervenciones del lenguaje se complementa con el nivel de los usos, vinculando ambos en sus estudios: al estudiar los usos de las lenguas de los hablantes, devela los discursos ideológicos que los atraviesan en forma de las intervenciones del lenguaje elaboradas por las instituciones de poder económico, político o cultural. Para estudiar estas manifestaciones, la glotopolítica (Arnoux, 2009) recurre a los conceptos de género y de interdiscurso. Al género discursivo lo concibe como una institución discursiva ineludible ya que permite estudiar el vínculo entre el lugar social y la organización textual de la enunciación, y lo define como “haz de rasgos verbales asociados a una práctica social que, a su vez, define” (p. 16). Lo que se conoce como interdiscurso es un “conjunto inestablemente estructurado de formaciones discursivas... que suministra a los hablantes los objetos, los modos de articularlos, los formatos y la posición de sujeto admitida” (p. 10); en otras palabras, es la memoria ideológica y discursiva que tiene representatividad para una comunidad lingüística particular y que es formulada por textos fundadores, que son la matriz generadora de una tradición discursiva.

Desde esta perspectiva, cada sujeto del discurso adopta un dispositivo enunciativo, que incluye las formas de la secuencia, modos de organización del texto, restricciones genéricas, variedad sociolingüística, imperativos psicológicos o ideológicos (Arnoux, 2009), al tiempo que desecha el resto de posibilidades durante el ejercicio del lenguaje. Por ende, el investigador tiene la tarea de encontrar esas marcas de cada sujeto por medio de la realización de inferencias indiciales. Se asevera que en ciertas condiciones las elecciones son conscientes, aunque en la

mayoría de los casos no.

Las inferencias indiciales son como huellas que el sujeto del enunciado ha seleccionado o descartado durante la enunciación, que dan indicios con respecto al origen de dicha selección basada en rasgos lingüísticos y no lingüísticos; de esta manera, es posible identificar regularidades significativas en los usos del lenguaje, como fenómenos recurrentes en las prácticas discursivas, para de manera ulterior generar hipótesis. Las hipótesis posteriormente se busca verificarlas: “el razonamiento abductivo procede a través de un encadenamiento de hipótesis a partir de nuevas confrontaciones con los textos...El afinamiento de las diferentes hipótesis puede volverse luego más sistemático” (p. 22). Como se observa, los patrones encontrados en las prácticas discursivas reconfiguran las formas de comportamiento discursivo de los sujetos cada que se entabla un nuevo diálogo. Ejemplos de inferencias indiciales son el número de oraciones, el número de relativas, el uso de las mayúsculas, el armado de las oraciones, el uso de los conectores, modalizadores o pronombres, el uso reiterado de sintagmas que modifican a un término nominal, el tipo de relacionantes,

Las investigaciones del plurilingüismo desde la perspectiva de la glotopolítica, como menciona Celada (2018), enfatizan que al analizar el discurso lo que se estudia son las experimentaciones que hacen los hablantes con las prácticas y formas de la lengua, así como con “las marcas de memoria que en esta dejan los diversos y determinados modos de relacionarse con otras” (p. 150), a partir de continuidades y deslizamientos de contacto y conflicto, lo que permite proponer a los hablantes no como sujetos monolingües sino como sujetos entre-lenguas. Esta visión de los hablantes como sujetos entre-lenguas rompe con la perspectiva monolingüe hegemónica de la identidad lingüística como unidad indisoluble.

A los discursos en contexto, es decir a los usos de las lenguas, se los estudia dentro de este

campo en lo que se denominan 'escenas glotopolíticas' (Arnoux, 2015). Las escenas glotopolíticas son situaciones de conflicto “motivadas por cambios en las relaciones de poder, transformaciones económicas, políticas y/o tecnológicas... [que] irrumpen alterando...las rutinas comunicativas y obligan a una actividad interpretativa que dé cuenta del efecto de anomalía” (p. 11). Son indicios que cuestionan a las ideologías dominantes, mostrando sus fracturas, por medio de la utilización de la palabra por los sujetos sociales para resolver las dificultades de la comunicación o para confrontar o negociar su lugar como enunciatario a partir de su lengua, o como juegos lingüísticos y alternancias.

Estas escenas glotopolíticas explican no sólo la dinámica de interacción inmediata entre las lenguas sino asimismo “las relaciones de fuerza sociales entre los grupos a los que pertenecen los interlocutores y lo que está en juego en esa interacción no solo las posiciones respectivas sino necesidades, intereses que no son dicho y que se exponen desplazados en el lenguaje” (Arnoux, 2015, p. 13). Este postulado con respecto a la fuerza discursiva de los sujetos es coincidente con lo que veremos en la sección del dialogismo bajtiano.

### **2.1.2. Glotopolítica e imperialismo lingüístico**

La glotopolítica contempla asimismo un nivel ético-político y de conciencia lingüística que involucra tanto a los investigadores del campo como a la visión hacia los sujetos sociales de estudio, enmarcado en un pensamiento liberador: “de nada sirven los estudios lingüísticos de prestigio internacional si no benefician a los sectores más vulnerables de nuestra tierra” (Bein, Bonnin, Stefano, Lauria y Pereira, 2017, p. 34). Aseveración que va en sintonía con lo propuesto con Arnoux (2014) de hacer visibles las relaciones de poder manifestadas en las políticas, en el discurso cotidiano y en los usos del lenguaje, para incidir en ellas.

Desde esta perspectiva, la glotopolítica (Arnoux, 2014) retoma los preceptos del imperialismo

lingüístico (Phillipson, 1992) como fenómeno empírico contemporáneo de comprensión social y de análisis que afecta de manera directa e indirecta las relaciones sociales, culturales, económicas y lingüísticas en la etapa del capitalismo que se vive en el siglo XXI: el imperialismo. Este se reproduce en las relaciones entre las lenguas a nivel global, desde el inglés como lengua imperialista, pasando por las lenguas de facto en las legislaciones nacionales, hasta las lenguas minorizadas, como las originarias.

El imperialismo lingüístico significa la afirmación del dominio de una lengua por un poder económico, que establece y reproduce de forma permanente desigualdades estructurales -que son la injerencia material, económica y financiera de las instituciones que dan apoyo a esa lengua y la mayorizan- y desigualdades culturales -que son la injerencia inmaterial e ideológica de estas instituciones para reproducir la lengua dominante, como son valores, actitudes, principios pedagógicos, entre otros. Por ende, el poder económico, en la afirmación del dominio de una lengua, se constituye también en sujetos sociales con poder, tanto cultural como social, quienes ejercen estrategias de dominio que van del clasismo al racismo y el sexismo.

#### ***2.1.2.1. Hegemonía lingüística***

Como fenómeno dialéctico derivado del imperialismo lingüístico, la presente tesis incorpora el concepto de hegemonía de Gramsci (1981) y lo reinterpreta como hegemonía lingüística en el modelo teórico metodológico basado en la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín. La glotopolítica también ha recuperado a la hegemonía como concepto analítico para fenómenos lingüísticos y literarios en América Latina (Arnoux y Nothstein, 2014).

Como hegemonía lingüística, la presente tesis entiende a las construcciones discursivas verbal-ideológicas que se dan de manera cotidiana en los usos de las lenguas de una determinada comunidad lingüística y que representan al monolingüismo y al monologismo de las políticas

locales, nacionales, regionales o internacionales; las normas translingüísticas dominantes bajo condiciones materiales, objetivas de tiempo-espacio, y que en la interacción dialógica cotidiana se representan por medio de mecanismos ideológicos hasta convertirse en prácticas discursivas clasistas, racistas o sexistas al servicio de élites o intereses particulares.

Durante la segunda mitad del siglo XX y las primeras dos décadas del XXI, Gramsci ha sido menos conocido por sus trabajos en lingüística que por sus escritos políticos; aunque, como menciona Ives (2004), es un error separar unos de otros debido a que el acercamiento que el autor italiano hace desde la lingüística a los fenómenos políticos y económicos desde el marxismo enriquece la perspectiva crítica, de la praxis, de la suma de sus postulados. Para Gramsci (1981), el lenguaje y la diversidad lingüística mundial es el resultado del conflicto sociocultural; por ello, afirma que el cambio lingüístico está marcado de manera dialéctica por la historia, la cultura y la política de las culturas que entran en conflicto; como se verá en el siguiente apartado, estos postulados son congruentes con los principios de la translingüística propuesta por el Círculo Bajtín.

Gramsci fue un lingüista crítico de la corriente canónica de los estudios del lenguaje en su tiempo; en los escritos de las primeras décadas del siglo XX se encuentran argumentos contra los neogramáticos positivistas y contra los gramáticos inmanentes de Croce. En ello se asemeja a lo que, en el contexto ruso posterior a la Revolución de octubre de 1917, hicieron Voloshinov y Bajtín con respecto a la crítica lingüística hacia los positivistas saussureanos y hacia los metafísicos psicologistas. Así, para ambos, Gramsci y el Círculo Bajtín, el lenguaje proviene de las relaciones sociales, es decir, de las instituciones y prácticas que regulan los usos de las lenguas.

Para Gramsci (1981), el conflicto entre lenguas da como resultado la diversidad lingüística, cuyas fuerzas culturales en términos históricos se enfrentan entre sí hasta generar palabras, vocabularios y lenguas que alcanzan mayor prestigio en una época y contexto particulares. Es el

concepto de prestigio el que lleva a Gramsci a la hegemonía ya que, como asevera Ives (2004), eran sinónimos en la Italia de principios del siglo XX; de esta manera, la hegemonía comienza a ser entendida ya no sólo como la dominación cultural por conquista violenta sino también como la toma de poder o dominación de un conjunto lingüístico y cultural de normas, costumbres y modos de pensar específicos, impuestos por la coerción o el consentimiento de un grupo social a otro.

Por ende, en un contexto específico, la hegemonía lingüística es el conjunto de construcciones discursivas que son producidas por las instituciones y prácticas translingüísticas dominantes, como son: los usos discursivos, los valores, los principios de comportamiento, las normas, las ideas, el sentido común, los símbolos, los acontecimientos, las deontologías, entre otros. Es en esta instancia en donde se entiende que el concepto de hegemonía está dialécticamente vinculado con el lenguaje; asimismo, con los mecanismos de construcción de la ideología.

#### ***2.1.2.2. Ideología y lenguaje***

Para la glotopolítica (Arnoux, y Nothstein, 2014), las intervenciones en el lenguaje que realizan instituciones, comunidades y sujetos; es decir, las acciones y prácticas discursivas que ejercen en el día a día derivadas de patrones de comportamientos, provienen de determinadas normas escritas o no en la política lingüística. Ante este conjunto establecido de intervenciones en el lenguaje, o normas, los hablantes por medio de los usos de las lenguas ‘activan’ determinadas prácticas discursivas que van acorde o no con el patrón cultural de comportamiento y las normas lingüísticas establecidas. Por ende, por medio de los usos de las lenguas se activan ciertas ideologías, que se convierten en ideologías lingüísticas debido al uso discursivo, mismas que es posible visibilizar y relacionar con los intereses de grupos particulares de poder.

Con el objetivo de incorporar el concepto de ideología al análisis de la situación verbal-

ideológica de una comunidad lingüística en el modelo teórico metodológico presentado en esta tesis, se recurre a los cinco modos de operacionalización de la ideología propuestos por Thompson (1998). La propuesta de categorización analítica del autor británico es útil para el análisis ideológico de formas empíricas de formulación discursiva, con la finalidad de evitar dejar el debate de la ideología en un plano filosófico. Por ende, en la presente tesis al concepto de ideología se le define a partir de dos niveles vinculados en términos dialécticos: en los niveles ontológico y epistémico se utiliza la conceptualización de ideología y de signo ideológico provenientes de Voloshinov (1992), aplicados a la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín –y que son definidos en la sección del dialogismo–; mientras que en el nivel empírico se utilizan los cinco modos de operacionalización de la ideología de Thompson (1998): la legitimación, la simulación, la unificación, la fragmentación y la cosificación.

1. Legitimación: sustentan la idea de que las relaciones de dominación son justas y dignas, ya sea por razón, tradición o carisma.
  - a. Racionalización: construir cadenas de razonamientos para legitimar la legalidad de ciertas reglas.
  - b. Universalización: reglas que sirven a los intereses de unos pocos se presentan como reglas que sirven a los intereses de todos.
  - c. Narrativización: insertar ideas en una narración del pasado y presente que lo aparentan como inmemorial.
2. Simulación: se ocultan, niegan o disimulan las relaciones de dominación por medio del desvío de la atención a otras relaciones o procesos.
  - a. Sustitución: cuando a un objeto o individuo se le otorgan las cualidades de otro para transferirle sus cualidades negativas o positivas.

- b. Eufemización: las relaciones de dominación se describen por medio de palabras que generen una valoración positiva.
  - c. Tropo: es disimular las relaciones de dominación por medio del uso figurado del lenguaje, como metáforas, metonimias, entre otros.
3. Unificación: sostener las relaciones de dominación por medio de la construcción simbólica de una identidad colectiva que no toma en cuenta las diferencias de los individuos y que en realidad es inexistente.
- a. Estandarización: uso de un marco de referencia estándar para lo que es aceptable, como una lengua nacional.
  - b. Simbolización de la unidad: es construir símbolos de unificación de una identidad colectiva para contextos de pluralidad.
4. Fragmentación: mantener las relaciones de dominación por medio de la división de grupos que podrían significar un desafío organizado.
- a. Diferenciación: es enfatizar las diferencias entre grupos para desunirlos.
  - b. Expurgación del otro: es construir un enemigo amenazador para ser expurgado de los demás.
5. Cosificación: mantener las relaciones de dominación transitorias al presentarlas como eternas, naturales e intemporales.
- a. Naturalización: afirmar que las relaciones sociales históricas son así por su inevitabilidad natural o por características fisiológicas.
  - b. Eternalización: privar a las relaciones de dominación de su carácter histórico para enfatizar su repetición.
  - c. Nominalización/pasivización: construcciones sintácticas que mantienen las relaciones

de dominación al poner el enfoque en otros procesos.

- i. Nominalización: transformar en sustantivos a los sujetos y sus acciones: ‘la prohibición de las importaciones’ en lugar de ‘el primer ministro prohibió...’.
- ii. Pasivización: uso de verbos en forma pasiva: ‘el sospechoso está siendo investigado’ en lugar de ‘los policías están investigando...’.

## **2.2 Dialogismo, identidad heteroglósica y epistemología originaria**

En esta segunda sección del marco teórico se aborda, en principio, la teoría del dialogismo, que es la central para el modelo teórico metodológico; en seguida se discute a la identidad heteroglósica ante la identidad occidental; y se termina con la aproximación que existe entre la heteroglosia bajtiana con la epistemología originaria-indígena.

### **2.2.1 Teoría del dialogismo del Círculo Bajtín**

Como lo han argumentado investigadores latinoamericanos (Alejos, 2012 y 2018; Zavala, 1991 y 1992) y europeos (Bostad, Brandist, Evensen y Faber, 2004; Linell, 2004), el conjunto del pensamiento del Círculo Bajtín -compuesto principalmente por Bajtín, Voloshinov y Medvedev- construyó en primer lugar, una filosofía del lenguaje (Bajtín, 1981 y 1982; Voloshinov, 1992), que se extiende por medio de un cuerpo conceptual que explica la relación del lenguaje con la cultura y la sociedad, basado en la naturaleza dialógica e ideológica de los signos y discursos; en segundo lugar, una teoría lingüística, denominada la translingüística (Bajtín 1982 y 2005), basada en una concepción comunicativa del lenguaje, compuesta por los elementos verbales y extraverbales en sus niveles cultural, social e histórico para la construcción del sentido del acto dialógico en el cual participan el discurso ajeno y el discurso propio, en otras palabras: el otro y el yo -la alteridad y la identidad, en donde, según Alejos (2012), la alteridad tiene preeminencia sobre la identidad-; y en

tercer lugar, una poética sociológica -o dialógica- (Bajtín, 2005; Medvedev, 1994), que propone una estética artística y la cual se enarbola como un marco discursivo analítico de las formas ideológicas de la literatura, en específico de la novela.

Se denomina como Círculo Bajtín a los personajes rusos que en el contexto del boom intelectual y artístico que se produjo a partir de la década de 1920 debido a la victoria de los bolcheviques en la Revolución de Octubre en lo que después se conocería como la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), comenzaron desde la filosofía del lenguaje a producir teorías que vinculan a este con la sociedad y la cultura o, como les denominan, las estructuras ideológicas, con la finalidad de constituir una ciencia del lenguaje alejada del estructuralismo lingüístico dominante. En esta investigación, al referir al Círculo Bajtín se considera a Mijaíl Bajtín, Valentín Voloshinov y Pavel Medvedev; asimismo, se les considera como autores firmantes por separado, no obstante, la producción de los tres se interpreta como un todo, con matices aunque unido de manera profunda a través del conjunto conceptual que presupone.

El conjunto de categorías conceptuales propuestas por el Círculo Bajtín representa tal riqueza para las ciencias humanas y, en específico, para el estudio de los fenómenos del lenguaje en contextos ideológicos, que se pueden identificar los siguientes: signo ideológico, dialogismo, enunciado, voz, heteroglosia, alteridad, poética dialógica (polifonía, entonación, cronotopía, sobreentendidos, silencio, ritmo, carnavalización, contrapunto, quietud, pausa), género discursivo, interdiscursividad, intersubjetividad y responsabilidad ética. De los cuales, según Alejos (2012), el centro es el dialogismo como marco conceptual y metodológico.

Zavala (1991) afirma que el punto de partida de los marcos conceptuales del Círculo Bajtín es el signo ideológico, entendido como la unidad de análisis para la comprensión de la relación entre el lenguaje, la sociedad y la cultura. A partir de este es posible "...reformular los problemas

sobre la inscripción textual de las ideologías, la orientación social de la comunicación, el uso de la lengua, los procedimientos de dialogismo y heteroglosia” (p. 16).

Alejos (2012), por su parte, propone la aplicación transdisciplinaria del dialogismo bajtiano al análisis antropológico y discursivo de la narrativa oral de los pueblos originarios mexicanos. El autor parte de la premisa ontológica -u ontología indígena- de que la propuesta bajtiana supera los sesgos ideológicos occidentales acarreados por las corrientes tradicionales de la antropología, la lingüística, la filología y la filosofía para estudiar a los pueblos originarios, en donde en realidad “...ha sido metalenguaje de occidente para verse a sí mismo en un acercamiento científico a la cultura del otro” (p. 20). A partir de esta postura interpretativa, es posible reflexionar el vínculo que hay entre la postura descolonizada etnográfica con el contexto de la frontera México-Estados Unidos para acercar estos postulados a los cuestionamientos que realizan las investigaciones actuales de la lingüística en Baja California, como son los casos de Sima, Fong, Sánchez y Galván (2021), Orozco y Sima (2020), Toledo y García (2020) y Toledo y García (2018). Alejos (2012) plantea que el dialogismo bajtiano rompe con la estructura etnocéntrica europea, lo que acerca los estudios etnográficos a la visión descolonizada por medio de los estudios transdisciplinares y la visión de los otros, vinculándose a la corriente de pensamiento conocida como el perspectivismo indígena, de Viveiros de Castro (1998).

Estas investigaciones son valiosas en cuanto que actualizan el marco conceptual del Círculo Bajtín desde interpretaciones y sujetos de estudio contemporáneos -algunos de ellos transdisciplinares-, como es el estudio etnográfico de la tradición oral de las lenguas originarias mexicanas (Alejos, 2012 y 2018; Rodríguez, 2012), la carnavalización de la narrativa en lengua hispánica (Zavala, 1991), las interacciones discursivas digitales como objetos semióticos (Bostad, 2004), los cronotopos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) (Benavides, 2007) o

los géneros discursivos en distintos ambientes (Brandist, 2004). No obstante, se centran en la utilización ya sea de la filosofía del lenguaje del Círculo o de su teoría estética para la narrativa, dejando sin abordar a la teoría lingüística -translingüística- para el análisis de contextos sociolingüísticos y discursivos; en otras palabras, recurren a disciplinas como la teoría literaria, la antropología, la sociología, la etnografía, la filosofía y la comunicación, sin sumergirse en los múltiples contactos que estas tienen con la lingüística que, en términos epistemológicos, es lo que el autor ruso propuso en su obra ‘Hacia una metodología de las ciencias humanas’ (Bajtín, 1982).

Quien ha dado el salto para incorporar el marco conceptual del Círculo Bajtín al estudio del conflicto entre lenguas es el investigador Bailey (2000, 2005, 2006, 2007) de quien se extrae su interpretación de la heteroglosia en la siguiente sección, así como la investigación de Daviña (2017) quien estudia los conflictos lingüísticos en la triple frontera latinoamericana desde la glotopolítica en vínculo con la heteroglosia.

En síntesis, lo que la presente investigación propone es dar un salto cualitativo transdisciplinar dentro de la teoría bajtiana -por medio de la glotopolítica y sus propuestas metodológicas de análisis discursivo-, para acercarse a la teoría del dialogismo -en específico el concepto de heteroglosia- a la sociolingüística crítica y la sociología del lenguaje, con el objetivo de estudiar a las identidades lingüísticas plurilingües en contextos de frontera.

### ***2.2.1.1 La translingüística***

En la obra escrita de forma original a finales de la década de 1920 y corregida años más tarde hasta 1963, *Problemas de la poética de Dostoievski*, Bajtín (2005) acuña el concepto de translingüística -aunque en el original ruso Bajtín propone el término de metalingüística, que fue traducido al francés, español e inglés por Todorov como translingüística- para proponer la creación de una transdisciplina del lenguaje en la cual se elaboren investigaciones para estudiar “las facetas

de la vida de la palabra” (p. 264), a partir del concepto del dialogismo: “Toda la vida de una lengua en cualquier área de su uso (cotidiana, oficial, científica, artística, etc.) está compenetrada de relaciones dialógicas” (p. 266). No es descabellado aseverar que al referirse a la vida de la palabra, a lo que se refiere es al uso del lenguaje en el día a día, por lo que a lo que se enfoca la translingüística es al estudio de los usos de las lenguas en su cotidianeidad, ya que, según el autor, la lingüística con toda legitimidad se ha abstraído de ello.

Bajtín (1981) critica que lo único que han hecho las teorías lingüísticas que han analizado a la relación entre el hablante y el uso del lenguaje es proponer dos soluciones erróneas debido a su naturaleza monológica: la primera, lo que ha hecho es proponer una abstracción total del sistema de la lengua, para entenderla como un sistema estructurado, unitario y formalista, sin diferencias fuera de la forma; la segunda, lo que ha hecho es proponer una determinación estrictamente individualista del uso de la lengua por medio de explicaciones metafísicas o psicologistas.

Bajtín (2005) clarifica la necesidad de su propuesta: “la translingüística, que trasciende los límites de la lingüística y posee un objeto y propósitos independientes” (p. 267). La necesidad de la translingüística por llenar un hueco que la lingüística ha descuidado habla de la potencia teórica y metodológica de los postulados bajtianos -que se adelantan por casi cinco décadas a la sociolingüística y a la sociología del lenguaje-, al esbozar asimismo una visión transdisciplinar avanzada para su época: “entendiendo por ésta [a la translingüística] el estudio de los aspectos de la vida de las palabras (no encausada a una disciplina determinada)” (Bajtín, 2005, p. 264). Empero, impulsa no solo a no menospreciar a la lingüística sino a complementarse con ella, debido a que comparte con la translingüística “un mismo fenómeno concreto, complejo y polifacético: la palabra” (p. 265), aunque los análisis diverjan en cuanto al punto de vista.

Desde el punto de vista de la lingüística, al estudiar un discurso se describe desde criterios

puramente lingüísticos la existencia de los estilos de la lengua, de los dialectos sociales, las características discursivas, la heterogeneidad lingüística, entre otros, lo que enfatiza el carácter monológico de los fenómenos; en contraparte, desde la translingüística -de carácter polifónico o de dialogismo- se mantiene la descripción de esos fenómenos pero “lo que importa es bajo qué ángulo dialógico se confrontan o se contraponen” (Bajtín, 2005, p. 265), lo que implica incorporar no sólo criterios lingüísticos aunque el objeto de estudio sea el mismo: la palabra.

Se infiere que la translingüística no se ciñe a describir, sino a encontrar los ángulos dialógicos que se contraponen en el discurso, cómo se confrontan entre sí; esa es su categoría de análisis, no en la literatura, pero sí en la lengua en uso. A esta problematización sociolingüística de las lenguas en conflicto, Medvedev (1994) la caracteriza por medio de dos premisas:

1. El problema de las formas particulares del material ideológico organizado en cuanto material signifiante.
2. El problema de las formas particulares de la comunicación social que lleva a cabo esta significación.

Como se observa, la problematización del Círculo Bajtín en cuanto a las lenguas en conflicto se genera en diversas obras de sus representantes, en donde se propone la necesidad de la creación de un campo disciplinario que dé respuesta a los materiales significantes de la lengua que se dan en la comunicación social -el cual cinco décadas después sería prácticamente el objetivo fundacional de la sociolingüística y de la sociología del lenguaje.

Bajtín (2005) argumenta que desde el punto de vista de la lingüística occidental no existen diferencias entre el uso monológico y polifónico -del dialogismo- del lenguaje. A partir de esta invisibilización es que el autor construye -desde el campo de la translingüística- a la teoría del dialogismo, para dar respuesta a contextos discursivos en donde emerge la heteroglosia: “las

relaciones dialógicas (incluyendo la actitud dialógica del hablante en su propio discurso) son objeto de la translingüística. Estas relaciones, que determinan las particularidades de la estructura discursiva” (pp. 265-266). A continuación se abordan los conceptos clave de la translingüística.

### ***2.2.1.2 La ideología y el signo ideológico***

Para el Círculo Bajtín, el fenómeno ideológico por excelencia es la palabra en sí. Para Voloshinov (1992), la palabra es una manifestación del lenguaje por medio de la cual la realidad se refleja o se refracta a través de su naturaleza sgnica. A esta primera característica ideológica (i) de la palabra, Bajtín (1989) añade cinco más: (ii) el aspecto sonoro -musical-, (iii) el sentido material, (iv) el vínculo verbal -interrelaciones verbales-, (v) la tonalidad -lo emocional volitivo y psicológico que expresa la diversidad de relaciones axiológicas del hablante-, y (vi) el sentimiento de la actividad verbal -el sonido significativo que incluye el lenguaje corporal y la posición axiológica y semántica.

Así, las palabras funcionan como signos que pierden su significado material inmediato fonético o escrito para convertirse en elementos de significación valorativa y de sentido en la comunicación consciente con el otro. Por lo tanto, para la translingüística, el signo ideológico es la unidad básica de análisis.

Desde esta perspectiva, la ideología es entendida como la característica que tiene cualquier objeto de la realidad (natural o social) que forma parte de esta no sólo “como un cuerpo físico, un instrumento de producción o un producto de consumo, sino que además... refleja y refracta otra realidad, la que está más allá de su materialidad” (Voloshinov, 1992, p. 31). Por ello, los objetos ideológicos además de existir como materialidad, como denotación, también tienen su existencia en lo que el Círculo Bajtín llama ‘el mundo de los signos’, que es el mundo en donde se le otorga y consolida el valor social -ya que sin este, deja de ser ideológico-; es en este segundo nivel de

existencia en donde los signos adquieren la significación, ya que se activan en la realidad social al representar, reproducir o sustituir algo que está por fuera de ellos, es decir, lo que el signo connota.

Por lo tanto, para otro integrante del Círculo Bajtín, Medvedev (1994), los procesos ideológicos que han producido signos a lo largo de la historia, conforme se han complejizado las sociedades, se transforman en lo que denominan como sistemas ideológicos. Ejemplos de sistemas ideológicos son el arte, la ciencia, la moral, la religión o la lengua. Cada uno de estos es posible analizarlo como sistema cuando se considera al signo ideológico como parte esencial de su naturaleza. Por lo tanto, las obras especializadas en literatura de Bajtín, al estudiar un fenómeno empírico como una novela de Dostoievski, implica que la estudia al interior de un sistema ideológico, que es el arte; por ende, su metodología no es exclusivamente de estética literaria sino de análisis ideológico. Como consecuencia se asevera que los postulados del Círculo Bajtín van encaminados a generar una teoría total de los sistemas ideológicos (Medvedev, 1994), a partir de la cual sea posible analizar fenómenos en particular de cada sistema, ya sea literario o lingüístico.

Para Voloshinov (1992), “*Todo lo ideológico posee una significación signica*” (p. 33) (cursivas en el original) debido a que a cualquier signo se le puede aplicar una valoración ideológica, como de verdad/mentira, bien/mal, justicia/injusticia, corrección/incorrección. Ante ello el signo, al ser capaz de reflejar o refractar la realidad, puede distorsionarla, serle fiel o resaltar algún ángulo de interpretación de la misma, es por ello que se afirma que donde hay un signo, también hay ideología.

En ello concuerda Bajtín (1989), al argumentar que los enunciados son signos ideológicos que no se pueden restringir al análisis lingüístico debido a que sin distinción se dan bajo un contexto semántico, cultural y axiológico (artístico, político, científico, entre otros) que los clasifica como únicos, particulares al momento de la enunciación: “sólo en esos contextos está vivo y se entiende

el enunciado aislado: es verdadero o falso, bello o feo, sincero o simulado, abierto, cínico, autoritario, etc. (no existen ni pueden existir enunciados neutros)” (p. 49). Al resaltar el carácter de signo ideológico de los enunciados, Bajtín (1989) vincula a la filosofía del lenguaje con el estudio sociolingüístico del discurso -al que él denomina translingüística-, para superar a la lingüística: “la lingüística sólo ve en ellos un fenómeno de la lengua... en ningún caso con la unidad del concepto de la práctica de la vida, de la historia, del carácter de un individuo, etc.” (p. 49).

Cada signo ideológico constituye un fragmento de la realidad social, que es el objeto del signo: a este componente se le denomina tema del signo. Al mismo tiempo, posee una forma. Para que el tema del signo genere una reacción ideológica y semiótica en un hablante o grupo de hablantes, este debe estar relacionado con su contexto socioeconómico, lo que lo convierte en un elemento más al interior del horizonte social del grupo, fortaleciendo así la cultura.

Medvedev (1994) concuerda con ello, al afirmar que el mundo ideológico tiene un carácter material y concreto que sólo el materialismo dialéctico puede estudiar al sintetizar con pluralidad lo material, lo histórico y lo ideológico del lenguaje. Por ello, enfatiza que lo que le otorga la ideología al signo es que lo convierte en distintivo: sólo por medio de la ideología es que un signo adquiere significación, sentido y valor para la sociedad, siempre y cuando se materializa en cosas materiales como las palabras y las acciones, no en el interior de los individuos.

Así, los signos son consecuencia de las distintas culturas o formas de organización humana, que se estructuran y adquieren sentido por medio de la interacción social. Si las formas de organización humana cambian, los signos cambian con ellas; es por ello que las formas del signo se ven afectadas tanto por las condiciones inmediatas de interacción como por la organización social humana, en una relación de reciprocidad entre estos tres factores.

A partir de esta idea, es posible comprender que el signo ideológico es un concepto que incorpora una visión contextual y dialógica de análisis discursivo, ya que al poner el énfasis en el proceso de comunicación social en que cada signo es utilizado, se asevera que dicho proceso está influido por el “horizonte social de una época dada y de un grupo social dado... el contenido del signo y el acento valorativo que lo acompaña” (Voloshinov, 1992, p. 47).

Los acentos valorativos son los componentes ideológicos que acompañan a los enunciados en la interacción discursiva. Así como un enunciado está estructurado por elementos y reglas semánticas, sintácticas, morfológicas, entre otras, asimismo tiene acentos valorativos ideológicos. Estos acentos se acentúan de acuerdo a los temas ideológicos pertinentes a grupos sociales, que posteriormente se incorporan a las conciencias individuales y se hacen pasar como acentos individuales, al ser incorporados en el habla cotidiana. A pesar de su apariencia individual en el habla, en realidad son acentos interindividuales, ya que provienen de valoraciones colectivas.

Los acentos ideológicos es un concepto que el Círculo Bajtín construye para proponer un método de análisis discursivo, los cuales son acentos sociales que buscan generar reconocimiento ideológico por medios lingüísticos. Es el reconocimiento por parte de un grupo social de los acentos valorativos lo que le otorga a un discurso específico el grado de estructuración aceptada o negada bajo la interpretación pertinente a una normativa lingüística establecida de una lengua en particular.

De esta manera, el signo ideológico se encuentra en la intersección de intereses sociales que buscan orientarlo de acuerdo a sus fines particulares. Es por ello que se propone el carácter multiacentuado del signo ideológico, ya que se ve inmerso en una lucha social entre las distintas formas de organización humana e intereses que le dan significación a aspectos particulares del mismo. Para Voloshinov (1992), el carácter multiacentuado del signo es el más importante de sus

características, ya que con el cruce de los acentos es como se mantiene vivo, evoluciona; sin esta lucha social de los acentos, el signo “viene a menos, degenera en una alegoría, se convierte en el objeto de la interpretación filológica” (p. 49).

Asimismo, continúa el autor, esta característica que hace cambiante al signo lo puede convertir en un distorsionador de la realidad; esto acontece cuando una clase dominante le adjudica carácter de eterno y monoacentuado, por encima de las luchas históricas, para reducir los acentos valorativos contradictorios que se marcan en él. Así, en momentos normales de vida social el signo aparenta que ha superado la contradicción implícita en su multiacentuación y pretende afirmarse como un objeto de sólo una cara; no obstante, en momentos de crisis y transformaciones retoma su carácter dialéctico.

Si la palabra oral o escrita es el signo ideológico que se convierte en discurso, entonces los componentes enunciativos que lo acompañan se pueden analizar mediante los acentos valorativos que se encuentran como resultado de su construcción ideológica, influenciada por el horizonte de la época. Aplicado al análisis de diálogo, se afirma que el método del dialogismo del Círculo Bajtín tiene como componente esencial al signo ideológico.

En su libro de 1929, Voloshinov (1992) afirma que el signo ideológico, al poseer un nivel de materialidad totalmente objetivo en la realidad, se presta para “un método de estudio único, objetivo y monista” (p. 33). Este autor abre así el camino para el estudio científico del lenguaje en uso y sus manifestaciones ideológicas; no obstante, se requerirían las aportaciones de otros miembros del Círculo Bajtín para alcanzar dicha meta. A este postulado se suma también Medvedev (1994), en su libro de 1928, *El método formal en los estudios literarios. Introducción crítica a una poética sociológica*, donde argumenta que más allá del significado de las palabras en el sistema de la lengua, lo que realmente importa es la relación de las palabras con los individuos

-o significación, que para este autor es la relación social del sentido del signo con la comprensión de la colectividad-; por ende, denomina ideologemas a aquellos productos ideológicos resultantes no de lo abstracto -como postula la lingüística occidental- sino de lo material: las palabras, los sonidos y los gestos en el diálogo.

A lo largo de este capítulo se ha observado que para completar el diseño del método de estudio del dialogismo se requirió la totalidad de la obra producida por el Círculo Bajtín. El ejemplo que permite sustentar esta aseveración es la relevancia que para el signo ideológico adquiere el concepto de cronotopo, entendido como el tiempo-lugar (crono-topo) de la enunciación en la realidad, requiere de la producción del signo ideológico para materializarse y, unidos, construyen el discurso: *“This reality of...the chronotope is clearly expressed in the Bakhtin Circle’s concept of the sign”* (Bostad, 2004, p. 173), ya que tanto el signo ideológico como el cronotopo son dos conceptos que se encuentran en obras completamente distintas, se hayan vinculados entre sí -así como el resto de conceptos- por medio de la teoría translingüística que sintetiza a la totalidad de la producción de esta escuela teórica.

El cronotopo es el concepto que delimita el tiempo y el espacio de la significación dialógica a través de las relaciones intrínsecas entre ellos, que los convierte en inseparables. Para el investigador europeo Bostad (2004), el cronotopo bajtiano es aplicable tanto al tiempo y espacio artístico dentro de la literatura -en específico la novela- como en las matemáticas, en la teoría de la relatividad y también en el análisis de los contextos culturales o lingüísticos, como es el discurso. Así, vincula entre sí los órdenes temporal y espacial de la realidad social para enfatizar su inseparabilidad pero les otorga a los hablantes el rol principal para el desenvolvimiento del diálogo, al analizar las siguientes variables del cronotopo: (i) encuentro dialógico, que es la situación en que los hablantes se encuentran para desarrollar el discurso; (ii) contacto, que es la premisa para

el diálogo; (iii) distancia, que refiere a la locación de los hablantes entre sí; y (iv) proximidad, que refiere a la familiaridad existente entre los hablantes.

La distinción principal entre la propuesta de estudio científico del signo ideológico que elabora el Círculo Bajtín y las propuestas occidentales para el estudio de los fenómenos ideológicos de la cultura (Voloshinov, 1992) radica en que para los segundos -tanto las filosofías idealistas del formalismo o estructuralismo como las positivistas del psicologismo- conciben que la ideología se produce y limita a la conciencia individual del ser humano. Las perspectivas idealistas conciben a la conciencia como un todo, por encima del ser humano material, determinándolo; mientras que para las perspectivas psicologistas la conciencia no es nada, sino reacciones fisiológicas individuales que resultan en el sentido individual.

De forma contraria, el Círculo Bajtín propone una visión dialéctica entre el yo/tú en que la conciencia del ser humano sólo se concretiza por medio de la comprensión social al momento en que se plasma por medio de una oposición sígnica generada por otro signo anterior, que proviene de una cadena “de la creatividad ideológica y de la comprensión” (Voloshinov, 1992, p. 34), la cual es continua y proviene de un fenómeno externo a la conciencia individual: la interacción. Por lo tanto, se niega que la conciencia forme a la ideología, sino que aquella proviene de los elementos sociolingüísticos que la constituyen, que son los materiales sígnicos que la rodean, formados por medio de procesos de comunicación social al interior de una sociedad.

En términos metodológicos, para el Círculo Bajtín el signo ideológico se estructura en torno a tres principios (Voloshinov, 1992): (i) no se puede ubicar al signo sólo en la conciencia, sino siempre asociado a la realidad material ideológica; (ii) no se puede separar al signo de las formas concretas de comunicación social, de lo contrario se le convierte en un simple objeto físico; (iii) no se puede separar al signo como forma de comunicación de sus bases materiales.

Para finalizar esta sección, el Círculo Bajtín argumenta que para estudiar el signo ideológico y los fenómenos de la conciencia en la interacción, “deben ante todo estudiarse con base en el material de la palabra” (Voloshinov, 1992, p. 40).

### ***2.2.1.3 Lenguaje, discurso, conciencia discursiva, enunciado y diálogo***

Para el Círculo Bajtín, el lenguaje es un proceso de continua generación de sentidos, que adquiere significación sólo cuando acontece “la interacción discursiva social de los hablantes” (Voloshinov, 1992, p. 136). Aseveran que las leyes de generación lingüística no son psicológicas e individuales, sino sociológicas e históricas, centradas en la actividad de los individuos pero en un contexto social determinado.

De ahí establece Voloshinov (1992) que la principal realidad del lenguaje en la teoría translingüística es “la interacción discursiva” (p. 132), que es dialógica por naturaleza. La naturaleza dialógica del lenguaje lo convierte en un fenómeno caracterizado como acto comunicativo que no se reduce a las formas lingüísticas (Alejos, 2012a) sino que al diálogo lo comprende dentro de su contexto, como respuesta a algo previamente enunciado o como réplica anticipada.

Para el Círculo Bajtín, el discurso es la realización concreta del lenguaje en un contexto de comunicación social, entendido como acontecimiento de interacción y llevado a cabo mediante la enunciación dialógica y contextual; jamás el sistema abstracto de las formas lingüística o enunciación “monológica y aislada, ni el acto psicofísico de su realización” (Voloshinov, 1992, p. 132), que llevaría a la distinción estructuralista entre lengua y habla.

Desde esta perspectiva, todo diálogo es discurso pero no todo discurso es dialógico, como afirma el investigador Bostad (2004) que ha aplicado el dialogismo al estudio de discursos digitales; dando la distinción conceptual entre discurso y discurso dialógico, siendo el primero

aquel que se centra en la coherencia del enunciado, mientras que el segundo enfatiza el rol de la respuesta. La posibilidad de concebir al diálogo como un discurso le otorga las características pragmáticas de estudio, al comprender al discurso como el lenguaje en su viva concretización total, orientado hacia los hablantes, las respuestas y las réplicas.

Así, un discurso dialógico es aquel que se caracteriza principalmente por su capacidad de reciprocidad entre el yo/otro presentes en cada enunciado, siendo dependientes entre sí; de ahí que el discurso dialógico también tenga la característica de ser bivocal (Bostad, 2004): *“It is both and at the same time a relationship between an expresión and the situation in which it is expressed, and a relationship between an expresión and the larger culture of which it is a part”* (p. 170).

Como se observa, la teoría del dialogismo estudia al discurso mediante los enunciados que plasman los hablantes sin separar al nivel de la expresión del nivel del contenido, esto debido a lo que llaman ‘conciencia discursiva’, que es la capacidad que tienen los hablantes para elaborar enunciados de acuerdo a los contextos de enunciación determinados. Así, argumentan que la conciencia discursiva no tiene que ver con “la forma de la lengua en cuanto tal ni con la lengua en sí” (Voloshinov, 1992, p. 101), sino con el conjunto de posibles contextos de uso de una forma lingüística específica.

Es posible afirmar que la distinción entre lengua y habla se hace insuficiente para la teoría translingüística, ya que argumentan que no es una u otra las que determinan la enunciación, sino la conciencia del conocimiento de los contextos discursivos, mismos que son contextos ideológicos (Voloshinov, 1992): “En la vida real, nosotros jamás pronunciamos ni oímos palabras, sino que oímos la verdad o la mentira, lo bueno o lo malo, lo importante o lo nimio... La palabra siempre aparece llena de contenido y de una significación ideológica o pragmática” (p. 101). Así, como se observa, para el Círculo Bajtín el concepto de lengua se concibe a partir de su dimensión

pragmática como realización discursiva inseparable del contenido ideológico.

En la translingüística, la conciencia discursiva individual del uso de la lengua desde una perspectiva psicologista es una conceptualización falaz y errónea, debido a que siempre está sujeta a la relación dialéctica con el otro. Esto es así debido a que para el Círculo Bajtín la conciencia individual no entra en contacto de manera directa con la realidad o con otra conciencia individual, sino que antes debe pasar por aquel conjunto de signos sociales que la rodean -palabras, símbolos, creencias religiosas, obras de arte, aserciones científicas, entre otros-, que se denomina el medio ideológico. Para Medvedev (1994), el medio ideológico es la conciencia social de una colectividad, externamente realizada, materializada por el conjunto de conciencias individuales y por la existencia económica, cultural y social del grupo.

Por lo tanto, una conciencia discursiva individual sólo se adquiere hasta que se ha manifestado a través de las formas de este medio ideológico: por medio del uso de la lengua en el estado actual, de un gesto, de un rito, de una imagen, entre otros. Aquí se observa la conceptualización del Círculo Bajtín en cuanto a lengua en uso, como parte intrínseca del medio ideológico, ya que, para Medvedev (1994), en cada época el medio ideológico es una totalidad unificada que sintetiza las ideas en cuanto a la ciencia, la moral, el arte y otras ideológicas, entre las cuales se encuentra la lengua en uso, en conflicto con las otras lenguas del medio ideológico.

La conceptualización de lengua en uso en el medio ideológico permite enfatizar que en todo diálogo existe un conflicto entre las lenguas y no sólo contacto entre ellas, ya que el uso de la lengua se convierte en un acto de la conciencia individual, el cual está orientado por el medio ideológico -el estado actual del uso y distribución de las lenguas.

Por otra parte, para el Círculo Bajtín, el enunciado es una construcción discursiva de naturaleza sociológica (Voloshinov, 1992, p. 136), debido a que surge del espacio entre los

hablantes y no del mundo interior individual de cada uno de ellos. Tanto la vivencia a expresar del hablante como el contenido y la estructura del enunciado expresado se rigen por las condiciones dialógicas de producción contextual de enunciación; por lo tanto, el enunciado es de naturaleza social. Lo mismo acontece con la estilística y el flujo discursivo de la enunciación, al depender de la articulación social -dialógica- de la realidad de los hablantes.

De acuerdo con Bajtín (2005), el concepto de enunciado entendido al interior de la teoría del dialogismo tiene la peculiaridad de que lo relevante es la ‘reacción dialógica’ que ejecuta al instante de su enunciación. El dialogismo lo que analiza no es al autor del enunciado, al sujeto del enunciado o al sujeto de la enunciación, sino el papel valorativo que juega dicho enunciado dentro del diálogo en que está insertado, es decir, la posición que toma el hablante como voluntad creadora a la cual es posible, asimismo, reaccionar dialógicamente. Por ende, la reacción dialógica significa al mismo tiempo la toma de postura de un hablante por medio de la enunciación y la posibilidad de la continuación del diálogo a través de las relaciones dialógicas.

Desde esta perspectiva, el enunciado es la unidad mínima de análisis dentro de la teoría translingüística: “a lo expresado verbalmente unido a los planos extraverbales de su realización concreta, incluyendo el trasfondo entonacional. El enunciado debe entenderse como dialógico, un acto de habla y una relación social” (Alejos, 2012a, p. 29). Por ello, es sólo un momento dentro de la interacción discursiva en comunicación, es decir, dentro del diálogo.

De acuerdo con Estrada (2012), que ha aplicado el modelo del dialogismo a la tradición oral, cada enunciado en el dialogismo es insustituible, al adquirir su valor lingüístico y social mediante la enunciación única e irreplicable, mismo que se produce como respuesta a enunciados anteriores y posteriores en flujos del tiempo menor y el gran tiempo. Así, Voloshinov (1992) argumenta que toda palabra es ideológica debido a que se concretiza por medio de la interacción en un contexto

específico valorizado “y todo uso del lenguaje está relacionado con el cambio ideológico” (p. 131).

Por otra parte, para el Círculo Bajtín, el diálogo comprende tanto a la comunicación verbal de interacción discursiva oral como a cualquier otro tipo de comunicación discursiva “del tipo que sea. Un libro, es decir, una actuación discursiva impresa, es también un elemento de la comunicación discursiva” (Voloshinov, 1992, p. 132). De acuerdo con Bajtín (2005), el diálogo es un fenómeno que es de índole translingüística debido a su naturaleza discursiva, el cual tiene una estructura composicional dividida en réplicas.

El diálogo, entonces, es un requisito para que acontezca el proceso de interacción discursiva, por medio de enunciaciones. El aporte de la teoría translingüística para el estudio del concepto de interacción discursiva -o diálogo- radica en que lo problematiza en términos dialécticos con la situación y el contexto: “el estudio del vínculo entre una interacción concreta y una situación extraverbal más próxima y, a través de ésta, la relación con la situación más amplia” (Voloshinov, 1992, p. 133). En este proceso, la significación del discurso se modifica de acuerdo al tipo de vínculo existente entre sus componentes: la interacción concreta, la situación extraverbal y el contexto más amplio; implica la existencia de una tipología de formas de vinculación para las interacciones discursivas -los géneros discursivos-, que garantizan la enunciación en un momento específico: “El lenguaje vive y se genera históricamente en la comunicación discursiva concreta, y no en un sistema lingüístico abstracto de formas, ni tampoco en la psique individual de los hablantes” (p. 133).

Según Bajtín (2005), el diálogo es un concepto que debe ser analizado por la translingüística debido a su naturaleza polifónica, opuesta a los contextos monológicos, que se manifiesta en una doble orientación para el discurso: primero como enunciado normal que se dirige al objeto del discurso; y segundo como enunciado otro, que se dirige hacia el discurso ajeno, como segundo

contexto ideológico.

Como se observa, el énfasis puesto en la relación entre la interacción concreta junto con la dimensión extralingüística y el contexto macro, la convierte en la teoría precursora de la sociolingüística y la sociología del lenguaje; la diferencia con estas radica en que la translingüística no deja de lado la relevancia de la naturaleza ideológica del signo: “una actuación discursiva participa en una discusión ideológica a gran escala: responde a algo, al rechaza, algo está afirmando, anticipa las posibles respuestas y refutaciones, busca apoyo, etc.” (Voloshinov, 1992, p. 133).

Así, desde esta perspectiva, para el análisis del diálogo -entendido como interacción discursiva que se da en un flujo- la translingüística propone tres dimensiones metodológicas (Voloshinov, 1992) basadas en la naturaleza sociológica del enunciado:

1. Las formas y tipos de interacción discursiva en relación con sus condiciones concretas. En primer lugar, este punto se refiere a conocer los géneros discursivos de las interacciones a analizar, ya que tienen sus propias estructuraciones discursivas, ideológicas y dan información de la situación extraverbal. Este nivel de análisis no se restringe a lo retórico y poético sino que entiende el fenómeno íntegro dentro de la comunicación social, ya que las estructuras discursivas están definidas por rasgos socioideológicos.
2. Las formas de enunciados concretos, de situaciones discursivas en relación con la interacción en los géneros discursivos. En segundo lugar, este punto se refiere al análisis discursivo del diálogo concreto -o flujo discursivo-, sin dejar de observar su relación con los géneros discursivos como fenómeno real del lenguaje.
3. Las formas del lenguaje tomadas en su versión lingüística habitual. En tercer lugar, este punto se refiere al análisis del diálogo concreto con el contexto macro de uso normativo de

dichas formas de interacción, aportando de nuevo información del contexto.

Asimismo, de acuerdo con Bajtín (2005), el concepto de diálogo está estrechamente vinculado con la conciencia de los hablantes, pero una conciencia distinta a como los idealistas la conciben, porque está relacionada de manera estrecha con la materialidad; asevera que “Donde empieza la conciencia, allí se inicia para él un diálogo” (p. 67). Este requisito es el que separa a la translingüística de la lingüística occidental, tanto del formalismo y el estructuralismo como del psicologismo, ya que para el Círculo Bajtín la conciencia se inicia con el diálogo, con la materialidad dialéctica entre el yo y el otro -esto justamente es lo que se entiende por dialogismo-, no es previa localizada al interior del individuo, ni es abstracta localizada en un estado metafísico o psicológico. En cuanto al psicologismo, Voloshinov (1992) lo define como la escuela teórica que postula de forma errónea la localización del proceso de significación del lenguaje al interior de un “espíritu atemporal” (p. 54), fuera del tiempo y el espacio del signo; en otras palabras, sin cronotopo bajtiano. Así, el psicologismo sustrae el sentido de lo material y lo deposita en lo espiritual de la mente: “Es tan absurdo como considerar como significado de la palabra ‘caballo’ a un caballo concreto y vivo” (p. 54).

Por ende, la conceptualización de la conciencia bajtiana también difiere de los idealismos o psicologismo monológicos que promulgan una conciencia individual por encima de la existencia social: “Los principios del monologismo ideológico, expresión teórica más clara en la filosofía idealista. El principio monista, afirmación de la unidad del ser se convierte en el idealismo en el principio de la conciencia” (Bajtín, 2005, p. 119). Como conclusión, argumentan que en el contexto de enunciación entre los hablantes, un acto discursivo individual es “*una contradictio in adjecto*” (Voloshinov, 1992, p. 136), lo que denota la esencia dialógica y transformadora de la teoría translingüística.

#### **2.2.1.4 El dialogismo**

En esta investigación, el dialogismo es la teoría que permite hacer el análisis discursivo de las lenguas originarias en contextos plurilingües fronterizos. Originalmente, el dialogismo es un concepto acuñado por Bajtín (2005) en su obra *Problemas de la poética de Dostoievski*, de finales de la década de 1920, que sirve para describir tipos de novelas -entendidas como discursos escritos- que se caractericen por representar la heteroglosia de géneros discursivos, registros y variaciones lingüísticas.

Si se visualiza al dialogismo de manera exclusiva al interior de la obra citada, como obra unitaria, excluyente y monológica, es factible afirmar que sea una herramienta diseñada para la teoría literaria; empero, si se visualiza al concepto de dialogismo de manera dialéctica y situado al interior de la obra completa del Círculo Bajtín, se adquiere una perspectiva distinta con respecto a su naturaleza y aplicaciones. De hecho, esta es la metodología de escritura de los pensadores que conformaron al Círculo Bajtín, quienes no escribieron manuales teóricos de sus conceptos, sino que es a lo largo de toda la obra en donde se encuentran por fragmentos aplicados de teoría, es decir, entre la praxis; así lo argumenta también una de las traductoras del ruso al español de estos autores:

Bajtín no escribió ningún libro específico sobre el otro: las ideas que se refieren a la relación entre yo y el otro, entre la conciencia propia y la de los demás, entre la palabra propia y la ajena, entre la cultura nacional y las extranjeras, aparecen de hecho en todos sus libros, desarrolladas en diferentes niveles conceptuales (Bubnova, 2000, p. 13).

Por lo tanto, desde la perspectiva translingüística, el dialogismo está presente en toda la vida porque la naturaleza de esta es dialógica. Para el Círculo Bajtín la vida significa tomar participación en un diálogo permanente y se participa con cada uno de los elementos que

componen la vida humana: el cuerpo, el espíritu, y sobre todo, los actos: “Se entrega todo a la palabra, la tela dialógica de la vida, simposio universal” (Bajtín, 2003, p. 334).

En ello concuerdan los investigadores europeos Bostad, Brandist, Evensen y Faber (2004) que escribieron el libro *Bakhtinian Perspectives on Language and Culture* acerca de las aplicaciones del dialogismo en la actualidad. Ahí exponen que el dialogismo contiene una filosofía sustentada en la intersubjetividad de los enunciados, en donde el significado es entendido de forma dialógica, integrado a los elementos inmediatos e históricos de los contextos: “*implies radical critique of essentialist theories of culture...implies a universal epistemological orientation toward wholeness...*” (p. 170), en donde no hay palabra primera ni última sino el diálogo visto desde el gran tiempo y sin límites para el contexto, ya que el pasado resurge, siempre cambiante, en las palabras enunciadas.

Por ende, el significado del enunciado en el dialogismo se modifica a lo largo del tiempo de acuerdo a los contextos y al concepto de cultura, que para el Círculo Bajtín son redes en movimiento que se entrecruzan, alejadas del esencialismo de una cultura (Bostad, et al., 2004). La cultura para el dialogismo es dinámica y emergente en el discurso, que trasciende lo dado, lo preestablecido, y se acerca a la intimidad de los hablantes, por lo que tiene implicaciones éticas, epistemológicas y estéticas relacionadas a la vida y la cultura particular de cada diálogo.

Así sucede en la obra ‘Hacia una metodología de las ciencias humanas’ de 1974, en donde Bajtín (1982), al criticar la premisa del psicologismo en la lingüística -de que el género humano busca ser explicado como unidad de cultura y no diversidad-, argumenta que el problema de esta escuela de pensamiento es:

...la multiplicidad de las lenguas...Esto se refiere a la esfera de las lenguas y sus estructuras formales (fonéticas y gramaticales). Pero en la esfera del *discurso* (dentro de los límites de

una lengua cualquiera) se plantea el problema de la palabra propia y la palabra ajena (p. 391) (cursivas en el original).

En la cita se observa la crítica bajtiana a la escuela psicologista de la lingüística, en la cual como sutil contrapunto entre líneas, connota que la teoría que él propone no comete el mismo error de negar la diversidad del género humano, sino por el contrario -como se verá en esta sección- el dialogismo se sustenta en la heteroglosia de voces -que incluyen las distintas lenguas y variantes lingüísticas- debido a su naturaleza dialéctica: de lo propio y lo ajeno. Asimismo, la cita permite inferir que la identidad lingüística entendida desde el dialogismo siempre es dialéctica en interdependencia del yo y el otro, lo que no implica que sea intangible o que se desvanezca de manera permanente entre irrepetibles actos de habla, ya que se encuentra afincada al contexto que define el intercambio discursivo.

Como se ha mencionado, la obra del Círculo Bajtín se constituye en torno a la meta de construir una teoría transdisciplinaria que permita elaborar análisis dentro del campo de los sistemas ideológicos -como la ciencia, el arte, la moral, la lengua, la religión, la cultura-, entre los cuales el arte es de los más relevantes. En ello concuerdan Bostad, et al. (2004), al proponer que el dialogismo ofrece: *“a kind of relationism that seems to be potentially applicable across sciences and fields of study”* (p. 3). Así, en el siglo XXI, para las ciencias del lenguaje, la teoría translingüística tiene el potencial que representar el punto de unión ante el contrapunto histórico entre el idealismo estructuralista y el materialismo dialógico: desde a lingüística descriptiva hasta la sociología del lenguaje, pasando por la política lingüística, la sociolingüística hasta la pragmática, tienen cabida en la translingüística.

Si bien Voloshinov (1992) aporta la filosofía del lenguaje que sustenta la teoría y Medvedev (1994) las reglas de la estética, es Bajtín (1981, 1982, 2000, 2003, 2005) quien en términos

históricos tiene prevalencia con el desarrollo de conceptos clave para el estudio de uno de los sistemas ideológicos: la literatura. No obstante, la literatura, como sistema ideológico al interior de un conjunto de sistemas que tienen las mismas formas de funcionamiento en la realidad por medio del signo ideológico, las herramientas analíticas diseñadas por Bajtín pueden aplicarse en otros sistemas ideológicos, como es el lenguaje en uso y el conflicto sociolingüístico entre las lenguas: *“To Bakhtin, the study of literature was a study of one cultural phenomenon amongst others, and he often hints at wider applications”* (Bostad, 2004, p. 168).

Para Bajtín (2005), el diálogo se puede comprender a partir de un esquema de contraposición de voces acentuadas -también denominadas como acentos valorativos- de un ser humano ante otro ser humano como figuras dialécticas del yo y el otro, en donde la conciencia -y autoconciencia- de uno y otro “está plenamente dialogizada” (p. 371) por medio de las réplicas, lo que implica que una conciencia dialogizada se encuentra enteramente orientada hacia el exterior -hacia el dialogismo- tanto en sí misma como para el tercero.

Por ende, el dialogismo es un modelo de análisis del discurso ideológico que se caracteriza por centrarse en estudiar las voces acentuadas emitidas por los seres autónomos de distintos perfiles lingüísticos y socioeconómicos. A eso se le denomina polifonía, cuando el discurso es por completo dialógico debido a que las conciencias se encuentran vinculadas por la interacción discursiva en multiplicidad de experiencias. El discurso dialógico que estudia este modelo puede ser de cualquier naturaleza (oral, escrito, audiovisual).

Para entender el dialogismo se debe explicar cómo funcionan las relaciones dialógicas. Las relaciones dialógicas al interior del discurso son de naturaleza extralingüística pero estrictamente vinculadas con el dominio de la lengua; empero, la concepción de lengua desde la translingüística difiere de la lingüística en cuanto a que la comprende -nunca como abstracción- al interior de la

comunicación dialógica entre hablantes, la cual es “la auténtica esfera de la vida de la palabra” (Bajtín, 2005, p. 266).

Así, las relaciones dialógicas no buscan explicar la lógica interna de la estructura del diálogo ni las relaciones temático-semánticas, sino que se constituyen como tales hasta el momento en que los hablantes invisten a las palabras con sus posiciones -acentos valorativos- para convertirlas en enunciados en el contexto de un discurso. Para Bajtín (2005), sin enunciados que reflejen acentos valorativos, no hay relaciones dialógicas: “deben encarnarse... formar parte de otra esfera del ser, llegar a ser *discurso*, esto es, enunciado, y recibir un *autor*, un emisor de un enunciado determinado cuya posición este enunciado exprese” (p. 268) (cursivas en el original).

Para que las relaciones dialógicas puedan dar continuidad al discurso no dependen de manera exclusiva de los enunciados completos, sino que el dialogismo permite que el diálogo tenga continuidad también por medio de cualquier parte significativa del enunciado, como una palabra aislada, siempre que sea percibida como signo representante de algún enunciado. Lo mismo acontece entre las diferencias entre las variantes lingüísticas, mismas que permiten que las relaciones dialógicas den continuidad al discurso, siempre que “éstos se perciban como ciertas posiciones de sentido, como una especie de visiones lingüísticas, o sea, ya no dentro de un enfoque puramente lingüístico” (Bajtín, 2005, p. 269). Por último, las relaciones dialógicas también pueden darse entre el hablante mismo, con su autoría interna; y también con otros fenómenos sýnicos interpretables, como las imágenes o lo audiovisual.

#### **2.2.1.4.1 Niveles dialógicos de análisis**

Una vez comprendido el dialogismo y sus relaciones dialógicas que, para Alejos (2012a), es el concepto general que articula la lógica del diálogo en la teoría translingüística, es momento de abordar los principios que las rigen al interior de la interacción discursiva. Los conceptos que se

convierten en variables analíticas del diálogo son: la voz (voces), silencios y sobreentendidos, el *postupok* (responsabilidad ética), palabra propia y palabra ajena (polifonía), principios de personalización y cosificación, comprensión, entonación, género discursivo y carnavalización.

#### 2.2.1.4.1.1 *Voz (voces); silencios y sobreentendidos*

En primer lugar está el principio dialógico de la voz. La voz en el dialogismo es el fundamento de la comunicación humana, como forma de oralidad que tiene preeminencia sobre la escritura, sin ser opuestos. El investigador que ha aplicado el método del dialogismo en textos mayas, Alejos (2012a), afirma que la voz en el dialogismo es la base para estructurar el análisis del discurso bajtiano, mismo que se utiliza como metáfora de las enunciaciones que van y vienen por medio de las voces entre réplicas; así, la voz no se restringe a los componentes fonéticos del habla sino que es a la vez materialidad y representación.

Para Alejos (2012a), la voz es un concepto metafórico del enunciado en el dialogismo, como forma primaria de comunicación oral, en donde en contextos de heteroglosia se rodea de voces de distintos cronotopos; la voz se entiende entonces: “como enunciado, acto responsable, ético, acto firmado, voz personalizada, proviene de alguien, expresa el punto de vista, persona en el mundo” (p. 30). Hay que recalcar que para este autor la voz es la condición para la existencia la heteroglosia, que se abordará en el siguiente apartado.

La voz en el dialogismo no sólo es individual, sino colectiva, por lo que las voces se pueden entender como la tradición oral de un grupo, que se convierte en una institución que reúne el universo de saberes de la cultura popular para transmitirse de generación en generación mediante la oralidad. Así, la translingüística concibe a la tradición oral como un “fenómeno discursivo de la cultura” (Alejos, 2012a, p. 31), ordenado por medio de los géneros discursivos que se asimilan a las esferas de la vida social.

Como complemento al principio dialógico de la voz, en el dialogismo también se analizan fenómenos como el silencio y los sobreentendidos, en donde la ausencia de sonido se convierte asimismo en una modalidad de enunciación como silencio significativo (Alejos, 2012a), de lo que no se ha dicho, de lo que no se puede decir o de lo impronunciable debido al contexto y a las características socioeconómicas del grupo.

#### 2.2.1.4.1.2 *Postupok o responsabilidad ética; identidad y alteridad*

Responsabilidad ética o *postupok* de la identidad y la alteridad. En segundo lugar está uno de los conceptos dialécticos fundamentales del modelo teórico del dialogismo, que es el de la identidad-alteridad, que se sustenta en la responsabilidad ética (*answerability*) de los actos discursivos. Para Bajtín (1993), la vida completa de los seres humanos es un complejo conjunto de actos que proyectan responsabilidad ética en quien los ejecuta; en ruso, esta concepción se sintetiza bajo el término *postupok*:

*Every thought of mine, along with its content, is an act of deed that I perform (my own individual answerable act of deed [postupok]). It is one of all those acts which make up my whole once-occurrent life as an uninterrupted performing of acts [postuplenie] (p. 3) (cursivas en el original).*

La relación del *postupok* con la postura glotopolítica del estudio radica en que se incorpora una herramienta conceptual para el estudio del uso y funciones de las lenguas basado en la premisa de la responsabilidad ética que genera el lenguaje entre los hablantes que interactúan en el diálogo, que tiene utilidad para la formulación de políticas del lenguaje y de garantía de los derechos lingüísticos en contextos especializados; alejándose, de esta manera, de los presupuestos del subjetivismo posmoderno que relativiza al contexto para postular al sujeto enunciante como variable esencial. En este sentido, la glotopolítica, con el *postupok*, tiene una herramienta

conceptual para distinguir, como se ve más abajo, cuando en la interacción discursiva se personaliza o se cosifica al otro; de ahí la relación del *postupok* con la dialéctica de la identidad-alteridad. Asimismo, es posible registrar el *postupok* en situaciones de interacción discursiva, para saber si el hablante cumple o no con la responsabilidad ética de acuerdo al género discursivo; en otras palabras, si el hablante cumple las reglas que el género le plantea, las conozca o no.

La relevancia del pensamiento *postupok* bajtiano recae en la proyección de la responsabilidad ética que tiene cada ser humano cuando ejecuta pensamientos o actos, que se convierte a fin de cuentas en la identidad-alteridad, ya que la responsabilidad es compartida por medio del yo/otro: “Es a partir de la presencia del otro y de su palabra que formamos nuestros propios enunciados y nuestra identidad; conciencia de mí mismo a través de los otros; de ellos obtengo palabras, formas, tonalidad para la formación primordial de mí mismo” (Estrada, 2012, p. 47).

En cuanto a la alteridad, la teoría del dialogismo la concibe como preeminente a la identidad, debido a la responsabilidad ética en el discurso que se sustenta en la dialéctica yo/otro, al exceder la alteridad a la visión del yo permite conceptualizar aquello que el individuo no observa, por lo que para Estrada (2012), el otro hace posible al yo porque la verdad no cabe en una sola conciencia, sino por medio del dialogismo con otras. Esta identidad-alteridad es la que se proyecta a la heteroglosia, conceptualizada como identidad heteroglósica.

A través de los pensamientos y actos, esta se convierte en la conciencia del hablante, vinculada a la responsabilidad que asume ante un conjunto de valores o principios éticos provenientes de la interacción discursiva. La responsabilidad ética se caracteriza por la coherencia existente entre los pensamientos y los actos -lingüísticos y extralingüísticos-; cuando la coherencia se rompe, la responsabilidad ética también, dando como resultado la cosificación de los actos de habla.

En términos del hablante al interior del dialogismo, para Bajtín (1993) la responsabilidad ética

acontece en la expresión enunciativa convertida en acto de existencia de la palabra: “*I, too, exist* [et ego sum] *actually -in the whole and assume the obligation to say this word*” (p. 40) (cursivas en el original). Se entiende, así, que cada palabra que enunciamos a lo largo de nuestras vidas forma parte de la obligatoriedad generada por la identidad de quienes somos -y al mismo tiempo de la alteridad de responsabilidad que generamos en términos dialécticos-, debido a que por medio de la conciencia construimos pensamientos y actos coherentes. La totalidad de este proceso es consecuencia de la responsabilidad ética bajtiana o *postupok*.

Como resultado, para la teoría del dialogismo, cada acto de habla resultante de la interacción discursiva en el diálogo se soporta de la responsabilidad ética (*answerability*) que es ineludible para los hablantes; esta es la responsabilidad ética que proviene de la identidad-alteridad obligatoriamente generada al ser un yo/otro único, irrepetible y ocupar un tiempo-espacio discursivo (cronotopo) en la realidad social. Cada enunciado en el diálogo es único, singular e irrepetible, por lo que no puede ser sustituido por otro; así, determina como inamovible el lugar y tiempo discursivo del hablante.

Para Bajtín (1993), la obligatoriedad característica de la responsabilidad ética reside en el concepto de la coartada nula (*non-alibi*) -que a falta de una traducción oficial al español, en la presente investigación se ha tomado la libertad por traducir-, que implica que el hablante al emitir un enunciado no puede renunciar a sostener que él es el enunciador en el tiempo y espacio discursivo específico, con las valoraciones ideológicas que involucra. Al ser el sujeto de la enunciación, como emisor está obligado a la responsabilidad ética y no tiene oportunidad a postular ningún tipo de coartada para librarse del compromiso adquirido por medio de la palabra: “nadie en todo el mundo puede llevar a cabo lo que debo realizar yo” (Bajtín, 2000, p. 142). Por ende, cualquier coartada postulada en ese sentido, es nula -como pretender ser otra persona en el diálogo

o afirmar que en el momento del diálogo se estaba en otro lugar.

La responsabilidad ética y la coartada nula no son parte de algún procedimiento cognitivo o consciente en los hablantes, sino una dimensión extralingüística del diálogo que se afirma al momento de la enunciación por medio de la palabra. De esta manera, al interior de un diálogo, la responsabilidad ética de estar presente en el tiempo y lugar discursivo específico y el hablante al no tener coartada para negar su presencia en ese cronotopo, lo que da como resultado es que se genere la obligatoriedad de la palabra a la respuesta o réplica.

#### *2.2.1.4.1.3 Palabra propia y palabra ajena*

En tercer lugar está el principio que Bajtín (1982) denomina como la “palabra propia y la palabra ajena” (p. 391). Este concepto establece que la comprensión en un discurso dialógico significa trascender la división tradicional del entendimiento entre lo propio y lo ajeno, para unirlo en una compleja comprensión de relaciones mutuas entre el sujeto que comprende y el sujeto que hay que comprender, convirtiéndose en un diálogo ‘propio-ajeno’ indivisible. A esta mutación entre los hablantes se le denomina como el principio de extraposición que se visibiliza cuando se analiza el discurso dialógico, ya que crea un novedoso lugar y tiempo vinculado (cronotopo que sintetiza), que antes se encontraba dividido entre dos lugares y dos tiempos (cronotopos creado y comprendido). Así, el dialogismo propone concebir a la palabra como ‘palabras ajenas asimiladas’, que son enunciados vivientes por lo propio y lo ajeno en interdependencia, renovados por los contextos de cambio; en contraposición con la conceptualización de la palabra como algo ajeno, de otro, en un otro texto, ya que esto las momifica, hace palabras muertas.

Por ende, para Bostad (2004) no existen los enunciados neutrales en el dialogismo, debido a que siempre están saturados por las asimetrías de poder, por las jerarquías de dominación y dependencia económica de los hablantes que se reflejan en la palabra propia y la palabra ajena,

como son: ser un trabajador asalariado o ser especialista en alguna profesión, ser parte de un grupo étnico, ser enemigos u oponentes, ser un subordinado o un superior laboral, ser extranjero o nacional, entre otros. Como síntesis, en el dialogismo siempre habrá algún grado de tensión o asimetría que provoca la respuesta en el hablante.

#### *2.2.1.4.1.4 Principios de cosificación y personalización*

En cuarto lugar están los principios de cosificación y de personalización. Para Bajtín (1982) los actos al interior del diálogo se rigen por la pregunta y la respuesta, que perviven en las distintas conciencias de los hablantes como mecanismos de la dialéctica humana entre la naturaleza -cosa- y la cultura -persona-; estos actos de la conciencia al convertirse en enunciados muestran el pensamiento y la práctica moral de quienes los enuncian. Así, en la teoría del dialogismo, la enunciación se ve transformada por la práctica moral del hablante que los convierte en actos responsables que, para este autor, de manera necesaria se dan entre dos límites: la actitud hacia una cosa y la actitud hacia una persona. Por lo tanto, al interior del diálogo, las preguntas y las respuestas pueden ya sea reforzar la actitud hacia una cosa -cosificación- o la actitud hacia una persona -personalización-, siempre sin lograrlo de manera plena.

#### *2.2.1.4.1.5 Comprensión*

En quinto lugar está el principio de la comprensión. La teoría del dialogismo propone un método de espacio y tiempo -o cronotopo- contextual basado en la comprensión para delimitar el proceso de cómo un hablante genera sentido en torno al diálogo con otro. Para Bajtín (1982), la generación de sentido por parte de los signos ideológicos se mantiene en permanente renovación cada que un hablante se encuentra en un contexto novedoso. Así, para alcanzar la comprensión de dicho signo de acuerdo a si el hablante se encuentra en un contexto cercano o lejano de su sentido, propone los conceptos de tiempo menor y gran tiempo, con los cuales diferencia entre el tiempo

que es de actualidad y de pasado y futuro recientes, y el tiempo de larga duración del sentido, como “un diálogo infinito e inconcluso en el cual no muere ni uno solo de los sentidos” (p. 392).

Bajtín (1982) asevera que la comprensión es un proceso aislado al interior del acto empírico del diálogo que acontece en procesos aislados en los hablantes pero unidos por la independencia ideal del sentido. Al proceso de la comprensión, el autor lo divide en cuatro etapas:

1. En primer lugar se da la percepción psicofisiológica del signo físico, ya sea una palabra, objeto o enunciado. Aquí la comprensión es signo, algo que está en lugar de otra cosa.
2. En segundo lugar acontece el reconocimiento del signo, que puede ser conocido o no, y la comprensión de su significado en la lengua. Aquí la comprensión es imagen de un concepto, signo interiorizado en la estructura de la lengua.
3. En tercer lugar se profundiza a la comprensión de su significado en el contexto particular, ya sea de tiempo menor o gran tiempo. Aquí la comprensión es símbolo, entendido como el momento de oposición y confrontación en cuanto al contenido de lo propio a lo ajeno.
4. En cuarto lugar sucede la comprensión dialógica activa, que genera una discusión o consentimiento al interior del contexto dialógico por medio de la valoración en cuanto a su universalidad. Aquí la comprensión es sentido, adquirido por la valoración de lo particular ante lo universal.

El proceso de la comprensión dentro del dialogismo es un procedimiento que se encamina hacia la complejidad del reconocimiento del sentido por medio de una serie de etapas en el contexto más amplio del dialogismo activo. Así, por medio de la palabra, se pasa del signo a la imagen, de la imagen al símbolo y del símbolo a la idea del sentido. Es en la última etapa en donde se genera la discusión o consentimiento de la comprensión, punto en el cual Bajtín (1982) asevera que es la etapa en donde acontece la identidad -que en términos translingüísticos se entenderá como

identidad lingüística-:

Transición de una imagen a un símbolo confiere *profundidad*, sentido y perspectiva semántica. Correlación dialéctica entre la identidad y la no identidad... Contenido de un símbolo auténtico se correlaciona, a través de las conjunciones de sentido mediadas, con la idea de la totalidad universal, con la plenitud del universo cósmico y humano... cada fenómeno particular aparece sumergido en el elemento de los *inicios del ser* (p. 381) (cursivas en el original).

La idea de identidad presentada en la cita es el comienzo epistémico del concepto de la heteroglosia que, como se verá más adelante, refleja en el discurso los usos históricos de las palabras enunciadas y sus acentos valorativos: las voces anteriores que representan grupos sociales.

Asimismo, la conceptualización de la comprensión aquí presentada, que genera el sentido para que el hablante se identifique o no con un enunciado, es el punto de partida en la presente investigación para la propuesta de la definición de la identidad lingüística entendida desde la heteroglosia. Esta identidad es un proceso simbólico, mediado por el sentido, que está bajo el marco de la ideología, en la historia de las voces anteriores, que le confiere al hablante la decisión de utilizar tal o cual lengua en contextos de bilingüismo, o tal o cual variante en contextos de conflicto entre lenguas; por ende, la identidad lingüística se entenderá como la toma de decisiones del hablante para la utilización de una lengua que brinda simbolismo y sentido a los actos de habla dialógicos y les agrega acentos valorativos.

#### 2.2.1.4.1.6 Entonación

El sexto nivel de análisis del dialogismo es la entonación. Para Bajtín (1982) la entonación es un fenómeno discursivo perteneciente a la realidad extracontextual de los enunciados que

acontecen dentro del diálogo, que se expresa de manera paralela a los elementos fónicos y semánticos de las palabras. La tonalidad de los enunciados determina el estado de la conciencia del hablante como contexto emocional y valorativo para la comprensión colectiva. Así, los tonos pueden ser órdenes, mandamientos, prohibiciones, promesas, alabanzas, exigencias, injurias, reprobaciones, entre otros, que transfieren el significado no por la literalidad de las palabras sino por el estado de ánimo implícito -la tonalidad- que marcan en el enunciado.

La característica que distingue a la entonación en el dialogismo al concepto general utilizado en la teoría musical o poética radica en que, para Bajtín (1982), el uso cotidiano de ciertos tipos de tonos individuales se convierte en una característica sociolingüística de algún grupo en particular: “Las entonaciones más importantes y estables forman un fondo entonacional de un grupo social determinado (nación, clase, colectividad profesional, círculo, etc.); en cierta medida se puede hablar con puras entonaciones” (pp. 387-388). Como consecuencia, la entonación tiene un amplio potencial de aplicación para el estudio del diálogo en contextos heteroglosicos debido a la posibilidad que brinda para sacar a relucir patrones entonacionales en el discurso y relacionarlos con colectividades de uso de las lenguas y sus contextos.

Así lo ha demostrado Alejos (2012a) al aplicar el concepto de entonación en textos de tradición oral indígena maya, del cual asevera que es un fenómeno sonoro de entonación social: “como el acento propio de un grupo sociocultural, sutil musicalidad expresada en cada lengua, en cada dialecto social. Existencia de un fondo entonacional, acervo extratextual de sentido, del que disponen los miembros de la comunidad de habla” (p. 28). Como se observa, la entonación en el dialogismo es un concepto plenamente sociolingüístico aplicable a lenguas y variaciones lingüísticas que remite al ambiente social entonacional que comparte un colectivo donde acontece la palabra.

#### 2.2.1.4.1.7 Género discursivo

Para Bajtín (1982a) los géneros discursivos son las esferas de uso de la lengua en donde se concretizan los enunciados; sin estos, la lengua en uso no tiene cabida en el contexto social. Los géneros discursivos se componen por el contenido temático, el estilo y la composición, que son indisolubles entre sí y formulan la totalidad del enunciado. De esta manera, los hablantes acuden a recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales para estructurar los enunciados de acuerdo con el género discursivo al que pertenece.

La categorización de los géneros discursivos los divide entre los primarios y los secundarios. Los primarios son aquellas comunicaciones discursivas inmediatas (Bajtín, 1982a), es decir simples, mientras que los secundarios son los géneros complejos, como las novelas, la investigación científica, los dramas, entre otros. Así, para estudiar el enunciado en contexto es necesario concebirlo dentro de los primeros y los segundos, debido a la naturaleza compleja del enunciado y su correlación con ellos, ya que los géneros primarios aplicados en contextos de uso forman parte de los géneros discursivos secundarios; por ende, si se les estudia de manera unilateral a unos u otros, se pierde la conceptualización compleja de su construcción discursiva y se les vulgariza.

#### 2.2.1.4.1.8 Carnavalización

En octavo lugar, lo que Bajtín (1984) caracteriza como carnalesco es aquello que en el contexto de la Europa de la edad media y del renacimiento se identificaba como la cultura folclórica del humor, que se encontraba en directa contraposición con la cultura sacra y sería de las normas de la iglesia católica. Así, para Bajtín, la cultura del carnaval es la que contiene “*the comic rites and cults, the clowns and fools, giants, dwarfs, and jugglers, the vast and manifold literature of parody*” (p. 4); misma que divide en tres géneros de producción humorística,

estrictamente contraculturales: (i) los espectáculos rituales, como son los desfiles de disfraces carnavalescos y los shows de comedia en los mercados callejeros; (ii) las composiciones cómicas verbales, como son las parodias escritas y orales, ya sea en la lengua de facto o en otras; y (iii) los múltiples géneros de abuso del lenguaje, como son las groserías, las blasfemias y las impúdicas ostentaciones públicas.

Las manifestaciones artísticas, como la novela de Rabelais que Bajtín (1984) analiza, entendidas como discursos culturales emitidos al interior de un sistema ideológico, ejemplifican la resistencia translingüística ante la norma del monologismo. En esta obra, Bajtín trasciende el concepto original del humor del carnaval medieval para generalizarlo a un conjunto de construcciones artísticas, literarias e intelectuales que son consideradas como contrapuestas a la cultura oficial. A partir de esto, sus críticos y lectores en occidente durante la segunda mitad del siglo XX (Zavala, 1991; Gardiner, 1992), han convertido el concepto de carnavalización en un concepto que representa la resistencia cultural y lingüística ante la norma y el monolingüismo. Por ende, en la presente tesis el concepto de carnavalización se utiliza como contraposición ideológica al concepto de hegemonía lingüística.

Existen otros conceptos del dialogismo, como la interdiscursividad y la intersubjetividad; y el conjunto categorial de la poética dialógica (polifonía, ritmo, contrapunto, quietud, pausa), que corresponden al sustrato teórico de la poética del Círculo Bajtín y que no son utilizados en esta investigación.

### **2.2.2 Debate de la translingüística con la lingüística occidental**

Durante la década de 1920 y en adelante, a modo de legitimación para los presupuestos de la naciente teoría denominada translingüística, a lo largo de las décadas de producción intelectual del Círculo Bajtín, en distintas fuentes se encuentra la discusión con la lingüística originada en las

escuelas de pensamiento occidental. Principalmente en uno de los textos tardíos, de 1974, 'Hacia una metodología de las ciencias humanas' (Bajtín, 1982) y en uno de los tempranos, de 1929, *Marxismo y filosofía del lenguaje* (Voloshinov, 1992) se aborda de manera detallada la distancia irreconciliable entre las perspectivas bajtianas ante los postulados de la lingüística occidental. En estas obras se aprecia cómo el conjunto teórico del Círculo Bajtín se enfrenta tanto a la escuela del formalismo ruso de Jakobson y a su corriente hermana, el estructuralismo europeo originado por Saussure, como al psicologismo lingüístico de Humboldt -el cual, como se verá más adelante en la presente investigación, ha tenido un resurgimiento en el siglo XXI con algunas vertientes posmodernas de la sociolingüística.

Para dar un ejemplo, a esta última corriente humboldtiana se le critica que proponga un concepto de lengua que es “un eterno flujo de actos discursivos, en el que nada permanece estable ni idéntico a sí mismo”, mientras que al estructuralismo saussureano se le critica proponer a la lengua como “un arco iris inamovible que se yergue sobre el flujo” (Voloshinov, 1992, p. 81). En ello concuerda el investigador europeo Linell (2004), quien desde el dialogismo reflexiona acerca de las teorías lingüísticas, donde afirma: “*Bakhtin was concerned with a dialogical understanding of language and discourse...he and Voloshinov (1973) [1992] launched a penetrating, perty virulent, critique of structuralism and formalist linguistics*” (p. 114).

Como se observa en este ejemplo introductorio, la esencia de los contrapuntos con las escuelas más relevantes de la lingüística occidental se encuentra encaminada a desvelar sus falacias con relación a la lengua, al tiempo que da pie a la construcción de una ciencia de la lingüística -sustentada en la filosofía del lenguaje- que considere a la lengua como el flujo de actos discursivos anclados al contexto y a los principios ideológicos que estructuran a la comunicación. A continuación se abordan los principales contrapuntos que componen el debate.

Con respecto a la escuela del estructuralismo en la lingüística -a la cual denominan objetivismo abstracto, por convertir a la lengua en un fetiche abstraído de su contexto-, la crítica del Círculo Bajtín se centra en el afán de esta teoría por “encerrarse en un texto” (Bajtín, 1982, p. 392) por medio de la formalización causal lógica de todas y cada una de las relaciones que lo componen. Así, desde esta corriente (Voloshinov, 1992) las leyes internas de la lengua son inmanentes y específicas, integradas al interior de un sistema lingüístico compuesto por todas las formas de esta lengua, basado en la lógica del criterio de lo correcto o lo incorrecto, donde lo correcto es aquello que corresponde con el sistema normativo en un corte sincrónico.

Desde la teoría estructuralista, explica Voloshinov (1992), el hablante debe aceptar el sistema de la lengua y asumirlo tal cual se presenta en un texto, “en su interior no hay lugar para valoraciones ideológicas diferenciales: peor, mejor, bello, feo, etc.” (p. 83). Por lo tanto, durante el análisis (Bajtín, 1982), las relaciones de oposición entre las unidades lingüísticas elegidas por el hablante en el discurso, por un lado, o los cambios de código, por otro, llevan la consecuencia de la despersonalización del contexto; eso implica entender las relaciones intrínsecas del texto exclusivamente por medio de su carácter lógico.

Como consecuencia, concluye Bajtín (1982): “En el estructuralismo siempre existe un solo sujeto...[el] investigador mismo...[las] cosas se convierten en *conceptos*...[pero] el sujeto nunca puede llegar a ser concepto” (p. 392) (cursivas en el original). Las implicaciones que esto tiene llevan a entender que “la refracción creativa individual y la variación de las formas lingüísticas” no tienen relevancia para el estructuralismo, solamente son “matices inaprensibles e innecesarios del tono principal e invariable de las formas lingüísticas” (Voloshinov, 1992, p. 87); argumentación esta, muy cercana a las críticas que de manera muy posterior -casi cinco décadas después- la sociolingüística y la sociología del lenguaje realizaron al estructuralismo.

Dufva (2004) reflexiona en cuanto a la relación de contrapunto que existe entre la teoría bajtiana con la lingüística occidental. Este autor argumenta que la perspectiva de la translingüística acerca de la diversidad lingüística radica en observar la similitud entre las distintas lenguas en el mundo por medio de la repetición y el generativismo, lo que es opuesto al estructuralismo: *“Contrary to Chomsky and cognitivist view, Bakhtin does not see universal elements as innately endowed structures, but as something event-like and cyclical in nature. The shared elements emerge in the process of everyday linguistic and cultural behaviors. Linguistic and cultural practices are constantly repeated”* (p. 140).

Para el Círculo Bajtín, el estructuralismo es una teoría que se puede explicar a partir de comprender que su esencia ha sido adquirida de dos fuentes filosóficas (Voloshinov, 1992, p. 88): el racionalismo cartesiano -con sus riesgos positivistas- y la gramática universal de Leibniz, que concibe a una mente humana en términos matemáticos en donde lo único relevante es la lógica interna del sistema y se postula que la gramática es un sistema cerrado matemático universal al interior del individuo. Esto implica que para los estructuralistas la lengua es equiparable con el sistema de signos matemáticos debido a que se rigen por los principios del convencionalismo y la arbitrariedad, por lo que sólo se interesan en las relaciones entre los signos y su lógica interna dentro del sistema, dejando a un lado las “significaciones ideológicas que corresponden a los signos” (p. 88), que sólo se pueden observar cuando se analizan las relaciones entre los signos, las realidades que reflejan y los sujetos que los generan.

Como síntesis, se observa que la crítica del Círculo Bajtín al estructuralismo es paralela en cuanto a sistemas lingüísticos y filosóficos a aquellos que se sustentan de manera errónea en el cartesianismo y el pensamiento positivista, que son ambos sistemas primordiales del sistema capitalista y del neoliberalismo. Al criticar dichas estructuras lingüísticas, demuestra su sustento

político y económico de dominación. Al ser opuesta, la crítica bajtiana da la posibilidad de pensar a las políticas del lenguaje, a la identidad y al conflicto entre lenguas desde una perspectiva dialógica, plurilingüe y abarcadora de la diversidad de culturas y lenguas.

Con respecto a la escuela del formalismo en la lingüística, la crítica del Círculo Bajtín se centra en el menosprecio que esta teoría muestra ante el contenido y el hablante concreto, lo que los lleva a formular “una estética material... [que resulta en la] falta de comprensión de la historicidad y del cambio (percepción mecanicista del cambio)” (Bajtín, 1982, p. 392). Al enfocar el método en la invariabilidad de la expresión, el formalismo deja de considerar que al hablante en realidad lo que le interesa no es “la adecuación de la forma, sino...aquella nueva significación concreta que la forma adquiere en el contexto dado” (Voloshinov, 1992, p. 98). Por lo tanto, afirman, para el hablante el signo lingüístico no es siempre estable e igual a sí mismo -como argumentaron los formalistas-, sino elástico y siempre mutante.

Acontece lo propio cuando se considera al oyente, afirman, ya que el proceso de comprensión no es exclusivo del reconocimiento de la forma lingüística sino de dicha forma lingüística en un contexto específico, en un enunciado específico, como significación “a la comprensión de su novedad, pero no al reconocimiento de su identidad” (Voloshinov, 1992, p. 99). Es aquí como el Círculo Bajtín debate con el concepto de identidad como reconocimiento de la significación de la forma lingüística inamovible o siempre idéntica, sino que la conciben como algo elástico que muta de acuerdo al contexto y al “colectivo lingüístico” (p. 99) que se pertenezca.

Como resultado, distinguen entre los conceptos de signo y de señal, al primero le dan la característica de que puede ser comprendido, mientras que el segundo sólo se reconoce ya que es unitario, inamovible, “que en realidad no sustituye nada, no refleja ni refracta nada” (Voloshinov, 1992, p. 99), sólo indica otro objeto, por lo que no está incorporado en el terreno de lo ideológico.

Por el contrario, para el Círculo Bajtín, el signo es inseparable de lo ideológico; se entiende, pues, que la crítica radica en aseverar que los formalistas y los estructuralistas tratan con señales, cuando en realidad la lingüística debe de tratar con signos.

El siguiente contrapunto es con el concepto de lengua, del cual Bajtín (2005) asevera que en la lingüística occidental es imposible identificar en su interior cualquier tipo de relación dialógica: ni en el sistema, ni en el texto, ni en las unidades sintácticas se encuentra la naturaleza dialógica debido a la explicación puramente formal de las relaciones de su estructura. De acuerdo a Bajtín (1989), esto convierte a la lingüística en una disciplina incapacitada desde el punto de vista metodológico para estudiar “los grandes conjuntos verbales -los largos enunciados de la vida cotidiana, el diálogo, el discurso, el tratado, la novela, etc.-” (p. 49), que requieren de un nivel analítico de los valores extralingüísticos de los enunciados.

Por ello, argumenta el autor, cuando la lingüística estudia desde el concepto de lengua a los discursos dialogados, analiza sus rasgos sintácticos o léxico-semánticos, pero queda imposibilitada por explicar los elementos del dialogismo, como las réplicas: “Por eso, al estudiar el ‘discurso dialogado’, la lingüística debe aprovechar los resultados de la translingüística” (Bajtín, 2005, p. 266). Concluyen que tanto esta corriente lingüística como el estructuralismo tienen algunos fines teóricos y prácticos para la comprensión abstracta del sistema de la lengua, pero que no se adecuan para estudiar a la “realidad concreta del lenguaje” (Voloshinov, 1992, p. 136).

Por último, con respecto al psicologismo lingüístico -al que denominan subjetivismo individualista-, la crítica del Círculo Bajtín se centra en su construcción ideológica naturalista. Medvedev (1994) argumenta que el error de las teorías lingüísticas occidentales es que se creen naturales, que provienen del sustrato biológico de la naturaleza y que explican fenómenos con dicha esencia, equiparando a la lengua con la naturaleza. Por ello, critican la falta de teoría

lingüística que considere las condiciones del contexto y del diálogo: “incluso hoy no ha surgido en la filosofía del lenguaje ni en la lingüística una conciencia objetiva del enorme papel histórico de la palabra ajena” (Voloshinov, 1992, p. 108). Ese objetivo fue alcanzado por las corrientes teóricas occidentales que se critican enseguida, pero el Círculo Bajtín se les adelantó por al menos cuatro décadas.

### **2.2.3 Debate de la translingüística con la sociología del lenguaje y la sociolingüística**

La presente sección revisa las conceptualizaciones teóricas de las disciplinas de la sociología del lenguaje y la sociolingüística, vistas desde lo expuesto por algunos autores canónicos europeos y estadounidenses que les dieron fundación a partir de finales de la década de 1960 y las contrasta con los postulados de la translingüística del Círculo Bajtín, con el objetivo de incorporar a la teoría translingüística como una disciplina precursora –y al mismo tiempo superadora– de las primeras, por su capacidad dialógica crítica y no etnocentrista.

En occidente, a principios de la década de 1970, Fishman (1972) escribe *The sociology of language: An interdisciplinary social science approach to language in society*, seis años posteriores a la publicación de *The social stratification of English in New York City*, de Labov (1966); ambas publicaciones son las fundadoras de disciplinas paralelas que con el paso de las décadas compartirían variables y sujetos de estudio centrados en el lenguaje pero que se diferenciarían por el enfoque con se aproximan a este: la primera es conocida como sociología del lenguaje, mientras que la segunda como sociolingüística.

La relevancia para el estudio del lenguaje de estas dos disciplinas radica en que superan el espectro analítico establecido por los estudios de la lingüística que, en términos de Hudson (2000), considera sólo: “la estructura del lenguaje, con exclusión del contexto social en el que se aprende y se usa” (p. 13). De esta manera, la sociolingüística y la sociología del lenguaje estudian al

lenguaje en uso, al poner énfasis en su función social como medio de comunicación y de identidad entre comunidades, culturas y clases sociales; asimismo, abren paso a la proyección del análisis de las estructuras del lenguaje explicadas a través de prácticas, funciones y estructuras sociales.

El sociolingüista y sociólogo del lenguaje africano Omoniyi (2006) describe a la sociología del lenguaje como el: “...*offspring of the two disciplines of sociology and language*” (p. 123), lo que da a entender que no hay una prevalencia entre la sociología o la lingüística, sino más bien una síntesis epistemológica que cruza ambas disciplinas para construir un punto de vista interpretativo. Esta postura es novedosa y contrasta con lo planteado por otros investigadores que separan de manera tajante una de la otra, como es el caso de Hudson (2000), que la define como el estudio de la sociedad en relación con el lenguaje, o López (2004), quien afirma que a la sociología de lenguaje le preocupa “la lengua que funciona como entidad social” (p. 38) por lo que, asevera, contribuye poco sobre el estudio de la naturaleza del lenguaje al no analizarse a profundidad –ya que no describe las estructuras fonológicas, morfosintácticas, léxico-semánticas o discursivas de las lenguas–; es decir, que esta disciplina describe al lenguaje como un aspecto más de la comunidad, como si se describiera a la cultura, a la etnicidad o la ideología.

Para Moreno (2009), la sociología del lenguaje se sustenta en el posicionamiento del concepto de la sociedad en un estamento analítico superior al del lenguaje, de lo que se deriva el enfoque específico diferenciador para estudiar la relación entre el diasistema y la sociedad, la incidencia del diasistema sobre la sociedad, así como la incidencia de la sociedad sobre el diasistema junto con sus consecuencias. En sintonía, para Silva-Corvalán (1989) la sociología del lenguaje estudia cualquier problema del comportamiento humano relacionado con el uso de una lengua en contexto social, identificado por medio la interacción entre la organización social y el uso de la lengua.

En cuanto a los objetos de estudio de la sociología del lenguaje, para Silva-Corvalán (1989) se dividen en dos, los descriptivos: estudiar quién habla o escribe, cuándo, a quién, con qué lengua y con qué finalidad; y los dinámicos: estudiar los cambios en los repertorios lingüísticos de las comunidades como consecuencia del contacto entre lenguas, como por ejemplo la migración. Por su parte, López (2004) categoriza los objetos de estudio de la sociología del lenguaje tomando en consideración la intención del sociólogo como científico social, estos son: describir el mono o plurilingüismo social de una comunidad, los valores sociales y cuantitativos de los hablantes o las funciones comunicativas y espacios de usos de las lenguas –públicos y privados, como los tribunales, las escuelas, entre otros–. Ahondando en los objetos de estudio de la sociología del lenguaje, Coulmas (1998) añade los estudios descriptivos acerca de qué hacen las sociedades con sus lenguas –como pueden ser las actitudes y lealtades que dan sentido a la distribución funcional de las variantes–, así como el cambio lingüístico y el mantenimiento, desplazamiento, delimitación e interacción de las comunidades de habla. Por último, Moreno (2009) asimismo enlista como objetos de estudio al plurilingüismo, la diglosia, la planificación lingüística, las actitudes lingüísticas –implícitas o explícitas– y las lealtades lingüísticas.

En sentido paralelo, las definiciones de la disciplina de la sociolingüística también han sido un tema de interés y debate para numerosos autores. Por ejemplo, Hudson (2000) la considera como: “...*el estudio del lenguaje en relación con la sociedad*” (p. 11) [cursivas en el original], lo que para este autor innegablemente aporta datos acerca de la naturaleza del lenguaje en general y sobre las lenguas en particular. Mientras que López (2004) la enuncia como la disciplina que: “*estudia las lenguas, tanto diacrónica como sincrónicamente, pero en su contexto social*” (p. 21) [cursivas en el original]. En sintonía, Llamas, Mullany y Stockwell (2007) la entienden como el uso del registro oral y escrito de los usos del lenguaje para explorar sus correlaciones con los

hablantes –locación geográfica, edad, género, clase social, educación, ideología y representaciones–. Por su parte, Moreno (2009) afirma que la sociolingüística estudia a la lengua como sistema de signos, pero en un contexto social; y añade su carácter multidisciplinario, al aceptar el interés tanto de la antropología y la sociología durante su desarrollo. En este punto coincide Meyerhoff (2006), quien asevera que la sociolingüística es una disciplina muy amplia, ya que: “...it can be used to describe many different ways of studying language” (p. 1).

Coulmas (1998) coincide con estos autores al definir a la sociolingüística como la disciplina que describe a los usos del lenguaje entendidos como fenómenos sociales, pero agrega: “...and, where posible, it attempts to establish causal links between language and society” (p. 1), con el objetivo de responder dos fenómenos: uno, cómo el lenguaje contribuye en la construcción de comunidades –y por ende de identidades–; dos, cómo las comunidades moldean sus lenguas mientras las usan. En el mismo sentido, Silva-Corvalán (1989) entiende que la sociolingüística: “...estudia la lengua en su contexto social y se preocupa...de explicar la variabilidad lingüística” (p. 2), así como su interacción con factores sociales, su papel en el cambio lingüístico y sin separar la sincronía de la diacronía –a la variable de tiempo también la estudia–; esta autora agrega que esta disciplina conceptualiza a las lenguas como conducta, permitiendo ubicarlas como ‘actuaciones’ del hecho lingüístico en su dimensión social y, por ende, en su variedad de formas de uso.

Hasta aquí con la definición de las dos disciplinas; da pie al contraste. La translingüística del Círculo Bajtín, por su parte, es una teoría que nace a finales de la década de 1920 en la Unión Soviética, pero de la información que se tiene hasta el momento (Todorov, 2013) se intuye que no es conocida en occidente hasta que las primeras traducciones al francés, inglés y español se realizan ya entrada la segunda mitad del siglo XX. Uno de los primeros traductores de Bajtín a lenguas

occidentales, el búlgaro Todorov (2013), afirma que Bajtín (1981) ya utiliza en *‘Discourse in the Novel’*, de 1941, el término ‘socio-lingüística’ para referirse a las fuerzas sociales que impactan a los usos del lenguaje, a las que denomina como fuerzas centrípetas y fuerzas centrífugas de la heteroglosia. Empero, es en los anteriores *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, de 1929, de Voloshinov (1992) y en *Problemas de la poética de Dostoievski* –primera edición de 1929 y última de 1963– de Bajtín (2005), en donde dos autores del Círculo Bajtín definen ya la crítica a la lingüística occidental y el concepto de translingüística como disciplina superadora.

En particular Gardiner (1992), investigador canadiense, asevera que aunado a los escritos acerca de filosofía del lenguaje, teoría de la novela, ciencias humanas e historia de la literatura, entre los tomos publicados por el Círculo Bajtín también se encuentra el tema de la sociolingüística, no entendida como disciplina positivista occidental monológica sino como constructo teórico comprendido al interior de la translingüística (Gardiner, 1992):

*For Bakhtin, then, language is unitary only ‘in the abstract’, only if it is viewed as a reified ‘grammatical system of normative forms’. When... examined in terms of its actual utilization in the social world, it becomes apparent... an irreducible plurality of ‘verbal-ideological and social belief systems’... which corresponds to a particular ‘socio-ideological conceptual horizon’, there can exist a number of distinct national languages. Yet internal to any such ‘national language’ are always present two or more ‘social languages’, which Bakhtin describes as ‘a concrete socio-linguistic belief system that defines a distinct identity for itself...’ (p. 36).*

Como se puede observar, el término ‘socio-lingüística’, para Bajtín, define al conjunto de características sociales y lingüísticas que se deben tomar en consideración para describir a una identidad lingüística colectiva delimitada por las condiciones objetivas de los hablantes que la

componen. En términos de la sociolingüística occidental, esta identidad lingüística puede pertenecer a una lengua nacional, a una lengua minorizada, a una variante lingüística, a un registro, a una comunidad lingüística, a una comunidad de práctica, entre otros. No obstante, la identidad definida desde la socio-lingüística bajtiana no se limita a lo lingüístico, sino que trasciende la forma reificada abstracta de la gramática para relacionar a cada identidad lingüística con el correspondiente horizonte conceptual socio-ideológico –es decir, se convierte en identidad heteroglósica–, que se encuentra asimismo, condicionada por la pluralidad de sistemas verbal-ideológicos del contexto en que se da la interacción discursiva.

Gardiner (1992) amplía, al argumentar que la translingüística del Círculo Bajtín tiene afinidad con la sociolingüística de Halliday, la etnometodología de Goffman –en apartado posterior se discute la pertinencia de Halliday y Goffman en la conceptualización moderna de la identidad lingüística y los contrastes con la identidad heteroglósica del Círculo Bajtín–, la fenomenología de Berger y Luckmann, así como con la semiología post-estructuralista de Eco.

Empero, asevera Gardiner (1992), los postulados del Círculo Bajtín son más radicales en cuanto que critican la postura filosófico-ideológica positivista y post-estructuralista de los mencionados “*contemporary interpretive sociologists*” (p. 82), ya que para estos la concepción de los enunciados y la enunciación es entendida como libre y espontánea, generada por el individuo o la psicología individual en contexto, por lo que dejan de tomar en consideración las estructuras sociales objetivas que estratifican de manera jerárquica y política todo enunciado y enunciación: “*that our utterances unwittingly reflect and reproduce the existing framework of asymmetrical power-relations*” (p. 83), fenómeno que se convierte en uno de los principales objetos de estudio de Bajtín y que denomina como géneros discursivos.

A continuación se aborda el contraste entre los objetos de estudio de la sociolingüística, la sociología del lenguaje y la translingüística. En cuanto a la sociolingüística, para López (2004) es muy claro: "...la lengua...en una determinada comunidad de habla...la lengua es la variable dependiente" (p. 33). Moreno (2009) entiende al objeto de estudio como: "...las relaciones entre estratos sociales y estructuras lingüísticas" (p. 291), que permiten estudiar la estratificación interna de los diasistemas; mientras que para Silva-Corvalán (1989) es el: "...sistema lingüístico heterogéneo aunque estructurado funcionalmente" (p. 4). Meyerhoff (2006), por su parte, lo enuncia como la descripción de: "...*patterns of language in use and attitudes towards language in use*" (p. 1), que dan respuesta a fenómenos de la caracterización de las variantes lingüísticas, como quiénes usan las variantes y con quiénes, si su uso es consciente o inconsciente, porqué los hablantes eligen una variante sobre el resto y si tomarían la misma decisión bajo distintos contextos, entre otros. En sintonía, Llamas, Mullan y Stockwell (2007) lo sitúan como el análisis de las decisiones de los hablantes en sus dimensiones culturales y sociales, así como su negociación con las relaciones de poder, el estatus, el estigma, el consenso y el conflicto. Por último, López (2004) agrega que son los rasgos lingüísticos: "...de cada estilo dentro de los sociolectos, las motivaciones" (p. 33).

Como puede observarse, tanto la sociología del lenguaje como la sociolingüística tienen objetos de estudio que por momentos se empalman, se superponen o hasta coinciden; Silva-Corvalán (1989) los clasifica en sociales –formas de organización social, política, económica o geográfica de la comunidad–; individuales –edad, sexo, educación, etnia, organización social–; históricos; y de la situación inmediata. En realidad, para López (2004) hay distintas escuelas de pensamiento de acuerdo a la localización ideológica y nacional del investigador: desde aquellas que las separan de manera tajante como disciplinas distintas, pasando por quienes las ven como

una mutua dualidad indispensable, o quienes las definen desde una epistemología interdisciplinaria, hasta quienes afirman que son la misma disciplina. Para dar mayor claridad, a continuación se abordan los matices entre ambas. Por ejemplo, Hudson (2000) y Moreno (2009) coinciden en afirmar que la única distinción se sustenta en el ‘énfasis’ o ‘enfoque’ hacia el cual el investigador muestre mayor apego o experiencia, ya sea hacia el lenguaje o a la sociedad, aunque en ambas caben elementos sociales y lingüísticos.

No obstante, López (2004) se distancia de quienes afirman que la diferencia sea simplemente de enfoque y es tajante al afirmar que la principal distinción entre ambas radica en cuáles son sus objetos de estudio: para este autor los sociólogos del lenguaje estudian a la sociedad, mientras los sociolingüistas a la lengua. En sintonía, Silva-Corvalán (1989) asevera que la distinción radica en que la sociología del lenguaje estudia al hecho social: “...fenómenos sociales que tienen relación con el uso de la lengua” (p. 6), mientras que la sociolingüística al hecho lingüístico: “...fenómenos lingüísticos propiamente tales...en su contexto social” (p. 6). En contraste, Moreno (2009) argumenta que más allá de esta distinción: “...ante un objeto de estudio concreto –por ejemplo, el bilingüismo– puede estar en la mano del investigador, en sus intereses e inquietudes, acabar haciendo sociolingüística o sociología del lenguaje” (p. 291).

Para López (2004), estos enfoques para el estudio del lenguaje y la sociedad se identifican, asimismo, bajo los conceptos de micro-sociolingüística y macro-sociolingüística, englobados bajo la sociolingüística frente a la sociología del lenguaje; para el autor la primera estudia los elementos lingüísticos mientras la segunda los sociales de las lenguas, aunque: “...las diferencias entre ellas sean más de apariencia que de sustancia” (p. 40). Por su parte, Moreno (2009) afirma que la primera analiza la interacción lingüística –conversación– en grupos pequeños y la segunda temas como la diversidad lingüística y su impacto en la sociedad, los dominios de uso de las lenguas, el

plurilingüismo, la diglosia, la planificación lingüística y las actitudes lingüísticas. Asimismo, Llamas, Mullany y Stockwell (2007) puntualizan que la macro-sociolingüística es el espacio donde la sociolingüística se vincula con las ciencias sociales para describir cómo el lenguaje tiene consecuencias para el contexto de las políticas educativas, la economía o la ideología; presupuesto con el que coincide Hudson (2000), al enunciarla como el área que estudia los vínculos entre los lenguajes y la sociedad. Por último, Coulmas (1998) añade que los problemas de la micro-sociolingüística son abordados por lingüistas y dialectólogos, mientras que los de la macro-sociolingüística por sociólogos y psicólogos sociales, aunque acepta que ambas son esenciales: “...for a full understanding of language as a social phenomenon” (p. 1); e identifica a la primera con el análisis de cómo las estructuras sociales –clase social, género y edad– influyen los usos de las lenguas y sus variantes, mientras que a la segunda con el estudio de qué hacen las sociedades con sus lenguas, en específico las funciones de uso.

Las distinciones teóricas mencionadas entre la sociología del lenguaje y la sociolingüística han sido acompañadas por debates epistemológicos de la ciencia, principalmente en la tarea de organizarlas como campo científico. Por ejemplo, Moreno (2009) clasifica a la sociolingüística en tres: 1) la sociolingüística cuantitativa urbana o variacionista, principalmente originada por los trabajos de Labov; 2) sociología del lenguaje, originada por las investigaciones de Fishman; y 3) etnografía de la comunicación, a partir de los trabajos de Hymes. En el mismo sentido, Meyerhoff (2006) afirma que quienes se denominan sociolingüistas suelen tener un amplio rango de aproximaciones al estudio del lenguaje y la sociedad, entre el cual difieren tanto en métodos como en intereses. Por lo tanto, en la búsqueda de descripción de las variables sociales han recurrido principalmente al campo de la sociología, en donde, de acuerdo a Moreno (2009), los sociólogos han criticado a los lingüistas y estos a aquellos por la mala utilización de categorías conceptuales

de una y otra ciencia, como puede ser la clase social para los primeros y el dialecto o la lengua para los segundos. Con el paso de los años y entrado el siglo XXI, como afirman Llamas, Mullany y Stockwell (2007) se convertirían en disciplinas consolidadas, empero, esto requirió la cada vez más precisa definición del campo de la sociología del lenguaje y la sociolingüística, situación que no se alcanzó hasta la era de la llamada lingüística aplicada.

La lingüística aplicada es un campo interdisciplinario que involucra una diversidad de herramientas para resolver los problemas planteados por el estudio del lenguaje aplicado en la sociedad (Berns y Brown, 2010), dentro de la cual en la actualidad la sociología del lenguaje y la sociolingüística se subsumen. Al diferenciarse la lingüística aplicada de la lingüística teórica en que no se limita a la descripción de las distintas ramas del sistema de signos de la lengua, sino que afronta las problemáticas relacionadas de este en estrecho vínculo con su impacto en la sociedad, para Wei (2014) se aproxima a ellos por cinco presupuestos teórico metodológicos: los de la lingüística formal y descriptiva; de la lingüística de corpus; del análisis del discurso y la pragmática; de la psicolingüística y lingüística clínica; y de la sociolingüística. Por su parte, Llamas, Mullany y Stockwell (2007) afirman que: *“Together with second language research and teaching...sociolinguistics is the central discipline of applied linguistics”* (p. XVI).

El debate de la definición de la sociología del lenguaje y la sociolingüística al interior del campo de la lingüística aplicada es uno de naturaleza jerárquica. Por ejemplo, más allá de que los autores hasta ahora reseñados ya sea que colocan a ambas bajo la misma jerarquía como disciplinas de la ciencia o, en ocasiones, le dan una jerarquía más elevada a la sociolingüística, existen posturas que contraponen dicho posicionamiento. Tal es el caso de Luque (2004-2005) quien, en sintonía con la Asociación Internacional de Lingüística Aplicada y la Asociación Española de Lingüística Aplicada, posiciona a la sociolingüística en jerarquía epistemológica inferior a la

sociología del lenguaje, y a esta la posiciona como una de las seis ramas de la lingüística aplicada, junto con la adquisición y aprendizaje de la segunda lengua; la enseñanza de segundas lenguas; la psicología del lenguaje; la lengua para fines específicos; y el contraste de lenguas, traducción e interpretación. Este debate se encuentra lejos de tener una última palabra, no obstante, su relevancia radica en la postura que cada investigador adopte con claridad al momento de realizar su análisis para no cometer falacias epistemológicas.

En síntesis, de acuerdo a los autores canónicos de la sociolingüística y la sociología del lenguaje, la primera toma al lenguaje como nivel analítico central mientras se ayuda de variables sociológicas para explicarlo; por su parte, la segunda hace lo inverso: toma a variables sociales como objeto de estudio y para su explicación se auxilia de fenómenos del lenguaje. Lo que diferencia a estas en cuanto a los objetos de estudio de la perspectiva socio-lingüística bajtiniana es que, contrario a las perspectivas ontológicas positivistas y post-estructuralistas de la sociolingüística y la sociología del lenguaje que conciben por separado al lenguaje y a la sociedad como entes empíricos bajo la epistemología racional de causa-efecto, abstraídas tanto de manera conceptual como por sus propias disciplinas para darle mayor relevancia a uno o a otro; por su naturaleza dialéctica, la translingüística no abstrae al lenguaje por un lado y a la sociedad por el otro, sino que las toma como partes necesarias –tesis y negación de la tesis– que permiten alcanzar una síntesis superior: la translingüística como campo disciplinario y al dialogismo como presupuesto teórico y metodológico.

De esta forma, el objeto de estudio de la translingüística es el diálogo, que para el Círculo Bajtín, no se restringe a los intercambios discursivos de una conversación entre dos hablantes individuales sino que se amplía a la totalidad de géneros discursivos (simples y complejos; monológicos y dialógicos), ya que argumentan que hasta un monólogo siempre tiene un

interlocutor. Proponen al enunciado como unidad de análisis mínima, pero siempre en un contexto dialógico de enunciación bajo un género discursivo que representa “*an underlying ‘cultural grammar’ or preferred code which... ‘defines the deep structural aspects’ of the utterance*” (Gardiner, 1992, p. 83).

La pregunta que alguien podría plantearse es si Bajtín es el primer sociolingüista; no obstante, un cuestionamiento así conlleva un error conceptual monológico que el mismo Bajtín no aceptaría: preguntarse por un nombre que tenga jerarquía como fundador por encima del resto no sólo es etnocéntrico sino también es un pensamiento con rasgos colonialistas, que en sí caracteriza a la historia del pensamiento occidental; en contraste, la translingüística del Círculo Bajtín, sustentada en el principio del dialogismo, concibe a la dialéctica como la formulación epistemológica del conocimiento –como también establece Vygotsky–, por ende, los avances científicos en las ciencias humanas y sociales no se caracterizan por descubrimientos individuales sino por saltos de construcción consciente colectiva de la humanidad por medio de las condiciones de producción heteroglósicas en las ciencias del lenguaje:

*Thus, whereas for Hegel increasing self-consciousness was a matter of the abstract evolution of Geist or spirit, and for Marx it resulted from the dialectical development of the productive forces through history, for Bakhtin it can be explained by reference to the increasing pluralism and ‘fundamental socio-linguistic heteroglossia and heterolanguagedness’ (Gardiner, 1992, p. 97).*

La translingüística, al no optar de manera positivista por darle mayor relevancia al lenguaje o a la sociedad, sino al enfatizar el punto de vista dialéctico de la heteroglosia, toma como centro de análisis a las relaciones entre uno y otra; propone el concepto de ‘*dialogizing background*’, que es el equivalente dialógico al concepto monológico de la competencia comunicativa de la

sociolingüística y la sociología del lenguaje. Por ende, la translingüística es la superación crítica de la sociolingüística y de la sociología del lenguaje; crítica que vino cuarenta años antes de que fueran fundadas estas dos disciplinas en occidente.

### *2.2.3.1 La lingüística de migración*

Esta investigación, al estudiar a las identidades de las lenguas originarias en un contexto que en términos históricos se ha caracterizado por la migración externa e interna a la zona transfronteriza en Tijuana -ciudad en la cual Molina-Landeros (2015) afirma que más de la mitad de sus habitantes son migrantes; dato que coincide con el INEGI (2020f) que para el inicio de la segunda década de del siglo XXI enumera 1,463,949 inmigrantes en una población de poco más de tres millones de habitantes en Baja California-, de manera necesaria acude a los presupuestos de la subdisciplina de la lingüística de la migración para explicar cómo los fenómenos de la modificación de las condiciones de vida de los hablantes y el cambio en el espacio público que habitan caracterizan fenómenos sociolingüísticos relevantes en el uso cotidiano de las lenguas originarias como el mixteco, proveniente de estados del sur del país. Así como lo menciona Sancho (2013), la identidad de los migrantes sufre modificaciones debido a las condiciones ante las que se enfrentan, esta "...puede llegar a tambalearse, puesto que en estas situaciones puede producirse un sentimiento de pérdida de la identidad" (p. 105) o redefiniciones de los elementos identitarios que se consideran esenciales (Sancho, 2013a), ante lo cual "...entran en juego factores como la lealtad lingüística, la identidad individual y grupal o las necesidades comunicativas y los deseos de convergencia" (p. 6).

El subcampo disciplinar de la lingüística de la migración surgió a principios del siglo XXI desde la lingüística aplicada (Estévez, 2018) para dar respuesta al incremento a nivel global del fenómeno migratorio de millones de seres humanos que ante la marginación se ven obligados a

migrar, moviéndose de sus regiones de origen en las periferias del mundo hacia los centros del capitalismo neoliberal, modificando sus condiciones sociolingüísticas. El texto paradigmático es el de Zimmermann y García (2007), en donde explican que -aunque los solapamientos existentes en este campo difiere de los estudios de contacto entre lenguas y de la sociolingüística tradicional en el sentido de que no se restringe a alguno de los elementos que estos estudian -ya sean la estructura de la lengua o sus aspectos sociales y pragmáticos-, sino que los engloba en niveles que identifica como sus tres dimensiones teórico-metodológicas de análisis: (i) el lugar de origen; (ii) los migrantes; y (iii) la sociedad receptora. De esta manera, argumenta Estévez (2018), se abordan los aspectos relevantes tanto de la sociedad, como de la cultura y la lengua, poniendo énfasis en un elemento innovador: entender a la movilidad de los hablantes como el elemento central a estudiar en los procesos lingüísticos.

La lingüística de la migración (Estévez, 2018) se funda con el objetivo de estudiar la totalidad de las situaciones comunicativas ante las que los individuos o las comunidades de migrantes se encuentran durante el proceso de trasladarse de su lugar de origen hasta el proceso de aculturación con la sociedad receptora, lo que contempla dos ámbitos en específico: las transformaciones identitarias que estos hablantes sufren y las dinámicas de los procesos lingüísticos que se originan debido a ello.

Entendiendo a la lengua, en primer lugar, como un aspecto esencial en la identidad sociocultural de las comunidades que migran (Caravedo, 2009; Sancho, 2013a) de las regiones periféricas del mundo hacia los centros del capitalismo -como son Centroamérica y México hacia EUA; o Perú y Bolivia hacia Argentina y Brasil; o América Latina, África y Medio Oriente hacia Europa-; y en segundo lugar, entendiéndola también como el derecho humano de la comunidad migrante que más se vulnera al ser escasas las instituciones y países que ofrecen servicios de

educación, de traducción e interpretación en la lengua materna (Valero-Garcés y Mancho, 2002; Valero-Garcés y Vitalaru, 2014).

En lo que respecta al análisis de la comunidad inmigrante, Sancho (2013) argumenta que dos factores son los que se deben tomar en cuenta: la etapa de llegada de los migrantes y el tipo de inmigración. Con respecto al primero, se refiere a si se es el primer familiar en llegar a la sociedad receptora o si ya se es una segunda, tercera o cuarta generación, así como las redes de contacto con las que se cuenta; y al segundo, se refiere a la motivación, como lo es para obtener mejoras económicas y laborales, o si son razones personales, como políticas. La propuesta de dicho autor solamente toma en consideración dos de las variables que desde el campo de la migración (Kerswill, 2006) se han propuesto para analizar cualquier fenómeno migratorio: (i) el espacio; (ii) el tiempo; (iii) las motivaciones; y (iv) los factores socioculturales.

Desde la lingüística de la migración se afirma (Estévez, 2018; Rodríguez, 2012) que una vez que el sujeto migrante ha llegado a la sociedad receptora, tiene dos opciones para relacionarse con el ambiente hostil: uno es el mantenimiento de su lengua y cultura y el opuesto es la sustitución de estas. En un contexto de interculturalidad el mantenimiento de la lengua y la cultura es el resultado deseado, en donde se respeta a la diversidad cultural y lingüística por medio de procesos de aculturación bidireccional encaminados a la integración de los migrantes y la garantía de la coexistencia con las diferencias culturales. No obstante, los procesos no son tan sencillos, y ante contextos sociales clasistas y racistas, Rodríguez (2012) plantea que la aculturación ha mostrado corresponder con cuatro estrategias adaptativas: a la ya enunciada integración se le suma la asimilación, que significa un proceso de aculturación unidireccional en donde la lengua y cultura dominantes toman la identidad de un sujeto migrante, provocando la sustitución de su lengua y cultura original. Aunados a estos dos extremos, pueden acontecer dos tipos más de aculturación:

la segregación y la marginación, que son procesos de aculturación unidireccional resultantes del mantenimiento de la lengua y cultura original sin tener contacto con la receptora o de la adopción marginal de la lengua y cultura receptora en un porcentaje que la otredad es visible ante los demás y provoca la discriminación.

A final de cuentas, la lingüística de la migración asevera (Estévez, 2018; Rodríguez, 2012) que en caso de que el mantenimiento de la lengua y cultura de una comunidad inmigrante sea el resultado de su proceso de aculturación a la sociedad receptora, son necesarios tres factores: apoyos institucionales, elevación del estatus y relaciones demográficas fuertes, lo que en síntesis se conoce como vitalidad etnolingüística. Y es posible estudiar las estrategias de aculturación de acuerdo a la competencia lingüística de cada hablante.

Al interior de la propuesta de la lingüística de la migración, Caravedo (2010) plantea la relevancia de la dimensión subjetiva -o subjetividad lingüística- para la toma de decisiones de los hablantes con respecto a las estrategias que se llevan a cabo para adecuar la competencia lingüística en contextos de migración. Como premisa, para esta autora existen dos tipos de procesos migratorios: los coloniales -que son conquistas, en donde la comunidad migrante tiene poder y la sociedad de acogida ocupa una posición de desventaja- y los de supervivencia -que son procesos en donde la comunidad migrante es la que está en desventaja. De esta manera, para entender a la subjetividad lingüística en contextos de migración, Caravedo (2010) argumenta que se debe analizar tanto (i) la percepción interna -que es el contacto con la variedad lingüística propia, el primer contacto del hablante con un input lingüístico que representa un sistema de valores que lo orienta en su percepción y producción para saber qué decir, cómo decirlo, en qué situación, entre otros-; como la (ii) percepción externa -que es cuando el hablante contrasta su variante con variantes ajenas que pueden ser armónicas y le brindan estrategias de adaptación-; la (iii) auto-

percepción -que es la conciencia de la propia variedad, y se desarrolla al contrastar la percepción interna con la externa, definiendo la percepción positiva o negativa de la misma-; y la (iv) percepción de variedades de lenguas distintas -que es la habilidad de reconocer al resto de variantes o de lenguas, reactivando de manera constante la propia por medio de los interlocutores, además de dar cuenta de las asimetrías entre ellas, hasta el momento que el hablante puede desarrollar una variedad lingüística anómala "...con fenómenos que no son propios del sistema de valores común y, por lo tanto, serán hiper-percibidos y hasta estigmatizados" (p. 20). La autora concluye que cuando la auto-percepción ocasiona sentimientos de vergüenza en el hablante: "...además de dañar la identidad personal, llevan a la pérdida de las propias modalidades y, lo que es más grave, de lenguas enteras, que dejan de hablarse en muy pocas generaciones en el espacio migratorio" (p. 18).

Estudios desde la perspectiva de la lingüística de la migración se han realizado acerca de la zona transfronteriza que es Tijuana, como el caso de Molina-Landeros (2015), quien elabora un recuento histórico de la migración interna y externa desde la fundación de la ciudad hasta las condiciones sociolingüísticas actuales, en donde por ejemplo, es posible encontrar más de 44 lenguas originarias que son habladas en la ciudad, la extensa mayoría provenientes de otros estados del país, entre las que destacan el mixteco, el purépecha, el náhuatl y el tzotzil.

#### **2.2.4 Debate de la translingüística con la pragmática**

Hasta el momento, el marco teórico se ha enfocado en dar respuesta a la problemática epistemológica con respecto a situar a la translingüística del Círculo Bajtín –Bajtín, Voloshinov y Medvedev– como una disciplina por sí misma al interior del campo de las ciencias del lenguaje, diferente tanto de la lingüística como de la psicolingüística y de la sociolingüística, tomando al dialogismo como paradigma conceptual. En la presente sección se realiza el mismo ejercicio de

contrapunto con los autores canónicos de la lingüística occidental poniendo atención en el nivel del sistema lingüístico que se enfoca en estudiar a la lengua en uso relacionada con la situación y los interlocutores, es decir, la pragmática.

La pragmática busca responder a la pregunta de cómo los actos de habla tienen la capacidad de modificar a los interlocutores, de acuerdo con van Dijk (1992), por medio de la intención que el hablante tiene por ser comprendido, interpretado por los interlocutores de la manera deseada, a través de las reglas convencionales del discurso. Un ejemplo de modelo pragmático que busca explicar las reglas convencionales del discurso es el principio de cooperación de Grice (1991), que se sitúa al interior de la corriente de pragmática lingüística y se ocupa, de acuerdo con Yus (2003), de estudiar los elementos contextuales “de la producción y recepción del discurso” (p. 32). En otras palabras, la pragmática lingüística se centra en explicar el uso de enunciados polisémicos en distintos contextos. A la producción y recepción del discurso, otros investigadores dentro de la pragmática le han llamado acto de habla.

Un acto de habla, para van Dijk (1992), es la acción producida por el hablante al momento de enunciar, con una intención determinada. En pragmática, el enunciar no se limita a la estructura lingüística de la oración, sino que la enunciación es concebida como un acto de habla realizado por el hablante, una acción, que es “la combinación de una intención y un hacer” (p. 85). Los actos de habla fueron propuestos por Austin (1955) y reformulados por Searle (1969), ambos de la tradición anglosajona. Se caracterizan como acciones de tres niveles, compuestas por (i) acto locutivo, que es el producir en términos fonéticos y gramaticales el enunciado con significado; (ii) acto ilocutivo, que es la forma particular de la intención con que se emite el acto locutivo, ya sea en forma de pregunta, informativo, declarativo, expresivo, entre otros; y (iii) acto perlocutivo, que se refiere al impacto, la respuesta verbal o no verbal, que el enunciado tiene en los interlocutores.

En pragmática, al contexto se le define como situación comunicativa, la cual determina en última instancia la idoneidad o no del acto de habla, adecuado a las normas de comportamiento social, como la cortesía. Para van Dijk (1992), la situación comunicativa de la pragmática incluye a los elementos que rodean al enunciado: el hablante y el oyente, sus acciones y actitudes, la lengua que utilizan, así como lo que conocen, persiguen y proyectan del acto de habla: es decir, sus roles, lo que se espera de ellos, las obligaciones lingüísticas y sociales para que, como hablantes, aprovechen las condiciones que determinan la interacción. Asimismo, la situación comunicativa del acto de habla, excluye de su análisis como contexto a los procesos sociales que estudian otras disciplinas como la sociología, es decir, elementos como la clase social. A estos elementos Escandell (1996) los denomina como los factores extralingüísticos que se suman al análisis puramente gramatical, y son: emisor, destinatario, intención comunicativa, contexto verbal, situación y conocimiento del mundo.

En este sentido, Escandell (1996) asevera que la pragmática da luz acerca de tres fenómenos específicos del lenguaje: (i) el significado no convencional, que se refiere a la distinción entre lo que el enunciador dice en el discurso con lo que el enunciador quiere decir, en cuyo caso se acude al análisis de la situación comunicativa para dar respuesta a los dos niveles de significado; (ii) la determinación del contexto por medio de la sintaxis, que se refiere a cómo las lenguas utilizan a la sintaxis para modificar el sentido de los enunciados de acuerdo a un contexto específico; y (iii) la deixis, que es el análisis de las referencias de pronombre, lugar, tiempo, demostrativo, posesivo, adverbio, entre otras, que son marcas deícticas que dan pistas acerca del contexto del enunciado concreto.

Hasta aquí con la descripción de la pragmática; da pie al contrapunto con la translingüística. En síntesis, lo que hasta el momento se ha demostrado en la presente tesis es que la translingüística

propuesta por el Círculo Bajtín es una disciplina que se centra en el análisis de la enunciación dialógica, enmarcada por el contexto de los géneros discursivos y la heteroglosia. Para conocer el sentido, función y estructura discursivas de un diálogo en particular, la caracterización tanto de la interacción discursiva como del género discursivo se realiza al tomar en consideración las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje —es decir, la heteroglosia, o relaciones de poder en conflicto que se esgrimen en el signo— que definen las prácticas discursivas verbal-ideológicas específicas de los hablantes plurilingües en determinado contexto.

Al centrarse en la enunciación discursiva del diálogo, la translingüística tiene como objeto de estudio al lenguaje en uso; de ahí que Voloshinov (1992) y Bajtín (2005), a finales de la década de 1920, al plantear la crítica a la lingüística estructural y al formalismo, aseveran que la translingüística es la superación de la lingüística occidental centrada en la abstracción de la estructura, que no toma en consideración que el signo lingüístico también es signo ideológico.

Entendido de esta manera, la translingüística tiene enraizados los presupuestos ontológicos de ser una disciplina científica de las ciencias humanas, cuyo énfasis analítico es el lenguaje en uso; integradora tanto de los elementos lingüísticos como extralingüísticos de las interacciones discursivas —sean enunciados, textos, monólogos o diálogos. De esta aseveración se pueden entender los contrapuntos que han surgido con ramas de la lingüística occidental moderna, como la sociolingüística; no obstante, la presente sección se centra en la pragmática.

En la segunda mitad del siglo XX, uno de los primeros traductores de Bajtín a lenguas occidentales, el búlgaro Todorov (2013), es el responsable de nombrar a este filósofo del lenguaje soviético como el pensador que da origen a la pragmática, además de acuñar el término translingüística que, como se observa, en el original ruso de Bajtín se denomina metalingüística:

Entre todas las perspectivas según las cuales es posible considerar este único objeto [el lenguaje, el discurso, que para Bajtín constituye casi la totalidad de la vida humana], Bajtín se queda con dos: una es la que corresponde a la lingüística; la otra tiene que ver con una disciplina que, al principio, no tiene nombre (a menos que sea la sociología), pero que en sus últimos escritos llamará *metalingvistika*, término que, para evitar una posible confusión, traduciré como *translingüística*. El término de uso actual que correspondería con mayor fidelidad a lo que Bajtín tiene en perspectiva probablemente sería el de *pragmática*, y puede decirse sin exagerar que Bajtín es el fundador moderno de dicha disciplina (p. 50). (corchetes míos, cursivas en el original)

Como se observa, la aseveración de Todorov (2013) sitúa a Bajtín como fundador de la pragmática moderna; no obstante, en la presente sección se ha de demostrar que a lo que en realidad quiso referirse el investigador búlgaro es a la sociolingüística, por lo que Bajtín en realidad es quien funda a la translingüística como una disciplina integradora de los elementos lingüísticos y extralingüísticos, que en occidente no sería nombrada como tal –sociolingüística– hasta casi cuarenta años después, a finales de la década de 1960.

La confusión de la diferencia entre sociolingüística y pragmática puede pasar desapercibida hasta para un investigador del calibre de Todorov, dada la naturaleza coincidente que ha caracterizado a ambas subdisciplinas de la lingüística moderna occidental. El mismo Levinson (2008), autor del manual de pragmática de la anglosajona Cambridge, asevera que la distinción entre sociolingüística y pragmática sólo es observable cuando se les define bajo criterios exageradamente restrictivos: “*only the most restrictive definitions of pragmatics would draw anything like a clear boundary between sociolinguistics and pragmatics*” (p. 374), esto debido a que ambas se cruzan en diversas áreas de interés. Según este autor, la pragmática aporta datos a la

sociolingüística con respecto a las propiedades estructurales subyacentes de la interacción verbal y del análisis conversacional, mientras que en sentido inverso, la sociolingüística aporta datos a áreas de la pragmática como la deixis social y los actos de habla.

Un ejemplo de definición restrictiva de pragmática cuya mayoría de elementos podrían, asimismo, ser incorporados en una definición de sociolingüística es la de Escandell (1996), la cual según él estudia el: “uso del lenguaje en la comunicación... condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concretas, como su interpretación por parte del destinatario” (p. 14). Si se sigue esta definición, la distinción entre pragmática y sociolingüística no es clara, ya que ambas subdisciplinas estudian el lenguaje en uso y las condiciones de una situación comunicativa concreta; bajo el mismo razonamiento –pero obviando las diferencias esenciales de cada filosofía del lenguaje–, esta definición también podría aplicarse a la translingüística pero utilizando terminología divergente.

Quien aporta más datos es Yus (2003), al clarificar aquello que comparte la pragmática con la sociolingüística, que es el análisis de la conversación. El análisis de la conversación es un modelo pragmático propuesto por una escuela de pensamiento de anglosajona, cuyo objetivo es encontrar las actitudes de los hablantes inmersas en la interacción discursiva; bajo la premisa de que “las acciones de los hablantes sólo pueden explicarse mediante una referencia explícita al contexto” (p. 65), desarrollaron un método analítico basado en la notación y rúbrica de la conversación.

Según Yus (2003), tanto la sociolingüística como la pragmática estudian a la conversación, pero desde distintos puntos de interpretación. Por una parte, para analizar la conversación, la pragmática se centra en “los mecanismos generativos e interactivos del discurso en el hablante... individual” (p. 43); mientras que por otra, la sociolingüística pone como centro de su análisis a la “descripción de características lingüísticas de la comunidad de habla” (p. 43). Como se observa,

ambas subdisciplinas comparten el campo analítico de la conversación, por lo que todavía no queda explicitada la distinción entre ellas.

Sí existe un elemento esencial que distingue a la pragmática de la sociolingüística y, por extensión, de la translingüística. Este elemento es descrito por Levinson (2008), quien asevera que: *“pragmatics is the study of just those aspects of the relationship between language and context that are relevant to the writing of grammars... restricts... to the study of certain aspects of linguistic structure... include the study of deixis... of presupposition and speech acts”* (p. 9). Por fin, ahora se entiende que lo que separa a la pragmática de la sociolingüística es la función social que cumplen al interior del campo disciplinario de las ciencias del lenguaje: una está diseñada con el objetivo de escribir gramáticas, la otra no.

En términos de los campos disciplinares de las ciencias, la distinción entre pragmática y sociolingüística es tan sólo existente a partir de la distinción que promueven autores anglosajones cuyas publicaciones teóricas y empíricas etnocéntricas sustentan a cada una de estas subdisciplinas de la lingüística occidental moderna, que posteriormente es importada de manera acrítica en las escuelas y facultades de ciencias del lenguaje y lingüística en los países periféricos, como México y América Latina. Es de nuevo el autor del manual de Cambridge, Levinson (2008), quien lo afirma: *“the recent usage [de la pragmática] within Anglo-American linguistics and philosophy. This book is concerned exclusively with the last sense of the term”* (p. 5) (corchetes míos). Postulado que, como ya se ha argumentado, es superado por la epistemología crítica, no etnocéntrica, del Círculo Bajtín.

En otras palabras, las escuelas de pensamiento anglosajonas que sustentan dicha distinción disciplinar tan sólo se forman a partir de la década de 1940 –la pragmática– y finales de la década de 1960 –la sociolingüística–. Por ende la translingüística del Círculo Bajtín, al ver la luz sus

primeras publicaciones a finales de la década de 1920, no puede recaer en una u otra de dichas disciplinas etnocentristas occidentales; sino lo contrario: como se ha demostrado hasta el momento en la presente tesis, se puede concluir que la translingüística del Círculo Bajtín es una teoría interdisciplinaria de las ciencias del lenguaje en uso que, a partir de una filosofía del lenguaje dialógica y dialéctica alejada del positivismo y post-estructuralismo, subsume bajo sus paradigmas conceptuales teóricos y metodológicos tanto a las variables y objetivos de la sociolingüística como a los de la pragmática.

### **2.2.5 La identidad heteroglósica**

En esta investigación, el concepto de heteroglosia cumple la función de ser el marco epistemológico de interpretación que permite la reconceptualización de la identidad lingüística. El concepto acuñado en 1934-1935 por Bajtín (1981) en su *'Discourse in the Novel'*, que Bailey (2000, 2002, 2007 y 2012) ha aplicado para estudiar el cambio de código entre hablantes dominicanos migrantes en los Estados Unidos, es definido por este como: *"Heteroglossia represents a philosophical perspective on language and communicative practices from which to approach contexts, practices, and meanings of multilingualism"* (2012, p. 500). La heteroglosia se entiende entonces como una perspectiva desde la translingüística, desde la filosofía del lenguaje que estudia al multilingüismo (que es el contacto y conflicto entre las lenguas) en estrecho vínculo con los significados, las prácticas y los contextos que se entrelazan de forma dialógica y dialéctica con las prácticas comunicativas de los hablantes; este involucra dos niveles conceptuales (Bailey, 2012):

- a) El uso simultáneo de diferentes tipos de formas y signos (en donde está contenido el multilingüismo inter-lenguaje pero también otros fenómenos de variación social a nivel intra-lenguaje).

- b) Las tensiones y conflictos entre estas formas y signos, acarreadas por las asociaciones sociohistóricas que conllevan.

Para entender a la heteroglosia en su potencialidad reinterpretativa de los fenómenos del lenguaje hay que destacar dos consideraciones epistemológicas que la diferencian al interior de la tradición lingüística occidental (Bailey, 2007): en primer lugar, el énfasis que Bajtín (1981) da a las tensiones sociales inherentes al lenguaje, que lo llenan de significaciones vivas, cambiantes, no neutrales, que empujan a los hablantes -en ocasiones, sin que sean esas sus intencionalidades conscientes- hacia un tipo u otro de formas y signos lingüísticos; en otros términos, las palabras que los hablantes utilizan de manera cotidiana ya han sido usadas por otros en el pasado, por lo que al reutilizarlas se fortalecen o se vacían los significados que están en tensión asociados a ellas.

En segundo lugar, el énfasis epistemológico en la dimensión social del lenguaje propuesto por la heteroglosia de Bajtín (1981) la distingue de conceptos contemporáneos como el multilingüismo, utilizado por las escuelas lingüísticas estructuralistas y generativas asociadas a las políticas lingüísticas de los organismos trasnacionales hegemónicos que, de acuerdo con Bailey (2012), proponen y estudian a los sistemas de las lenguas a nivel global en coexistencia ahistórica, apacible y autosuficientes en su forma. Así, la heteroglosia va en contraposición de los estudios lingüísticos sincrónicos y formales que invisibilizan la naturaleza social y política del lenguaje - que lo caracterizan como sistema abstracto y neutral-; por lo tanto, desde la heteroglosia se entiende al lenguaje como: “*a medium through which one participates in a historical flow of social relationships, struggles, and meanings*” (2012, p. 500). Así, para proponer y estudiar a los sistemas de las lenguas a nivel global, la heteroglosia toma como punto de partida las dimensiones sociales y políticas enmarcadas en la dialogicidad entre ellas.

El concepto de heteroglosia no está libre de discusión, tanto en términos lingüísticos como

epistemológicos. La discusión lingüística proviene de las traducciones que se han realizado en occidente: el término original en ruso *raznorecie* ha sido traducido con distintos equivalentes de acuerdo al grado de pericia y cercanía que los traductores han tenido con la teoría bajtiana. Bajtín fue un pensador que se caracterizó por acuñar su propia terminología (Zavala, 1991; Holquist, 1981), resolviendo de manera creativa a la necesidad por nombrar los fenómenos y conceptos de sus teorías. En este caso en particular, la traducción más fiel es *heteroglossia*, así traducido al inglés por Caryl Emerson y Michael Holquist (Bajtín, 1981); no obstante, en la lengua hispana, no fue hasta que en Zavala (1992) aparece como tal, *heteroglosia*, adaptando al español la traducción inglesa. En ese intermedio de once años, de 1981 a 1992, las traducciones al español se alejaron de la fidelidad a Bajtín y propusieron sus equivalencias más cercanas a una terminología generalista de las ciencias; así es como encontramos: *heterogeneidad* en la traducción de Tatiana Bubnova (Bajtín, 1982), *heterofonía* en la traducción de Tatiana Bubnova (Bajtín, 2005 [1986]) o *plurilingüismo* en la traducción de Helena S. Kriukova y Vicente Cazcarra (1989). Ninguno de ellos adecuaba su traducción a la creativa terminología bajtiana, aunque podemos observar que en la tercera se distingue un término propio de la disciplina de la sociolingüística, lo cual es muy cercano a lo que Bajtín proponía, aunque no se restringe a esta.

En cuanto a la discusión epistemológica del concepto de heteroglosia, autores como Morson y Emerson (1989), Todorov (1981), Dufva (2004), Jaworski (2012), Bubnova (1991) y Clark y Holquist (1984) han defendido la postura de que los estudios de la heteroglosia bajtiana -y para ese fin, la entera producción del filósofo del lenguaje y crítico literario ruso, así como del Círculo Bajtín- deben restringirse a la teoría literaria de la novela, así como a las formas y signos de intra-lenguaje; argumento al que suman cuestionamientos con respecto a la autoría de las obras del Círculo Bajtín que en términos epistemológicos se encuentran más cercanas a las filosofía y

sociología del lenguaje, de aquellas estrictamente literarias. Esto con el objetivo de que en occidente Bajtín sea leído como parte de la tradición formalista y ahistórica.

Esta postura argumentativa proviene de la interpretación textual y acrítica de la definición original de heteroglosia en el libro *The Dialogic Imagination. Four Essays* de Bajtín (1981):

*The novel orchestrates all its themes, the totality of the world of objects and ideas depicted and expressed in it, by means of the social diversity of speech types [raznorecie] and by the differing individual voices that flourish under such conditions. Authorial speech, the speeches of narrators, inserted genres, the speech of characters are merely those fundamental compositional unities with whose help heteroglossia [raznorecie] can enter the novel, each term permits a multiplicity of social voices and a wide variety of their links and interrelationships (always more or less dialogized). These distinctive links and interrelationships between utterances and languages, this movement of the theme through different languages and speech types, its dispersion into the rivulets and droplets of social heteroglossia, its dialogization (this is the basic distinguishing feature of the stylistics of the novel. (p. 263) (cursivas del término ruso en el original)*

Leído de manera literal, pareciera no dejar duda que los postulados del pensador ruso se restringen al estudio de la teoría literaria y a la crítica de la estilística de la novela. No obstante, cuando se le insertan dentro del conjunto completo de la obra del Círculo Bajtín es posible apreciar la finalidad objetiva de este concepto o de cualquier otra conceptualización bajtiana: en la obra de Dostoievski (Bajtín, 2005) y en los ensayos (Bajtín, 1981 y 1982; Medvedev, 1994), el pensador ruso aplica su teoría al estudio de la novela, pero eso no significa que se restrinja a ella, ya que en la producción del Círculo Bajtín la novela -una forma literaria- es sólo una de las múltiples formas ideológicas dentro un conjunto muy diverso -como son la religión, el arte y la educación, así como

las ciencias humanas, sociales y exactas- que tienen los mismos mecanismos ideológicos de funcionamiento dialógico que la literatura dentro de la sociedad (Voloshinov, 1992; ; Brandist, 2002; Zavala, 1992), por lo que esta se ve afectada por ellos y viceversa.

La propia definición del concepto de novela de Bajtín (1981) denota la naturaleza heteroglósica de la teorización, en donde la concepción de la obra artística se estructura en torno a las voces discursivas del dialogismo -que para la sociolingüística serían las principales variables a analizar en un contexto de multilingüismo social y diversidad lingüística-, así como al contexto ético, estético e ideológico:

*The novel can be defined as a diversity of social speech types (sometimes even diversity of languages) and a diversity of individual voices, artistically organized. The internal stratification of any single national language into social dialects... groups behavior; professional jargons, generic languages, languages of generations and age groups, tendentious languages, languages of authorities, of various circles and of passing fashions, languages that serve the specific sociopolitical purposes of the day, even de hour... (this internal stratification present in every language at any given moment of its historical existence is the indispensable prerequisite for the novel as a genre (pp. 262-263).*

Como han afirmado investigadores latinoamericanos y europeos (Alejos, 2012 y 2018; Brandist, 2002; Linell, 2004) la obra de Bajtín y su círculo no son manuales de texto, por lo que sus conceptualizaciones no se pueden aprehender en su totalidad transformadora, crítica y creativa si se leen por separado como textos individuales, por lo que sólo una lectura íntegra de la totalidad de la obra bajtiana permite visualizar los múltiples campos de aplicación transdisciplinaria de su teoría a los fenómenos ideológicos, como son la obras literarias -la novela- o, en el caso de la presente investigación, a los contextos heteroglósicos discursivos del conflicto entre lenguas y sus

identidades. Se puede aseverar, por lo tanto, que el estudio de la novela en Bajtín es un ejemplo aplicado de su teoría del dialogismo, pero su teoría no se restringe a ella; afirmar lo contrario denotaría intenciones ideológico-políticas fragmentadoras y estructuralistas, como las que el propio Bajtín (1982 y 2005) se esforzó tanto en combatir.

En contrapunto con la postura epistemológica de la aplicación no transdisciplinar de la heteroglosia, autores como Daviña (2017), Zavala (1991, 1992), Ongstad (2004), Linell (2004), Bostad, Brandist, Evensen y Faber (2004), así como el citado Bailey (2000, 2007, 2012), propugnan estudiar y aplicar la producción bajtiana y del Círculo Bajtín desde una perspectiva transdisciplinaria. Desde el punto de vista de Alejos (2012a), la heteroglosia es la “diversidad de puntos de vista de que está hecho el discurso social... La voz popular... arcaica y comunitaria, contraposición con la voz oficial, responde al discurso del poder; jocosa y satírica, oral, risa... habla depositada de la visión del mundo” (p. 31).

Quien elabora una acertada relación entre la heteroglosia de Bajtín (1981) y la glotopolítica de Arnoux (2008) -que estudia a las políticas del lenguaje del imperialismo lingüístico desde una postura no eurocentrista- es Daviña (2017), quien analiza los materiales narrativos de los hablantes sobre la experiencia de vivir entre las lenguas en el contexto de la triple frontera en Paraguay, Brasil y Argentina, de donde contrasta que: “la noción de ‘plurilingüismo’ describe, en su supuesta equivalencia igualitaria, la coexistencia social de más de una lengua; sin embargo, esta aproximación matemática y neutra elude otras cualidades histórico-políticas... que sí aparecen en la noción heteroglosia” (p. 255).

#### *2.2.5.1 Las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje*

El funcionamiento de la heteroglosia lo explica el propio Bajtín (1981); argumenta que es el resultado del conflicto entre las dos fuerzas del lenguaje: las centrípetas y las centrífugas. La

primera, la define como la fuerza de la norma lingüística con sus mecanismos de poder monológicos que buscan centralizar los usos y funciones de las lenguas, en un constructo hegemónico monolingüe. A esta fuerza y sus mecanismos los denomina las fuerzas centrípetas del lenguaje (como metáfora a la fuerza centrípeta en el campo de la física que centraliza el poder hacia el eje) porque su propósito es el cambio lingüístico hacia el monolingüismo, la normativización, la unidad de la lengua nacional y el monologuismo.

La segunda la define como la fuerza del lenguaje de la diversidad lingüística con los mecanismos de poder de resistencia creativa (carnavalización o coloquialismos) hacia la hegemonía monolingüe y que buscan ampliar los usos y funciones de las lenguas, en un constructo hegemónico plurilingüe. A esta fuerza y sus mecanismos, Bajtín (1981) los denomina las fuerzas centrípetas del lenguaje (como metáfora a la fuerza centrífuga en el campo de la física que aleja el poder del eje que busca centralizarlo), porque su propósito es el cambio lingüístico hacia el plurilingüismo, la creatividad lingüística, la diversidad transnacional y el dialogismo.

De esta manera, el conflicto entre las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje configura una situación sociolingüística en particular, al construir un conjunto hegemónico de signos lingüístico-ideológicos. Esto es esencial para el estudio de los usos y funciones de las lenguas en el contexto del siglo XXI. Al interior de la situación sociolingüística en particular, acontecen diálogos entre los hablantes, que hacen uso de las fuerzas del lenguaje; a esos usos se les denomina los acentos valorativos pueden ser acentos valorativos conscientes o inconscientes a favor de la fuerza centrípeta del lenguaje o de su contrario, la fuerza centrífuga; en otras palabras, a favor del monolingüismo o a favor del plurilingüismo, de manera respectiva.

En esta investigación de doctorado, la heteroglosia aplicada a un hablante en particular mide el nivel de conciencia verbal-ideológica –denominada conciencia discursiva dialógica o

monológica— acerca del conflicto existente entre las fuerzas centrípetas y centrífugas de un contexto determinado, mediante el uso de las lenguas. Por lo tanto, la operacionalización de este concepto en contextos de conflicto entre lenguas, lleva a la medición del proceso de desarrollo de la conciencia plurilingüe. Así, al registrar los acentos valorativos de cada hablante con relación a las fuerzas centrípetas y centrífugas; y al elaborar una síntesis interpretativa de los resultados se perfila su identidad heteroglósica, que es el aporte central de esta investigación al campo de las ciencias del lenguaje.

En los postulados de las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia de Bajtín (1982), en primer lugar se distancia de las premisas del estructuralismo: la filosofía del lenguaje, la lingüística y la estilística de esta escuela que solamente observan al hablante, a la lengua y los enunciados de manera monológica, como unidad indisoluble entre la propia lengua y el habla individual por medio del discurso. En segundo lugar explica que, a diferencia de las corrientes de la lingüística occidental que ven estática a la lengua al interior de un sistema, en torno al lenguaje en uso - heteroglósico- en realidad existen dos tipos de fuerzas sociales que lo moldean en su desarrollo histórico y le dan vida -es decir, le dan funciones de uso-: las fuerzas centrípetas y las fuerzas centrífugas.

Las fuerzas centrípetas del lenguaje (Bajtín, 1981) son las que unifican y centralizan ciertos tipos de usos lingüísticos hasta constituir un conjunto unitario dominante de formas y usos de una lengua que se denomina como el ‘uso correcto del lenguaje’. Estas formas correctas del lenguaje se oponen a la heteroglosia de voces expresivas, le ponen límites a la creatividad lingüística para garantizar la inteligibilidad entre los hablantes en las conversaciones cotidianas. Este tipo de lenguaje unitario de lo correcto es resultante de procesos históricos encabezados por un grupo social específico que depositan prestigio en ciertas formas lingüísticas por encima de otras; así,

niega que el prestigio sea algo dado, inserto en la esencia de la naturaleza de las formas lingüísticas dominantes, sino que son las fuerzas centrípetas sus causantes.

Las fuerzas centrípetas del lenguaje se ejercen en la realidad social por medio de un sistema de normas lingüísticas que se incorporan en la cotidianeidad de los usos de la lengua por medio de la lucha de ciertas formas lingüísticas contra la heteroglosia. Así, centralizan el horizonte ideológico del lenguaje de un grupo social hasta constituir un núcleo de formas lingüísticas oficiales que se proclaman como la lengua nacional, restringiendo en el proceso la presión heteroglósica del resto de formas lingüísticas y usos de la lengua no dominantes.

Desde la perspectiva de las fuerzas centrípetas, a la lengua no se le observa como un sistema abstracto de reglas gramaticales que permiten la comunicación, sino como una forma ideológica de ver el mundo que permite generar comprensión entre los hablantes insertos en procesos sociopolíticos y culturales concretos (Bajtín, 1981):

*Aristotelian poetics, the poetics of Augustine, the poetics of the medieval church, of 'the one language of truth', the Cartesian poetics of neoclassicism, the abstract grammatical universalism of Leibniz (the idea of a 'universal grammar'), Humboldt's insistence on the concrete -all these, whatever their differences in nuance, give expression to the same centripetal forces in sociolinguistic and ideological life; they serve one and the same project of centralizing and unifying the European languages (p. 271).*

Habrá que recordar que el marco conceptual de las teorías del Círculo Bajtín son críticas en esencia en contra de la visión estructuralista y formalista de analizar los fenómenos relacionados con el lenguaje. Ante ellos, proponen su propia teoría del lenguaje y la translingüística para dar cuenta del vínculo entre la lengua, la sociedad, la cultura y las construcciones ideológicas. Por lo tanto, en cuanto a superación del estructuralismo, las teorías del Círculo Bajtín preceden a las

corrientes que después se denominarían sociología del lenguaje y sociolingüística, ya que en los postulados de los pensadores rusos es posible contemplar no sólo la necesidad de ampliar los marcos disciplinarios -como propusieron las dos corrientes hijas de la lingüística aplicada- sino llevar hasta el final la crítica y superación del estructuralismo como corriente de pensamiento eurocentrista, monológica -lo que no alcanzaron a lograr hasta muy entrado el siglo XXI aquellas dos corrientes.

#### 2.2.5.2 *Debate de la identidad heteroglósica con las identidades occidentales*

La categoría de la identidad es un concepto que indudablemente en el siglo XXI se ha convertido en parte del canon teórico de distintas disciplinas en las ciencias sociales y humanas a nivel internacional, entre las que destacan la filosofía, la psicología, la antropología, el derecho y, por supuesto, la lingüística (Bucholtz, 2011). Esto ha sido la consecuencia de dos momentos: en primer lugar, del interés que desde la década de 1950 toma la identidad como concepto general, al tener impacto en corrientes teóricas dentro de cada disciplina que comenzaron a publicar investigaciones con distinciones conceptuales que motivaron la acuñación de conceptos especializados propios, como: *identidad social* (Gumperz, 1982), *identidad jurídica* (Storch, 2005), *identidad nacional* (Wodak, Cilia, Reisigl y Liebhart, 2009), *identidad étnica* (Fishman, 1999), *identidad cultural* (Fernández, 2000), la *identidad personal* (Fernández, 2000) e *identidad lingüística* (Hymes, 1980). En segundo lugar, a partir de la década de 1990 en la cual se vio un incremento exponencial en el número de investigaciones que nombraban a la identidad como elemento sustancial de su conceptualización teórica, lo que llama la atención, si se toma en consideración que antes de 1950 su aplicación fue muy escasa, salvo en las disciplinas de la filosofía y la ciencia política (Fernández, 2000).

Dentro de las ciencias del lenguaje –en particular a partir de la consolidación de la sociolingüística y de la sociología del lenguaje en la segunda mitad del siglo XX– la formación de la identidad comenzó a explicarse a partir de los fenómenos del lenguaje –de ahí su apellido de *identidad lingüística*–, hasta el punto en que en la actualidad ha tomado ya un lugar propio dentro de las categorías que se utilizan para describir los fenómenos de interacción comunicativa, al lado de conceptos como el variacionismo, las actitudes lingüísticas o las ideologías lingüísticas. No obstante, esto no ha significado que exista un consenso con respecto a su conceptualización. Por el contrario, existen divergencias notables entre los autores de diferentes escuelas de pensamiento con relación a los elementos constituyentes de la identidad lingüística, en especial a partir de la incorporación de los marcos teóricos y metodológicos de disciplinas como la antropología y la sociología al análisis del lenguaje, en la denominada época de la interdisciplinariedad que se ha consolidado a partir de la última década del siglo XX.

La primera publicación en donde se ha encontrado la conceptualización de la identidad lingüística –sin ser denominada como tal sino influida por la sociología y la psicología– es en el libro *The Presentation of Self in Everyday Life* de Goffman (1956), en donde propone el método de estudio sociológico de las interacciones sociales a partir de cómo los interactuantes se presentan a sí mismos ante otros individuos, centrándose en la puesta en escena (*performance*) como unidad de análisis: “A ‘performance’ may be defined as all the activity of a given participant on a given occasion which serves to influence in any way any of the other participants” (p. 8). El autor afirma que las interacciones sociales deben ser entendidas como una puesta en escena (*performance* o ‘actuación’) dispuesta por los interactuantes en ciertos contextos para obtener fines específicos. El énfasis de la propuesta radica en las percepciones, que son la forma como un interactuante recibe información de otro y la interpreta para adecuar su comportamiento. No obstante, al enfatizar la

forma se dispone en segundo plano al contenido, como afirma Goffman (1956): “*I shall be concerned only with the participant’s dramaturgical problems of presenting the activity before others*” (p. 8).

Con el paso de los años, el libro de Goffman (1956) se convertiría en el paradigma epistemológico para los estudios sociolingüísticos de la identidad lingüística, en donde se continuará reforzando y haciendo cada vez más científico, en términos lingüísticos, el énfasis de la forma sobre el contenido; y de la actuación y las percepciones sobre las condiciones socioculturales y materiales de los interactuantes. Esto se observa tres décadas después en dos de los libros fundacionales del estudio de la identidad vinculada con el lenguaje, *Language and social identity* y *Discourse strategies*, escritos por Gumperz (1982, 1982a), en los cuales afirma que para entender a la identidad social se debe estudiar al lenguaje como discurso en interacción, lo que implica poner énfasis en los procesos sociales como simbólicos. Para el autor, es a través del nivel simbólico del lenguaje que las identidades adquieren significado; no obstante, afirma que el significado se produce y transmite por medios comunicativos mutables, por lo que los constituyentes de clase, etnia y género de la identidad –que hasta ese momento eran los elementos esenciales en las definiciones de *identidad cultural* en la antropología y sociología–, para Gumperz (1982) debían ser sustituidos por otros paradigmas de estudio que consideraran que: “*Where communicative conventions and symbols of social identity differ, the social reality iteself becomes subject to question* (p. 3).

Desde la misma perspectiva elaboraron sus postulados, en la década de 1970, Barth (1976) y ya en los años 1980, Hymes (1980) así como Halliday y Hasan (1989) o Le Page y Tabouret (1985). El primero propone a la identidad étnica de los grupos a través de la autoadscripción y hetero-adscripción, una línea de continuidad entre esa frontera. El segundo aborda a las actitudes

lingüísticas como elemento clave para el análisis de las identidades sociales; mientras que los terceros, desde la lingüística funcional, incorporan la perspectiva sociosemiótica para enfatizar la relevancia del contexto; por su parte, los cuartos acuñan el concepto de *prácticas identitarias*, para lo cual proponen un modelo para el estudio de la identidad en situaciones lingüísticas heterogéneas determinadas por la etnicidad, basado en lo que denominan como los ‘actos de identidad’, concepto que tendrá impacto en la investigación sociolingüística posterior y que tiene el objetivo de estudiar “*the ways in which people perceive groups, whether in immediate contact or not, and clothe those perceptions with linguistic attributes*” (1985, p. 2). Además, Le Page y Tabouret (1985) afirman que el variacionismo es la norma para el estudio del comportamiento lingüístico, de lo cual derivan cuatro condiciones para comprender a la identidad en interacción: la predictibilidad; la problematización para definir una lengua; la gramaticalidad y la aceptabilidad; así como la creatividad de los hablantes.

Ya en la década de 1990 y en el siglo XXI, los estudios sociolingüísticos empíricos de la identidad social en el lenguaje han proliferado en distintas regiones del mundo, empero, se han diversificado en tres corrientes: los primeros, desde la lingüística aplicada, utilizan los modelos de Le Page y Tabouret (1985), Goffman (1956), Gumperz (1982) y Hymes (1980); los segundos proponen actualizaciones a estos; y los terceros abordan a la identidad lingüística desde una perspectiva renovadora, interdisciplinaria.

En el caso de los primeros, se encuentran, por ejemplo, las aportaciones de Coupland (2007) y Auer (2007) en cuanto a la teorización del concepto de ‘estilo’, entendido como las estrategias que los hablantes llevan a cabo para construirse a sí mismos en el ámbito social, incluida su identidad. Desde una perspectiva formalista, Fiengo y May (1994) proponen el concepto de *identidad sintáctica* para identificar bajo qué circunstancia una estructura sintáctica puede ser

diferencia del resto; mientras que Fishman (1999), desde una perspectiva global, analiza las distintas manifestaciones lingüísticas de la *identidad étnica* en cada continente. El estudio de Simpson (2007), por su parte, aborda las implicaciones lingüísticas que tiene la construcción de políticas del lenguaje en las *identidades nacionales* en el continente asiático.

Otro ejemplo es el estudio de Álvarez, Martínez y Urdaneta (2001) quienes, al analizar las actitudes lingüísticas en las distintas variantes del español venezolano en las ciudades de Mérida y Maracaibo, entrelazan sin cuestionarlo a las identidades como consecuencia de las actitudes. También, el estudio de Blas (2008), quien problematiza al plurilingüismo en una España con amplia historia en políticas monolingües, de identidad nacional, ante lo cual resalta como valor identitario a las actitudes lingüísticas para elegir qué lenguas hablar. Desde el análisis de la adquisición de lenguas, Norton (2000) propone un método de estudio de la identidad; asimismo, del estudio en la adquisición de lenguas en el contexto canadiense, Dressler (2014, 2016) ha investigado cómo la identidad lingüística de la segunda lengua se mide en las aulas a través del sentimiento del yo del estudiante y de las percepciones de sus compañeros de clase. El contexto multilingüe identitario de la India asimismo ha sido objeto de estudio, siendo Mohan (2013) quien acude a la utilización de marcadores regionales, religiosos, tradicionales y lingüísticos para analizarlo. En el contexto español, por último, Ortega, Urla, Amorrortu y Uranga (2015) en su estudio proponen una distinción identitaria entre los hablantes de vasco y las personas vascas, para diferenciar quienes son percibidos entre poseer una *identidad lingüística* o una identidad cultural-nacional.

En el caso de la segunda corriente de estudios de la identidad en los últimos treinta años, que son autores que han propuesto actualizaciones a los modelos sociolingüísticos ya revisados para el estudio de la identidad lingüística, se encuentra el modelo tipológico de Edwards (2013), con el

cual es posible estudiar las identidades emergentes del contacto entre lenguas en contextos multilingües a partir de variables como la unicidad, los tipos de conexión y la cohesión. Asimismo, el modelo cuatripartito de Gee (2001), compuesto por la identidad-naturaleza, identidad-institución, identidad-discurso e identidad-afinidad, cuyo objetivo es hacer visible que: “...*all people have multiple identities connected not to their ‘internal states’ but to their performances in society...*” (p. 99), y que busca ser aplicado como herramienta de análisis en la teoría y práctica educativas. Por su parte, Andrews (2010) demuestra la aplicación de este último modelo al estudio de contextos de aprendizaje multilingües español-inglés en escuelas de los Estados Unidos, en donde la identidad se manifiesta a través de la interacción de los hablantes.

En sintonía con la actualización de la identidad dentro de la sociolingüística, el modelo multimodal de Norris (2011) incorpora los elementos multidimensionales de los momentos espacio–tiempo–sociales al estudio de los rasgos lingüísticos de los actores sociales en interacción. Para esta autora, la categoría de identidad es un proceso en permanente cambio entre los niveles macro y micro sociales, constituida por lo que denomina como ‘elementos de la identidad’ – concepto tomado de la tabla periódica de elementos de la química–, los cuales pueden ser permanentes o volátiles de acuerdo a cada momento espacio–tiempo–social y que al sumarlos la constituyen; así, estos ‘elementos’: “...*are not distinct categories or clear units*” (2011, p. 31).

Asimismo, en Omoniyi (2004) y Omoniyi y White (2006) se observa la actualización de los modelos originales de la identidad desde una perspectiva sociolingüística. En su primer trabajo, el autor africano analiza la identidad resultante de un contexto fronterizo plurilingüe, en específico entre Nigeria y Benin, para postular la existencia de una comunidad de práctica común a ambos lados de la frontera. En el segundo, los autores argumentan que la sociolingüística como disciplina ha alcanzado la madurez en el siglo XXI, al ya no limitarse a describir y explicar los fenómenos

sociales en vínculo con el lenguaje, sino que ahora tiene la capacidad de impactar de manera positiva en el desarrollo humano, en áreas como la educación de minorías lingüísticas, la literacidad, la lingüística médica y forense. Alineándose con el resto de investigadores reseñados de esta corriente, para estos autores la identidad es un concepto no rígido y en permanente co-construcción por los individuos que comparten ciertos valores y aquellos que no; y desde el punto de vista sociolingüístico la definen como:

*...the ways in which people position or construct themselves and are positioned or constructed by others in socio-cultural situations through the instrumentality of language and with reference to all those variables that are identity markers for each society in the speech of its members.* (2006, p. 1)

Un mecanismo paralelo se observa en Bucholtz y Hall (2005), así como en Bucholtz (1999 y 2011), en donde se propone un modelo de análisis de la identidad a partir de la interacción desde la lingüística sociocultural, entendida como: “...*a relational and sociocultural phenomenon that emerges and circulates in local discourse contexts of interaction rather than as a stable structure located primarily in the individual psyche or in fixed social categories*” (2005, p. 586). No obstante, Bucholtz (1999) argumenta que el posicionamiento de los estudios de la identidad en el contexto de fin de siglo XX requiere de una reinención, y para ello acude a los estudios de género para ejemplificar cómo la investigación sobre el lenguaje y feminismo, a partir de Anzaldúa (1990) y Butler (1990), ha dado un giro para entender a la identidad, ya sea como constructo social (performativo) del yo en multiplicidad de opciones para el hablante, o como prácticas culturales inteligibles resultantes de la lucha contra las fuerzas de la hegemonía lingüística. Un ejemplo aplicado del modelo de Bucholtz y Hall (2005) se puede observar en la investigación de De Kock

(2016), quien estudia la negociación de las identidades lingüísticas de los estudiantes multilingües en tres escuelas de Sudáfrica.

Como conclusión a las dos primeras corrientes teóricas que abordan la identidad, es posible afirmar que provienen de una misma tradición filosófica originada en Goffman (1956), en donde la identidad es entendida como el performance o la puesta en escena de los hablantes en interacción; esto se infiere de la definición genérica que a principios del siglo XXI dan Bucholtz y Hall (2005): “*Identity is the social positioning of self and other*” (p. 586).

La tercera categoría de corriente teórica desde donde se ha estudiado a la identidad lingüística a partir de la década de 1990 se caracteriza por quienes la han conceptualizado desde perspectivas disímiles a las abordadas hasta ahora, inclinándose hacia definirla a partir de su naturaleza crítica, heterogénea e interdisciplinaria. En este sentido, desde la teoría crítica, el estudio de Wodak, Cilia, Reisigl y Liebhart (2009) propone un modelo para el estudio de los elementos discursivos que construyen de la identidad social, aplicado en específico a la identidad nacional. Lo hacen a partir de la lingüística crítica y el análisis crítico del discurso, en donde utilizan metodologías de las ciencias sociales desde una perspectiva discursivo-histórica para integrar las dimensiones sincrónica y diacrónica en el estudio de los datos empíricos. Para estos autores, la identidad debe ser entendida tanto en el nivel lógico-formal como en el personal-social: desde el punto de vista del primero, la definen como la relación que existe entre dos o más entidades que les otorga igualdad y equidad; mientras que desde el punto de vista personal-social: “...*never signifies anything static, unchanging, or substantial, but rather always an element situated in the flow of time, ever changing, something involved in a process*” (2009, p. 11). Por lo tanto, la identidad social y sus elementos lingüísticos no sólo se restringen a los rasgos perceptuales del lenguaje sino que es entendida como relación interpersonal y como proceso social.

Otro ejemplo de conceptualización crítica –debido a su contenido político, transformativo y plurilingüe– de la identidad es el propuesto por Bailey (2000, 2007 y 2012), quien a partir de definir al lenguaje como la principal herramienta para representar y negociar la esencia política – es decir, de relaciones de poder– de la realidad social con el habla, a través de investigación empírica y escritos teóricos demuestra que la identidad –así como sus distintas categorías y las valoraciones sociales que les acompañan– es en realidad posicionada por aquel. Así, lenguaje e identidad conforman una unidad indisoluble, unida por el significado heteroglósico:

*I use the notion of heteroglossia...as a conceptual entrée to social meaning of bilingual speech and related identity negotiations. Heteroglossia addresses (a) the simultaneous use of different kinds of forms or signs, and (b) the tensions and conflicts among those signs, based on the sociohistorical associations they carry with them. (Bailey, 2007, p. 257)*

Para Bailey (2007), el lenguaje provee a cada hablante –y comunidad– de incontables formas lingüísticas y discursivas, enriquecidas por las connotaciones sociales, con las cuales es capaz de negociar su identidad en la realidad sociopolítica. Así, como base de la identidad lingüística, el autor distingue entre los hablantes monolingües y los bilingües –o multilingües–, al afirmar que los primeros tienen acceso a un conjunto de registros, acentos, sociolectos y elecciones de léxico, para ser utilizados al momento que negocian su identidad y se posicionan a sí mismos ante los demás. Los hablantes con identidades bilingües, por su parte, cuentan con un conjunto ‘ampliado’ de recursos diversos que les permiten negociar ante un mucho mayor rango de categorías que son relevantes socialmente, ya que les permite tener un criterio para elegir si las fortalecen o las critican. Así, la identidad bilingüe le provee al hablante los recursos lingüísticos para utilizar formas significantes de cualquiera de las lenguas que conoce, así como formas mezcladas que son

resultantes del contacto entre ellas; al mismo tiempo, recursos socioculturales para evaluar e interpretar la realidad sociopolítica sin las mismas limitantes de las barreras culturales monolingüistas, logrando así romperlas para posicionarse a sí mismo y a los otros en un lugar epistemológico distinto.

En conclusión, la categoría conceptual de la *identidad social* –y en específico la lingüística– es una que en el último medio siglo ha visto incrementada la producción académica en distintas disciplinas de las ciencias humanas y sociales, que en las ciencias del lenguaje ha sido aplicada desde la última década del siglo XX a partir de tres posicionamientos distintos, y que en la actualidad se acerca a entender los fenómenos del lenguaje en términos contrarios al monolingüismo y a la descripción formalista de los textos. Por el contrario, los esfuerzos interdisciplinarios a partir de la teoría crítica y la heteroglosia, impulsan a la formulación de mayor número de investigaciones en contextos plurilingües que pongan énfasis en la complejidad de las relaciones socioculturales ante la diversidad lingüística resultante.

### **2.2.6 Heteroglosia y epistemología originaria**

El objetivo de esta sección es mostrar que la epistemología de los pueblos indígenas rompe con el tipo de relación social capitalista promovido desde la identidad nacional, que es el constructo que ha servido al estado-nación monocultural, racista y clasista, a establecer la unicidad cultural, política, social y lingüística como marca de las representaciones ideológicas de dominación a partir del siglo XIX. Frente a este, se argumenta que el uso de la lengua indígena es una de las marcas de politización de la identidad social que confrontan a las formas de dominación estatal, por lo que la construcción de la identidad se debe estudiar desde la heteroglosia.

Los movimientos sociales que se identifican con los pueblos originarios o indígenas han sufrido una transformación profunda en las últimas décadas, como lo afirma Hernández (1997),

debido a que su eje organizativo y de lucha ha pasado de la identificación como campesinos a considerarse como indios, lo que les ha brindado una característica de movimientos etnopolíticos, en los cuales como sujetos colectivos demandan que se garanticen sus particularidades de organización social, política, cultural, étnica y lingüística.

Para este autor, han protagonizado una recuperación de los espacios públicos que ya superan las políticas integracionistas caducas y en donde demandan igualdad a partir de la diferencia. Como resultado, actúan “sobre una nueva identidad basada en su pertenencia a un pueblo” (p. 2), que para Hernández (1997) se ha convertido en una escuela de la identidad. Desde entonces, los movimientos indígenas han generado una epistemología crítica desde su propia intelectualidad teórica en torno a conceptos como la autonomía y la libre determinación. En sintonía, Anaya (2010) asevera que desde un punto de vista del derecho internacional de los derechos humanos, los pueblos indígenas han ido forjando sus propias teorías políticas de la libertad e igualdad “no sólo en términos de individuos y estados sino también en términos de las diversas identidades culturales y órdenes políticos y sociales existentes” (p. 199).

No obstante, la epistemología crítica de los pueblos originarios no es una moda posmoderna del siglo XXI, sino que tiene profundas raíces en las numerosas rebeliones, resistencias y revoluciones que en el continente latinoamericano han acontecido ante la colonización y el capitalismo desde el siglo XVI hasta la actualidad. En particular en la época del imperialismo, el trabajo que ha dado pie a la praxis de esta epistemología en América Latina es la del pensador marxista peruano Mariátegui (1928), quien fue el primero en argumentar que “La solución del problema del indio tiene que ser una solución social. Sus realizadores deben ser los propios indios” (p. 25); por lo tanto, la cuestión del indio no es exclusivamente étnica sino que también económica, con respecto a la resolución de la propiedad de la tierra.

Para Mariátegui (1928), los caminos emprendidos por las resistencias indígenas a partir de las independencias latinoamericanas han tenido la característica de inscribirse al interior de los estados-nación criollos, ante lo cual “la redención del indio se convirtió...en una especulación demagógica de algunos caudillos” (p. 24). Por ello, el único camino que se abre para la justicia social de los pueblos indígenas es por medio de la auto construcción de un conjunto de preceptos teóricos que fortalezcan las organizaciones sociales y políticas de la diversidad cultural. Uno de los ejemplos que expone el amauta peruano es con relación a cómo descolonizar a la educación indígena, en donde asevera que el problema del bajo nivel de la educación indígena no es de métodos didácticos o pedagógicos, sino que tiene su origen en que es administrada por el estado-nación capitalista burgués, el que impone medios económicos y políticos para condicionar la labor de los docentes, y así “su subsistencia tiene en el mantenimiento de la ignorancia del indio el mismo interés que en el cultivo de su alcoholismo” (p. 22).

Seis décadas después de los escritos de Mariátegui, a mediados de la década de 1990 surge en México el movimiento zapatista, quienes reinterpretan la realidad de los pueblos indígenas en América Latina ante la deuda histórica que el estado-nación ha tenido con ellos durante 200 años de vida independiente y más de 500 desde la conquista y colonización. En octubre de 1996 convocan al I Congreso Nacional Indígena. Después de siglos de esclavitud y marginación ante el capital extranjero y nacional, así como siglos de evangelización y cooptación ante la iglesia y el estado, nace la primera organización autónoma que a nivel nacional y continental busca representar la lucha y resistencia de los miles de pueblos, comunidades y organizaciones originarias.

En los siguientes años se sucederían cuatro Congresos Nacionales Indígenas (1996, 2001 y 2006) junto con uno internacional en Vicam (2007). Asimismo, en la segunda década del siglo XXI se consolidan instituciones como el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) y, de

manera posterior, ya en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, se centralizan los esfuerzos de diálogo entre las comunidades indígenas con el gobierno en lo que se conoce como el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI).

Es debido a la organización social indígena que se ha consolidado la construcción de un frente colectivo indígena de pensamiento y acción, es decir de praxis, enfocado en la exigencia de reconocimiento jurídico al interior de los estados nacionales de las formas de organización política indígenas, de los sistemas normativos pluralistas, del autogobierno y de los derechos sociales, políticos y culturales, entre los que se encuentran los derechos lingüísticos. Este conjunto de exigencias, en la actualidad, se ha convertido en un movimiento global que se concentra en torno al autonomismo.

El marco en torno al cual se estructuran las luchas y exigencias de los pueblos originarios es la autonomía, que ha de ser entendida a partir de dos posiciones epistemológicas: en primer lugar, desde una postura en diálogo con occidente, la autonomía es entendida como un marco regulatorio al interior del derecho internacional de los derechos humanos; y en segundo lugar, desde una postura teórica indígena, la autonomía es entendida como un conjunto de principios éticos y normativos que caracterizan la praxis de esta construcción ideológica particular.

En cuanto a la autonomía como marco regulatorio al interior del derecho internacional de los derechos humanos, Anaya (2010) argumenta que es una forma específica de ejercer el derecho universal a la libre determinación establecido en los tratados internacionales firmados por los países integrantes de la ONU. Este conjunto de herramientas jurídicas internacionales les otorga a los pueblos indígenas las garantías de cualquier otro pueblo en el mundo, entre ellos, la libre determinación y “toda la constelación de derechos de los pueblos indígenas” (p. 195) que se derivan de este. La implicación de la autonomía en contraposición con los estados-nación no es de

independencia, soberanía o la creación de un nuevo estado, sino de garantizar que los pueblos originarios puedan ejercer al interior de sus territorios atribuciones de la estatalidad que no se limiten a los derechos individuales, como son: la igualdad ante todos los pueblos; la garantía de sus derechos individuales y colectivos; el desarrollo de identidades; diseñar, mantener o reproducir instituciones de gobierno propias de acuerdo a sus tradiciones culturales; el pluralismo jurídico y los sistemas normativos indígenas; la defensa de sus territorios tradicionales y su propiedad; la desmilitarización; entre otras. Así, los tratados internacionales deben ser entendidos no como metas en sí mismos, sino solo como herramientas jurídicas para alcanzar la autonomía y defender la libre determinación -plataformas necesarias para el desarrollo de la epistemología crítica de los pueblos indígenas-.

En contraste, la autonomía entendida como un conjunto de principios éticos y normativos de la praxis indígena, se construye a partir de siete postulados filosófico-programáticos que le dan forma al actuar de los individuos y colectivos de los pueblos originarios con el objetivo de dejar de reproducir las formas de dominación que durante siglos los han oprimido (Díaz, 2014). Los siete postulados son: (i) servir y no servirse; (ii) construir y no destruir; (iii) obedecer y no mandar; (iv) proponer y no imponer; (v) convencer y no vencer; (vi) bajar y no subir; (vii) enlazar y no aislar. Estos principios son la estructura que sostiene a la autonomía indígena, permitiéndoles exigir el reconocimiento jurídico de gobernarse con una visión propia en libre determinación

Estas dos dimensiones de la autonomía, tanto el marco regulatorio de los derechos humanos como los principios filosófico-programáticos, denotan que son reconceptualizaciones de la otredad occidental que provienen de la epistemología crítica construida desde las bases al interior de los movimientos indígenas; cómo se han visto plasmadas en legislaciones transnacionales es el

resultado ante la deuda histórica que los países coloniales y capitalistas mantienen con los barrios, comunidades, pueblos y naciones originarias.

Una de las consecuencias epistémicas que se desprenden de la autonomía radica en la crítica implícita que realiza con respecto a las relaciones identitarias no sólo de los pueblos originarios sino en la totalidad de las relaciones sociales en el capitalismo del siglo XXI. De esta manera, las relaciones identitarias -como es la identidad nacional- basadas exclusivamente en las formas de dominación racial o clasista, se comprenden ante una nueva luz que permite definir las como insuficientes para explicar la complejidad de la diversidad cultural y lingüística mundial de la actualidad.

La epistemología crítica de los pueblos indígenas descoloniza las construcciones conceptuales primarias provenientes de occidente, como son la identidad nacional, la raza, la etnia y la clase social, con el objetivo de reevaluarlas bajo una visión de pluralismo autonómico que fomenta la heterogeneidad de las sociedades y sus instituciones políticas históricamente marcadas por la dominación de un tipo de raza, un tipo de etnia, un tipo de clase social y un tipo de nación.

En primer lugar, en cuanto a la crítica de la construcción conceptual dominante de raza, Fanon (1967) argumenta que el capitalismo se sustenta en un tipo de doctrina de la jerarquización de razas que busca la “opresión sistematizada de un pueblo” (p. 40) y que es más visible en ciertos momentos de enfrentamiento social al reproducirse como ideología, que pasa de ser un racismo fenotípico hasta convertirse en un racismo cultural: “La lengua, el vestido, las técnicas son desvalorizadas” (p. 40). El autor afirma que el racismo es funcional al capitalismo y al estado-nación capitalista ya que es la herramienta que permite primero inferiorizar al individuo o pueblo que va a ser sometido, posibilitando así el proceso, para posteriormente justificar esta dominación por medio de falacias intelectuales y emocionales.

Fanon (1967) asevera que las relaciones del racismo no solamente caracterizan al individuo o cultura que ejerce el dominio, sino también terminan por moldear por medio de la explotación y el sometimiento social al individuo o cultura desustancializada. Así, el grupo social racializado es etiquetado como raza inferior y tiende a actuar como el grupo dominante, a imitarlo, para “desracializarse” (p. 46); comienza a compartir las convicciones que le son ajenas porque sus sistemas de referencia han sido liquidados y debido a que sus esquemas culturales son caracterizados por el opresor como peyorativos. En sentido opuesto, el grupo opresor y su cultura se esgrimen e imponen como de carácter universal hasta que acontece la enajenación -asimilación- en los sujetos o grupos racializados.

En segundo lugar, en cuanto a la crítica de la construcción conceptual dominante de etnia, Wallerstein (2002) la define un grupo social que se identifica por medio de los comportamientos culturales transmitidos a través de las generaciones y que no están limitados por las fronteras de un estado. El concepto de grupo étnico no se adecua a la realidad de la diversidad cultural y lingüística global debido a que su sinónimo de minoría no siempre muestra la verdad de las relaciones sociales numéricas, ya que una minoría cultural puede ser mayoría numérica.

Y en tercer lugar, en cuanto a la crítica de la construcción conceptual dominante de estado-nación e identidad nacional, Villoro (1998) asevera que la primera es una invención moderna que no se apega a la realidad, ya que la mayoría de los estados están conformados por una multiplicidad de naciones que son oprimidas e invisibilizadas a partir de la construcción del principio del estado homogéneo, enarbolado en términos históricos por las revoluciones burguesas occidentales, en el cual nadie tiene derecho a ser diferente y niega la existencia de las “comunidades históricas previamente existentes” (p. 15).

La necesidad por legitimar al estado homogéneo tiene como consecuencia que las élites al interior de las naciones hayan promovido la falacia de la identidad nacional -la unidad entre una nación, un territorio y una lengua-, que para Billig (1998) tiene las características de una identidad social, como es que los individuos se saben miembros de un grupo al cual tienen un valor afectivo, sienten pertenencia, se manifiesta por medio del lenguaje y la ideología; ellos mismos y otros los clasifican en este grupo. Para que esta identidad nacional sobreviva enarbolada por la clase social dominante al interior de un país, requiere de la reproducción de su poder por medio de la homogeneización cultural (Villoro, 1998): “Unidad de lengua antes que nada...Una cultura hegemónica impone su lengua tanto en las relaciones administrativas y comerciales, como en la legislación. Pero sobre todo se afirma mediante la educación” (p. 17).

En síntesis, estas construcciones conceptuales para Wallerstein (2002) responden a los tres rasgos estructurales del capitalismo: la raza es funcional al sistema porque permiten perpetuar la división axial del trabajo entre el centro y las periferias a nivel global; la nación y la identidad nacional están vinculadas con la reproducción ideológica de las instituciones burguesas, es decir con la superestructura política de los gobiernos para ejercer la dominación de una nación minoritaria al interior de estados pluriétnicos; mientras que el concepto de etnia permite reproducir el tipo de estructura familiar funcional con la necesidad de que la fuerza de trabajo se mantenga al margen de la acumulación del capital.

Para que acontezca la descolonización de estos conceptos, la reevaluación de las relaciones identitarias se debe realizar a contrapelo de la epistemología occidental y capitalista, por lo que solamente puede acontecer a partir de la crítica elaborada desde fuera, desde la diversidad cultural y lingüística, es decir, desde la epistemología crítica de los pueblos indígenas. Por ello, uno de los elementos fundamentales para que esto acontezca es la reconceptualización heteroglósica de los

presupuestos teóricos que sustentan y definen a la identidad lingüística, con el objetivo de distanciarla de su conceptualización como elemento esencial al interior de la identidad nacional, que como se ha demostrado es una identidad homogeneizante, monocultural y racista.

Como aporte teórico a la epistemología crítica de los pueblos indígenas se propone la conceptualización de una identidad heteroglósica, fincada en los presupuestos del Círculo Bajtín - Bajtín (1989) y Voloshinov (1982)-, para resaltar el aspecto del uso de las lenguas indígenas como reducto de una politización y toma de conciencia ideológica con respecto a sus particularidades culturales y que se enfrenta a la falacia de las identidades nacionales. Para el Círculo Bajtín, la heteroglosia es el concepto que permite analizar en el intercambio discursivo a las fuerzas centrípetas y centrífugas ideológicas -históricas, sociales, políticas, culturales, etc.- que determinan a la identidad lingüística del yo/tú dialéctico, para estudiar porqué un hablante ejerce el uso de una lengua/lenguaje al construir un acto de habla particular.

Si para Villoro (1998), González (1979), Anaya (2010), Fanon (1975), Wallerstein (2002), Hernández (1997) y las Declaraciones del Congreso Nacional Indígena, la lengua es un elemento esencial para el funcionamiento y reproducción de las estructuras de poder político y económico de la minoría racista y clasista dominante en el estado capitalista burgués, es posible postular que el estudio de la identidad heteroglósica en contextos sociolingüísticos específicos brinda datos relevantes acerca de cómo se disciplinan los comportamientos racistas y clasistas en términos de individuo y colectivo a través de los usos de una lengua nacional mayorizada o de las lenguas minorizadas. Con ese objetivo se ha construido la presente reflexión, para en el siglo XXI tomar acciones y detener la enajenación que describe Fanon (1967): “Habiendo juzgado, condenado, abandonado sus formas culturales, su lengua, su alimentación...el oprimido, con la energía y la tenacidad del náufrago, se arroja sobre la cultura impuesta” (p. 47).

### 2.2.6.1 La cultura *ñuu savi* y la lengua *tu'un savi*

Para referir al pueblo mixteco, en el presente documento se utiliza el término *ñuu savi*, conceptualización de origen histórico, pero de autoadscripción asumida por esta comunidad originaria a finales del siglo XX; descolonizada que, de acuerdo con la Academia *Ve'e Tu'un Savi*, A.C.<sup>1</sup> (Hernández, 2020), incorpora la historia, cosmovisión, cultura, lengua, territorio, gobierno y dignidad de los habitantes mixtecos pasados, presentes y futuros en el territorio histórico de Oaxaca, Puebla y Guerrero, así como de los migrantes, que sean hablantes o no de las variantes de la lengua mixteca.

En correspondencia terminológica, la Academia *Ve'e Tu'un Savi*, A.C. ha propuesto la autodenominación de la lengua mixteca como *tu'un Savi*, que significa la lengua de la lluvia, mientras que al alfabeto se le ha denominado *ndusu tu'un savi*, que significa las voces de la palabra de la lluvia o alfabeto del idioma mixteco (Hernández, 2020; *Ve'e Tu'un Savi*, A.C. e INALI, 2007; *Ve'e Tu'un Savi*, A.C., 2006). Esta conceptualización de *ñuu savi* como pueblo mixteco es un

---

<sup>1</sup> Academia de la Lengua Mixteca, A.C. *Ve'e Tu'un Savi*, A.C. es la vanguardia organizativa del pueblo *ñuu savi* que desde 1990 ha buscado generar una política del lenguaje contrahegemónica, de resistencia o, en términos heteroglósicos (Bajtín, 1992), una política lingüística centrífuga que sea, en las propias palabras de la organización, una propuesta de planeación lingüística: “distinta de la que ha aplicado el estado mexicano y se propone desde los propios hablantes conocedores de su cultura... [sirve para] revertir el proceso seguido por la política oficial de querer uniformar la nación con una cultura y una lengua desde hace más de quinientos años” (*Ve'e Tu'un Savi*, A.C., 2006, p. 7).

Por medio de la organización de actividades de planificación lingüística, de norma y de estatus, como talleres, congresos, eventos públicos, debates, edición de libros y colaboración con organismos públicos como el INALI y el INPI, la *Ve'e Tu'un Savi*, A.C. busca que las comunidades *ñuu savi* de hablantes y no hablantes de la lengua *tu'un savi* y sus variantes tanto en el territorio histórico como las migrantes tengan una política de lenguaje en donde: (i) se utilice la lengua materna en los contenidos escolares; (ii) recuperar la función comunicativa de la lengua; (iii) elaboración de gramática; (iv) elaboración de diccionario multidialectal; (v) elaboración de textos de las ciencias sociales, humanas y exactas; (vi) desarrollo de una literatura propia; (vii) espacios radiofónicos y televisivos; (viii) formación de profesionales del lenguaje; (ix) espacios impresos para la difusión de la lengua (*Ve'e Tu'un Savi*, A.C., 2006).

La política del lenguaje que propone la *Ve'e Tu'un Savi*, A.C. es caracterizable como centrífuga (Bajtín, 1992), en donde los derechos lingüísticos de los hablantes plurilingües se entiendan como intrínsecos a los sujetos de poder individuales y colectivos, no como un obstáculo a eliminar para alcanzar el desarrollo del capital por medio de la explotación del trabajo y de la unidad nacional; esta política se encuentra en el punto glotopolítico opuesto al monolingüismo de la lengua española de facto, o *fuerza centrípeta del lenguaje*, para el Círculo Bajtín. Así, tanto la fuerza centrífuga plurilingüe, que en los usos del lenguaje se aleja de la norma glotopolítica, como la fuerza centrípeta monolingüe, que en la interacción discursiva se acerca a la norma y a las prácticas discursivas dominantes del clasismo, sexismo y lingüicismo, de manera cotidiana luchan por el poder de los usos y funciones, en esta heteroglosia que es el conflicto entre las lenguas originarias con el español

proceso glotopolítico, es decir, de la identificación de las relaciones de poder en las políticas lingüísticas, seguido a partir de la solidaridad mostrada hacia los principios de autodeterminación y autonomía indígenas enarbolados en el levantamiento zapatista de 1994 en los Acuerdos de San Andrés Larráinzar –que no se convirtieron en legislación debido a la actuación hipócrita de los intereses políticos ejecutivos nacionales–, y consumados en las demandas enunciadas hacia las requeridas políticas lingüísticas desde el interior de las propias comunidades.

Las propuestas de autoadscripción lingüística de la *Ve'en Tu'un Savi* para normar los usos y funciones de la lengua mixteca y sus variantes provienen de una toma de conciencia glotopolítica que se ha ido construyendo desde la década de 1960 con el comienzo del proceso migratorio por parte del pueblo originario *ñuu savi* que demanda ejercer sus derechos económicos, políticos, culturales y lingüísticos, tanto individuales como colectivos. Este movimiento glotopolítico del pueblo *ñuu savi* –junto con las implicaciones en el contexto de migración en la zona transfronteriza de Tijuana, Baja California– no se entiende sin antes conocer la situación sociolingüística y la situación verbal-ideológica.

Al seguir la metodología diseñada en el Capítulo III de la presente investigación –en específico el método diseñado del modelo teórico metodológico para el Momento I: *la investigación histórico-social-ideológica* del pueblo *ñuu savi* y de su lengua *tu'un savi*– la principal herramienta de análisis de datos para estudiarlas es el recabado documental de información de naturaleza dialógica, basada en el método de la translingüística del Círculo Bajtín (Bajtín 2005; Voloshinov, 1992), distanciándose, así, de la descripción lingüística entendida en los términos de la lingüística teórica occidental de escuela estructuralista.

Para ello, en el presente documento se estudia, en primera instancia, la situación actual de la lengua *tu'un savi*, al abordar su autodenominación y vitalidad, seguido de las estadísticas

sociolingüísticas que dan el panorama cuantitativo al año 2020, así como la descripción translingüística de los niveles básicos de la lengua; en segunda instancia se aborda el fenómeno de la migración del pueblo *ñuu savi* hacia Baja California, centrándose en el comportamiento de la lengua.

#### ***2.2.6.1.1 Situación actual de la lengua tu'un savi***

El pueblo *ñuu savi* es una civilización milenaria categorizada dentro del espectro cultural que es Mesoamérica, que data del 2,500 a.C. con setenta lenguas y 16 familias lingüísticas, así lo demuestra el especialista en culturas originarias del continente, López (2016), al aseverar que a pesar de las diferencias climáticas, étnicas y de desarrollo desigual de las civilizaciones del territorio mesoamericano, comparten una “base cultural común” (p. 12) que ha permitido su conocida diversidad. El concepto de Mesoamérica hace referencia a un área cuyos pobladores se identifican en términos culturales y lingüísticos (Campbell, 2000). Esta base cultural común se caracteriza por compartir organización social y política, prácticas religiosas, técnicas agrícolas, taxonomía y funcionamiento del cosmos, así como la simbología; todas de las cuales subsisten hasta la actualidad.

Para comprender al pueblo *ñuu savi* de hoy es necesario situarlo al interior de esta base cultural común, que también los ha acompañado en los movimientos migratorios hacia el norte del continente. Su territorio histórico se encuentra en los estados de Oaxaca, Guerrero y Puebla, al tiempo que en la actualidad debido a la migración interna también habitan en los estados de Ciudad de México, Sinaloa, Baja California, así como por la migración externa, en los estados de California, Arizona, Nueva York, entre otros.

La acción de norma que se ha realizado al interior de la política lingüística en México de ‘nombrar’ a las familias lingüísticas de las lenguas de los pueblos originarios, entre ellas al *tu'un*

*savi*, perteneciente a la familia oto-mangue, se entiende, entonces, dentro de un contexto glotopolítico de fuerzas del lenguaje que son externas a los pueblos originarios y que representan cada una de las propuestas de catalogación, ya sea desde la ciencia de la lingüística, de la estadística demográfica, así como de los intereses políticos, económicos y/o religiosos que las acompañan. Para Valiñas (2015), la familia otomangue se distingue por tres rasgos: su historia milenaria; el debate en torno a las subfamilias; y la falta de consenso con respecto al número de lenguas.

De acuerdo con información de la institución central de la política del lenguaje para los pueblos originarios en México, el INALI (2008), el “mixteco” –que es un término de origen náhuatl, resultante de un proceso de colonización– es una agrupación lingüística que pertenece a la familia lingüística oto-mangue –junto al otomí, mazahua, matlatzinca, tlahuica, pame, chichimeco jonaz, chinanteco, tlapaneco, mazateco, ixcateco, chocholteco, popoloca, zapoteco, chatino, amuzgo, cuicateco y triqui–, categorizadas a partir de la teoría de la lingüística histórica que, de acuerdo a Campbell (1999 y 2000), comparten el territorio Mesoamericano y tienen estructuras fonológicas, morfosintácticas y léxicas similares.

Para el INALI (2008), el mixteco tiene 81 variantes, que propone sean conocidas como las ‘lenguas mixtecas’ –asimismo término náhuatl colonizado–, aunque también reconoce la categorización propuesta por la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), de la SEP, que las divide en cuatro: mixteco de Puebla; mixteco Región Alta, Oaxaca; mixteco Jamiltepec, Oaxaca; y mixteco Montaña, Guerrero. También reconoce la categorización del INEGI (2010), que divide a las lenguas por familia y grupo, donde a la familia oaxaqueña la subdivide en los grupos zapoteco, serrano norteño, de los valles, sureño, chatino, cuicateco, trique, amuzgo, mazatecano y mixteco. Al grupo mixteco lo subdivide en siete: mixteco; mixteco de Puebla;

mixteco de la Mixteca Alta; mixteco de la Costa; mixteco de la Mixteca Baja; mixteco de la Zona Mazateca; y Tacuate. Estas dos últimas subdivisiones se basan en el trabajo de Josserand (1983), que divide las áreas dialectales del mixteco en Baja del Norte, Alta del Norte, Baja Central, Baja del Oeste, Baja del Sur, Alta del Noreste, Alta del Este, Alta del Oeste y Costa.

Por su parte, la base de datos Ethnologue (2005), que pertenece al Instituto Lingüístico de Verano (ILV), institución del protestantismo con fines religiosos, categoriza el mixteco y sus variantes –en orden jerárquico– dentro del tronco otomangue, subtronco otomangue del este, rama amuzgo-mixteca y familia mixteca, que cuenta con 57 lenguas, de las cuales 52 son del mixteco. En sintonía, el Instituto lingüístico de verano (s.f.) agrega que, del tronco otomangue, el mixteco se hermana con las lenguas cuicateco y triqui; empero, la metodología para denominar a cada variante la define –en español– por el pueblo o comunidad en donde son habladas y no por región; por ejemplo: mixteco de San Juan Tamazola, mixteco de Xochistlahuaca, mixteco de Ayutla, etc.

Quien asimismo ha adoptado la metodología de la descripción de las diversas variantes lingüísticas por comunidad es la *Ve'e Tu'un Savi*, A.C. (2006): “A las personas que habitan en el territorio se les nombrará de acuerdo a la variante que se habla en cada comunidad dialectal” (p. 8). Empero, propone utilizar la autodenominación por cada una de las comunidades de hablantes que dan por resultado a las 81 variantes lingüísticas de la lengua *tu'un savi*; descartando, así, el uso de los topónimos ‘mestizos’ español y náhuatl que se formularon en el siglo XVI y que en el siglo XXI reproducen el colonialismo interno. Los topónimos de autoidentificación que se han catalogado para las variantes del *tu'un savi* (INALI, 2008), son: *da'an davi*, *dañudavi*, *de'e dau*, *dedavi*, *jnu'un sábi*, *sa'an sau*, *sa'an ntavi*, *sa'an savi*, *sahin sau*, *sasau*, *tnò'on sávi*, *tno'on sawi*, *tnu'u savi*, *tnu'un dau*, *tnu'un davi*, *tnu'un dawí*, *tnu'un ñuu savi*, *to'on nda'vi*, *to'on savi*, *tu'un*

*dá'vi, tu'un dau, tu'un davi, tu'un djavi, tu'un isasi, tu'un isavi, tu'un javi, tu'un lavi, tu'un ñudavi, tu'un savi, tu'un va'a.*

Para profundizar en el conocimiento de la lengua *tu'un savi* en el contexto del imperialismo lingüístico en el siglo XXI, con el desplazamiento de las lenguas de los pueblos originarios, es imprescindible conocer la vitalidad de una lengua, variable cuantificable jurídica entendida como derecho lingüístico colectivo y no como acción filantrópica de registro lingüístico de algún organismo trasnacional, académico, político o religioso.

Las herramientas con mayores recursos para el registro de la vitalidad de una lengua son las diseñadas por la UNESCO (2003) y por el ILV (Etnologue, 2005). En primer lugar, la UNESCO (2003) cuantifica la vitalidad de una lengua a través de la valoración de nueve factores: (i) transmisión intergeneracional de la lengua; (ii) número absoluto de hablantes; (iii) proporción de hablantes en el conjunto de la población; (iv) cambios en los ámbitos de utilización de la lengua; (v) respuesta a los nuevos ámbitos y medios; (vi) disponibilidad de materiales para el aprendizaje y la enseñanza de la lengua; (vii) actitudes y políticas de los gobiernos y las instituciones hacia las lenguas, incluidos su rango oficial y su uso; (viii) actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua; y (ix) tipo y calidad de la documentación.

A estos nueve factores, la UNESCO (2003) los cuantifica por medio de una escala del cero al cinco, donde implican: (cero) extinta, donde nadie la habla ni recuerda; (uno) en situación crítica, donde sólo los abuelos la hablan y no se usa para la comunicación diaria; (dos) seriamente en peligro, la generación de los abuelos la hablan, la generación de los padres a veces la entienden pero no la usan con sus hijos; (tres) claramente en peligro, los niños ya no aprenden la lengua aunque los padres todavía les hablan en ella; (cuatro) vulnerable, es la lengua materna de la mayoría de los niños, limitada a espacios sociales como el hogar; (cinco) no corre peligro, todas

las generaciones la hablan por lo que no hay interrupción generacional. De acuerdo a los datos de la UNESCO (Moseley, 2010) para la vitalidad de lengua *tu'un savi*, en el atlas registra diez variantes: mixteco de San Miguel Piedras, mixteco de San Pedro Tidaá, mixteco de Santa Cruz Itundujia, mixteco de Santa Inés de Zaragoza, mixteco central de la cañada, mixteco bajo del noreste, mixteco de la frontera Puebla y Oaxaca, mixteco del suroeste de Puebla, mixteco de Tlaltempan, mixteco de la Villa de Tutultepec y mixteco de Zapotitlán. Sin embargo, al solicitar consultar el atlas de la UNESCO, no muestra los datos de vitalidad.

Por su parte, Ethnologue (2005) clasifica la vitalidad de las lenguas en diez categorías: (0) internacional; (i) nacional; (ii) provincial; (iii) amplia comunicación; (iv) de uso en el sistema educativo; (v) en desarrollo; (vi.a) vigorosa; (vi.b) amenazada; (vii) en transición; (viii.a) moribunda; (viii.b) casi extinta; (ix) inactiva; y (x) extinta. De acuerdo a esta clasificación, las variantes del *tu'un savi* se insertan de la siguiente manera: en desarrollo (v) son siete variantes (Alcatlatzala, norte de Tlaxiaco, Peñoles, San Juan Colorado, Silacayoapan, suroeste de Tlaxiaco y Tezoatlán), lo que implica que tienen uso extendido, con documentación y estandarización, aunque no son sustentables; vigorosas (vi.a) son 20 (Alcozauca, Ayutla, Huitepec, Ixtayutla, Jamiltepec, Juxtlahuaca, Metlatónoc, Mitlatongo, Mixtepec, noroeste de Oaxaca, Ocotepec, Pinotepa Nacional, Santa María Zacatepec, Sinacahua, Tijaltepec, Tlazoyaltepec, Juztlahuaca, Yoloxóchitl y Yutanduchi), lo que implica que todavía se usa en la comunicación cotidiana; amenazadas (vi.b) son 17 (Amoltepec, Apasco-Apoala, Chayuco, Chigmecatitlán, Coatzospan, Cuyamecalco, Diuxi-Tilantongo, Madgalena Peñasco, San Juan Teita, San Miguel el Grande, Santa Lucía Monteverde, sureste de Nochixtlán, Soyaltepec, Tacahua, Tamazola, Tidaá y Yosondúa), lo que implica que están perdiendo hablantes aunque se use todavía en la comunicación cotidiana; en transición (vii) son tres (Itundujia, sur de Puebla y Yucuañe), lo que

implica que no se transmite a los niños; moribundas (viii.a) son cinco (Cacaloxtepec, Chazumba, San Miguel Piedras, Sindihui y Tututepec), sólo es hablada por abuelos; mientras que no incluye a ninguna variante *tu'un savi* en las categorías de casi extinta, inactiva o extinta.

### **2.2.6.1.2 Estadística sociolingüística**

En esta sección se describe en primer lugar la cantidad de población indígena en México y, en segundo lugar, la población *ñuu savi*, tanto en México como en Baja California.

#### *2.2.6.1.2.1 Población indígena en México*

En la actualidad, de acuerdo al INEGI (2020), el total de hablantes de lengua indígena en México de 3 años y más es de 7,364,645 individuos (3,783,447 mujeres y 3,581,198 hombres), que corresponde al 6.2% de la población absoluta en el país. Al contrastar con los datos de las últimas dos décadas, cuando en el año 2000 la población de hablantes de lenguas indígenas representaba el 7.1% se infiere que, a pesar de que el número absoluto de hablantes se ha incrementado de 2010 a 2020 (de 6,913,362 a 7,364,645), cada veinte años se pierde de manera proporcional el 1% de los hablantes originarias en México, por lo que se puede realizar la estimación que, de no detener el desplazamiento actual de las lenguas indígenas, en los siguientes cien años se habrán perdido a razón de un punto porcentual cada veinte años.

El Cuestionario Básico del Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2020b), contiene una variable denominada ‘condición de habla indígena’, que permite cuantificar el comportamiento del uso de las lenguas indígenas y del español en la población mexicana, en otras palabras, el plurilingüismo; esta variable da opciones de respuesta en cuanto ‘habla o no’ lengua indígena, así como ‘habla lengua indígena y español’. Al revisar los datos del censo se registra que de los 7,364,645 hablantes de lengua indígena en México, 865,972 no hablan español, de estos 318,444 son hombres y 547,528 son mujeres.

Por otra parte, el Cuestionario Ampliado del Censo de Población y Vivienda realizado por el INEGI (2020a) ha incorporado una variable sociolingüística que suma para comprender a mayor profundidad el funcionamiento de los usos de las lenguas indígenas en México, en específico para cuantificar a aquellos habitantes que a pesar de no hablar la lengua o poseer algún rasgo cultural o sanguíneo, aun así se considera como integrante de una comunidad originaria; la variable es la de ‘condición de autoadscripción indígena’, que se ha incluido con tres categorías de respuesta: ‘se considera indígena’, ‘no se considera indígena’ y ‘no especificado’.

De acuerdo a los datos de este censo (INEGI, 2020a), el 19.41% de la población que habita el territorio mexicano se considera indígena, por 80.22% que no lo hace y 0.38% no especificado. Este dato prácticamente triplica al 6.2% de población hablante de lengua indígena ya referido en párrafos anteriores, lo que implica un descubrimiento con respecto a la necesidad de visibilidad multiplicada para reflexionar y tomar acciones en cuanto a las políticas lingüísticas en México, principalmente la demanda por políticas de lenguas indígenas regionales. Asimismo, demuestra que a pesar de las políticas lingüísticas del siglo XX por esbozar al mestizaje como identidad nacional racista, fáctica y monolingüe, no se ha alcanzado el objetivo del estado mexicano por ‘homogeneizar’ a su población para ‘el desarrollo’.

Para continuar con el análisis de la población del territorio mexicano que se autoadscribe como indígena (INEGI, 2020a), da resultados relevantes al cruzarla con la variable de género. En cuanto a los hombres y el uso de una lengua indígena: el 94.65% de los hombres que sí habla una lengua indígena al mismo tiempo se considera indígena, mientras que sólo el 5.26% de hombres que hablan una lengua indígena no se consideran indígenas. No obstante, este comportamiento no se repite en la población de hombres que no habla una lengua indígena, como se comprueba en el censo que, del total de individuos masculinos, existe un 14.34% que a pesar de no hablar la lengua

indígena se consideran como integrantes de una comunidad originaria, mientras que el restante 85.39% de los mexicanos hombres que no hablan lengua indígena, tampoco se consideran indígenas. Esto es relevante al indicar que, en cuanto a la variable de hombres, sean mestizos o indígenas, en México, hay un 14.34% que se considera indígena a pesar de no hablar la lengua.

En sintonía con el género masculino, el cruce de las variables autoadscripción, uso de lengua indígena y mujer presenta resultados similares (INEGI, 2020a). Del total de mujeres mexicanas contabilizadas, mestizas e indígenas, el 19.43% se autoadscribe como indígena. Asimismo, un 14.37% de las mujeres que no hablan una lengua indígena, aun así se consideran indígenas; mientras que, del total de mujeres que sí hablan una lengua indígena, el 95.39% se considera indígena, dejando un 4.53% que no lo hace a pesar de hablar la lengua.

La variable de alfabetismo y hablantes de lengua indígena a nivel nacional otorga datos relevantes (INEGI, 2020b), en donde el total de la población mayor de 15 años que habla una lengua indígena en México es de 6,003,723, de los cuales 1,252,888 son analfabetas (439,089 hombres y 813,799 mujeres). Se observa que el analfabetismo en cuanto a género se duplica de hombres a mujeres; no obstante, el porcentaje de alfabetas no se comporta de la misma manera, ya que se dividen muy parejo: un total de 4,746,869 alfabetas (2,460,765 hombres y 2,286,104 mujeres).

La ocupación de ocupación laboral es relevante para la población hablante de lenguas indígenas en México. Los datos de 2020 (INEGI, 2020b) muestran la cifra de 6,377,891 individuos de la población de 12 años y más hablante de lengua indígena en todo el territorio mexicano; de esta población, 2,486,006 es población no económicamente activa, mientras que los restantes 3,856,269 son población económicamente activa. Empero, de esta última, aquellos que tiene trabajo son 3,790,814, mientras quienes están desocupados son 65,455 hablantes.

### 2.2.6.1.2.2 Población *ñuu savi* en México

Al dar paso al análisis de la lengua originaria que se estudia en la presente tesis, se encuentra que en cuanto a la lengua *tu'un savi*, de los 7,364,645 hablantes absolutos de lengua indígena en México (INEGI, 2020), esta lengua representa el 7.3%, que es un total de 526,593 hablantes (245,724 hombres y 280,869 mujeres), lo que implica un incremento de 30,055 hablantes al compararlo con los 496,038 de 2010. Asimismo, el número de hablantes bilingües español-lengua indígena es de mayor porcentaje que el de monolingües: para 2020 son 440,242 hablantes bilingües, de los cuales 213,704 son hombres y 226,538 son mujeres.

Comparar a la comunidad de 526,593 hablantes de *tu'un savi* con las comunidades lingüísticas más numerosas de lenguas indígenas en el territorio mexicano (INEGI, 2020b), se obtiene que se encuentra en quinto lugar, después de la comunidad náhuatl, que es la más numerosa con 1,651,958 hablantes, seguida por la maya con 774,755, la tzeltal con 589,144 y la tsotsil con 550,274 hablantes; seguidos por la comunidad zapoteca con 490,845 hablantes, la otomí con 298,861, la totonaca con 256,344, la ch'ol con 254,715, la mazateca con 237,212, así como las restantes con menos de 200 mil hablantes. Al dividir por rango de edad (INEGI, 2020b) la población hablante de *tu'un savi* se obtiene lo siguiente: 14,876 (de 3-4 años de edad); 42,294 (5-9); 48,726 (10-14); 45,454 (15-19); 41,323 (20-24); 39,382 (25-29); 35,894 (30-34); 36,494 (35-39); 35,488 (40-44); 33,181 (45-49); 30,525 (50-54); 27,100 (55-59); 24,609 (60-64); 21,315 (65-69); 16,459 (70-74); 13,255 (75-79); 9,801 (80-84); 10,417 (85 y más).

Recordar que el incremento en cuanto al número de hablantes es un dato cuantitativo que no implica incremento en cuanto a la proporción de habitantes en contraste con los hablantes de español ya que, al cruzarse con otras variables, se demuestra que la lengua *tu'un savi* está muy lejos de salvarse del proceso de desplazamiento. Por ejemplo, al reflexionarlo con el

comportamiento del total de hablantes en el territorio histórico *ñuu savi*. Para 2015, el número total de hablantes indígenas en Oaxaca era de 1,205,886, en Puebla de 656,400 y en Guerrero de 509,110 (CIESAS, 2015). Al contrastar entre el 2010 y el 2020 en el estado de Oaxaca (INEGI, 2020b), su número de hablantes tan sólo vio incremento en 874 individuos, pasando de 266,347 hablantes en 2010 a 267,221 en 2020, lo que representa el 0.4%; al mismo tiempo, en el estado de Puebla se nota un decremento, pasando de 8,328 hablantes en 2010 a 8,244 en 2020; mientras que en el estado de Guerrero se observa un incremento del 4.6%, al pasar de 139,396 hablantes en 2010 a 149,600 en 2020.

Estos datos alarmantes se observan también en cuanto a la disminución de hablantes monolingües en el territorio histórico que, por ejemplo en Oaxaca (INEGI, 2020), se observa una disminución del 35.3% entre 2010 y 2020, pasando de 207,277 a 134,111; en cuanto a Puebla, el decremento de 22,415, al pasar de 63,294 a 40,879, que es el 35.5%; y en Guerrero, que hubo la desaparición de 39,519 hablantes monolingües entre 2010 y 2020, que son el 26.2%, al pasar de 150,891 a 111,372. En total (INEGI, 2020b), los hablantes monolingües del pueblo *ñuu savi* son 82,311 (30,134 hombres y 52,177 mujeres).

Para completar el análisis del territorio histórico, se agrega el cruce de variables de autoadcripción y habla lengua indígena (INEGI, 2020a). Es relevante destacar, por ejemplo, que en el estado de Oaxaca se observa un comportamiento interesante con respecto a la identidad indígena y el uso de lengua, ya que de los 2,688,917 habitantes totales que no hablan una lengua indígena en el estado, más de la mitad (56.31%) se consideran indígenas; mientras que, en sentido opuesto, de los 1,216,434 habitantes del estado que sí hablan una lengua indígena, tan sólo el 2.17% no se consideran indígenas.

Este comportamiento de la identidad indígena, que no se circunscribe al uso de la lengua y que se reproduce en los no hablantes, también se observa pero disminuido en los otros territorios históricos *ñuu savi*, que son Puebla y Guerrero, en donde sólo el 26.38% y 22.33% de los habitantes que no hablan una lengua indígena aun así se consideran indígenas, respectivamente (INEGI, 2020a); mientras que el 5.04% y el 2.08% de los hablantes de lengua no se consideraron indígenas, respectivamente.

En el territorio mexicano, los hablantes de *tu'un savi* se distribuyen de la siguiente manera a partir de la división entre el territorio histórico y la migración (INEGI, 2020). En el territorio histórico, hay 267,221 hablantes en Oaxaca; 149,600 en Guerrero; y 8,244 en Puebla; por su parte, en los estados con migración interna destacan: 28,725 hablantes en el Estado de México; 21,239 en Baja California; 13,919 en la Ciudad de México; 7,230 en Morelos; 4,304 en Michoacán; 4,048 en Jalisco; 3,836 en Sinaloa; 3,329 en Chihuahua; 2,907 en Baja California Sur; 2,549 en Veracruz; 2,518 en Sonora; 1,149 en Nuevo León; 1,326 en Colima; y los restantes estados del país con menos de un mil migrantes hablantes de *tu'un savi*.

#### 2.2.6.1.2.3 Población indígena en Baja California

Al pasar al análisis de las lenguas indígenas en Baja California, se encuentra que el total de hablantes de lenguas indígenas en este estado para el año 2020 es de 49,130 individuos, de los cuales 22,740 son mujeres y 26,390 hombres (INEGI, 2020 y 2020b); representa un incremento del 15.1%, que son los nuevos 7,399 hablantes de lenguas indígenas en el estado desde 2010, cuando se contabilizaron 41,731.

En contraste con este aumento, se observa una disminución en cuanto a hablantes monolingües de lengua indígena en Baja California (INEGI, 2020b), pasando de 1,558 en 2010 a 1,324 en 2020; de estos, el decremento por género se observa que en mujeres monolingües pasaron de ser 1,035 a

901, mientras que los hombres pasaron de 523 a 423. Empero, si se analiza a la población hablante de lengua indígena monolingüe en Baja California desde 1930 (INEGI, 2005) se observa lo siguiente: 32 en 1930; 0 en 1940; 9 en 1950; 29 en 1960; 478 en 1970; 3,705 en 1980; 388 en 1990; 852 en 1995; 1,120 en 2000.

De esta población de hablantes de lenguas indígena en Baja California, el nivel de analfabetismo en la población de mayor de 15 años, que se contabiliza en 45,350, es de 6,677 hablantes de lengua indígena analfabetas en el estado (INEGI, 2020b), de los cuales 2,377 son hombres y 4,300 son mujeres. El comportamiento de esta variable rompe el parámetro de analfabetismo observado en el territorio histórico de Oaxaca.

En cuanto a la ocupación laboral de esta comunidad (INEGI, 2020b), de la población de más de 12 años hablante de lengua indígena, que son 46,460 habitantes, 10,700 son población no económicamente activa, mientras que 34,460 sí lo son; de esta última, 34,195 tienen trabajo, por 367 que no lo tienen.

En cuanto a las lenguas indígenas que se hablan en el estado de Baja California, del total de hablantes que se presenta en 2015 de 45,854 (INEGI, 2015), el 41.9% es mixteco, el 12.4% zapoteco, 6.7% náhuatl, 5.5% triqui, 5.3% tarasco, 4.3% mixe, 2.2% tsotsil, 1.8% yaqui, 1.5% tseltal, 1.3% maya, 1.3% otomí, 1.3% tarahumara, 1.04% kumiai; además de lenguas con menos del 1%, que son amuzgo, chatino, chinanteco, ch'ol, chontal, cora, cucapá, guarijío, huasteco, huichol, jakalteko, kiliwa, lacandón, mam, mayo, mazahua, mazateco, pa ipai, pame, popoloca, popoluca, qanjobal, tepehuano del sur, tepehuano, tlapaneco, tojolabal, totonaco, zoque, otras lenguas de América. A estas se agrega el 4.3% de lenguas no especificadas. En total son 41 lenguas originarias del territorio mexicano registradas, más las no especificadas.

En cuanto a la variable de ‘condición de adscripción indígena’ que ha sido incorporada en el Cuestionario Ampliado del Censo de Población y Vivienda de INEGI (2020a), para Baja California se registra que del total de población en el estado, los 3,769,020 habitantes, el 7.97% se considera indígena, mientras que el 91.75% no lo hace, con 0.28% de no especificado. Empero, en la variable de habla lengua indígena, en este cuestionario se asevera que en Baja California hay 59,572 personas que sí lo hacen, de las cuales 87.58% se considera indígena y 12.39% no lo hace a pesar de hablar la lengua. Este dato contrasta con los hablantes totales que registra la base de datos general del Censo (INEGI, 2020) que, como se mencionó dos párrafos arriba, contabiliza 49,130 hablantes de lengua indígena en el estado.

Otro dato relevante del Cuestionario Ampliado (INEGI, 2020a) con respecto al cruce de las variables autoadscripción, habla lengua indígena y población total en Baja California es que hay un 6.63% de habitantes del estado que se consideran indígenas a pesar de no hablar lengua. En Baja California, al cruzar las variables de autoadscripción y habla lengua indígena con la de género otorga los siguientes datos. En cuanto al total de personas que habitan en el estado, se cuantifica que el 8.04% de los hombres se consideran indígenas, mientras que 7.89% de las mujeres lo hace. Asimismo, hay un 13.02% de hombres que no se consideran indígenas a pesar de usar la lengua; porcentaje que en las mujeres del estado es de 11.65%. Por último, el 6.62% de los hombres y el 6.65% de las mujeres en el estado se consideran indígenas a pesar de no hablar la lengua.

Cuando estos datos se contrastan con el aumento proporcional de hablantes mestizos e indígenas de lengua española en México, quedan claras las consecuencias de las políticas lingüísticas históricas de castellanización y de bilingüismo sustractivo español-inglés que se ha impulsado en el neoliberalismo del siglo XXI. Por ejemplo en el estado de Baja California para

2015, que se presenta el dato que el 98.4% de la población total no habla lengua indígena (INEGI, 2015).

#### 2.2.6.1.2.4 Población *ñuu savi* en Baja California

La lengua *tu'un savi* para 2015 en Baja California (INEGI, 2015) es la lengua indígena con mayor número de hablantes: el 41.9% de los 49,130 hablantes indígenas en el estado. Esta estadística se refuerza con el dato de 2020 (INEGI, 2020b), donde se muestra a la comunidad *ñuu savi* en Baja California con la cifra de 21,239 hablantes; seguida por el zapoteco con 5,815; el náhuatl con 5,287; el triqui con 3,003; el tsotsil con 1711; el tarasco con 1,647; el tseltal con 1,412; el mixe con 888; el tlapaneco con 584; el yaqui con 535; el kumiai con 488; el mayo con 473; el otomí con 434; el maya con 415; el chinanteco con 380; el amuzgo con 347; el mazahua con 334; el ch'ol con 301; el mazateco con 241; el tarahumara con 264; el pa ipai con 226; el totonaco con 219; el huichol con 204; el chatino con 199; el cora con 193; el zoque con 176; el q'anjo'al con 153; el cucapá con 124; el tojolabal con 104; el popoluca con 108; el huasteco con 100; el popoluca con 73; el kiliwa con 58; el tepehuano con 54; el huave con 53; el mam con 49; el chontal con 49; el tepehuano del sur con 28; el akateko con 24; el cuicateco con 15; el chuj con 10; el pápago con 10; el chichimeco jonaz con 7; el tepehuano del norte con 7; el q'eqchi' con 6; el kaqchikel con 6; el tepehua con 5; el pame con 5; el ixil con 5; el k'iche' con 5; el pima con 4; el seri con 4; el jakalteko con 4; el chontal de Oaxaca con 3; el guarijío con 3; el lacandón con 2; el popoluca del sierra con 2; el chontal de Tabasco con 2; el tlahuica con 2; el qato'k con 1; el ixcateco con 1; además de otras lenguas indígenas de América con 123 hablante; y el rango no especificado con 869 hablantes.

Asimismo, el Cuestionario Básico (INEGI, 2020b) arroja que de los 21,239 hablantes de *tu'un savi* que hay en Baja California, 10,488 son hombres y 10,751 son mujeres; de estos, 20,206 son

bilingües con español (10,135 hombres y 10,071 mujeres), mientras que 957 son monolingües (309 hombres y 648 mujeres), mientras que no hay datos de 76 hablantes.

En cuanto a hablantes de la lengua *tu'un savi* en el estado de Baja California (INEGI, 2020), de los 18,088 hablantes que se contabilizaron para el año 2010, se pasó a 21,239 en 2020, donde 10,751 son mujeres y 10,488 son hombres. Este dato es relevante ya que tira abajo el argumento de que la migración interna al norte de México se caracteriza por ser de mayoría masculina, al tiempo que permite reflexionar acerca de la separación conceptual entre migración interna mestiza e indígena, donde a la segunda se le caracteriza por ser migración del hombre acompañado por su mujer, hijos e hijas, es decir, por redes familiares y sociales de migración.

Baja California se sitúa en el siglo XXI, entonces, como el segundo destino de la migración interna de hablantes de *tu'un savi* con 21,239, después del Estado de México, con 28,725 y muy por encima de la Ciudad de México, con 13,919. Asimismo, al comparar el comportamiento de los tres estados con mayor migración interna entre 2010 y 2020, se observa que el Estado de México incrementó su número en 2,547 individuos, pasó de 26,178 a 28,725 (el 8.9%); Baja California en 3,151, al pasar de 18,088 a 21,239 (el 14.9%); mientras que la Ciudad de México en 430 individuos, al pasar de 13,489 a 13,919 (el 3.1%).

Por lo tanto, se puede aseverar que, de los estados con mayor migración interna, el estado de Baja California es que el que presentó mayor movilidad del pueblo *ñuu savi*. Asimismo, debido a la falta de insumos con respecto a investigaciones que cuantifiquen y cualifiquen la población indígena y *ñuu savi* en la zona fronteriza de México y Estados Unidos, los datos pueden variar, por lo que se requiere acciones de política del lenguaje para subsanar la ausencia de datos y la vulneración de los derechos lingüísticos que esto representa.

### 2.2.6.1.3 Descripción translingüística

Con el objetivo de realizar una descripción lingüística básica de la lengua *tu'un savi* que vaya de acuerdo con los principios críticos, decoloniales y contextuales de la translingüística, sin caer en parámetros descriptivistas; o como asevera el profesor *ñuu savi* Montiel (2009): “trascender de la defensa retórica y académica para realizar acciones prácticas” (p. 4), en la presente sección se ha tomado como parámetro la premisa sociolingüística esbozada por la comunidad *ñuu savi* representada en la organización *Ve'e Tu'un Savi*, A.C. o Academia de la Lengua Mixteca: en el contexto del desplazamiento que sufren las lenguas originarias a nivel global y nacional en el siglo XXI, el objetivo de la política lingüística a corto plazo para la lengua *tu'un savi* es estandarizar una variante –sin ir en detrimento del uso del resto en cada comunidad– que permita generar norma y estatus para unificar criterios de alfabeto, de escritura y que tenga como resultado que a la lengua *tu'un savi* se le viva, se le use y se le estudie como una lengua con variantes, mas no una multiplicidad de lenguas; alcanzando, con ello, la ruptura con la tradición académica de las descripciones lingüísticas aisladas, que reproducen el mito de la oralidad y su relación con la visión occidental de lo bárbaro-folclórico, para que sea sustituida por la revisión de la memoria histórica acerca de la continuidad milenaria de su escritura –comenzada con el sistema de escritura pictográfico– que le pertenece al pueblo *ñuu savi*.

A continuación se realiza una descripción lingüística básica que aborda los parámetros esenciales para reconocer a la lengua *tu'un savi*. En primer lugar se abordan los tonos, seguidos por las estructuras oracionales y silábicas; en segundo lugar se describen las vocales, las consonantes y las categorías gramaticales. Como fuente documental para la descripción lingüística básica se han tomado los parámetros esbozados por la Academia de la Lengua Mixteca (*Ve'e Tu'un Savi*, A.C., 2006 y Hernández, 2020), que argumenta es un proceso intelectual comunitario de

talleres, seminarios, etc., que se encuentra en proceso de desarrollo a partir de la planificación lingüística propuesta por esta organización. Por ende, no se han utilizado otras descripciones realizadas en contextos de relación de poder particulares (ILV, 1970, 1973, 1974, 1980, 1986, 1999, 2006, 2007, 2011, 2012, 2012a, 2013, 2016, 2017, 2017a).

Como se ha mencionado, la lengua *tu'un savi* con sus 81 variantes pertenece a la familia lingüística oto-mangue, originaria de los estados de Oaxaca, Guerrero y Puebla. Se caracteriza por ser una lengua tonal, nasal y glotal: la variación en tonalidad implica el cambio de significado en ciertas palabras o sílabas; la nasalización implica que, al emitir ciertas palabras, el aire salga tanto por la boca como por la nariz; mientras que la glotalización implica el cierre de la glotis durante la emisión de algunas palabras. Tanto la tonalidad como la nasalización y la glotalización dan como resultado el conjunto de tonos, vocales y consonantes que caracterizan al *tu'un savi*.

Los tres tonos básicos de la lengua *tu'un savi* son el alto, el medio y el bajo. El tono alto se distingue por ser el más agudo, cercano a la nota musical sol y se representa con apóstrofo sobre la vocal (*yíki/hueso*); el tono medio es menos agudo y menos grave, como la nota musical mi y no se marca en la escritura (*yiki/aguja*); mientras que el tono bajo es más grave, como la nota do y se distingue con la inversión del apóstrofo (*yìki/calabaza*). Como se observa, la variación en tonalidad modifica el significado de la palabra, por lo que para diferenciarlas de manera correcta, el tono tiene el mismo valor que el fonema. Asimismo, debido a que la lengua *tu'un savi* tiene diferentes tipos de tono, como son los de nivel y de contorno, los tres tonos básicos se pueden subdividir en nueve combinaciones, desde alto-alto hasta bajo-bajo, los que no se describen en la presente investigación –para conocer a detalle los tonos, ver Ruedas (2021).

Adentrándose en la estructura de la oración en la lengua *tu'un savi*, en la documentación consultada se argumenta que es una lengua “aislante, con inclinación a aglutinante, debido a los

procesos de elisión o pérdida de una consonante o vocal” (Hernández, 2020, p. 70-71); asimismo, se asevera que la estructura oracional básica es VSO: verbo, sustantivo, objeto. Ejemplos de la construcción VSO: *káxi ina toòn*/ladra perro negro; *kinro ku tyinro nrúkú*/ vamos a traer leña; *sáxi nrikutu itu*/come toro milpa; *kiti dávi xínote ka'a itu*/caballo corre debajo de la milpa. Las excepciones que hacen variar el orden VSO son las expresiones enfáticas (SVO y OVS).

En lo que respecta a las vocales de la lengua *tu'un savi*, tiene ocho vocales básicas (a, e, i, í, o, ö, u, ü), que se derivan en cinco categorías de vocales modificadas: dobles o alargadas (aa, ee, ii, í í, oo, uu), nasalizadas (an, en, in, in, on, un), nasales alargadas (aan, een, iin, ñn, oon, uun), glotales (a', e', i', í', o', u') y glotales rearticuladas (a'a, e'e, i'i, í'í, o'o, u'u).

Tabla 1.1 Ejemplos de uso de las vocales básicas en *tu'un savi*.

	a	e	i	í	o	ö	u	ü
<i>Tu'un savi</i>	<i>taka</i>	<i>seke</i>	<i>kisi</i>	<i>kisi</i>	<i>oko</i>	<i>tö'o</i>	<i>usu</i>	<i>tütü</i>
Español	nido	collar	olla	olla	veinte	patrón	venado	papel

Fuente: elaboración propia a partir de Hernández (2020).

Por su parte, la estructura silábica básica de las palabras es bisilábica: consonante vocal, consonante vocal (CVCV). Debido a deformación o desgaste, esta se ha derivado en los siguientes patrones: CCV, CVV, CV'V, VCV, CV, VV, V'V y V. En este sentido, en *tu'un savi* las palabras pueden ser monosilábicas, bisilábicas, trisilábicas y tetrasilábicas. Las primeras, las palabras monosilábicas son escasas, como: CV (*xi/y*; *na/que*; *ja/porque*) y CCV (*tyi/para*); las segundas, las bisilábicas son la mayoría y están en todas la categorías gramaticales, como: CV.CCV (*nutyi/frijol*), CV'.CV (*ñi'ni/caliente*), CV.CV (*ñiño/espina*), CCV.CV (*tsiyo/comal*); las terceras, las trisilábicas aglutinan afijos y enclíticos al formar nuevas palabras, como: CV.CV.CV (*tikama/mosca*), CCV.CV.CV (*tyiyaka/pescado*), CV.CV.CCV (*tudityi/cactus*); por último las

cuartas, las tetrasilábicas funcionan igual que las anteriores con enclíticos y afijos, como son: CCV.CV.CV.CV (*mtinana/tomatal*), CV.CCV.CV.CCV (*yutyidatsa/tijeras*) o CCV-CV-CV'-V (*tyikale'e/axila*).

Por otra parte, en cuanto a las vocales modificadas, el uso de las dobles o alargadas es cuando se duplica la vocal, restringido a seis de ellas, menos ö y ü; algunos ejemplos: (aa) *ñaa/temprano*; (ee) *nee/gastado*; (ii) *ñii/sal*; (ïï) *ñïï/piel*; (oo) *noo/cara*; (uu) *ñuu/palma*. En sintonía, de las vocales nasales y las vocales nasales alargadas, se usan las primeras cuando “el aire sale por las cavidades bucal y nasal de manera simultánea” (Hernández, 2020, p. 53), y las segundas cuando estas se alargan; para representarse, se agrega la n al final y se encuentran en todas las vocales, menos ö y ü, algunos ejemplos: (an) *ndakan/va a pedir*; (en) *tyeten/semilla*; (in) *ndikin/semilla*; (ïn) *ndijïn/semilla*; (on) *yikon/surco*; (un) *jitun/horno*; (aan) *tsaan/frente*; (een) *teen/frente*; (iin) *tyiin/uña*; (ïin) *dïin/olote*; (oon) *dakoon/aborto*; (uun) *tuun/negro*.

Las dos categorías restantes de vocales modificadas son las que usan glotalización. En las vocales glotales “el aire sale por la boca y al final se cierra momentáneamente la glotis” (Hernández, 2020, p. 55) entre vocal y consonante (a', e', i', i', o', u'), mientras que en las vocales glotales rearticuladas acontece el mismo fenómeno pero entre vocales (a'a, e'e, i'i, i'i, o'o, u'u). La glotalización se representa mediante el saltillo ('); acontece en todas, menos en ö y ü. Ejemplos de vocales glotales y glotales rearticuladas: (a') *ja'va/rana*; (e') *se'ye/hongo*; (i') *ji'yi/hongo*; (i') *xri'y i/hongo*; (o') *sto'lo/gallo*; (u') *du'ma/cola*; (a'a) *ya'a/chile*; (e'e) *ve'e/casa*; (i'i) *xi'i/hongo*; (i'i) *yí'i/está metido*; (o'o) *yo'o/raíz*; (u'u) *tu'un/palabra*.

Las consonantes de la lengua *tu'un savi* son las siguientes: d, f, g, j, k, l, m, n, ŋ, ñ, p, r, s, t, v, w, x, y, z. Mientras que las vocales pueden ir en cualquier posición de las palabras, menos ö y ü, que se emplean en medio y al final, todas las consonantes pueden ir al inicio y en medio de una

palabra, menos g y ŋ, que van al inicio, y f que sólo se usa en medio. Es una lengua que no necesariamente inicia o termina con consonante. Estas consonantes básicas tienen una derivación en la lengua *tu'un savi*, categoría conocida como las combinaciones consonánticas.

Tabla 1.2. Ejemplos de uso de las combinaciones consonánticas.

	<i>Tu'un savi</i>	Español
<i>mp</i>	<i>mpeke</i>	seso
<i>nd</i>	<i>ndidi</i>	pulque
<i>ng</i>	<i>ngoñun</i>	naranja
<i>nj</i>	<i>njixan</i>	huarache
<i>nk</i>	<i>nkandii</i>	sol
<i>nr</i>	<i>nrayo'o</i>	zacate
<i>ns</i>	<i>nsa'yu</i>	lodo
<i>nt</i>	<i>nta'a</i>	mano
<i>nts</i>	<i>ntsika'a</i>	león
<i>nty</i>	<i>ntyai</i>	comida
<i>nx</i>	<i>nxikuañi</i>	zancudo
<i>ny</i>	<i>nya'yu</i>	lodo
<i>rk</i>	<i>rku'u</i>	venado
<i>rr</i>	<i>rriyo'o</i>	chueco
<i>sd</i>	<i>sda'yi</i>	lodo
<i>sk</i>	<i>skiti</i>	hierve
<i>sl</i>	<i>slo'lo</i>	gallo
<i>sm</i>	<i>smii</i>	abejorro
<i>sn</i>	<i>snii</i>	nariz
<i>snd</i>	<i>sndio'o</i>	colibrí
<i>st</i>	<i>staa</i>	tortilla
<i>stn</i>	<i>stnii</i>	nariz
<i>sty</i>	<i>styeyi</i>	banco
<i>tn</i>	<i>tnu'un</i>	palabra

<i>tñ</i>	<i>tñaa</i>	frente
<i>tr</i>	<i>trana</i>	miltomate
<i>ts</i>	<i>tsatsa</i>	tartamudo
<i>ty</i>	<i>tyatyí</i>	polvo
<i>xk</i>	<i>ska 'a</i>	asiento
<i>xn</i>	<i>xna 'a</i>	enseña
<i>xr</i>	<i>sra 'un</i>	quince
<i>xt</i>	<i>xtaan</i>	abuela

Fuente: elaboración propia a partir de Hernández (2020).

Las categorías gramaticales de la lengua *tu'un savi* que proponen los documentos revisados son las siguientes: pronombres, verbos, sustantivos, adjetivos, adverbios, preposiciones, clasificadores y conjunciones. Hernández (2020), integrante de la Academia de la Lengua Mixteca, asevera que se requiere de un estudio “exhaustivo, situado e incluyente de la diversidad lingüística de dicha lengua...podría haber más elementos en cada una de ellas” (p. 72), aunado a que la clasificación que aquí se presenta incorpora diversas variantes y es el resultado de reuniones de normalización con académicos y hablantes de la lengua.

Los pronombres se dividen en independientes y en dependientes. Los independientes tienen 1° y 2° Persona neutros así como un femenino, además que cuentan con la diferencia del uso entre igual y el honorífico; por su parte, los pronombres dependientes son aquellos que se adjuntan al verbo, tienen 1°, 2° y 3° Persona, así como femenino, masculino y neutro.

Tabla 1.3 Ejemplos de uso de los pronombres independientes y dependientes.

<i>Tu'un savi</i>	Español
Pronombres independientes	
<i>ntusu'u, ntyu'u, yu'u, ru'u, ndi'u, nu'u,</i> <i>ndu'u, lu'u, su'u, xu'u, nsu'u, yi'i, ye'e, no'o</i>	yo entre iguales
<i>daan, saan, sàñá</i>	yo honorífico

<i>ntsoo, ntyóo, ndoo, dayoo, rayoo</i>	nosotros inclusivo
<i>ndu'u, ndi'i</i>	nosotros exclusivo
<i>yo'o, no'o, ro'o, lo'o, ndo'o, ndyo'o, ntso'o,</i>	tú entre iguales
<i>so'o, un'u, tsia, ntyia</i>	
<i>dini, ndo'o, ni'in</i>	usted honorífico
<i>ntyiaa, ndixi</i>	usted honorífico femenino
<i>ndo'o, tso</i>	ustedes honorífico
Pronombres dependientes	
<i>_ntusu, _i, _r, _e/i, _ni, _en/in, _ri, _li, _yu/u,</i>	yo entre iguales
<i>_yi, _i/in</i>	
<i>_da, _dan, _san, _na, _ni</i>	yo honorífico
<i>_ndi/nde, _ndu</i>	nosotros exclusivo
<i>_ndo, _nda, _yo, _ro, _nroo, _e', _e/en,</i>	nosotros inclusivo
<i>_o/on, _ko</i>	
<i>_yo, _yu, _u, _un, _n, _no, _nú, _ró, _ra, _lo,</i>	tú entre iguales
<i>_kún, _on</i>	
<i>_ni</i>	usted honorífico
<i>_nda, _ndó</i>	ustedes honorífico
<i>_tsa, _te, _xi, _ra, _se, _de. _rre</i>	él hombre masculino
<i>_ña, _an, _en</i>	ella hombre masculino
<i>_un, _ne, _i, _me</i>	él/ella honorífico
<i>_ta, _tyi, _ve, _s, _e, _i, _xi</i>	él/ella niño/niña
<i>_na</i>	ella niña femenino
<i>_í</i>	él niño masculino
<i>_ñu</i>	él anciano
<i>_nu</i>	ella anciana
<i>_i</i>	él/ella extraño
<i>_te, _si, _ti, _tí, _dì, _ri, _tsi, _ndi, _tyi</i>	él animal
<i>_ya, _ía, _na, _i</i>	él/ella deidad
<i>_te, _tne, _rá</i>	él/ella líquido
<i>_xi, _nu, _tnu, _yi, _de, _i, _ya, _a</i>	él/ella plantas

\_xi, \_ña, \_de, \_yi, \_de, \_i, \_ya, \_a  
\_si

él objetos  
él figuras geográficas

---

Fuente: elaboración propia a partir de Hernández (2020).

En lo que corresponde a los verbos, la lengua *tu'un savi* los conjuga no de acuerdo a tiempos verbales sino a aspectos, que se refieren al tipo de acción que se realiza; los aspectos son: completivo, cuando la acción ya ha sido completada (*dàkua'a kata lutyi tutú ta/la* niña estudió su libro); progresivo, que es la acción que está sucediendo (*dákua'a kata lutyi tutú ta/la* niña está estudiando su libro); potencial, es la acción que no ha comenzado pero está a punto de suceder (*dakua'a kata lutyi tutú ta/la* niña va a estudiar su libro); y habitual, es la acción cotidiana de rutina (*dákua'a ni kata lutyi tutú ta/la* niña estudia su libro). Por otra parte, los verbos se dividen por clase, que son: de enlace o copulativos (*kuu/va* a ser); locativos (*iyó/está*); estativos (*ntsá'a/está* viendo); de movimiento (*noo/va* a bajar); de posición o colocación (*kukatúu diñi/se* va a acostar de lado); activos o dinámicos (*kúnu/va* a correr); y los que no cambian su estructura fonológica al ser conjugado con palabra que inicia con n, nd, nr, tn, ty, d y t (*nrá'a/se* va a lavar).

La categoría gramatical de los sustantivos se divide en propios, comunes y relacionales. Los sustantivos propios refieren a personas (*davi/lluvia*); pueblos (*Ñuù Ko'yo/México*); sitios sagrados (*yutsa kanu/río* grande); objetos sagrados (*yutu tyiño/bastón* de mando); deidades (*tsia kuù túnixi/persona* sabia); festividades (*viko ñuù/fiesta* patronal); cerros, ríos, cuevas (*sa'a kava/pie* del cerro); tangibles (*yáta/arado*); intangibles (*koo yantyí/arcoíris*); y colectivos (*tyiño ñuù/tequio*). Los sustantivos comunes refieren a animales (*ina/perro*); plantas y frutas (*tutityi/aguacate*); astros (*ntyika ntyí/sol*); objetos (*ve'e/casa*); tiempo (*vita/hoy*); y fenómenos naturales (*kanrá/tiembra*). Por último, los sustantivos relacionales enlazan oraciones dependientes con la principal, al existir un vínculo; funcionan como preposiciones y se relacionan con partes del cuerpo humano: 'barriga' (*xiti/dentro* de).

Por otra parte, los adjetivos de la lengua *tu'un savi* se dividen por tipos: de valor (*va'a/bueno*); dimensión (*ka'nu/grande*); propiedad física (*kama/liviano*); propensión humana (*kuiño/celoso*); edad (*sava'a/mayor*); color (*kuixi/blanco*); sabor (*vidi/dulce*); calificativos (*ita kua'a/flor roja*); demostrativos (*ve'e yukua/aquella casa*); y numerales (*kii uni/tercer día*). Por su parte, los adverbios se dividen en lugar (*ninó/arriba*); tiempo (*kidáa/antes, hace mucho*); cantidad (*ntsé'e/muchísimo*); modo (*nása/cuál*); afirmación (*nráa/verdad*); negación (*ña'à/no*); y distancia (*já'a/acá, aquí*).

Finalmente, las preposiciones, clasificadores y conjunciones. Las preposiciones relacionan el verbo o sustantivo con complementos; muchos hacen referencia al cuerpo humano, como: *diki/arriba de*; *sa'a/debajo de*; *nraá'a/mano de*. Asimismo, como la lengua *tu'un savi* no tiene artículo, género ni número, usa los siguientes clasificadores: para referir a persona (*ná, né, ña; ñàyíi/gente*); a género masculino u hombre (*tà, tia, te, ndiá, tasa, tsi, tya, ra; tsiyé/hombre*); a género femenino o mujer (*ñá, ñe; ñade'e/mujer, ña kuika/persona rica*); a animal (*ti, tsi, si, ndí, nri, í; tikuva/mariposa*); a árbol o mueble (*tu, tún, tnó, nó, tón; tutityi/aguacate*); a líquido (*tá, te, tiá, ndá, ndiú, rá, nru; nrutsa/agua*); a cosas (*ñà, ñ e, ne, yà, a; yàta/arado*); a cosas esféricas (*ti; tikuaa/naranja*); a deidad (*ñá, ya, ia; yaà/dios*). Por último, las conjunciones de la lengua *tu'un savi* son unidades invariables que enlazan sujetos en un mismo verbo o dos verbos de un mismo sujeto (*xi/y; ña/o; dodo/pero; náku/porque*).

### 2.2.6.2 Tijuana como zona transfronteriza y las redes de migración mixteca

Los estudios que han conceptualizado a la frontera de México con Estados Unidos son numerosos. Omoniyi (2004), en su investigación sociolingüística de la identidad en la frontera entre Nigeria y Benin, afirma que la frontera mexicana-estadounidense es una de las más investigadas. No obstante la afirmación de dicho autor, los antecedentes encontrados en la presente

investigación demuestran que los estudios del contacto entre lenguas en Baja California han sido poco explorados –aún más los relacionados con las lenguas originarias–, ya que en las ciencias sociales y humanas a la región transfronteriza de Tijuana-San Diego se le ha pensado principalmente desde la antropología y los estudios culturales; al mismo tiempo, los formadores de política lingüística tienen ante sí un reto histórico por formular una política plurilingüe en esta región que atienda las problemáticas lingüísticas y sociales de las comunidad indígenas.

La definición de la categoría de frontera, conceptualizada como espacio de estudio académico y científico entendido desde la perspectiva de la región Tijuana-San Diego, comenzó a ser teorizada a partir de la década de 1980. El estudio interdisciplinario de Bustamante (1989) se ha convertido en el paradigma que ha dado pie a una pléyade de textos teóricos, analíticos y descriptivos acerca del noroeste de la frontera mexicana. De entre los más relevantes por ejemplo, se encuentra el trabajo de Garduño (2003 y 2016), quien desde la antropología ha demostrado que después de las modas disciplinarias neoliberalistas del concepto de Tijuana como frontera transnacionalista e híbrida –que la hizo pasar de frontera rígida, literal, periférica y global a frontera porosa, aliteral, centro e ícono–, en los últimos años la investigación crítica ha puesto al descubierto que las promesas de la globalización de diversidad, pluralidad, libertad y “brazos abiertos para todos los migrantes” (2016, p. 148) en la frontera México-Estados Unidos, en realidad han reproducido los fenómenos de xenofobia y racismo para fomentar identidades sujetas a criterios prejuiciosos y discriminatorios, depredadores de las minorías y que se expresan principalmente por medio de, afirma el autor, fenómenos del lenguaje, como los chistes y el sarcasmo.

En el mismo sentido crítico ante el neoliberalismo y la hibridización propuestos por la teoría posmoderna de lo fronterizo, desde la perspectiva de los estudios culturales Albicker y Velasco

(2016) profundizan en el otro lado de la moneda de la marginación: el estigma hacia la población deportada en Tijuana. En sintonía, Velasco y Contreras (2014) con el objetivo de conceptualizar el proceso de identificación y diferencia cultural en la región Tijuana-San Diego, recalcan la relevancia de las asimetrías de poder, en donde solamente una minoría tiene las posibilidades de vivir algún tipo de beneficio ante la cercanía del cruce hacia los Estados Unidos. Así, proponen una categorización de los tipos de vida que se observan en Tijuana tomando en consideración el paradigma de la frontera: *the Uncrossed Border, the Border as Background, the Everyday Border, the Boundary Transposed* y *the Interstitial Border*. En sintonía, la reflexión de Brenna (2010) postula el dejar detrás el concepto de frontera nacional para utilizar el de frontera pluricultural, bajo lo que denomina como ‘regiones de fronteras’, que son entendidas como “espacios interculturales, interétnicos e intersocietarios en los que hay un cruce dinámico y complejo de diversas territorialidades y visiones del mundo. La resultante es un espacio en el que se construyen y recrean identidades y posiciones políticas...” (p. 272).

Esta postura recalca la posición política e ideológica de no negar las fronteras, ya que al negarlas lo que se tiene como consecuencia es el homogeneizar al mundo, lo cual se entiende como un ideal occidental, de quienes niegan la diversidad; por lo tanto, las fronteras deben conceptualizarse de manera realista, como zonas de conflictos identitarios en donde existe la negociación y la resistencia.

Desde los estudios del contacto entre lenguas, otro antecedente sociolingüístico de Tijuana, pero entre el español y el inglés, son las investigaciones de Lanz (2011 y 2018). En la primera analiza el cambio de código utilizado por tijuanaenses en redes digitales. En la segunda elabora una nueva examinación de las enunciaciones bilingües español-inglés de jóvenes tijuanaenses en redes digitales; en esta afirma que la identificación de los hablantes de la frontera hacia el inglés se

sustenta en la competencia del hablante, en la intensidad del apego hacia esta lengua y en el estudio de vida. La autora concluye que la lengua inglesa en la frontera, debido al capital simbólico que posee, se convierte en la idealización estética y de participación en la comunidad global, no obstante, “el ideal que promete el capitalismo neoliberal mediante la lengua y sus formas de vida es inalcanzable para individuos no caucásicos” (2018, p. 189). En la misma dirección se encuentra la investigación de Holguín (2018), quien se encarga de describir en términos sociolingüísticos las distintas marcas discursivas de prestigio que acompañan a patrones de consumo pequeñoburgués y a prácticas culturales identitarias de las jóvenes ‘fresa’ en la región transfronteriza de Ciudad Juárez, México, y El Paso, Texas.

También en Tijuana, Builes (2016) analiza cómo los mixtecos originarios de San Miguel el Grande, conocidos como mixtecos altos, establecen una identidad con los espacios fronterizos, tanto públicos como privados. Ahonda en la identidad étnica como rasgo en permanente definición a través de la interacción, como fenómeno creador de fronteras del espacio habitado por medio de “las formas en las que el ser mixtecos altos se reconfigura en el contexto de la ciudad... Tijuana, frontera y multicultural” (p. 140). La autora concluye que principalmente los mixtecos altos habitan los espacios privados, no obstante, los espacios públicos de escala mayores, como la colonia y la ciudad, también representan formas de socialización que se habitan en tres experiencias diferenciadas: uno, la transición de la vida comunitaria al espacio-tiempo urbano; dos, la reproducción de prácticas tradicionales festivas para apropiarse simbólicamente del espacio; y tres, la pertenencia a Tijuana que coexiste con la del lugar de origen.

Retomando a la comunidad migrante originaria en Tijuana, Urbalejo (2014) afirma que los migrantes ‘hacen’ ciudad, y sus lenguas son un elemento fundamental. Situación que comparte Ángeles (2018), con respecto a la comunidad mixteca migrante, al argumentar que las relaciones

de dominación masculina en su interior se “visibilizan a través de las expresiones verbales” (p. 194), principalmente las relacionadas a la desmasculinización y a la exaltación de la virilidad con ocultamiento del deseo sexual homosexual. La misma premisa se encuentra en Hernández (2012), quien estudia la migración de integrantes de pueblos oaxaqueños a Estados Unidos, entre cuyos jóvenes encuentra aquellos que reivindican a la lengua originaria como algo valioso, algo por rescatar ya que cuando no se enseña “simboliza una pérdida” (p. 162) que se representa en la pregunta que uno de ellos enuncia: ‘¿quiénes van a ser los indígenas?’; por lo tanto, concluye que la identidad étnica se objetiva a través del lenguaje.

La conceptualización de la región divisoria entre México y Estados Unidos, entendida como zona transfronteriza para las nacionalidades originarias, se observa en Ramos (2012), quien estudia cómo los jóvenes de pueblos originarios a ambos lados de la frontera se suscriben a organismos transnacionales como el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), dando como resultado lo que el autor denomina como la “etnización transnacional” (p. 133), que son formatos de socialización basados en la conciencia étnica que no representa una contradicción de lealtades entre las identidades de cualquiera de los lados de la franja. A este fenómeno vislumbrado en las comunidades migrantes mixtecas, Ángeles (2012) le denomina “el mixteco transterritorial” (p. 71), que se refiere al fenómeno de identificación que tienen estas comunidades desde el lugar de origen, pasando por Tijuana, hasta el espacio de destino en alguna ciudad de los Estados Unidos: “...el mixteco se transterritorializa cuando asume una postura en el territorio de Tijuana frente a sus habitantes y a sus recursos emulando las costumbres del territorio originario” (p. 73).

De igual manera en el Valle de San Quintín, Camargo (2004) realiza un recuento de las distintas generaciones de trabajadores que han migrado a lo largo de las décadas del sur del país hasta asentarse en esta región. De esta manera, argumenta que existen dos tipos de conexión entre

las comunidades migrantes originarias y el proceso migratorio que les define: la conexión biográfica, referida a la vivencia directa de quienes se han movido desde su lugar de origen hasta los Estados Unidos; y la conexión generacional, que son quienes han experimentado el fenómeno de migración interna por medio de sus padres o abuelos. El autor concluye que ambos tipos de comunidades tienen conocimiento de “rutas, avatares y tipos de trabajo” (p. 132) que la experiencia migrante acompaña, pero lo que los diferencia es que los primeros nacieron en Oaxaca y los segundos en San Quintín.

#### ***2.2.6.2.1 El pueblo ñuu savi: migración y lengua en Baja California***

La población migrante originaria con la que se trabaja en este estudio tiene características diferenciadas, como lo señala el director de la Escuela Primaria Bilingüe *Ve'e Saa Kua'a* de Tijuana, Gonzalo Montiel (2009) con respecto a la caracterización de la migración indígena:

...tiene connotaciones diferentes...representa, generalmente, movilizar a toda su familia; es un riesgo y un gasto económico abandonar las tierras de cultivo, su pueblo y sus familiares, que son parte de sus raíces y fundamento sustancial de su identidad, e integrarse a un esquema en donde es ubicado en la escala socioeconómicamente más baja, con enormes desventajas ante el resto de la población. Asimismo, abandona sus tradiciones, las formas de organización social, cultural, política y económica que les han permitido subsistir como grupo diferenciado y se integran a un esquema basado en la individualidad. Los nuevos valores de la vida urbana o rural les son desconocidos, de ahí que en su vida migratoria se inicia con enormes desventajas, principalmente la discriminación racial, en su propio país, no se diga en el extranjero (p. 1).

Esta definición de migración indígena *ñuu savi* permite comprender los distintos niveles (familiar, económico, de territorio histórico, de identidad colectiva, de clase social, cultural, de

lengua, de organización social, de comunalidad, de vivienda, educativo, de la oposición campo/ciudad, de racismo) que se deben abordar al realizar el análisis no sólo desde la lingüística de la migración, sino de un tipo de comunidad *ñuu savi* con características diferenciadas, no sólo culturales sino de organización social, de lengua y de vida comunitaria, que son rasgos identitarios milenarios que anteceden a la organización social de la modernidad capitalista y a los estados nacional burgueses mexicano y estadounidense.

El pueblo *ñuu savi* que ha migrado al estado de Baja California se encuentra ante un contexto de vida transfronteriza. El estado de Baja California se divide en seis municipios: Ensenada, Mexicali, Playas de Rosarito, San Quintín, Tecate y Tijuana. La población total del estado es de 3,769,020 habitantes, que representa el 3% de la población nacional; de esta, el 1.36% habla alguna lengua indígena (INEGI, 2020c), mientras que la población que se considera afroamericana es de 1.71%.

En cuanto a la variable socioeconómica, el 65.5% de la población es económicamente activa, siendo 58.6% hombres y 41.4% mujeres; de la población no económicamente activa, que es el 33.7%, corresponden 39% de estudiantes, 35.9% personas en quehaceres del hogar, 12.1% jubilados, 2.4% limitación física, y 10.5% que realizan otra actividad no económica. Por su parte, en la cuestión educativa, el 47.3% tiene educación básica, el 28% tiene media superior, el 21.6% tiene superior y el 2.8% de la población no tiene escolaridad; aunado a un porcentaje de alfabetización que ronda entre el 97.4 y el 98.8%. Por otra parte, según datos de INEGI (2020c), el 77.1% de la población está afiliada a los servicios de salud, de los cuales el 68.7% está inscrito en el IMSS. En cuestiones de migración (INEGI, 2020c), las causas que provocan la migración interna hacia Baja California son el trabajo (43.7%), familia (40.1%), estudio (4.6%), violencia (3.1%) u otra (8.4%).

Al interior de este debate, León Portilla (1985) asevera que al hablar de comunidades indígenas en la frontera, la definición de la región que une dos países no puede estar comprendida a partir de los fundamentos políticos de los municipios en México y condados en EUA; a diferencia de comprender a la zona fronteriza bajo los criterios de los estados burgueses modernos, el historiador mexicano propone la siguiente definición:

...faja territorial en la que han vivido o viven etnias nativas que -en un continuum cultural- han hecho sentir su presencia de uno y otro lado de la actual línea divisoria...ha variado con el tiempo y ha sido más ancha en algunas partes...no está libre de excepciones, ya que la movilidad de algunos grupos fronterizos obligará a ampliar algunas veces el ámbito geográfico de su presencia (p. 15).

Bajo el contexto del siglo XXI, la migración de comunidades del sur del país y su residencia tanto en Baja California como en EUA, obliga a incorporarlas en esta definición. En esta zona transfronteriza habitan hablantes de más de 55 de las 68 lenguas originarias que ocupan el territorio mexicano, mientras que para INEGI (2020) ese número es de 41. Empero, la diversidad lingüística de los hablantes de lenguas indígenas en Baja California se está perdiendo. Esta aseveración es contundente al observar que del total de niños que acuden a las escuelas primarias indígenas de la SEP en el estado (Velasco y Rentería, 2019), el 54.6% son monolingües de español, el 33.8% son bilingües español-lengua indígena, el 5.1% son bilingües español-inglés, el 3% son bilingües sustractivo español-lengua indígena, el 2.3% son plurilingües español-lengua indígena-inglés y el 1.2% son monolingües de lengua indígena.

La migración de integrantes del pueblo *ñuu savi* al norte data de la década de 1950, comenzando con Veracruz, para luego pasar por Cuautla, Culiacán, Baja California y hasta EUA; aquellos que llegaron a Baja California comenzaron a hacerlo a partir de la década de 1970. Con

respecto a la finalidad de la migración hay divergentes puntos de vista, ya que hay quienes consideran que llegaron a Baja California con la finalidad de ser lugar de destino (Montiel, 2009), mientras la otra versión sostiene que en realidad sólo era un lugar de tránsito hacia EUA (Cárdenas, 2006). Posteriormente, con el auge de campos agrícolas en la década de 1970, San Quintín y Ensenada comenzaron a recibir mayor cantidad de migrantes *ñuu savi*, mientras que Tijuana era usado como punto estratégico de tránsito para a ruta migratoria.

De acuerdo con la base de datos digital Ethnologue (2005), en Baja California, son usadas cinco de las 52 variantes del mixteco, lengua originaria de los estados de Oaxaca, Puebla y Guerrero, las que son: (i) mixteco del oeste de Juxtlahuaca (o coicoyán o *To'on Savi*); (ii) mixteco de Santiago Tlazoyaltepec (o Bajo de Valles o *Tu'un dau*); (iii) mixteco de San Juan Mixtepec (o de oeste central o del este de Juxtlahuaca); (iv) mixteco de Juxtlahuaca; y (v) mixteco de Huitepec (o de San Antonio Huitepec o Zaachila). Datos que contrastan con los presentados en el Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales elaborado durante el mandato de Peña Nieto por el Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI, 2009), en donde no incorpora información con relación a las variantes del mixteco utilizadas en Baja California.

Para valorar la vitalidad de las lenguas, Ethnologue (2005) ha elaborado un gradiente de riesgo que va del nivel 0, que corresponde a una lengua internacional y que es usada en políticas a nivel global, en la economía y en el intercambio de conocimiento, hasta el nivel 10, que es cuando una lengua se ha extinto al no ser usada y al haber perdido el sentido de identidad étnica de la comunidad asociado con ella. Los niveles intermedios son: 1 lengua nacional, 2 lengua provincial, 3 lengua de amplia comunicación, 4 lengua educativa, 5 lengua en desarrollo, 6a lengua vigorosa, 6b lengua amenazada, 7 lengua en cambio, 8a lengua moribunda, 8b lengua casi extinta y 9 lengua inactiva. En específico, las cinco variantes de mixteco que se hablan en Baja California son

catalogadas como vigorosas, lo que significa que son utilizadas en la comunicación cotidiana de la comunidad y por distintas generaciones, por lo que su situación es sustentable. Se describen a continuación.

Mixteco del oeste de Juxtlahuaca (o Coicoyán o *To'on Savi*). Ethnologue clasifica a esta variante de mixteco como de estatus vigorosa al tener 20 mil hablantes a nivel nacional para el censo de 2005; no otorga cifras específicas de Baja California, tan solo indica que en el estado fronterizo del norte los hablantes se localizan en el Valle de San Quintín, en Maneadero, en Tijuana y en San Antonio de las Minas. Los dialectos conocidos de esta variante del mixteco se nombran como San Martín Peras, Coicoyán y San Juan Piñas. Se basa en un tipo de escritura latina. En cuanto al porcentaje de inteligibilidad, tiene un rango del 16-80% con diversas variantes de la misma familia. De acuerdo con la misma fuente, el uso de la lengua es en todos los dominios sociales, junto con muy poco español, aunque no diferencia si el uso se modifica en las zonas donde habitan como migrantes. En cuanto a esto último, tan sólo indica que durante los ‘meses fríos’ muchos trabajadores migran a Culiacán, siendo ausente la información de Baja California.

Mixteco de Santiago Tlazoyaltepec (o Bajo de Valles o *Tu'un dau*). Con 6 mil hablantes, Ethnologue (2005) la clasifica como vigorosa. Además de Oaxaca, sus hablantes se encuentran en las localidades de Meneadero, al sur de Ensenada, en Baja California. De tipología VSO, se caracteriza por palabras cortas, clíticos y de naturaleza tonal. Es una lengua oral, sin sistema de escritura. De los usos de la lengua, en la localidad originaria se prefiere al mixteco por encima del español y es utilizada por toda la población.

Mixteco de San Juan Mixtepec (o de oeste central o del este de Juxtlahuaca). Principalmente asentados en Tlaxiaco, Oaxaca, esta variante de estatus vigorosa cuenta con más de 9 mil hablantes (Ethnologue, 2005), cuyo proceso de migración los sitúa también en el Valle de San Quintín, Baja

California. Los usos de la lengua denotan que el 90% de los adultos lo hablan con sus hijos; asimismo, se utiliza por toda la población en el hogar, con amistades y en el trabajo, aunque el español también es utilizado. Con tipo de escritura latina, esta lengua tiene registros escritos de literatura.

Mixteco de Juztlahuaca. En Baja California, los hablantes de esta variante se localizan en el Valle de San Quintín. Ethnologue (2005) la clasifica como de estatus vigorosa ya que cuenta con 16 mil hablantes. No se conocen dialectos y tiene rangos de inteligibilidad de 10-84% con otras variantes de mixteco. De escritura latina, la lengua se enseña en la localidad de origen, en Oaxaca, hasta la escuela secundaria y es utilizada por toda la población; asimismo, ha desarrollado un medio de comunicación radiofónico propio. En cuanto a la migración, se afirma que numerosos habitantes trabajan en los Estados Unidos.

Mixteco de Huitepec (o de San Antonio Huitepec o Zaachila). También conocida como *Tu'un sav*, esta variante de mixteco es clasificada por Ethnologue (2005) como de estatus vigorosa con 2,400 hablantes, de los cuales algunos se localizan en alguna zona 'cercana a Ensenada' en el estado de Baja California. De escritura latina, no se conocen dialectos y tiene grados de inteligibilidad de 8-77% con otras variantes mixtecas. Las características de uso se han identificado por toda la población en los hogares de Huitepec y en las zonas rurales.

#### **2.2.6.2.2 La comunidad ñuu savi en la ciudad de Tijuana**

La continuidad metodológica translingüística de análisis de la comunidad de llegada, para tomar a la comunidad dialógica, se perfila asimismo en la propuesta de Montiel (2009), director de la Escuela Primaria Bilingüe *Ve'e Saa Kua'a*, en Tijuana, quien asevera que la migración *ñuu savi* en Baja California se puede analizar de acuerdo a los niveles: cultural (educativo, de lengua,

familiar, de racismo), económico (de vivienda, clase social, trabajo) y de organización social (de identidad colectiva, de la oposición campo/ciudad, comunalidad, de territorio histórico).

Tijuana es el municipio más poblado del estado de Baja California, con 1,922,523 habitantes (INEGI, 2020c), con una edad mediana de 29 años. Según esta fuente, la población de Tijuana que habla una lengua indígena es de 0.67% y quienes se consideran afromexicanos son el 1.86%. Las características educativas muestran que el 48% tiene educación básica, el 28.9% media superior, el 20.3% superior y el 2.4% sin escolaridad. Por su parte, la fuente indica que el 74.2% de la población tiene servicios de salud, de la cual el 75.1% está inscrito en el IMSS. Las causas de migración a la ciudad se enlistan como de trabajo (46.4%), familia (39.4%), estudio (3.7%), violencia (3%) u otra (7.5%).

Al interior de Tijuana, a partir de la primera década del siglo XXI han destacado tres conglomerados de manzanas-colonia en donde se concentran la comunidad *ñuu savi* (CDI, 2008): Obrera-Oaxaca, Pedregal de Santa Julia-Loma Bonita Norte y Valle Verde (38, 27 y 27 por ciento, respectivamente para 2008). La colonia Verde Valle se comenzó a poblar por integrantes del pueblo *ñuu savi* en la década de 1990, mayoritariamente de Guerrero (Alonso, 2014). La colonia obrera fue fundada por colonos del pueblo *ñuu savi* después de que fueron reubicados ante el desbordamiento del río que causó que sus viviendas fueran destruidas (Cárdenas, 2006).

Para la primera década del siglo XXI se calculaba el número de 28,540 integrantes del pueblo *ñuu savi* viviendo en 5,524 casas habitación en Tijuana, 14,069 hombres y 14,471 mujeres, de los cuales sólo 13,921 hablaban su lengua materna y 16,799 tenían más de 15 años (CDI, 2008a). En cuanto al nivel educativo de este último grupo, 7,551 tenían algún grado de primaria, 4,793 posprimaria, 3,915 sin estudios y 540 no especificado.

En cuanto a uso de lengua en los hogares de Tijuana, a inicios del siglo XXI se registraba el uso de la lengua indígena por el 90% de los padres en hogares indígenas, aunque los hijos no la utilizan en la mitad de los hogares, dando como resultado que el 30% de los padres no les enseñaron la lengua indígena a sus hijos, ante lo que ningún hijo usa la lengua indígena en el 44% del total de hogares (CDI, 2008). Este fenómeno se ha agudizado en la segunda década del siglo XXI, al registrarse que sólo el 41.5% de las madres y el 40% de los padres usan la lengua indígena, aunque sean los padres que llevan a sus hijos a escuelas primarias indígenas de la SEP en el estado; el dato de uso de lengua indígena de los hijos disminuye hasta el 36.8%, por lo que Velasco y Rentería (2019) afirman que es innegable la disminución intergeneracional del uso de la lengua indígena.

En cuanto a los modos de uso de las lenguas, en la primera década se registra el predominio de hogares bilingües indígena-español, seguido por tres tipos de plurilingüismo: español-mixteco-zapoteco; español-mixteco-inglés; español-dos lenguas indígenas-inglés (CDI, 2008). En cuanto a la lengua extranjera de facto, se asevera que se utilizaba el inglés en uno de cada cinco hogares indígenas. Por su parte, en niños hablantes de lengua indígena que acuden a las escuelas primarias bilingües (Velasco y Rentería, 2019), en la segunda década del siglo XXI se observan casos de monolingüismo, de bilingüismo español-lengua indígena y de plurilingüismo español-lengua indígena e inglés.

En la actualidad, en la ciudad de Tijuana se registran 12,328 de los 49,130 hablantes de lengua indígena mayores de 3 años del estado (INEGI, 2020d) dentro de una población de 1,839,517 habitantes. De estos 12,328 hablantes de lengua indígena en la ciudad, 12,101 son bilingües español-lengua indígena, mientras que los restantes 140 son monolingües de lengua indígena. Asimismo, de los 20,973 hablantes de la lengua *tu'un savi* que hay en Baja California (INEGI,

2020e), Tijuana cuenta con una población de 3,611; en orden ascendente, el resto de municipios registra los siguientes datos: 9,369 en San Quintín, 6,705 en Ensenada, 915 en Mexicali, 231 en Playas de Rosarito y 142 en Tecate. Se observa un cambio en cuanto a la composición del número de habitantes *ñuu savi* por municipio, ya que una década antes se concentraba primero, en San Quintín y Maneadero, en Ensenada, después en la zona agrícola de Mexicali, y por último, en la ciudad de Tijuana (Montiel, 2009).

Otro agente social relevante para la reconstrucción identitaria del pueblo *ñuu savi* en la frontera son las escuelas bilingües fundadas por la propia comunidad. A inicios del siglo XXI, la población indígena en Tijuana tenía un promedio de escolaridad más bajo, alrededor del 5%, que los indígenas y no indígenas a nivel nacional (CDI, 2008). En Baja California hay 14 escuelas primarias indígenas de la SEP, de las cuales el 81.43% están en Ensenada (Velasco y Rentería, 2019); dentro de estas escuelas, las lenguas indígenas predominantes son el *tu'un savi* (62.5%), el triqui (7.8%), el zapoteco (6.2%), el náhuatl (4.5%), el purépecha (2.8%) y otras (16.2%).

Ante ello se comprende la necesidad de las comunidades por fundar sus propias escuelas. La escuela bilingüe *Ve'e Saa Kua'a* en la colonia de Verde Valle es un ejemplo, fundada por la propia comunidad en 1994 bajo el impulso y liderazgo del docente Tiburcio Pérez. El trabajo de esta escuela en la comunidad ha dado como resultado que los padres decidan mandar a sus hijos a la escuela bilingüe (Alonso, 2014), acción que hace unos años sería impensable dado que preferían evitar el racismo, clasicismo y lingüicismo que acudir a una escuela indígena y usar la lengua materna representan.

Otra escuela representativa es la escuela 'El Pípila', de educación primaria y fundada en la colonia Obrera, que fue la primera escuela bilingüe en Tijuana, más antigua que *Ve'e Saa Kua'a*. Alonso (2014) asevera que en la segunda década del siglo XXI a la escuela *Ve'e Saa Kua'a* acuden

más niños *ñuu savi*, a diferencia de ‘el Pípila’ donde se observa prácticamente puro mestizo; a diferencia de la primera década del siglo, donde se registró que en que ambas había tanto indígenas como mestizos. En cuanto al uso de la lengua indígena, los niños que estudian en primarias indígenas de la SEP en el estudio de Velasco y Rentería (2019) afirman que prefieren hablarla con su familia (52%), con sus amigos (30%) y con los profesores (18%).

En cuanto a ocupación, primero trabajan como obreros rurales y luego se insertan en servicios y maquiladora (Montiel, 2009). A inicios del siglo XXI, la población indígena en Tijuana se caracterizaba por laborar en los trabajos precarios informales (trabajadores domésticos, vendedores ambulantes), de obreros de la construcción, en la maquila así como agricultura y servicios (CDI, 2008); asimismo, sólo el 14% tenía documentos para cruzar y buscar un trabajo transfronterizo, distinto al 50% de la población mestiza.

Concuerda con los datos aportados por el CDI (2008) quienes, al analizar las condiciones de vida de la población migrante en Tijuana, aseveran que son “consistentemente inferiores a las de la población no indígena en los aspectos de la salud, educación, empleo, ingreso, condición transfronteriza y disponibilidad de bienes” (p. 80). Asimismo, el CDI (2008) añade que los hogares indígenas son más migrantes, aunque ya el 41% de sus residentes ha nacido en Baja California; a diferencia de los “no indígenas” o mestizos, los hogares indígenas reciben en sus hogares a más personas, aunque tienen el mismo porcentaje de conocidos que viven en Estados Unidos de Norteamérica

En cuanto a organización social, el origen de las organizaciones sociales en Tijuana se remonta a la década de 1970, que se caracterizaban por buscar fortalecer los vínculos de los habitantes migrantes *ñuu savi* en temas como el comercio ambulante, la residencia en Baja California y las actividades pro-pueblos (CDI, 2008), mientras que el origen de las asociaciones político-culturales

surgen de manera paralela al asentamiento de comunidades *ñuu savi* en California, Estado Unidos de Norteamérica.

Estas son un agente fundamental en el proceso migratorio *ñuu savi*, que se han constituido en referentes de autoridad e identidad, al grado de llegar a compartir de forma tripartita la hegemonía con las autoridades tradicionales y con las autoridades del estado burgués mexicano. Para principios del siglo XXI, en Tijuana había doce organizaciones indígenas, de la cuales nueve eran *ñuu savi*; el organismo vigente en ese entonces de la política indígena federal, el CDI (2008), las clasifica en tres tipos: político-culturales, de residentes y laborales. Las organizaciones político-culturales trabajan temas integración política, representación política, movilizaciones, politización de las redes de parentesco, gestión de ciudadanía, reproducción de tradiciones y costumbres; las organizaciones de residentes trabajan temas de la obtención de servicios, construcción de vivienda y gestión de terrenos; las organizaciones laborales tienen temas como permisos para la venta ambulante y apoyos para negocios.

A final de cuentas, en Baja California se encuentra la transición del proceso de construir un nuevo modelo de sociedad en donde los indígenas puedan convivir con el resto; cuestionar la cultura nacional y reconocer las locales y regionales; descentralizar la cultura para expresar arte, saberes y valores, en su propia lengua. Para que puedan usarla en todos los ámbitos: escuela, fiestas, mercado, palacio municipal, reuniones, oficinas, entre otros; como asevera el profesor *ñuu savi*, Montiel (2009): “tiene que ser una lengua que se hable, se lea y se escriba; debe usarse para cantar y escribir lo que sabemos, lo que sentimos, lo que pensamos, lo que queremos y la historia de nuestros pueblos” (p. 4).

### 3. Metodología

Con el objetivo de describir y analizar los acentos valorativos que definen a la identidad heteroglósica en las prácticas discursivas de los hablantes plurilingües mixtecos en la Colonia Obrera en la ciudad de Tijuana, Baja California, México, esta tesis doctoral estructura su metodología en tres niveles procedimentales. En primera instancia, dentro del campo de las ciencias del lenguaje, acude a dos disciplinas: la translingüística (Bajtín, 2005) y la glotopolítica (Arnoux, 2015) para visibilizar los contextos de conflicto entre las lenguas originarias con la lengua de facto y extranjeras en Tijuana, donde se reproducen las relaciones de poder por medio de estructuras lingüísticas y sociales –o, en otras palabras, reproducen la discriminación que desplaza a las lenguas originarias en la frontera norte mexicana.

En segunda instancia, con el objetivo particular de acuñar el concepto de identidad heteroglósica, el estudio propone el modelo teórico metodológico, acudiendo a la teoría del dialogismo (Bajtín, 1981) para redefinir de manera crítica por medio de la heteroglosia (Bajtín, 2005) a la identidad lingüístico-social que, en el nivel discursivo, implica la capacidad dialógica que tiene el hablante de utilizar las lenguas minorizadas, de facto y extranjeras, de acuerdo a la valorización de los componentes verbal-ideológicos de cada una en un contexto glotopolítico determinado. Con dicha premisa se formula el estudio de caso de la lengua mixteca en Tijuana: estudiar cómo los hablantes mixtecos plurilingües ejercen las lenguas de acuerdo al perfil dialógico de uso entre las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje, que delinea a la identidad heteroglósica. En términos disciplinarios, en lugar de considerar este estudio dentro del campo del multilingüismo social y la sociolingüística, se acude a la glotopolítica, al dialogismo y a la epistemología indígena con miras críticas como complementos epistémicos que permiten

trascender los limitantes eurocéntricos, desideologizados y posmodernos del concepto de identidad social en vínculo con el lenguaje.

En tercera instancia, para medir e interpretar el funcionamiento de la identidad heteroglósica en contextos plurilingües, se acude al análisis del discurso (Arnoux, 2009) y a la lingüística de la migración (Zimmerman y García, 2007), desde donde se construyen los métodos de recabado e interpretación de datos, así como de instrumentos dialógicos para su medición. Así, para alcanzar los objetivos de la tesis doctoral, a continuación se describe el diseño metodológico.

El diseño de una investigación garantiza la coherencia del procedimiento científico (Yuni y Urbano, 2014) y se construye a partir de los objetivos, vinculados con el problema a estudiar, el marco teórico y la metodología para recabar, analizar e interpretar los datos. En el presente capítulo se describen los procedimientos que dan le forma. La metodología, para Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert (2005), es una serie de métodos que tiene como utilidad la construcción de la evidencia empírica de la investigación y cuya función es discutir los presupuestos epistemológicos con que se construye el conocimiento; por ende, la metodología se erige a partir de los objetivos y del marco teórico –los paradigmas, la teoría general y las teorías sustantivas.

Por una parte, las particularidades de los sujetos de estudio moldean la formulación del abordaje empírico, o tipo de investigación (Yuni y Urbano, 2014); el diseño de investigación debe partir de una serie de paradigmas, que son las soluciones conceptuales exitosas compartidas por una comunidad científica, que dan forma a la perspectiva ontológica del investigador. Por otra parte, la perspectiva teórica construye a los sujetos de estudio a partir de proposiciones que dan forma a la estrategia de investigación. Por último, al tomar como fundamento a la epistemología, se desarrollan las definiciones de los métodos y técnicas para recabar, analizar e interpretar datos.

Como resultante, la presente investigación es cualitativa, con la translingüística para la interpretación discursiva, de acuerdo a la finalidad del estudio del análisis dialógico; es observacional con el trabajo de campo, de acuerdo a las condiciones y al contexto de medición de datos de los diálogos en interacción discursiva de la muestra de hablantes de mixteco; y es transversal, de acuerdo a la medición del caso de estudio en un momento dado, en la ciudad de Tijuana, Baja California, México (Yuni y Urbano, 2014), ya que primero describe y luego explica la aplicación del modelo teórico y metodológico a través de la aplicación de instrumentos diseñados para el estudio de caso. También, en la presente investigación se asume de manera consciente la aseveración de Sautu, et al. (2005): “toda investigación es una construcción teórica, ya que la teoría permea todas las etapas del diseño... hasta la implementación de la estrategia metodológica... Esto supone una conceptualización de teoría no simplemente como marco teórico” (p. 39).

### **3.1 Tipo de investigación**

La presente tesis doctoral se plantea como un proceso investigativo clasificado bajo la tipología de generación de teoría con el postulado de la translingüística y su aplicación en un estudio de caso con las teorías de la glotopolítica y el dialogismo. El tipo de investigación de generación de teoría (Yin, 2003) se caracteriza por el desarrollo de un modelo teórico como parte estructural del diseño metodológico; se elaboran proposiciones teóricas que se utilizan para analizar e interpretar los resultados. Por ello, el diseño metodológico en el tipo de generación de teoría se obtiene de la teoría misma; en otras palabras, debe ser auténtico y tener la finalidad de estudiar su validez generalizada a través de la aplicación del estudio de caso para hacer avanzar la teoría, en el ámbito académico, así como el conocimiento de los usos de la lengua indígena mixteca para los tomadores de decisiones de las políticas del lenguaje, en el ámbito sociopolítico.

El estudio de caso, para Tamayo y Tamayo (2009), es un tipo de investigación que se centra en profundizar en la interacción de los sujetos de estudio con el contexto actual, al describir y explicar las características y situación de una o pocas unidades, ya sean individuos, grupos o comunidades. Por su parte, Woodside (2010) asevera que el tipo de investigación de estudio de caso alcanza su mayor calidad cuando se le diseña a partir del presupuesto de la generación de teoría, la cual se pone en práctica al aplicarla en el estudio del caso específico; por ende, para el autor el estudio de caso es adecuado: “*for both theory building and theory testing*” (p. 11). En ello concuerda Yin (2003), quien afirma que los estudios de caso se benefician de la generación de postulados teóricos que guían la recolección y análisis de datos.

En la presente investigación se realizan ambas instancias: la generación de teoría –que es el modelo teórico metodológico– y su aplicación en el estudio de caso –de la comunidad hablante de mixteco en Tijuana, Baja California, México. La finalidad de la investigación es aportar una herramienta teórica y metodológica que visibilice los usos y funciones de las lenguas indígenas en el contexto del neoliberalismo del siglo XXI para dar sustento a la escuela de estudios glotopolíticos en la región fronteriza entre México y Estados Unidos. Empero, advierte Yin (2003), este tipo de investigaciones no tiene la finalidad de producir generalizaciones estadísticas o representatividad cuantitativa; lo que sí tiene como meta es la denominada generalización analítica: cuando el modelo teórico que sustenta el diseño metodológico se ha aplicado a más casos y dado resultados empíricos a investigaciones independientes, su aplicabilidad analítica se generaliza.

Los estudios de caso pueden tener cuatro objetivos de investigación: la descripción, la explicación, la predicción y el control (Woodside, 2010). La presente investigación se suscribe en los dos primeros: describir *quién, qué, dónde, cuándo y cómo*, así como explicar *por qué* acontece

la identidad heteroglósica por medio las relaciones de poder de las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje en los acentos valorativos en la interacción discursiva entre los hablantes mixtecos en Tijuana, Baja California, México. La descripción y la explicación son herramientas conceptuales que tienen la finalidad de comprender un fenómeno social de manera íntegra y significativa; cualidades que para Yin (2003) caracterizan al tipo de investigación de estudio de caso: “*need for case studies arises out of the desire to understand complex social phenomena*” (p. 2).

Es relevante recalcar que el estudio de caso se diferencia de la etnografía y de la observación participante. De acuerdo con Yin (2003), durante las últimas décadas del siglo XX, en las ciencias sociales se consideró al estudio de caso sólo como la etapa exploratoria inicial de una investigación más extensa; no obstante, en los últimos años los estudios de caso han adquirido relevancia propia. Para este autor los estudios de caso son investigaciones empíricas, de fenómenos contemporáneos, en contextos reales y en donde el límite entre el fenómeno y el contexto no está definido de manera clara; por ende, los estudios de caso son relevantes cuando se busca profundizar en la descripción y análisis de los contextos y de los participantes. Los estudios de caso se diferencian de la etnografía en que no se limitan a la técnica de observación participante, ni funcionan bajo la premisa de “*avoid prior commitment to any theoretical model*” (p. 14), sino que se apropian de métodos tanto cualitativos como cuantitativos, es decir, se diseñan bajo el paradigma mixto mediante una construcción teórica diseñada de manera particular para la investigación.

Hay cuatro dimensiones en el tipo de investigación de estudio de caso, de acuerdo con Woodside (2010): la temporalidad; el tipo de pensamiento; las personas; y el contexto. El autor destaca que la principal variable a analizar son los procesos de *sensemaking*, que se estructuran en contextos denominados como modelos mentales, derivados de la experiencia lógica de lo que los participantes típicamente esperan que acontezca en fenómenos específicos. No obstante, como se

ve más abajo, la presente investigación no se centra en procesos cognitivos ni en modelos mentales, sino en interacciones discursivas que acontecen en cierta temporalidad objetiva, con ciertos tipos de hablantes plurilingües y bajo ciertos contextos dialógicos específicos.

Las interacciones discursivas, entendidas como prácticas discursivas, son las unidades de análisis en este tipo de investigación de estudio de caso; se describen a partir de los siguientes componentes (Woodside, 2010): (i) identificar el tiempo de la interacción; (ii) concebir a los participantes como miembros de grupos más grandes; (iii) los hablantes toman participación en las conversaciones durante distintos periodos entre los grupos; (iv) personas y grupos realizan comportamientos observables que posteriormente se convierten en eventos resultantes; (v) algunos eventos ocasionan la aparición de otros; (vi) algunos eventos tienen repetición; (vii) la presencia de cierto tipo de eventos influye a otro tipo de eventos; (viii) no todos los miembros de un grupo se comunican entre sí; (ix) la participación de los miembros en los grupos no ocurre de manera permanente; (x) considerar sentimientos y creencias que son relevantes para los miembros y los grupos.

Por último con respecto a los estudios de caso, Stake (2005) asevera que son una decisión epistemológica que se centra en dar luz acerca del conocimiento que se puede encontrar en la experiencia del fenómeno específico a estudiar, poniendo particular atención en la influencia del contexto social, político, entre otros; por lo tanto, argumenta el autor, se requiere de: “*meticulous attention to its activities*” (p. 444) en la forma de cinco sustratos que son fuente de información: *issue choice, triangulation, experiential knowledge, contexts y activities*. Si bien la propuesta del autor se centra en cinco ámbitos, esta investigación elige su propio diseño metodológico, bajo los paradigmas que se abordan a continuación.

### 3.2 Paradigma de investigación

Para analizar la identidad heteroglósica de los hablantes plurilingües de mixteco en los espacios públicos de la Colonia Obrera, en la ciudad de Tijuana, la presente investigación desarrolla un modelo teórico metodológico que, desde una mirada interdisciplinaria sustentada en el paradigma metodológico cualitativo, incorpora elementos de las siguientes disciplinas: glotopolítica (Arnoux, 2015), translingüística (Bajtín, 2005), dialogismo (Bajtín, 1981), epistemología indígena (Mariátegui, 1928), análisis del discurso (Arnoux, 2009) y lingüística de la migración (Zimmermann y García, 2007).

La presente investigación adopta el paradigma metodológico cualitativo que, de acuerdo con Ivankova y Creswell (2009), permite responder a las preguntas investigativas *qué* y *por qué* con respecto al objetivo del estudio. Por una parte, el paradigma cualitativo para Croker (2009), se caracteriza por buscar el significado que tienen los acontecimientos sociales para los participantes y cómo se construyen por medio de la interacción en un contexto específico. Asimismo, una investigación cualitativa debe ser sistemática y rigurosa, sustentada en un marco teórico profundo que guía el estudio, dando congruencia teórica entre el tipo de investigación y los métodos de recabado e interpretación de datos. Por último, el autor destaca que ciertas escuelas científicas que se caracterizan bajo el paradigma cualitativo se encuentran alejadas de la premisa pseudo científica de la neutralidad y objetividad; de ahí su carácter crítico, que no busca sólo comprender los fenómenos sino también transformarlos: “*it is openly ideological, emancipatory, and transformative*” (p. 12).

En esta investigación el paradigma cualitativo se utiliza al clasificarse bajo estudio de caso con observación directa de las interacciones discursivas con hablantes mixtecos. Asimismo, se destaca el nivel interpretativo, al proponer el concepto de identidad heteroglósica para estudiar a

los hablantes de mixteco en los espacios públicos de la Colonia Obrera en la ciudad de Tijuana bajo contextos plurilingües de conflicto de las lenguas originarias con el español y el inglés. Para Lerma (2012), los estudios de caso son investigaciones de tipo cualitativo debido a que permiten observar las acciones cotidianas de personas o grupos, centrándose en lo que dicen, piensan, sienten o hacen, en sus patrones culturales así como en el proceso y significado de sus relaciones interpersonales; para el autor, estos estudios son de índole interpretativa.

### **3.3 Modelo teórico metodológico**

El modelo teórico metodológico cumple la función de sintetizar las propuestas de las disciplinas abordadas en la presente investigación, reunir los conceptos útiles en una propuesta conceptualizable y aplicable al contexto de estudio fronterizo, al incorporar las variables a estudiar durante el trabajo de campo en los espacios públicos de Tijuana. El modelo contiene las variables a registrar, su operacionalización, los pasos metodológicos y los instrumentos a utilizar. Antecedentes de modelos de naturaleza similar se encuentran en Gee (2001), Edwards (2013), Le Page y Tabouret (1985) y Bucholtz y Hall (2005), no obstante, ante los argumentos expuestos a lo largo de este texto, no se utiliza la influencia directa de ninguno de ellos.

Para Yin (2003), el modelo teórico elaborado es la guía para el diseño metodológico del estudio. Recordar, con Yuni y Urbano (2014), que los métodos y las técnicas son distintos al diseño metodológico; en el presente estudio por métodos se entienden los distintos procedimientos lógicos –sean teóricos o empíricos– que resuelven una meta táctica o parcial del diseño metodológico –entendido este último como la estrategia general–, mientras que las técnicas son los pasos logísticos que auxilian a resolver las tareas de recabado de datos de los métodos. Con tal finalidad, en la presente investigación se ha construido el modelo teórico metodológico que describe y

explica cada etapa de los métodos analíticos y técnicas de recabado e interpretación de datos, sustentado en los presupuestos conceptuales de la teoría general y las teorías sustantivas.

Con ese fin, a continuación se describen los principales paradigmas, teorías generales y sustantivas, así como las conceptualizaciones del modelo. Las teorías, según Sautu, et al. (2005), son proposiciones acerca de cómo funciona la realidad social, ordenadas de manera deductiva o inductiva, a través de construcciones e ideas que interrelacionan a los acontecimientos, procesos, sucesos y personas, por medio de una representación abstracta de sus dimensiones, denominado modelo. Un modelo teórico es “el armazón argumentativo de un marco teórico” (p. 69), que se estructura en torno a las unidades de análisis y “son una guía en el capítulo metodológico para definir las variables” (p. 69). Los modelos teórico metodológicos de tipo analítico deben contener dos elementos: una representación abstracta de un proceso y un conjunto de supuestos que expliquen cómo se relaciona este proceso con otros.

El modelo teórico metodológico de la presente investigación, de tipo teórico-analítico e interpretativo, se ha construido a partir de las premisas metodológicas de Sautu, et al. (2005), quienes describen en tres niveles las dimensiones teóricas de una investigación, las que delinear, asimismo, a los métodos internos de la lógica metodológica. En el primer nivel, el modelo se sustenta en los paradigmas teóricos –no confundir con los paradigmas metodológicos de la investigación– que, de acuerdo a Sautu, et al. (2005), son el nivel más general para la interpretación de la realidad: “un conjunto de conceptos teórico-metodológicos que el investigador asume como un sistema... que determinan el modo de orientarse y mirar la realidad... no son puestos en cuestión” (p. 34).

En esta investigación, los paradigmas teóricos son la dialéctica crítica de las ciencias junto con la construcción materialista histórica de la sociedad (Marcellesi y Gardin, 1979; Marcellesi y

Guespin, 1986), para entender la relación entre el nivel abstracto superestructural del lenguaje y el nivel material objetivo de las instituciones y las relaciones de la sociedad y de la cultura que influyen en los usos de las lenguas y se ven influenciadas por aquel.

En el segundo nivel, el modelo se sustenta en la teoría general que, para Sautu, et al. (2005), es el nivel intermedio de interpretación de la realidad, que condiciona las preguntas de investigación e influye en la definición del sujeto de estudio. La teoría general está compuesta por un constructo teórico edificado, “un conjunto de proposiciones lógicamente interrelacionadas que se utilizan para explicar procesos y fenómenos... implica una visión de la sociedad, del lugar que las personas ocupan en ellas y las características que asumen” (p. 34).

Así, las teorías generales son la translingüística (Bajtín, 2005) y la glotopolítica (Arnoux, 2015), que explican las relaciones de poder entre el lenguaje y la sociedad, mediante la utilización de las lenguas. La translingüística explica la lucha por el poder en el signo lingüística e ideológico, es decir, en los usos y funciones del lenguaje desde la perspectiva del conflicto entre las lenguas durante la interacción sociolingüística; mientras que la glotopolítica explica el estrecho vínculo entre las políticas lingüísticas y los usos de las lenguas, es decir, entre las instituciones sociales y los espacios públicos de uso.

En el tercer nivel, el modelo se respalda en las teorías sustantivas, que ocupan la dimensión de menor abstracción y que, para Sautu, et al. (2005), están conformadas por las proposiciones teóricas específicas de la realidad social; tienen como meta la definición de: “la técnica de recolección de los datos... o en la selección de temas, ejes y conceptos... [de] una guía de observación” (p. 35), con el objetivo de analizar e interpretar las regularidades empíricas de los conceptos a estudiar.

Por ende, las teorías sustantivas son el dialogismo (Bajtín, 1981), que explica el comportamiento de los hablantes en los intercambios discursivos; el análisis del discurso (Arnoux, 2009), que brinda herramientas analíticas para la interpretación multidimensional de las condiciones lingüísticas y extralingüísticas de los diálogos; la epistemología indígena (Mariátegui, 1928), que permite superar la visión positivista y posmoderna en el estudio del lenguaje, así como agregar el factor plurilingüe con respecto a las comunidades indígenas; y la lingüística de la migración (Zimmermann y García, 2009), que añade las características particulares de los usos sociolingüísticos del contexto de Tijuana, México.

Por último, las proposiciones teóricas de la presente investigación son el conjunto de conceptos emanados de las teorías descritas –como son las fuerzas del lenguaje, las fuerzas centrípetas, las fuerzas centrífugas, los niveles dialógicos, los acentos valorativos, el perfil dialógico, la conciencia discursiva dialógica, la conciencia discursiva monológica, la situación glotopolítica, la situación verbal-ideológica, la situación sociolingüística, la hegemonía lingüística, la carnavalización, entre otros–, centradas en la identidad heteroglósica, que se cristalizan en la aplicación empírica de la recolección y análisis de datos de los diálogos.

Estas son el conjunto de conceptos de la translingüística y la glotopolítica que se han descrito en el marco teórico y que constituyen el esqueleto del modelo que ha sido diseñado en esta investigación como el aporte teórico para el campo de las Ciencias del Lenguaje y que se describe a continuación.

3.3.1 Componentes del modelo.

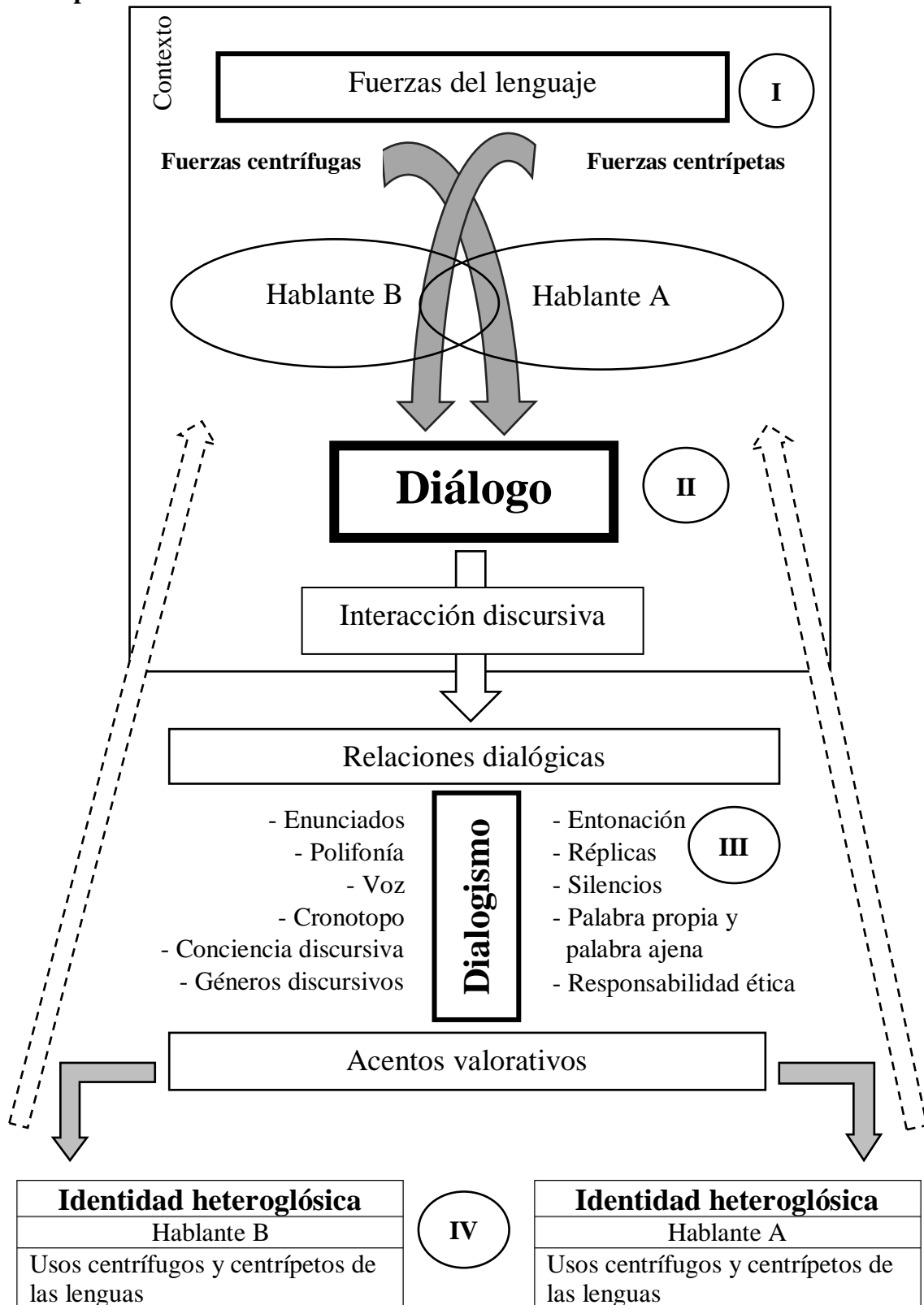


Figura 1. Modelo teórico metodológico de elaboración propia diseñado para el estudio de la identidad heteroglósica a partir del Círculo Bajtín.

### ***3.3.1.1 Flujo metodológico del modelo.***

El modelo está constituido por cuatro ‘momentos’ –identificados con números romanos– que guían el flujo metodológico interno: momento I –del contexto–; momento II –del diálogo–; momento III –del dialogismo–; y momento IV –de la identidad heteroglósica. Los dos primeros corresponden al nivel teórico metodológico de las disciplinas de las ciencias de lenguaje, mientras que los dos últimos a su nivel aplicado de análisis discursivo de los usos de las lenguas.

En términos metodológicos, el momento I, del contexto, implica en primer lugar, la investigación documental y teórica de las tres situaciones contextuales a analizar atravesadas por la lucha del poder entre las fuerzas centrífugas y centrípetas del lenguaje: la situación sociolingüística, que es de los hablantes y de la comunidad de habla, de las condiciones de producción y reproducción de los hablantes y sus lenguas, y la delimitación del espacio y tiempo; la situación glotopolítica, que son las relaciones de poder entre la comunidad de hablantes a estudiar y las autoridades e instituciones sociales –incluye la política lingüística–; y la situación verbal-ideológica, que implica las manifestaciones ideológicas de las fuerzas del lenguaje centrípetas –de la hegemonía lingüística, la norma monológica y la unicidad lingüística– y centrífugas –de la diversidad lingüística, el plurilingüismo y la carnavalización. El investigador requiere acercarse a dichos elementos con toda profundidad, para delimitar las situaciones de diálogo y hablantes a analizar.

Por su parte, el momento II, del diálogo, es la etapa de obtención de los datos lingüísticos durante la interacción discursiva real: el diálogo se registra por medio de cualquier método, técnica o tecnología de recolección de datos que le sea benéfica al investigador. En esta etapa se pueden utilizar rúbricas para registrar datos glotopolíticos complementarios.

El momento III, del dialogismo, en términos metodológicos significa el momento de análisis de los datos obtenidos en el momento II. Una vez que se han registrado los diálogos, se utiliza el Instrumento 1 –ver inciso g) en la sección Instrumentos– generado a partir de la teoría del dialogismo como la herramienta conceptual de análisis para extraer los acentos valorativos que cada hablante ha generado, perfilando así una identidad heteroglosa particular en el diálogo. Este análisis puede ser discursivo, etnográfico, sociolingüístico, morfológico, sintáctico, de acuerdo a las necesidades del investigador; no obstante, el diseñado para esta investigación es de índole discursiva a partir del concepto de los acentos valorativos.

Por último, el momento IV, de la identidad heteroglosa, en términos metodológicos implica la interpretación de los datos analizados en los momentos I y III; es la síntesis de la información obtenida en el contexto y en el dialogismo. Una vez que se han analizado las situaciones contextuales y los diálogos, en este momento se sistematizan e interpretan los datos de los acentos valorativos del perfil dialógico por medio del Instrumento 2 –ver inciso h) en la sección Instrumentos– para caracterizar la identidad heteroglosa de cada hablante y las prácticas discursivas que fomentan ya sea las fuerzas centrípetas o las fuerzas centrífugas del lenguaje.

### *3.3.1.2 Momento I. Del contexto.*

Al tomar como premisa los postulados de la translingüística del Círculo Bajtín y a la glotopolítica latinoamericana, al momento I se le ha denominado como ‘del contexto’ debido a que se caracteriza por el contrapunto entre las fuerzas del lenguaje –o heteroglosia–: las fuerzas centrífugas y las fuerzas centrípetas, cuyo conflicto se desenvuelve tanto en el nivel de la estructura de la realidad social como en el nivel de la superestructura; es decir, en la ideología del lenguaje, en la glotopolítica –la lucha entre las ideologías lingüísticas de la política y planificación del lenguaje que se manifiesta en última instancia en los usos, prestigio y funciones de las lenguas.

Para el Círculo Bajtín, las fuerzas centrífugas representan los usos de las lenguas y características sociolingüísticas de los hablantes que los alejan del uso monológico del lenguaje, de la unicidad nacional o influencia económica de la lengua de facto y de la hegemonía lingüística; mientras que las fuerzas centrípetas son los rasgos sociolingüísticos que fortalecen el monolingüismo nacional y la norma. La lucha entre estas dos fuerzas del lenguaje son las que definen al concepto de heteroglosia (Bajtín, 1981); no determinan el uso de las lenguas de los hablantes sino que influyen en la manera en cómo se acercan a la realidad social, ya sea reflejándola o refractándola debido a las relaciones de poder glotopolíticas por medio de la elección de ciertos signos lingüístico-ideológicos en el discurso (Voloshinov, 1992). Influyen de la misma manera que el contexto lo hace, pero en una dimensión verbal-ideológica a través del discurso.

Se debe enfatizar que, al acontecer en el nivel de la superestructura, el contrapunto entre las fuerzas del lenguaje –o heteroglosia– se distingue del concepto de contexto –sociolingüístico, discursivo o textual–, ya que aquellas son fuerzas lingüísticas, culturales, políticas, sociales y simbólicas –acerca del lenguaje– que se generan en el nivel de las ideas que una sociedad genera para desarrollarse –leyes, axiomas, principios éticos y filosóficos, teorías, mitos, prejuicios, valores, estereotipos–, pero se manifiestan de forma material en el discurso.

Por ende, el momento I, del contexto, al contexto se le entiende como las fuerzas lingüísticas, culturales, políticas, entre otras –acerca del lenguaje– que se expresan en el nivel de la estructura, por medio de las instituciones sociales que las implementan: laborales, familiares, educativas, de gobierno, religiosas, de la lengua, entre otras. De ahí la vinculación con el concepto de glotopolítica y la necesidad por distinguirlos.

De esta manera, el conflicto entre las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje configura una situación sociolingüística plurilingüe en particular –al construir un conjunto hegemónico de

signos lingüístico-ideológicos— para que el diálogo acontezca en un contexto en específico. Con ello se demuestra que influye en las decisiones de los usos de las lenguas del hablante B y del hablante A durante la interacción discursiva.

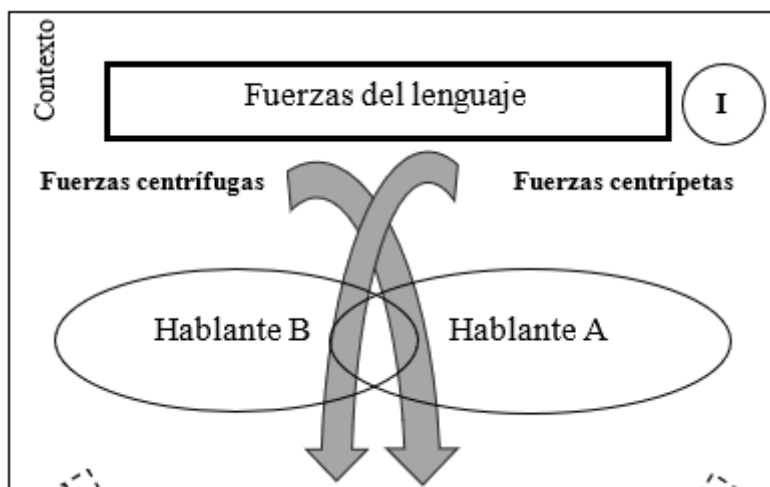


Figura 1.1 Momento I del ‘contexto’ en el modelo teórico metodológico elaborado para esta investigación.

El método para recabar y analizar los datos en el momento I se denomina como *investigación histórico-social-ideológica* del lenguaje. La heteroglosia aplicada a un hablante en particular mide el nivel de conciencia verbal-ideológica –denominada conciencia discursiva dialógica o monológica– acerca del conflicto existente entre las fuerzas centrípetas y centrífugas de un contexto determinado, mediante el uso de las lenguas. Por lo tanto, la operacionalización de este concepto en contextos de conflicto entre lenguas, lleva a la medición del proceso de desarrollo de la conciencia plurilingüe. Este concepto, en el momento del discurso, para el Círculo Bajtín se convierte en el perfil dialógico, o las ‘relaciones dialógicas’ del hablante, que es la competencia que tiene para enunciar en un contexto dialéctico; concepto dialógico paralelo pero opuesto a la monológica competencia comunicativa, de la sociolingüística occidental.

Como se observa en el modelo, la prevalencia del hablante B como primer enunciador –por encima del lógicamente alfabético hablante A–, supone para fines analíticos la incorporación de la

epistemología indígena dialógica –que viene a sustituir a la occidental etnocéntrica y monológica– al dar prevalencia o ubicar en una situación equidistante enunciativa al otro –individual o colectivo– por encima del yo; postulados que se encuentran en sintonía con la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín. Del mismo modo, esta relación dialógica inseparable entre los hablantes B y A, en el modelo se representa de manera gráfica por medio del espacio intermedio indivisible que existe entre los dos óvalos que los implican.

El momento I del modelo acontece en torno a los hablantes B y A, durante toda su vida, formándolos, configurándolos como sujetos sociales con pasado y presente. El investigador que aplica el modelo tiene la decisión de definir la temporalidad de análisis deseada; de ahí que sea tan relevante el conocimiento profundo en las implicaciones ideológicas y contextuales del lenguaje, así como de las características sociolingüísticas y glotopolíticas de las comunidades lingüísticas de estudio.

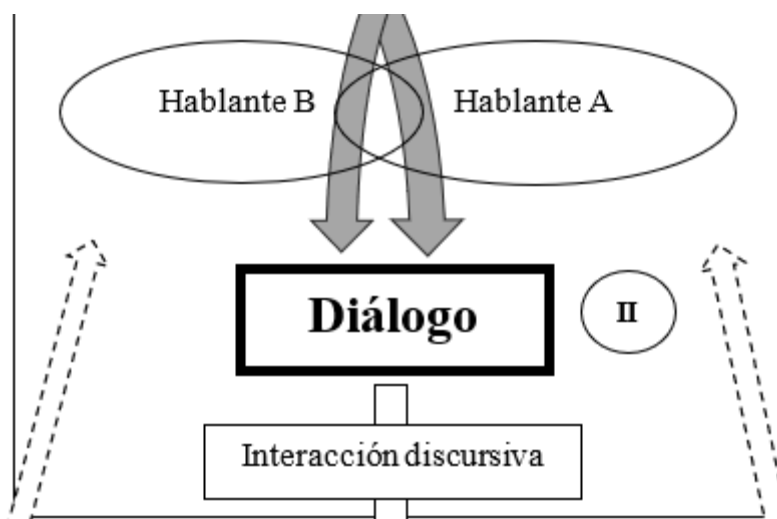
En síntesis, el momento I se construye con los siguientes elementos del contexto particular: las políticas lingüísticas local, nacional e internacional; los usos y funciones de poder de las lenguas en la comunidad lingüística; y las relaciones dialógicas de cada hablante y de la comunidad de habla. Como se aborda más abajo, las técnicas de recabado de datos que le corresponden, se denominan como investigación histórico-social-ideológica del lenguaje. De esta manera, el momento I finaliza en el instante en que comienza el diálogo entre el hablante A y el hablante B.

### *3.3.1.3 Momento II. Del diálogo.*

Al momento II se le ha denominado ‘del dialogo’ debido a que es la situación empírica en la cual acontece el intercambio dialógico entre el hablante B y el hablante A, situada en un contexto particular de la realidad social, es decir, sucede en el nivel de la estructura de la sociedad, bajo condiciones lingüísticas objetivas de producción enunciativa. Para el Círculo Bajtín, el diálogo no

sólo acontece en situaciones comunicativas donde existen dos o más hablantes sino que, a partir de la categorización de los géneros discursivos, también el monólogo es considerado un diálogo, al tener en cuenta al auditorio como destinatario.

Para que el diálogo adquiera características lingüísticas y extralingüísticas analizables por el dialogismo, Voloshinov (1992) argumenta que los enunciados emitidos por los hablantes se constituyen en estructura y contenido, sin separarlos, mediante la interacción discursiva: “La estructura del enunciado se determina –y se determina desde el interior– por la situación social más inmediata y por la situación social más englobadora” (p. 122). Esta es la base del concepto de género discursivo, ya que sólo al interior de los géneros discursivos existe la interacción discursiva y, por ende, el enunciado; jamás fuera de su categorización, como entidad metafísica o metalingüística.



*Figura 1.2* Momento II del ‘diálogo’ en el modelo teórico metodológico elaborado para esta investigación.

La interacción discursiva es el concepto relevante, el cual es una categoría social que les da forma a los enunciados del diálogo: los participantes inmediatos –presentes y distantes– le demandan un contenido y un estilo particular; mientras que la identidad heteroglosa –compuesta

por las relaciones más profundas y duraderas del hablante con su lengua(s) y cultura(s)– le demanda una estructura lingüística y un género discursivo de acuerdo al contexto.

El momento II, del diálogo, en caso de considerarse de manera aislada en términos metodológicos, es un nivel de la realidad social que en conjunto con el dialogismo puede ser analizado mediante técnicas sociolingüísticas, de multilingüismo, del análisis del discurso, de la pragmática, de la sociología del lenguaje, entre otros. La interdisciplinariedad del modelo teórico metodológico, desde la perspectiva de la translingüística como disciplina de las ciencias humanas, implica la posibilidad de incorporar las herramientas desarrolladas por las ramas de la lingüística moderna que se enfocan en el estudio del lenguaje en uso.

Asimismo, el momento II es la instancia del modelo teórico metodológico en donde se realiza la investigación de campo y puede ser registrado mediante técnicas de recabado de datos cualitativas y cuantitativas especializadas en el intercambio dialógico entre los hablantes, como es la observación, mismas que se describen en secciones subsiguientes.

#### *3.3.1.4 Momento III. Del dialogismo.*

El momento III del modelo es la instancia metodológica en donde se aplica la teoría del dialogismo (Bajtín, 1981) una vez que los datos del diálogo han sido recabados; esta se aplica por medio del Instrumento 1 –ver inciso g) en Metodología. El dialogismo es la principal teoría sustantiva para el análisis de conversaciones del Círculo Bajtín, que se equipara a teorías occidentales modernas como la sociología del lenguaje, la sociolingüística, la etnografía de la comunicación, la antropología lingüística o los actos de habla.

Como se observa en el modelo (Figura 1.3), el objetivo del dialogismo es identificar los acentos valorativos que los hablantes emiten en sus relaciones dialógicas con respecto a las fuerzas centrífugas y centrípetas del lenguaje que los impactan. Por ende, los acentos valorativos son la

variable independiente: pueden ser acentos valorativos conscientes o inconscientes a favor de la fuerza centrípeta del lenguaje o de su contrario, la fuerza centrífuga; en otras palabras, a favor del monolingüismo o a favor del plurilingüismo, respectivamente.



*Figura 1.3* Momento III del ‘dialogismo’ en el modelo teórico metodológico elaborado para esta investigación.

Cuando los acentos valorativos son identificados en las enunciaciones del dialogismo, permiten caracterizar el perfil dialógico y la conciencia discursiva de los hablantes ya que, como se demostró en el marco teórico, forman parte activa de su construcción identitaria verbal-ideológica; en otras palabras, de su identidad heteroglósica.

En el Instrumento 1, los acentos valorativos se identifican por medio del estudio de los turnos en el diálogo, en cada enunciación dialogizada, como marcas discursivas, pragmáticas, gramaticales, morfosintácticas, semánticas, sintácticas, entre otras, observables en los niveles dialógicos de análisis: los enunciados, la polifonía, las voces, los géneros discursivos, la entonación, las réplicas, los silencios, la palabra propia y la palabra ajena, la responsabilidad ética, entre otros.

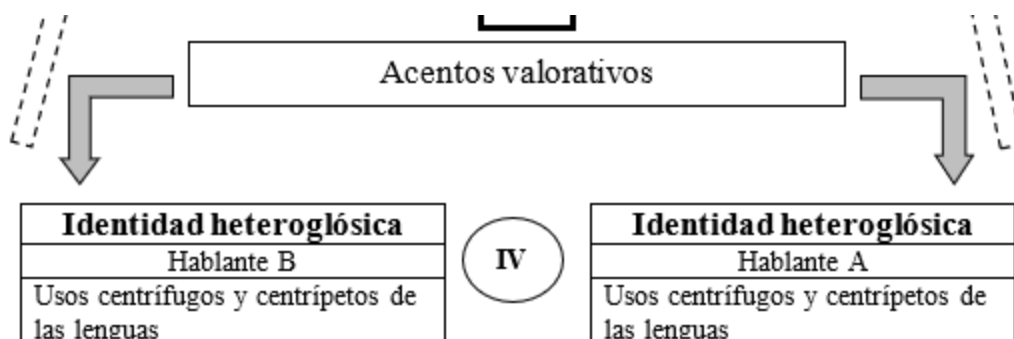
Por medio del Instrumento 1 se descompone cada diálogo en sus componentes esenciales que demarquen los rasgos de los usos de las fuerzas centrípetas o centrífugas del lenguaje de cada hablante; el diálogo descompuesto en partes discursivas es analizado por medio de cada uno de los niveles dialógicos para delinear tanto el perfil dialógico como la conciencia discursiva del hablante.

En la teoría del dialogismo, la premisa ontológica para que exista diálogo es el concepto de las relaciones dialógicas, que encuadran las realizaciones enunciativas de cada hablante en un marco de responsividad ética entre el yo y el tú, o lo que para Bajtín es el *postupok*; es decir, la obligatoriedad del yo al interior del diálogo por responder, con o sin réplica, la enunciación del tú/otro. El *postupok* se sustenta en la responsabilidad ética individual del sujeto dialógico edificada por la identidad lingüística y social del yo, construida hasta ese momento, en vínculo con la alteridad del tú; cada sujeto del diálogo tiene responsabilidad ética distinta: la respuesta de un docente a la pregunta del estudiante está cargada del *postupok* lingüístico y extralingüístico requerido para cumplir con la función de aportar información en un contexto pedagógico a partir de la experiencia personal del educador. En la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín, el *postupok* es el centro generador de las relaciones dialógicas.

Las relaciones dialógicas caracterizan la totalidad del diálogo y permiten en su interior el surgimiento de los niveles dialógicos enlistados –que son translingüísticos, es decir, lingüísticos y extralingüísticos–, en los cuales se muestran las marcas discursivas de los acentos valorativos. Así, para el Círculo Bajtín, los acentos valorativos son trazados por la situación vivencial inmediata y por la situación social general de cada hablante, que dan pie a la entonación dialógica de los enunciados; es decir, a marcas individualizables en el discurso, o prácticas discursivas, extraíbles por medio de estas variables translingüísticas.

### 3.3.1.5 Momento IV. De la identidad heteroglósica.

El momento IV del modelo teórico metodológico se caracteriza por su naturaleza interpretativa y crítica; es en esta dimensión en donde el investigador, por medio de una metodología de razonamiento dialéctico, interrelaciona los resultados encontrados en el momento III, de los acentos valorativos, con la información obtenida en el momento I, del contexto glotopolítico, con el objetivo de, en primer lugar, cuantificar los acentos valorativos de cada hablante con relación a las fuerzas centrípetas y centrífugas, respectivamente; y en segundo lugar, elaborar una síntesis interpretativa de los resultados cuantitativos con los cualitativos de cada hablante, para perfilar su identidad heteroglósica, o en otras palabras: su perfil dialógico en conjunto con el grado de conciencia lingüística discursiva con respecto a la lucha de fuerzas verbal-ideológica de sus lenguas de uso.



*Figura 1.4* Momento IV de la 'identidad heteroglósica' en el modelo teórico metodológico elaborado para esta investigación.

Como premisa se toma en consideración que la identidad heteroglósica puede ser consciente e inconsciente, de acuerdo al grado de conciencia discursiva particular de cada hablante; esto es observable en los acentos valorativos. Voloshinov (1992) elabora una acertada metáfora con respecto a cómo delinear un elemento ideológico cotidiano por medio de la consciencia convertida

en discurso, que puede ser aplicable a cómo perfilar los acentos valorativos de la conciencia discursiva:

En efecto, incluso una simple y vaga concientización de una sensación cualquiera, aunque sea del hambre, sin que se exprese hacia el exterior, no puede prescindir de alguna forma ideológica. Y es que toda concientización requiere un discurso interior, una entonación interior y aun un estilo interior incipiente: se puede sentir el hambre de una manera suplicante, molesta, rencorosa, indignada.

Depende de la situación inmediata de la vivencia, así como de la situación social general del hambriento, la dirección que va a tomar el despliegue entonacional de la sensación interna de su hambre. Son justamente éstas las condiciones las que determinan el contexto valorativo y el horizonte social en que se toma la conciencia de la vivencia del hambre.

(p. 123)

Para caracterizar a la identidad heteroglósica de un hablante se sigue el procedimiento en dos pasos: en primer lugar, se describen el perfil dialógico y la conciencia discursiva del hablante por medio del análisis del discurso de los acentos valorativos; y en segundo lugar, se elabora una crítica interpretativa de estos resultados hasta encontrar prácticas discursivas que delineen la identidad social lingüística de cada hablante en el diálogo. El Instrumento 2 –ver inciso h) en la sección Instrumentos– ha sido diseñado con la finalidad de reunir los resultados de la identidad heteroglósica en una herramienta gráfica que sintetice los datos más relevantes de cada hablante.

Para alcanzar el objetivo del primer paso, se enlistan los usos de las fuerzas centrífugas y centrípetas de las lenguas de un hablante en el diálogo analizado. Al interior de cada contexto particular –con un marco de políticas lingüísticas específicas, con usos y funciones de poder establecidos para las lenguas particulares de la comunidad lingüística y con el perfil dialógico de

cada hablante— los usos centrífugos de las fuerzas del lenguaje se refieren a las prácticas discursivas verbal-ideológicas que el hablante utiliza durante el diálogo que se pueden categorizar como pertenecientes al uso plurilingüe, creativo y subrepticio de la diversidad lingüística; por otra parte, los usos centrípetos de las fuerzas del lenguaje se refieren a las prácticas discursivas verbal-ideológicas que se categorizan como integrales del monolingüismo, del monologismo, de la unicidad nacional lingüística y de la norma lingüística de las lenguas de facto.

De acuerdo al concepto de heteroglosia descrito en el marco teórico (sección 2.2.5), una práctica discursiva perteneciente a la fuerza centrípeta del lenguaje se sustenta en una política lingüística —escrita o no en leyes; explícita o implícita en la práctica de los hablantes— que tiene el objetivo de reducir las funciones de uso de la diversidad lingüística, lo que implica que recurre a prácticas discursivas discriminatorias de clase social, etnia o género —que se entienden como acentos valorativos de la hegemonía lingüística.

El segundo paso para caracterizar a la identidad heteroglósica se da una vez que se hayan enlistado los usos centrífugos y centrípetos de las fuerzas de lenguaje de cada hablante, por lo tanto, se procede a caracterizar la materia verbal-ideológica de las prácticas discursivas; es decir, a interpretar los acentos valorativos encontrados en las prácticas discursivas de la identidad heteroglósica. Esto significa contrastarlas con los usos y funciones de poder de las lenguas establecidos en el contexto glotopolítico particular del diálogo; en otras palabras, extraer qué acentos valorativos son prácticas discursivas de discriminación lingüística.

Una vez que se han caracterizado las identidades heteroglósicas de los hablantes del diálogo analizado, es posible realizar la síntesis dialéctica interpretativa, que es concluir qué prácticas discursivas son discriminatorias para dicho contexto glotopolítico particular; mismas que fortalecen al monolingüismo de la comunidad lingüística. No olvidar que la identidad

heteroglósica de cada hablante se actualiza cuando este interviene en una nueva interacción discursiva; es decir, que con cada diálogo el hablante reconstruye sus prácticas discursivas provenientes de los anteriores, de acuerdo a las necesidades contextuales pero también debido a la co-construcción identitaria que representa el dialogismo. Cada uno deja marcas que modifican el performance futuro de su perfil dialógico y de su conciencia discursiva.

Como se observa en el modelo teórico metodológico (Figura 1, sección 3.3.1), por medio de las flechas punteadas se ha representado el movimiento de síntesis que implica la caracterización de la identidad heteroglósica. Implica que el hablante de manera permanente se ve influido y transformado por su identidad heteroglósica –y la de sus iguales en la comunidad lingüística– conforme toma participación, en el presente o en el futuro, de diálogos con otros hablantes. Esta retroalimentación heteroglósica tiene sustento en la visión permanente del diálogo social que tiene el Círculo Bajtín en las ciencias humanas, la cual es una característica encontrada desde las primeras obras en la década de 1920 hasta las últimas en la segunda mitad del siglo XX.

### **3.4 Muestra**

Este estudio del dialogismo se aborda desde la perspectiva de la glotopolítica y la translingüística, reúne características dialógicas para la definición de las variables de estudio, al vincular de forma dialéctica al sujeto hablante con los espacios de uso de las lenguas; por ende, la variable ‘hablantes mixtecos’ se estudia de manera multidimensional con la variable ‘espacio público de uso de las lenguas’, que corresponde a los espacios de migración de la población de estudio. La intención de la presente investigación es registrar el uso cotidiano del mixteco en el contexto del neoliberalismo de la segunda década del siglo XXI; uso vivo, actual, de la lengua mixteca en Tijuana, Baja California.

El presente estudio, al ser una investigación cuya naturaleza es la creación de teoría mediante el modelo teórico metodológico y de aplicación de la teoría mediante el estudio de caso, tiene una muestra compuesta por cuatro (4) integrantes de la comunidad mixteca con distintos niveles de plurilingüismo, habitantes de la Colonia Obrera, en Tijuana: un líder de organizaciones comunitarias, hombre plurilingüe completo español-mixteco-inglés; dos mujeres artesanas bilingües completas mixteco-español; y una mujer adolescente artesana bilingüe incompleta mixteco-español. La variante del mixteco que se analiza es el mixteco bajo de Ixpantepec Nieves o *tu'un da'vi* de Oaxaca, México.

A los integrantes de la muestra se les contacta de forma inicial para la realización de entrevistas radiofónicas por parte del investigador, en un programa de derechos lingüísticos en la radio pública de Baja California; en particular con el colaborador mixteco de esta investigación, el líder de la organización comunitaria, que también es intérprete mixteco-español en más de ocho variantes de la lengua. Con el tiempo, se participa en diversos eventos de divulgación de las culturas indígenas migrantes en la zona fronteriza México-Estados Unidos, profundizando la interacción con el colaborador. Así, cuando se plantea en esta investigación que el estudio de caso sea de diálogos de hablantes de mixteco en la ciudad de Tijuana en el contexto del neoliberalismo, se acude con el colaborador para que ejerza como vínculo con la comunidad y el espacio público donde se trabaja y vive. En colectivo se toma la decisión de realizar grabaciones de los diálogos en donde se tuviera acceso en el contexto de la pandemia; ante ello, se decide que se acudiera a los espacios públicos de la zona turística de Playas de Tijuana, donde un número de artesanos mixtecos trabajan día tras día al vender el arte en las banquetas y donde los peatones visitan el muro fronterizo. Ahí se realiza el registro de los diálogos.

Del total de tiempo de grabación que se realiza en los espacios públicos de venta de artesanías mixtecas, se seleccionó un diálogo en particular que es el objeto de análisis de esta investigación, que se denomina Diálogo en el capítulo de Resultados. Se seleccionó por su naturaleza espontánea, donde se observa comportamiento sociolingüístico cambiante entre los hablantes A, B, C y D: el registro de diálogo que se hizo en el espacio público de la venta de artesanías constituyó en su mayoría interacciones en español entre personas ajenas y algún integrante de la muestra, entre solo dos integrantes de la muestra en español, o monólogo en mixteco de un integrante de la muestra; empero, el Diálogo que se ha seleccionado involucra a los cuatro integrantes de manera unificada y muestra características sociolingüísticas destacadas para su análisis como: uso de las lenguas mayorizada y minorizada, cambio de código entre ellas de acuerdo a la interacción, órdenes, preguntas y afirmaciones, así como lenguaje coloquial en español y mixteco.

A continuación se describe a cada hablante de la muestra. En primer lugar, la hablante A (la madre): mujer, mayor de 50 años de edad, lengua materna mixteco, segunda lengua español, bilingüe completa, nacida en Oaxaca, décadas viviendo en Tijuana, madre de B, amiga cercana de C; en segundo lugar, la hablante B (la hija): mujer, menor de 17 años de edad, lengua materna español, segunda lengua mixteco, bilingüe incompleta (lo entiende, pero no lo habla), nacida en Tijuana, hija de A y ahijada de C; en tercer lugar, la hablante C (la madrina): mujer, mayor de 50 años de edad, lengua materna mixteco, segunda lengua español, bilingüe completa, nacida en Oaxaca, décadas viviendo en Tijuana, amiga cercana de A, madrina de B; en cuarto lugar, el hablante D (el familiar): hombre, mayor de 50 años de edad, lengua materna mixteco, segunda lengua español, bilingüe completo, nacido en Oaxaca, décadas viviendo en Tijuana, parte de la familia extendida de A, B y C.

En la metodología cualitativa, la muestra para Lerma (2012) es un subconjunto de la población que se elige de acuerdo a las variables a investigar; por su parte, Arnoux (2009) considera que, al estudio de caso, la muestra en la disciplina del análisis del discurso se caracteriza por su no aleatoriedad. Así, la muestra del presente estudio es no probabilística, al garantizar el criterio de no aleatoriedad al no tener representatividad estadística; y es de naturaleza decisional (Yuni y Urbano, 2014), ya que, en conjunto el integrante de la muestra que funge como vínculo con la comunidad y el investigador se selecciona a los sujetos de estudio por ser a quienes se tiene acceso en medio de la pandemia y también por reunir ciertas cualidades sociolingüísticas, como el plurilingüismo completo o incompleto español-mixteco: en otras palabras, son integrantes de la comunidad mixteca que permitieron registrar los diálogos en mixteco porque conocen al colaborador, le tienen confianza y permiten el acceso al uso de la lengua indígena.

Para comprender a los sujetos del estudio desde la perspectiva de las redes migrantes y los cambios lingüísticos, la población de la presente tesis es el conjunto de sujetos que se identifican bajo la identidad originaria mixteca, sean hablantes o no de la lengua originaria mixteca y sus variantes, que habitan tanto en Oaxaca como en otros estados del país, incluido Baja California, e inclusive aquellos que han migrado a Estados Unidos de Norteamérica, ya que en su conjunto reúnen características culturales, étnicas y translingüísticas compartidas que les permiten ser identificados como la población de estudio (Lerma, 2012). De acuerdo con Ethnologue (2013), la población total de hablantes mixtecos en su región de origen y en otras regiones a donde han migrado es de más de 440 mil, sin contar aquellos no hablantes.

No obstante, en Baja California, según datos de la Cátedra UNESCO de Derechos Humanos de la UNAM (s.f.) para 2005, la población originaria de pueblos y naciones indígenas autóctonas y migrantes superaba las 30 mil personas, de las cuales más de 10 mil se encuentran en Tijuana;

por su parte, el INEGI (2000) afirma que en este estado fronterizo habitan 14 mil hablantes de mixteco y sus variantes, mientras que para los siguientes veinte años se han ampliado hasta casi los 18 mil (INEGI, 2020).

Los integrantes de la muestra interactúan con hablantes de mixteco y hablantes de otras lenguas mediante diálogos en los espacios públicos de la Colonia Obrera, Tercera Sección en Tijuana, Baja California, México; los diálogos plurilingües se convierten en el material discursivo a analizar por medio de la metodología que se describe a continuación. Los espacios de la ciudad de Tijuana se eligieron debido a la relevancia que tienen para garantizar los derechos lingüísticos de los hablantes, ya que es en ellos donde se observa el clasismo, racismo y sexismo hacia los hablantes de lenguas originarias.

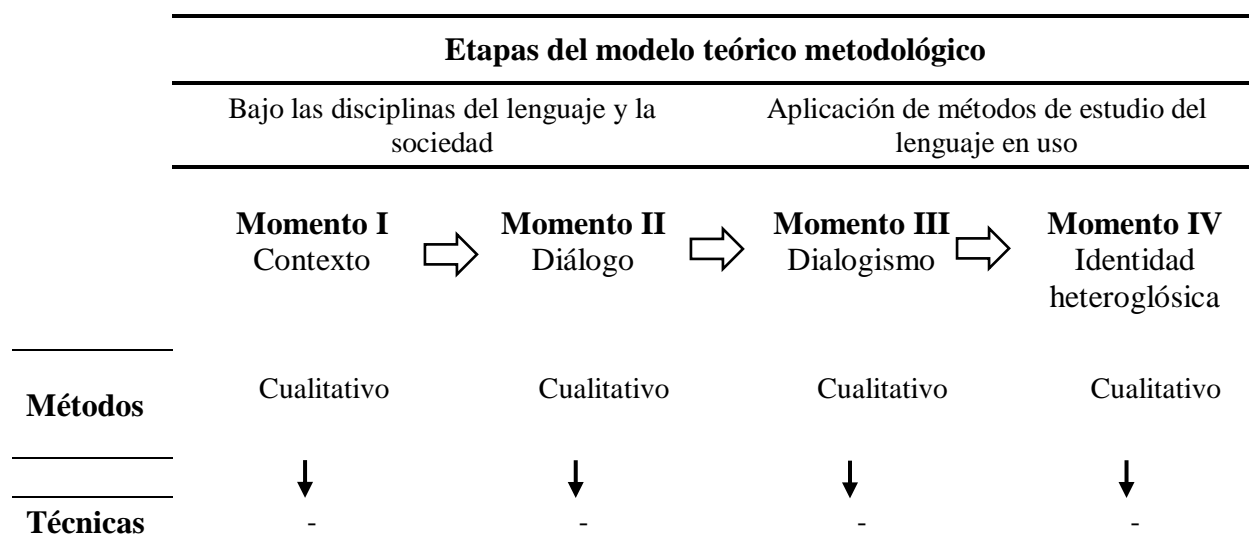
### **3.5 Métodos y técnicas para recabar e interpretar datos**

El proceso para el recabado y análisis de datos de la presente investigación se caracteriza como de naturaleza dialéctica, dialógica y cualitativa, bajo la disciplina translingüística. En cuanto a los métodos para el modelo teórico metodológico, se han seleccionado cuatro, que son del paradigma cualitativo: en primer lugar, la investigación histórico-social-ideológica del lenguaje –de la dialéctica cualitativa–; en segundo y tercer lugares, la investigación del lenguaje en uso y la investigación dialógica del discurso –ambos pertenecientes a la dialógica cualitativa–; y en cuarto lugar, la teoría crítica –de la sociolingüística crítica cualitativa. En cuanto a las técnicas, se han seleccionado cualitativas: la documentación, la rúbrica, la observación participante, la transcripción, así como los instrumentos diseñados de manera específica para el análisis dialógico del discurso y la interpretación heteroglósica crítica de los resultados.

Yin (2003) considera que para el tipo de investigación de estudio de caso se puede recurrir a técnicas de recabado de datos como documentos, rúbricas, entrevistas y observaciones. En ello

profundiza Woodside (2010), al aseverar que para el tipo de investigación de estudio de caso, los métodos y técnicas más adecuados para recabar e interpretar datos se centran en la observación, que provee la descripción profunda y la explicación de los procesos y eventos que acontecen en su interior. De esta manera, los datos cualitativos se recaban por medio de la observación y los instrumentos diseñados. En cuanto al proceso de recolección de datos, este debe seguir una serie de pasos lógicos y dialécticos con el objetivo de alcanzar a recoger de manera sistemática la información planteada por la investigación.

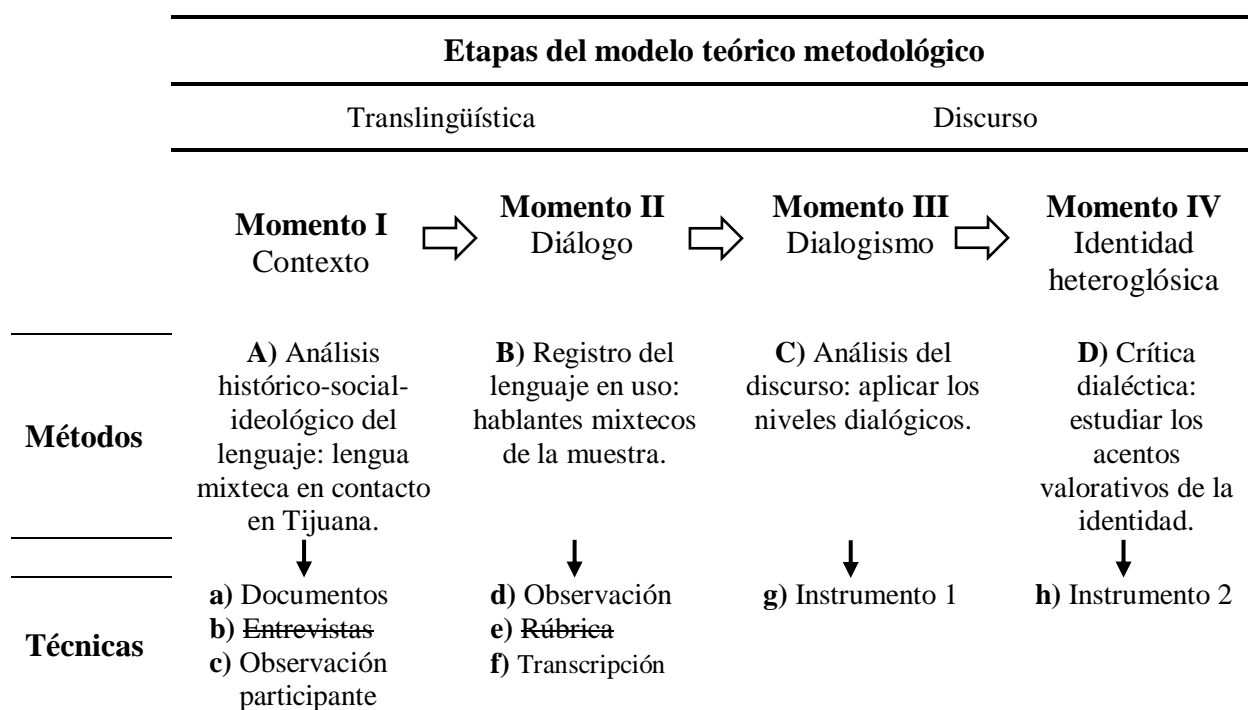
A continuación se describen los pasos abstractos y aplicados del modelo teórico metodológico del análisis dialógico de la identidad heteroglósica. Para la descripción del proceso, Ivankova y Creswell (2009) recomiendan la elaboración de un diagrama de flujo que incluya en toda su complejidad las etapas de los métodos y técnicas de recabado y análisis de datos. La Figura 2 representa el diagrama de flujo general de los métodos y técnicas del modelo teórico metodológico sin elementos de aplicación empírica, sin teoría específica o datos particulares aplicados.



*Figura 2.* Elaboración propia del proceso general para los métodos y técnicas de recabado y análisis de datos del modelo teórico metodológico, sin aplicar.

En contraste, la Figura 3 representa el mismo diagrama pero con el proceso aplicado de los datos empíricos de la presente investigación. Los métodos y técnicas de investigación resuelven los objetivos tácticos del diseño metodológico, cuyas finalidades pueden ser (Yuni y Urbano, 2014): realizar observaciones, elaborar instrumentos, evaluar la validez de los instrumentos, aplicar los instrumentos y procesar y analizar la información.

En términos lógicos, los métodos para recabar datos se alinean dentro del diseño metodológico, necesitando ciertas técnicas, que son los procedimientos específicos a llevar a cabo para, por medio de los instrumentos, obtener la información que el investigador requiere. Por lo tanto, la lógica interna del diagrama de flujo sigue al paradigma dialéctico: primero definir y diseñar, luego recabar y preparar, para después analizar, interpretar, concluir y retroalimentar.



*Figura 3.* Elaboración propia del proceso general para los métodos y técnicas de recabado y análisis de datos del modelo teórico metodológico, aplicado.

Es relevante destacar la afirmación de Sautu, et al. (2005): “los métodos tienen como meta la creación o el desarrollo de conocimiento y no solamente su verificación” (p. 38); la presente

investigación se rige bajo dicha premisa. En la siguiente sección se describen los métodos A), B), C) y D) del diagrama de flujo utilizados en el recabado y análisis de datos de la presente investigación, mientras que en la subsiguiente, de Instrumentos, se describen las técnicas a), b), c), d), e), f), g) y h) utilizadas para alcanzar los objetivos de la estrategia metodológica.

#### **A) Método de análisis histórico-social-ideológico del lenguaje: lengua mixteca en Tijuana.**

Este método de análisis, que corresponde al momento I del modelo teórico metodológico, es de corte cualitativo, compuesto de tres instancias para el estudio de los usos de las lenguas en la comunidad mixteca de la Colonia Obrera en Tijuana, Baja California, México: (i) la situación sociolingüística de la muestra del estudio, de los hablantes y de la comunidad lingüística a la que pertenecen; (ii) la situación glotopolítica, de las relaciones de poder lingüísticas entre la comunidad y su contexto; y (iii) la situación verbal-ideológica, de los componentes de clasismo, racismo, sexismo, entre otros que, provenientes de las fuerzas centrífugas y centrípetas del lenguaje, construyen la hegemonía lingüística a la que se enfrenta la comunidad a estudiar.

Para alcanzar las metas de cada instancia de este método se recurre a tres técnicas de investigación: la documentación y la observación participante; en primera instancia se planteó la aplicación de entrevistas, pero fueron descartadas por el contexto de registro real del diálogo, debido a la pandemia global en los años 2020 y 2021. A continuación se aborda la justificación teórica de las técnicas, seguida de la descripción de las tres instancias del método.

Para Perakyla (2005), existen dos tipos de materiales empíricos recabados en la investigación cualitativa: los que ocurren en su ámbito natural y los que ocurren en ambientes creados por los investigadores: la observación con grabación/transcripción de audio/video y la entrevista a profundidad son las técnicas que caracterizan a uno y otro. Por su parte, Cowie (2009) asevera que

la observación es la examinación detallada y consciente del comportamiento de los participantes en un ambiente natural; en tanto, desde el punto de vista de las disciplinas vinculadas con el estudio del lenguaje, la observación se aplica en: “*any environment where language use is being studied*” (p. 166).

En el contexto de la observación, para Cowie (2009), el investigador se debe posicionar en uno de cuatro roles: participante total, participante como observador, observador como participante o solo observador, que son parte de un continuum de acuerdo al grado de intervención. Para este autor, las investigaciones de tipo de estudio de caso recaen en las dos intermedias, que se caracterizan por que el investigador realiza sus actividades de observación durante el día y regresa a su hogar en las noches: “*Participation does not have to mean taking a full part in whatever activity is going on. Rather, it means interacting with people while they are carrying out their normal tasks*” (p. 167). Es durante las jornadas de observación que el investigador toma notas de campo escritas, de audio o video, acerca de los lugares, las personas y las interacciones; actividades que pueden realizarse acompañadas de un ‘*gatekeeper*’, que puede ser un miembro de la comunidad de estudio.

En los siguientes párrafos se describen los componentes de las tres instancias del método de recabado y análisis de datos correspondiente con el momento I, que toman los datos de las técnicas de documentación, entrevista y observación participante.

(i) La situación sociolingüística. Los datos cualitativos que se recaban para cumplir los objetivos del modelo teórico metodológico –sin ser exhaustivo, ya que dependen del punto de interpretación de cada estudio al interior de las disciplinas del lenguaje y la sociedad–, se observan en la Tabla 2.1.

Tabla 2.1 Datos a recabar de la situación sociolingüística.

Hablantes	Descripción dialógica y demográfica del monolingüismo, bilingüismo, plurilingüismo de la muestra de hablantes del estudio.
Lenguas en contacto	Descripción dialógica de los diversos tipos de lenguas: materna, segundas, terceras, en contacto, originarias, de facto, migrantes y extranjeras.
Comunidad lingüística	Número de hablantes, cambios de código, diglosia, comunidades satélites.
Espacialidad	Disposición geográfica de los hablantes de las lenguas a estudiar y de su comunidad lingüística, contexto de migración, contexto de frontera.
Temporalidad	Elección del contexto temporal del estudio de acuerdo a las relaciones sociales de poder y al cambio lingüístico de la lengua de estudio.
Usos de las lenguas	Prácticas discursivas, particularidades del habla, entre otras.

Fuente: Elaboración propia.

(ii) La situación glotopolítica. Con respecto a los datos requeridos para completar los objetivos del análisis de la situación glotopolítica del momento I del modelo teórico metodológico, se encuentran aquellos que hagan referencia a las relaciones de poder entre los hablantes de la comunidad lingüística de estudio con las instituciones sociales que ejercen de manera empírica acciones para que las lenguas tengan determinados usos y funciones en la comunidad específica. Sin el deseo de ser exhaustivos, los datos se presentan en la Tabla 2.2.

Tabla 2.2 Datos a recabar de la situación glotopolítica.

Política del lenguaje	Leyes nacionales, estatales, locales, tratados internacionales.
Instituciones de las lenguas	Lengua de facto, lenguas originarias y extranjeras.
Espacios públicos	Usos de las lenguas, lengua oficial, lenguas desplazadas, usos en educación, salud, política, justicia, administración pública.
Ordenamientos lingüísticos	Gramáticas, diccionarios, terminologías, glosarios, digitalización.

Sistema de servicios públicos de lenguas	Derechos lingüísticos de los pueblos originarios, servicios de traductores e intérpretes de lenguas indígenas, docentes bilingües español-lengua indígena.
Política educativa	Monolingüe, bilingüe sustractiva, plurilingüe, privatización, estatización.
Política laboral	Usos de las lenguas de trabajo en espacios laborales, profesionalización y condiciones laborales de los especialistas del lenguaje.
Organizaciones colectivas	Defensores de derechos lingüísticos de pueblos originarios, organismos comunitarios, movimientos sociales, experiencias de revitalización, autonomía, perspectivismo y sistema jurídico de derecho indígena.
Imperialismo lingüístico	Colonialismo lingüístico, lengua franca global, políticas continentales, lenguas minorizadas.

---

Fuente: Elaboración propia.

(iii) La situación verbal-ideológica. Los datos que se requieren recabar para cumplir los objetivos de la investigación de la situación verbal-ideológica del momento I del modelo teórico metodológico, se refieren a los aspectos supraestructurales de las contradicciones de la sociedad capitalista actual. Por una parte, en el caso del eje de poder y de dominación, de la norma y la hegemonía lingüística para utilizar términos de Gramsci (1981), son las prácticas discursivas del clasismo, sexismo o racismo, rasgos de la discriminación en los usos de las lenguas; por otra parte, en el eje de la resistencia lingüística o de la carnavalización para utilizar términos del Círculo Bajtín, son las prácticas discursivas caracterizadas por la diversidad lingüística.

Los datos de la situación verbal-ideológica pueden ser: usos discursivos, principios de comportamiento, valores, ideas, sentido común, acontecimientos, símbolos y deontologías. Estos datos se presentan en la vida social por medio de manifestaciones verbal-ideológicas, es decir discursivas, y se describen por medio de las cinco operaciones ideológicas descritas en el marco teórico propuestas por Thompson (1998): legitimación, simulación, unificación, fragmentación y cosificación. Sin ser exhaustiva, ya que el perfil de cada investigación define sus propios niveles de análisis de la ideología en relación con el lenguaje, la Tabla 3 los muestra.

Tabla 2.3 Datos a recabar de la situación verbal-ideológica.

Hegemonía lingüística (clasismo, racismo, sexismo)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Legitimación: racionalización, universalización, narrativización.</li> <li>- Simulación: sustitución, eufemización, tropo.</li> <li>- Unificación: estandarización, simbolización de unidad.</li> <li>- Fragmentación: diferenciación, expurgación del otro.</li> <li>- Cosificación: naturalización, eternalización, nominalización/pasivización.</li> </ul>
Carnavalización (resistencia y diversidad lingüística)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Legitimación: racionalización, universalización, narrativización.</li> <li>- Simulación: sustitución, eufemización, tropo.</li> <li>- Unificación: estandarización, simbolización de unidad.</li> <li>- Fragmentación: diferenciación, expurgación del otro.</li> <li>- Cosificación: naturalización, eternalización, nominalización/pasivización.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

Al cumplir con el recabado de los datos del momento I –la situación sociolingüística, la situación glotopolítica y la situación verbal-ideológica– del modelo teórico metodológico, la información reunida se describe en el informe de los resultados, la cual volverá a ser utilizada al momento de la síntesis dialéctica en el momento IV para describir la identidad heteroglósica de los hablantes.

### **B) Método para el registro del lenguaje en uso: los hablantes mixtecos de la muestra.**

El método investigativo para el registro del lenguaje en uso corresponde al momento II del modelo teórico metodológico, en el cual por medio de la grabación de los diálogos de los hablantes de la muestra se obtienen los datos empíricos para su posterior análisis dialógico. Este método se compone de sólo una instancia para la obtención del diálogo plurilingüe: la acción del investigador de estar presente durante las conversaciones, sin tomar participación, con la herramienta tecnológica requerida. Para alcanzar el objetivo, se ha diseñado un protocolo que guíe la actividad durante las visitas a campo; asimismo, se recurre a tres técnicas de investigación: el diseño de rúbricas, la observación no participante cualitativa y la transcripción. En los párrafos siguientes se

justifican de manera teórica y se describen los pasos para cumplir con la instancia del registro del lenguaje en uso.

En esta investigación se ha diseñado un protocolo que adapta elementos del autor citado y se muestra en la Tabla 4. Asimismo, se ha diseñado una rúbrica para la maquetación del diálogo en mixteco y su versión traducida al español.

Tabla 4. Protocolo para visitas a campo.

<b>Acción</b>	<b>Día</b>
Aproximación a colaborador y planteamiento del trabajo conjunto	0
Establecimiento de metas comunes y recíprocas con el colaborador de las condiciones para el registro de los diálogos plurilingües	3
Acuerdo de acompañamiento del colaborador durante las visitas	5
Acuerdo de que interacciones dialógicas son entre hablantes y entre hablantes con autoridades	5
Establecimiento de la muestra de hablantes mixtecos (4)	8
Establecimiento de la muestra de interactuantes (4)	8
Establecimiento del número de visitas por hablante mixteco (4)	10
Acudir a las visitas	40
Transcripción ortográfica	45
Transcripción y traducción del mixteco en conjunto con el colaborador	55
Maquetación discursiva para su análisis en el modelo teórico metodológico	65

Fuente: Elaboración propia.

El protocolo es un procedimiento que permite describir de manera clara y ordenada los pasos que se llevan a cabo durante las visitas a campo. Para Yin (2003), el protocolo es una guía que contiene el instrumento junto con las reglas para aplicarlo, que consta de cinco rubros: información del estudio –objetivo, temas relevantes y sus interpretaciones–; procedimientos de campo – nombres de lugares y personas a visitar, plan de recabado de datos, requisitos preparatorios, protocolo de inesperados–; preguntas que el investigador le hace al campo y a sí mismo –del hablante, del diálogo, del contexto, de los patrones en los diálogos, de los patrones de los hablantes,

de la teoría, de las conclusiones–; rúbrica –datos a observar–; y guía del reporte –cómo se presentan los resultados.

En cuanto a la técnica de la transcripción de las conversaciones a analizar, Lazaraton (2009) argumenta que no existe un tipo de transcripción ideal –ortográfico, fonético, entre otros–, sino que se establece de acuerdo al grado de enfoque deseado por el investigador y a las premisas ideológicas de la investigación: “*transcription is a political act, where the transcription is not merely representational but also interpretive... the use of certain orthographic and punctuation features is also a choice about how to represent speakers as social and moral beings*” (p. 253). La visión de este autor coincide con los postulados del Círculo Bajtín en los que se estructura el modelo teórico metodológico del presente estudio, ya que alcanza a superar la falaz objetividad y científicidad propuestas por ciertas corrientes positivistas y etnocéntricas de las ciencias del lenguaje occidentales. Por lo tanto, las marcas interpretativas de la transcripción se analizan por medio del Instrumento 1 –ver inciso g) en la sección Instrumentos.

La transcripción de los diálogos en la presente investigación se realiza en términos ortográficos utilizando la toma de turnos como unidad básica de enunciación, para lo cual se ha diseñado una maquetación específica –ver inciso f) en la sección Instrumentos–; al tratarse de conversaciones plurilingües que pueden involucrar a más de dos personas y lenguas, para la transcripción de la lengua mixteca se acude a un especialista de esta; lo mismo acontece en casos de otras lenguas originarias, mientras que la transcripción del español e inglés la realiza el investigador.

### **C) Método de análisis del discurso: aplicar los niveles dialógicos.**

Correspondiente al momento III del modelo teórico metodológico, esta instancia del método se caracteriza por su naturaleza cualitativa y cuantitativa, por recaer bajo el nivel analítico del

discurso y por aplicar los niveles dialógicos de la teoría translingüística a los datos obtenidos de los diálogos de la comunidad mixteca en Tijuana. Este método cuenta con sólo una instancia de análisis –aunque es la central del modelo–: el dialogismo, cuyo objetivo es describir el perfil dialógico de los hablantes para en la sección subsiguiente definir la identidad heteroglósica de los mismos.

El método de análisis del discurso es el propuesto por la glotopolítica (Arnoux, 2009), desde donde se asevera que es una subdisciplina de las ciencias del lenguaje en cuyo recorrido interpretativo se tiene el objetivo de: “reconocer determinadas marcas discursivas como indicios... formula hipótesis, en relación con un problema... Si bien lo interdisciplinario es constitutivo del análisis, los modos de abordarlo y el alcance... difieren según las distintas posiciones teóricas” (p. 13).

El análisis discursivo para la glotopolítica es una disciplina que realiza inferencias indiciales para revelar lo fundamental (Arnoux, 2009) y generar hipótesis; esto implica interrogar a los casos de estudio, buscar señales que posean de manera voluntaria o involuntaria los síntomas o detalles de los indicios, como pueden ser: datos marginales, marcas involuntarias, detalles periféricos, rasgos desdeñados no observados. Por su parte, el investigador tiene la tarea de encontrar las huellas del sujeto en el lenguaje, quien tenía una serie de posibilidades de enunciación pero eligió una y desechó el resto: “en cada punto o tramo de la cadena hay un abanico de posibilidades, una familia parafrástica, de cuyos integrantes uno se realiza en el discurso” (p. 20). Por ende, en cada palabra y en cada frase se pueden observar las posibilidades.

Así, con la influencia de la teoría y la praxis del análisis del discurso desde la glotopolítica, en la presente tesis se ha diseñado un método específico que permite cumplir los objetivos del

estudio de las interacciones discursivas plurilingües por medio de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín, que a continuación se describe.

La instancia del análisis del discurso en el dialogismo se divide en varios pasos: (i) selección de un diálogo a analizar; (ii) incorporación de la información de la situación comunicativa entre los hablantes; (iii) maquetación discursiva del diálogo; (iv) análisis discursivo del dialogismo enunciado por enunciado; y (v) definición del perfil dialógico de cada hablante. Para alcanzar el objetivo se recurre a una técnica investigativa: el Instrumento 1 –ver inciso g) en sección Instrumentos–, diseñado con tal finalidad y cuyos datos resultantes tienen aplicabilidad en (iv). A continuación se justifica el método por medio de la descripción del proceso.

(i) Diálogo a analizar.

Como paso inicial, se define un título para el diálogo a analizar que permita al investigador mantener un registro coherente con el resto de conversaciones que se analicen.

(ii) Situación comunicativa.

En este paso se incorpora la información sociolingüística esencial del diálogo, dividida en tres categorías:

- Lugar y tiempo: se describe la fecha, el horario, el espacio público interior o exterior donde tomó lugar el diálogo, la colonia, la ciudad, el país, entre otros.
- Hablantes: se describen los datos de cada hablante: género, edad, clase social, pertenencia étnica, ocupación, lengua materna, segunda y tercera lenguas, nivel educativo, entre otros.
- Contexto sociolingüístico: se describe la situación social de los hablantes –son familiares, amistades, pareja, relación laboral, relación profesional, sin relación previa– y los roles lingüísticos de poder –docente de primaria-estudiante monolingüe, policía-trabajador

informal, intérprete-juez, médico-paciente, funcionario-trabajador asalariado, migrante-agente migratorio, padre-hijo, entre otros.

(iii) Maquetación discursiva.

En el tercer paso se incorpora la transcripción del diálogo completo o en extracto a analizar, seguido de una breve descripción de los criterios discursivos para su maquetación particular. En caso de que el diálogo sea plurilingüe o con cambio de código, en renglón seguido se incorporan las versiones originales transcritas en las lenguas enunciadas, junto con una traducción general a la lengua con que se escribe la investigación. Por maquetación se refiere al diseño y etiquetado del diálogo al interior de un marco divisorio y clasificatorio diseñado para la identificación de las unidades discursivas a analizar –ver inciso f) en la sección de Instrumentos–, que genera coordenadas por línea y columna para cada enunciado y palabra.

Como el dialogismo (Bajtín, 1981) considera al enunciado como unidad básica de análisis, mientras que el análisis del discurso (Arnoux, 2009) genera inferencias indiciales en cada punto de la cadena enunciativa, la maquetación se establece a partir de los turnos que toman los hablantes al enunciar en la conversación y se subdivide palabra por palabra, como unidades de la cadena. De acuerdo con el Círculo Bajtín, cada palabra o cada enunciado pueden tener uno, varios o ningún acento valorativo de las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje; de esta manera, la división en la maquetación se hace línea por línea del diálogo, que enmarca cada enunciación, al tiempo que se utiliza la división por columnas para las palabras que integran los enunciados producidos por los hablantes, en donde cada palabra ocupa una columna.

Empero, como el objetivo de la aplicación del dialogismo es encontrar las prácticas discursivas que marcan la lucha por el poder verbal-ideológico de los hablantes plurilingües

mixtecos en el contexto de migración, lo que se busca encontrar por medio de la maquetación es, en primer lugar, el perfil dialógico de los hablantes, que de manera ulterior guía hacia los acentos valorativos que, como se ha demostrado en los capítulos 2 y 3, desde la perspectiva de la translingüística componen a la identidad heteroglósica. Debido a esto, una vez realizada la maquetación, se incorpora la explicación discursiva de la misma, que detalla elementos relevantes, como: cambios de código, situaciones extraverbales inesperadas, palabras o frases inaudibles, entre otros.

(iv) Análisis enunciado por enunciado.

El análisis de los enunciados del diálogo tiene como meta extraer mediante la identificación y descripción los componentes vinculados a los niveles dialógicos contenidos en cada enunciación. En este paso, se analiza cada enunciado, sin discriminación, en la búsqueda de los acentos valorativos que cada hablante utiliza, reforzando cada vez, una de las dos fuerzas del lenguaje de la heteroglosia: las fuerzas centrípetas o las fuerzas centrífugas. Al ser componentes de los niveles translingüísticos, los acentos valorativos pueden ser lingüísticos –fonéticos, pragmáticos, morfosintácticos, entre otros–, extralingüísticos –contextuales, ideológicos, antropológicos, entre otros– o mixtos –dialógicos–, pero se reflejan en el nivel discursivo del lenguaje en uso; asimismo, los acentos valorativos se pueden encontrar como unidades concordantes con palabras, frases o enunciados, o en múltiples ocasiones en cada una, por lo que una palabra puede contener varios acentos.

En el caso de esta investigación, al ser un análisis translingüístico, los niveles dialógicos investigados que se han elegido para identificar y describir los acentos valorativos utilizados por los hablantes que posteriormente permiten caracterizar su identidad heteroglósica, son: la polifonía (voz/voces), las réplicas (silencios/sobreentendidos), el *postupok* (responsabilidad ética/no

respuesta), los usos del lenguaje (palabra propia/palabra ajena/palabra ajena asimilada/principio de extraposición) y la comprensión (tiempo menor/gran tiempo). Estos niveles dialógicos son los que componen el Instrumento 1; para realizar el análisis, a cada enunciado se le aplica dicho instrumento, que se detalla en el inciso g) de la sección Instrumentos, seguido de la descripción analítica discursiva de sus elementos, para en el paso siguiente (v) elaborar la síntesis del cúmulo de información obtenida y delinear el perfil dialógico de cada hablante.

(v) Perfil dialógico de los hablantes.

Este paso del análisis dialógico tiene como objetivo delinear el perfil dialógico de cada hablante, en donde se reúnen los acentos valorativos utilizados y que está compuesto por su actuación en cada uno de los enunciados descritos en (iv). Se sintetiza la información por hablante, además de que el perfil permite generar la operacionalización de los niveles dialógicos para que sean medibles cuantitativa o cualitativamente en la siguiente instancia D), de la identidad heteroglosica, que corresponde al momento IV del modelo teórico metodológico, por medio del método de la crítica dialéctica.

El perfil dialógico del hablante describe las relaciones dialógicas particulares de la interacción discursiva estudiada, sustentado de esta manera en la teoría translingüística del Círculo Bajtín, como disciplina del lenguaje en uso. El perfil dialógico es la síntesis absoluta valorativa del uso de las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje –o heteroglosia– de cada hablante, por lo que se extrae de manera cuantitativa y cualitativa en una tabla (Tabla 5) generada por las variables del Instrumento 1. La Tabla 5 registra el perfil dialógico del hablante por medio del cruce entre los niveles dialógicos: usos del lenguaje, polifonía, réplicas, *postupok* y comprensión, atravesadas por las fuerzas del lenguaje: centrípetas y centrífugas.

Tabla 5. Perfil dialógico del hablante.

	Acentos valorativos	Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas
Usos del lenguaje	Palabra propia Palabra ajena Palabra ajena asimilada		
		Total	
Polifonía	Voz Voces		
		Total	
Réplicas	Réplica Silencio Sobreentendido		
		Total	
<i>Postupok</i>	Personificación Cosificación		
		Total	
Comprensión	Tiempo menor Gran tiempo		
		Total	
		TOTAL	

Fuente: Elaboración propia a partir de los niveles dialógicos de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.

Una vez que se cuenta con la información cuantitativa del uso de los acentos valorativos de las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje a través del perfil dialógico de cada hablante, es momento de sintetizarla en lo que, para el Círculo Bajtín, se denomina como conciencia discursiva.

Alejada de las corrientes psicologistas de la lingüística moderna, para el Círculo Bajtín la conciencia discursiva no estriba en el reconocimiento cognitivo individual –o monológico– del uso de la lengua por parte del hablante sino en el reconocimiento de que su conciencia –que está ligada de manera dialéctica con la de su interlocutor gracias a la interacción discursiva– entra en relación dialógica con la realidad social a través del conjunto de signos lingüísticos que constituyen el medio ideológico –que es la conciencia social de la colectividad, materializada en palabras e instituciones del grupo.

En la translingüística hay dos tipos de conciencia discursiva: la monológica y la dialógica; en su monologismo, la primera es ciega a las manifestaciones de las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia en el medio ideológico, mientras que la segunda, en su dialogismo, permite que el hablante por medio del uso del lenguaje manifieste prácticas discursivas que responden a las formas sociales del medio ideológico –sean palabras, frases, rasgos fonéticos, gestos, silencios, ritos, entre otros.

Así, para registrar y medir como dialógica o monológica a la conciencia discursiva de un hablante, se acude a cuantificar los acentos valorativos absolutos que en cada enunciación ha realizado durante el diálogo. Por ende, de acuerdo al perfil dialógico del hablante, se calcula la conciencia discursiva: con cada acento valorativo cuantificado para las fuerzas centrípetas del lenguaje, se agrega un valor a la sumatoria del total del carácter monológico; lo mismo con los acentos valorativos de las fuerzas centrífugas, que suman al carácter dialógico. De la sumatoria de ambos, se obtiene el porcentaje de conciencia discursiva dialógica y monológica del hablante.

La conciencia discursiva reúne los datos cuantitativos del perfil dialógico con los datos cuantitativos del análisis discursivo de los enunciados, en una sola conceptualización que caracteriza al hablante al interior del diálogo analizado, al operacionalizarse con ciertos niveles dialógicos de la siguiente manera: conciencia discursiva = polifonía + réplicas + entonación + comprensión. Como se discute en la sección siguiente, el perfil dialógico y la conciencia discursiva solos, no determinan a la identidad heteroglósica, ya que no son permanentes sino que se actualizan en cada diálogo dentro de la vida cotidiana; por ello, en el modelo teórico metodológico dicha actualización permanente se representa por medio de flechas punteadas que van de la identidad heteroglósica al hablante. Actualizándose y reactualizándose en cada interacción discursiva.

Para finalizar con el momento III del modelo teórico metodológico, se asevera que con la información obtenida del perfil dialógico y de la conciencia discursiva es posible operacionalizar las variables translingüísticas con el objetivo de registrar y caracterizar la identidad heteroglósica denotada en el diálogo. La operacionalización se realiza por medio de la medición del perfil dialógico y de la conciencia discursiva; dicha medición se realiza en el momento IV del modelo teórico metodológico e indica qué tanto el hablante se acerca de manera consciente o inconsciente a las fuerzas centrípetas o centrífugas del lenguaje.

**D) Método de la crítica dialéctica: estudiar los acentos valorativos de la identidad heteroglósica.**

Esta etapa acude al método de la crítica dialéctica, que corresponde al momento IV del modelo teórico metodológico, cuya esencia procedimental proviene de la teoría misma del concepto de los usos de las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje del Círculo Bajtín, con la finalidad de describir la identidad heteroglósica de cada hablante plurilingüe mixteco de la muestra. Este método es la síntesis de los momentos anteriores del modelo teórico metodológico, ya que utiliza los datos recabados en el momento I y en el momento III para configurar el análisis crítico de los acentos valorativos utilizados por los hablantes en los diálogos. Es de corte cualitativo y cuantitativo, compuesto por una instancia de descripción y análisis de la identidad de cada hablante. Para cumplir con los objetivos del método, el análisis crítico se centra en la utilización de una técnica de investigación: el Instrumento 2, diseñado específicamente con el propósito de cualificar los acentos valorativos que componen a la identidad heteroglósica –ver inciso h) en la sección Instrumentos. A continuación se describe el procedimiento del método.

Como se ha mencionado, la metodología proviene de la teoría de la identidad heteroglósica, que ha sido definida (Bajtín, 1981) como la diversidad social de discursos, voces, contextos,

prácticas y significados que se encuadran en la lucha por los usos discursivos de las fuerzas del lenguaje: las centrípetas y las centrífugas. Con el objetivo de operacionalizar y medir a la identidad heteroglósica del hablante en un diálogo en un contexto en particular, a partir de una lectura crítica y extensiva de la teoría del Círculo Bajtín –y complementado con la glotopolítica de Arnuox (2008)– se ha diseñado la fórmula de la Figura 4.

$$\text{Identidad heteroglósica} = \text{perfil dialógico} + \text{contextos}$$

Figura 4. *Identidad heteroglósica del hablante en un diálogo, operacionalizada.*

Fuente: Elaboración propia a partir de los postulados del Círculo Bajtín.

En donde, el perfil dialógico del hablante está compuesto por los acentos valorativos utilizados durante el diálogo, de las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje, sumados a la conciencia discursiva mostrada durante el análisis de sus enunciaciones. Mientras que, los contextos son la sumatoria de las situaciones verbal-ideológica, glotopolítica y sociolingüística de los hablantes en el diálogo. Así, al realizar la fórmula extendida (Figura 5) es posible afirmar que la identidad heteroglósica de un hablante en un diálogo es la sumatoria del perfil dialógico (acentos valorativos + usos de las fuerzas del lenguaje + conciencia discursiva) más los contextos (situación verbal-ideológica + situación glotopolítica + situación sociolingüística).

$$\begin{array}{l} \text{Identidad} \\ \text{heteroglósica} \end{array} = \begin{array}{l} \text{perfil dialógico (acentos valorativos + usos centrífugos y centrípetos} \\ \text{de las fuerzas del lenguaje + conciencia discursiva)} \\ + \\ \text{contextos (situación verbal-ideológica + situación glotopolítica +} \\ \text{situación sociolingüística)} \end{array}$$

Figura 5. *Identidad heteroglósica del hablante en un diálogo, operacionalizada y extendida.*

Fuente: Elaboración propia a partir de los postulados del Círculo Bajtín.

Como se puede observar, tanto el perfil dialógico como los contextos del hablante en un diálogo son datos e información recabados durante los momentos I y III, respectivamente, del modelo teórico metodológico. Por ende, con el objetivo de realizar el análisis crítico, estos datos se sintetizan por medio del Instrumento 2, de la identidad heteroglósica –ver inciso h) en la sección Instrumentos–; en los siguientes párrafos se elabora una descripción de los componentes del Instrumento con el objetivo de conocer qué datos empíricos se introducen en cada uno.

- Instrumento 2. De la identidad heteroglósica: tiene como objetivo, en primer lugar, mostrar de manera sintética los datos recabados y analizados en los momentos I y III del modelo teórico metodológico que componen a la identidad heteroglósica de un hablante en un diálogo –perfil dialógico y contexto glotopolítico– para, en segundo lugar, elaborar la interpretación crítica de los mismos por medio de la descripción contrastiva de sus componentes.
  - Id. del hablante: datos que permitan al investigador identificar al hablante del que se caracteriza la identidad heteroglósica.
  - Id. del diálogo: datos que permitan al investigador identificar el diálogo que contiene las enunciaciones del hablante del que se caracteriza la identidad heteroglósica. Recordar que la identidad heteroglósica de un hablante es distinta de un diálogo a otro debido a que el perfil dialógico del hablante tiene características distintas en cada unidad dialogal.
- 1. Contexto glotopolítico: es la síntesis de los datos contextuales más relevantes recabados en los tres niveles del momento I del modelo teórico metodológico y que impacten en el diálogo analizado. Estos datos posteriormente se utilizan para realizar la caracterización contextual de la identidad heteroglósica.

- i. Situación sociolingüística: se ingresa la selección de datos investigados que dan coherencia social y lingüística a los particulares usos de las lenguas de los hablantes y de su comunidad de habla en el diálogo.
  - ii. Situación glotopolítica: se agregan los datos relevantes obtenidos mediante la investigación de las relaciones de poder entre las instituciones y los hablantes al interior del contexto de una política del lenguaje.
  - iii. Situación verbal-ideológica: incorpora la información contextual investigada de los usos ideológicos –clasistas, racistas, sexistas– del contacto entre lenguas, de la hegemonía lingüística y de la carnavalización.
2. Perfil dialógico: es la síntesis de los datos construidos en el momento III del modelo teórico metodológico acerca del comportamiento discursivo del hablante en el diálogo analizado. El perfil dialógico está compuesto por los acentos valorativos y la conciencia discursiva.
- i. Acentos valorativos: se registra la síntesis de la sumatoria de los acentos valorativos utilizados por el hablante, en la totalidad de sus enunciaciones analizadas, en el diálogo del momento III. Este registro se presenta en tres gráficas: una general de los usos de las fuerzas del lenguaje y dos específicas de las fuerzas centrífugas y fuerzas centrípetas.
    - Gráfica de los usos de las fuerzas del lenguaje: se registra el porcentaje absoluto de los usos de las fuerzas centrípetas y centrífugas del hablante en el diálogo analizado.
    - Gráficas de las fuerzas centrípetas y fuerzas centrífugas: se registra la síntesis de los acentos valorativos utilizados por el hablante, específicos a

cada nivel dialógico –usos del lenguaje, polifonía, réplicas, *postupok*, personalización, comprensión–, incluyendo cada una de sus enunciaciones analizadas, correspondientes a las fuerzas centrípetas y a las fuerzas centrífugas.

- ii. Conciencia discursiva: establece el porcentaje absoluto de uso del hablante de los acentos valorativos con respecto a su caracterización como conciencia discursiva dialógica o monológica.
3. Descripción de los componentes de la identidad heteroglósica: es el rubro en el que se registra la interpretación crítica definitiva de los resultados de la investigación. La descripción tiene como objetivo caracterizar la identidad heteroglósica de un hablante en un diálogo en particular. Los resultados se presentan por medio de la herramienta discursiva del análisis contrastivo (Arnoux, 2009), al interrelacionar la información recabada de cada componente con el resto; por ejemplo, interpretar los datos obtenidos en las gráficas de los usos de las fuerzas del lenguaje en relación con la situación verbal-ideológica, o contrastar el uso específico de una palabra contra otra en contextos particulares. Para ello, se elaboran inferencias dialógicas, críticas interpretativas, contrastes léxicos, articulaciones de minorización lingüística, se postulan posibles generalizaciones cualitativas, tendencias de comportamiento discursivo, predilecciones en los usos de las lenguas, estudio de entornos de unidades léxicas, sistematizaciones lingüísticas, entre otras.

La sección de métodos y técnicas para recabar y analizar datos da conclusión con la descripción realizada de los componentes del instrumento que permite medir la identidad heteroglósica del hablante; componentes que se incorporan en la herramienta gráfica denominada como Instrumento 2. En la siguiente sección se presentan estos.

### 3.6 Instrumentos

Los instrumentos son herramientas técnicas diseñadas para registrar los datos planteados en el diseño metodológico (Yuni y Urbano, 2014). Pueden ser formularios, cuestionarios, audio o videograbadoras, guías de observación estructuradas, entre otros. A partir del proceso de recabado de datos propuesto en la Figura 3 de la sección anterior, a continuación se describen los incisos a) al h), que corresponden a los instrumentos diseñados para recabar los datos de la investigación.

#### *a) Documentos*

Las fuentes informativas de la investigación documental son las aportadas por las disciplinas que componen el corpus teórico metodológico de la presente investigación. Son en referencia a la migración mixteca a Tijuana, la comunidad mixteca en la frontera norte mexicana, la lengua mixteca, la lingüística de la migración, la translingüística, el dialogismo y la glotopolítica, mismos que han sido abordados en los capítulos 1, 2 y 3.

#### *b) Entrevistas*

En primera instancia se tenía el planteo de realizar entrevistas; no obstante, debido a la pandemia acontecida durante los años 2020-2021, las entrevistas quedaron fuera del proceso metodológico y fueron sustituidas por la observación y el registro del diálogo.

#### *c) Observación participante*

Esta técnica participante se aplica de manera no sistemática en contextos de conversaciones informales del investigador con los integrantes de la muestra, así como durante las visitas informales a la Colonia Obrera y Playas de Tijuana.

#### *d) Observación*

La observación sistemática de los diálogos se realiza durante las visitas oficiales a la comunidad mixteca cuya finalidad tiene el registro audio-visual de las conversaciones plurilingües entre hablantes de la comunidad, sin participación del investigador. Estas conversaciones son la muestra de diálogos que se utiliza como material empírico aplicado para el estudio de caso de la identidad heteroglosa en el modelo teórico metodológico.

*e) Rúbrica*

Las condiciones monolingües de la lengua de facto, el español, en la señalización y servicios públicos en la ciudad de Tijuana, en particular, y en México, en general, hicieron imposible utilizar una rúbrica para el registro del paisaje lingüístico de las lenguas indígenas de estudio.

*f) Transcripción del diálogo*

	ORIGINAL	TRADUCCIÓN
	ESCENA GLOTOPOLÍTICA	
1	Transcripción ortográfica	Transcripción ortográfica
2	Transcripción ortográfica	Transcripción ortográfica
...	Transcripción ortográfica	Transcripción ortográfica

*Figura 6. Formato de maquetación discursiva del diálogo.*

Fuente: Elaboración propia.

*g) Instrumentos del dialogismo*

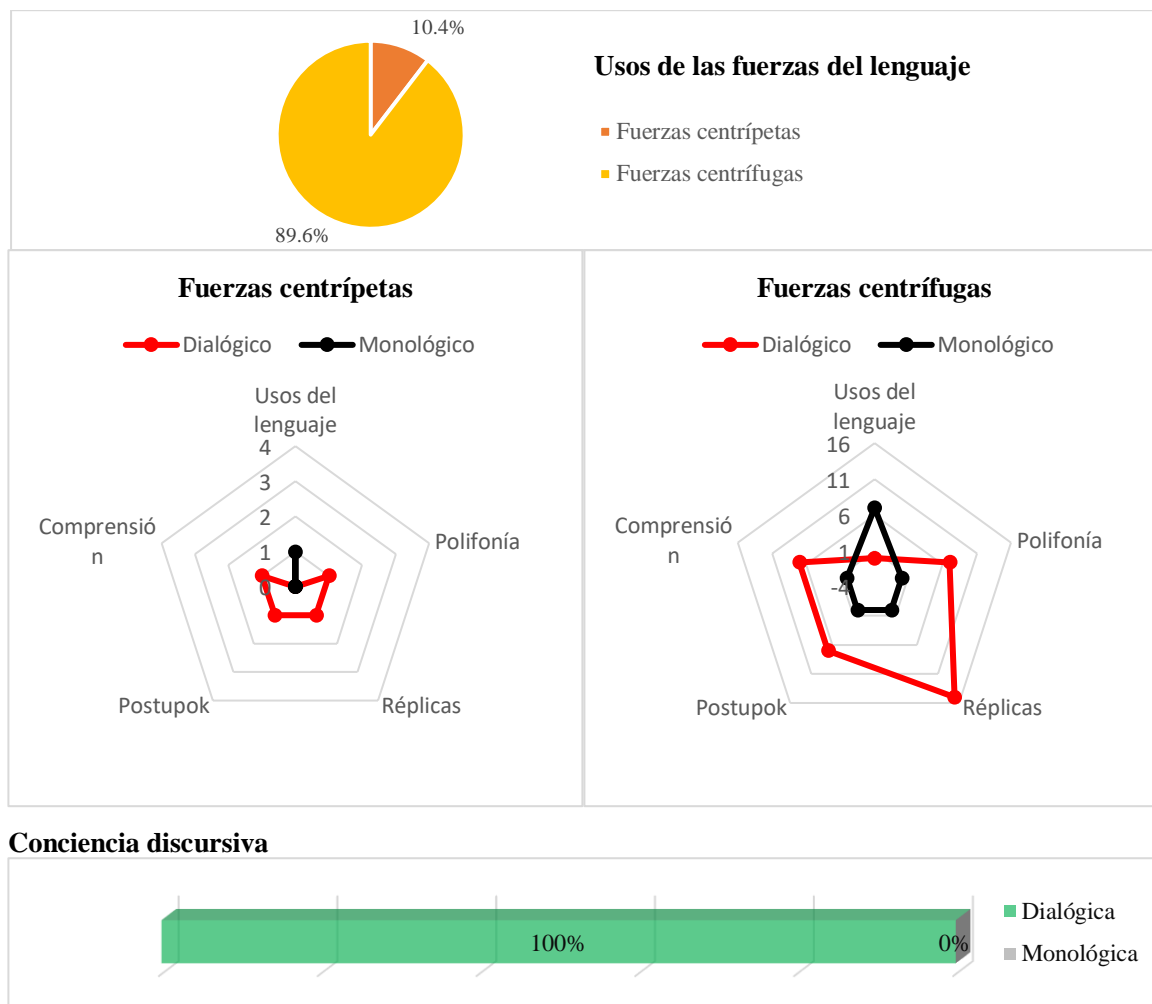
Tabla 6. Instrumento para el análisis del dialogismo.

Id. del hablante		
Interacción traducida		
Sentido		
	<b>Dialogismo: identificación de los acentos valorativos de las fuerzas del lenguaje</b>	<b>Fuerzas centrípetas      Fuerzas centrífugas</b>



*h) Instrumento 2. De la identidad heteroglósica*

Tabla 7. Instrumento para el análisis de la identidad heteroglósica.



Fuente: Elaboración propia a partir del modelo teórico metodológico de esta investigación.

## 4. Resultados

El capítulo está compuesto por el análisis de la escena glotopolítica correspondiente al Diálogo de los hablantes mixtecos de la muestra. Sigue el procedimiento desarrollado a partir del modelo teórico metodológico: en primer lugar se establece la situación comunicativa, en segundo lugar se realiza la maquetación del diálogo, en tercer lugar se aborda en análisis del discurso con relación a los acentos valorativos por medio de la teoría del dialogismo y sus cinco niveles: los usos del lenguaje, la polifonía, las réplicas, el postupok y la comprensión, enseguida, en cuarto lugar, se elabora el análisis de las activaciones de las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje, de manera posterior, en quinto lugar, se analiza la identidad heteroglósica en las dimensiones del perfil dialógico y la conciencia discursiva, para terminar con la discusión de los resultados.

### 4.1 Análisis discursivo del Diálogo

En la sección de análisis discursivo se presenta la descripción e interpretación de los resultados de los dos diálogos que componen la muestra recabados entre hablantes mixtecos. A partir del modelo teórico metodológico desarrollado en los capítulos anteriores, basado en los presupuestos del dialogismo del Círculo Bajtín y del discurso desde la glotopolítica, los resultados se presentan de acuerdo al método de análisis discursivo diseñado con tal propósito.

El método de análisis discursivo diseñado en los Momentos III y IV del modelo teórico metodológico –descrito en el capítulo de metodología– se sintetiza en la Figura 7. Las seis etapas fueron diseñadas a partir de las premisas dialécticas de la translingüística del Círculo Bajtín, en donde la identidad de los sujetos enunciantes se encuentra en estrecho vínculo con la alteridad de los interlocutores; desde esta perspectiva, los contextos –sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico– son tan relevantes como la relación que el lenguaje configura entre los interlocutores, no así los hablantes como entes individualizables.

Por ende, la división de las secciones del capítulo de resultados responde al planteamiento establecido en el modelo teórico metodológico. En orden jerárquico principal, a partir de las necesidades de la muestra: el Diálogo se analiza en la mitad inicial del capítulo, mientras que el Diálogo 2 se estudia en la que le secunda.

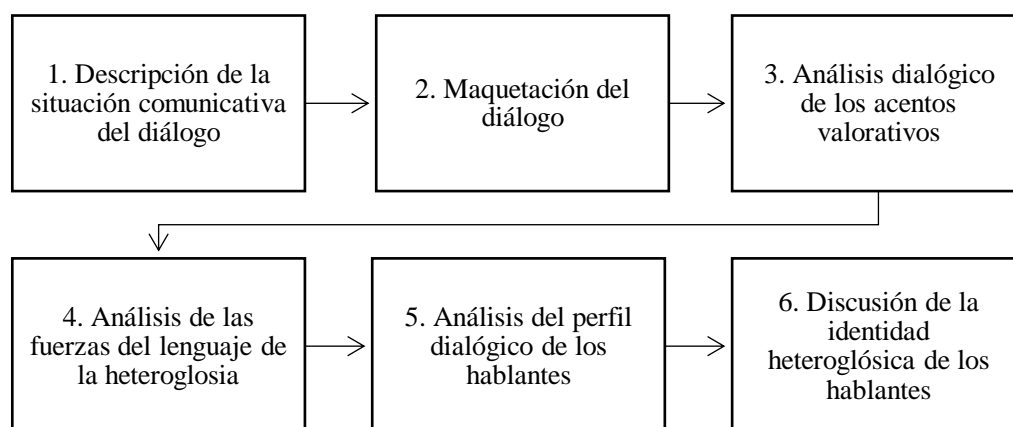


Figura 7. *Procedimiento de análisis discursivo para estudiar la identidad heteroglósica en los diálogos.*

Fuente: Elaboración propia a partir del modelo teórico metodológico desarrollado en esta investigación a partir del Círculo Bajtín.

En orden jerárquico secundario, a partir de las necesidades del análisis discursivo: cada sección destinada al análisis de un diálogo es subdividida en seis: 1) Descripción de la situación comunicativa del diálogo; 2) Maquetación del diálogo; 3) Análisis dialógico de los acentos valorativos; 4) Análisis de las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia; 5) Análisis del perfil dialógico de los hablantes; y 6) Discusión de la identidad heteroglósica de los hablantes.

#### **4.1.1 Situación comunicativa del Diálogo**

El Diálogo acontece entre tres interlocutoras principales: A, B y C, en quienes se centra la investigación; y uno secundario, D, que sólo interactúa en una ocasión; los cuatro se identifican

como pertenecientes a la nación mixteca *ñuu savi*, originarios de Oaxaca, tres de ellos migrantes y una nacida en Baja California, habitantes de la colonia Obrera, en la ciudad de Tijuana, México. El diálogo fue recabado durante la mañana de un sábado en el verano del año 2021 por medio de la grabación de audio y video, bajo consentimiento de los participantes, de quienes se han resguardado los datos personales con fines de privacidad (Tabla 8a); fue transcrito al mixteco y traducido al español con el trabajo del colaborador mixteco traductor e intérprete, habitante de Tijuana.

Tabla 8.1 Características de los hablantes del Diálogo.

Hablante	Características
Hablante A (madre)	Mujer, mayor de 50 años de edad, lengua materna mixteco, segunda lengua español, bilingüe completa, nacida en Oaxaca, décadas viviendo en Tijuana, madre de B, amiga cercana de C.
Hablante B (hija)	Mujer, menor de 17 años de edad, lengua materna español, segunda lengua mixteco, bilingüe incompleta (lo entiende, pero no lo habla), nacida en Tijuana, hija de A y ahijada de C.
Hablante C (madrina)	Mujer, mayor de 50 años de edad, lengua materna mixteco, segunda lengua español, bilingüe completa, nacida en Oaxaca, décadas viviendo en Tijuana, amiga cercana de A, madrina de B.
Hablante D (familiar)	Hombre, mayor de 50 años de edad, lengua materna mixteco, segunda lengua español, bilingüe completo, nacido en Oaxaca, décadas viviendo en Tijuana, integrante de la familia extendida de A, B y C.

Fuente: Elaboración propia.

El Diálogo acontece en el espacio público de Tijuana, de manera específica, en el espacio de trabajo de las artesanas mixtecas, que llevan décadas trabajando el espacio de las banquetas de las calles en las ciudades fronterizas; este, en particular, ocurrió a metros de donde el muro fronterizo choca con el Océano Pacífico, en la zona de Playas de Tijuana, que es concurrida por turistas, en donde están localizados los puestos de venta ambulantes. Las hablantes A, B y C son mujeres

artesanas, que venden arte en las calles, algunas de las mercancías expresan su cultura milenaria, mientras otras el mestizaje transfronterizo.

El sentido del diálogo acontece en formato de discusión entre las hablantes B y A, hija y madre, de manera correspondiente, y con intervenciones reiteradas de C, madrina de A, que buscan ayudarla a tomar una decisión. Al comienzo, la hablante B, hija de A, se encuentra indecisa entre si quedarse o cambiar de lugar donde se encuentra vendiendo artesanías, ya que una compañera no acudió ese día a vender en su puesto en una calle aledaña, por lo que la autoridad municipal podría multarla al ausentarse. Ante ello, con el deseo de cubrir a su compañera de trabajo, la hija le pide la opinión a la madre; una vez que la madre, y hasta la madrina, han dado su opinión en varias ocasiones, la hija no se muestra convencida, por lo que el diálogo deviene en frustración, regaño y aprendizaje para la hija.

Se eligió esta interacción discursiva para ser analizada debido a permite iluminar en la actualidad acerca de los usos y funciones de la lengua mixteca en un contexto plurilingüe con el español en un espacio público de la ciudad. Asimismo, permite conocer a profundidad las relaciones de poder que se dan por medio del diálogo no sólo entre las dimensiones ideológicas de las lenguas sino también las relaciones entre los hablantes, migrantes indígenas de primera y segunda generación originarios de Oaxaca pero que habitan Tijuana desde hace décadas o que ya nacieron en frontera, y que perfilan un estudio de caso novedoso del uso de la lengua mixteca en la zona transfronteriza entre México y Estados Unidos de Norteamérica en el contexto del neoliberalismo.

#### **4.1.2 Maquetación del Diálogo**

A continuación, se transcribe la versión original del Diálogo plurilingüe en mixteco, así como la traducción al español (Tabla 8); tanto la transcripción como la traducción del mixteco al español

fue realizada de forma colectiva con el invaluable apoyo del colaborador, intérprete de mixteco. En total se contabilizaron 29 interacciones entre las hablantes A, B y C, y una del hablante D. Con fines metodológicos de análisis, el diálogo se ha concebido como una escena glotopolítica dividida en tres tramos, concepto correspondiente al análisis del discurso de la glotopolítica, en donde se establecen como espacios sociopolíticos de sentido en donde acontece el diálogo; de esta manera, al elaborar el análisis en las siguientes secciones, se subdivide de acuerdo a esta conceptualización.

La división de la escena glotopolítica en tres tramos corresponde a razones analíticas, con la finalidad de realizar el estudio minucioso de cada interacción; asimismo, la división por tramos se sitúa en determina interacción por razones pragmáticas, donde se ha observado la posibilidad de hacer el corte: ya sea por una interrupción (tramo 1), una expresión no verbal (tramo 2) o la finalización del diálogo (tramo 3).

Así, el tramo 1 tiene ocho interacciones, comienza con la interacción 1, que es la pregunta inicial de B hacia A: -“Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?”- y termina antes de la interrupción de B en 9, es decir, finaliza en 8, cuando A enuncia: -“*Kua 'a taa jaa*”-. El tramo 2 tiene también ocho interacciones, inicia con la interrupción de B en 9 -“[Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues”- y finaliza cuando, ante la insistencia de la hija B, la madre incrementa su molestia, al grado que produce una interacción no verbal de enojo en 16 -“[Expresión no verbal de fastidio]”-.

Por último, el tramo 3 tiene trece interacciones, comienza en 17, donde insistente B enuncia -“¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!”- y termina en 29 -“Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! *Jaa káín sii kíó taa Gordo gaá*. Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!”-, cuando la madre A cierra el diálogo haciéndole entender a B que no le haga perder más el tiempo.

Tabla 8.2 Maquetación discursiva de la escena glotopolítica del Diálogo

ORIGINAL	TRADUCCIÓN
TRAMO 1	
1 B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?	
2 C – [Contestando por A] No sé. Pos' si vas a ir ahí, allá, o aquí.	
3 B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.	
4 A – <i>Jaa koún xió ja'a.</i>	Siéntate a un lado.
5 C – <i>Kua'a kou' toun.</i>	Siéntate un ratito.
6 A – <i>Kua'a mee vú lugar. Kua'a kii. Kua'a mee vú lugar.</i>	Vete sola al lugar. Vete pronto. Vete sola al lugar.
7 B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...	
8 A – <i>Kua'a taa jaa.</i>	Vete, entonces.
TRAMO 2	
9 B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.	
10 A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa</i> reglamento <i>ñaa kaá.</i>	Eso vamos a decir mañana. Por lo mismo del problema de que el reglamento es tanto.
11 C – <i>Kaua nuu iñío.</i>	No la pienses tanto.
12 B – Me pongo aquí.	
13 A – <i>Unjú.</i>	Ajá.
14 C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>	Vete si quieres, o quédate, o como tú pienses.
15 B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.	
16 A – [Expresión no verbal de fastidio]	
TRAMO 3	
17 B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!	

- 18 C – *Taa ku'un ninóo kuín nino'o o ndaún ninó...* Si vas abajo, vete abajo, o si vas para arriba...
- 19 B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.
- 20 D – ¿Qué vendes tú allá abajo?
- 21 A – Lo mismo.
- 22 B – Lo mismo.
- 23 C – *Kua'a taa kóún a ndyixi xini mauú.* Vete si quieres, o quédate, o como tú pienses.
- 24 A – *Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un reglamento kendraá.* Vete para que te vea o te conozca, porque el reglamento va a ver...
- 25 B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.
- 26 C – *Kaua nuu iñño. taa ku'un ninóo kuín nino'o o ndaún ninó.* No la pienses tanto, si vas a ir abajo, vete, si vas a estar aquí, quédate.
- 27 B – Ay, mejor me quedo aquí.
- 28 C – *Kua'a kóún nuú sí in kóún kauá.* Siéntate donde has estado.
- 29 A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! *Jaa káín sii kíó taa Gordo gaá.* Si vas ...así le digo a mi hermano el Gordo... a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!

Fuente: Elaboración propia con apoyo del colaborador: intérprete mixteco.

#### 4.1.3 Análisis dialógico de los acentos valorativos en la escena glotopolítica

El análisis dialógico de los acentos valorativos –en sumatoria con la identidad heteroglósica, ambos desde la perspectiva de la translingüística del Círculo Bajtín– es la herramienta de análisis del discurso que se formula como propuesta teórico metodológica en la presente tesis doctoral; aportación a la disciplina de las ciencias del lenguaje.

Realizar análisis del discurso a partir del estudio de los acentos valorativos que se registran en las interacciones dialógicas, es la aportación que ha legado el Círculo Bajtín, de la cual se ha construido el modelo teórico metodológico para ser aplicado en contextos empíricos plurilingües. En el marco teórico se definieron a los acentos valorativos como marcas verbal-ideológicas que los hablantes manifiestan en el discurso mediante la apelación hacia el uso de cierto tipo de lengua,

variante, réplica, contexto, entre otros rasgos sociolingüísticos, de acuerdo a la inclinación glotopolítica que el hablante manifiesta hacia alguna de las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia, definidas por Bajtín y Voloshinov: las centrípetas, que ejercen poder discursivo para fortalecer a la ideología lingüística monolingüe, se acercan a la norma de la hegemonía y fomentan prácticas monológicas; así como las centrífugas, que ejercen poder discursivo para fortalecer a la ideología de la diversidad lingüística, acercarse a la norma plurilingüe de la resistencia lingüística y fomentan prácticas dialógicas.

Para analizar los acentos valorativos en los diálogos, se ha construido un instrumento de análisis discursivo partiendo de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín, cuyas variables se denominan niveles dialógicos; con este instrumento es posible registrar los acentos valorativos que los hablantes manifiestan durante la interacción discursiva.

Definidos en el marco teórico, los niveles dialógicos son: (1) usos del lenguaje, cómo el hablante utiliza la (1.1) palabra propia (lengua materna), (1.2) la palabra ajena (segunda lengua) o (1.3) la palabra ajena asimilada (cambio de código); (2) polifonía, cómo el hablante utiliza el cronotopo singular de una (2.1) voz o el cronotopo plural de varias (2.2) voces; (3) réplicas, cómo el hablante participa en la interacción, ya sea con (3.1) réplica, (3.2) silencio o (3.3) sobreentendido; (4) *postupok*, cómo resulta el impacto de la interacción del hablante, si hacia fortalecer el dialogismo con la (4.2) personalización o hacia declinarlo, con la (4.1) cosificación; y por último, (5) comprensión, cómo el hablante conecta con el sentido en la interacción, si da respuesta al (5.1) tiempo menor (contexto verbal) o al (5.2) gran tiempo (contexto sociocultural que las lenguas de uso conllevan).

1. Usos del lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> <li>•1.1 Palabra propia</li> <li>•1.2 Palabra ajena</li> <li>•1.3 Palabra ajena asimilada</li> </ul>
2. Polifonía	<ul style="list-style-type: none"> <li>•2.1 Voz</li> <li>•2.2 Voces</li> </ul>
3. Réplicas	<ul style="list-style-type: none"> <li>•3.1 Réplica</li> <li>•3.2 Silencio</li> <li>•3.3 Sobreentendido</li> </ul>
4. <i>Postupok</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•4.1 Cosificación</li> <li>•4.2 Personalización</li> </ul>
5. Comprensión	<ul style="list-style-type: none"> <li>•5.1 Tiempo menor</li> <li>•5.2 Gran tiempo</li> </ul>

Figura 8. *Niveles dialógicos para el análisis discursivo a partir de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.*  
Fuente: Elaboración propia.

Se enfatiza que la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín se basa en la translingüística, entendida como ciencia del lenguaje que comprende a los hablantes interrelacionados entre sí, no como sujetos aislados del diálogo: de ahí la categoría destacable de la teoría, el dialogismo, cuyos niveles dialógicos se estructuran a partir de la relación ineludible entre la identidad-alteridad de los hablantes; a esta dialéctica entre los hablantes se le denomina como relaciones dialógicas. Es por ello que este análisis discursivo se caracteriza por el análisis del comportamiento de los hablantes como prioridad, con el objetivo de no fetichizar el estudio de las lenguas como sujetos de investigación aislados de los seres humanos que las ponen en uso: los hablantes.

Ante ello, cada nivel dialógico marca un gradiente: caracterizar a los hablantes como dialógicos o monológicos. Los niveles dialógicos son categorías conceptuales dialécticas, complementarias, dependientes y en ocasiones opuestas (Figura 9): un hablante tiene un perfil dialógico cuando por medio del análisis del discurso se estudia y comprueba que el

comportamiento de sus acentos valorativos se acerca a las siguientes variables de los niveles dialógicos en la teoría translingüística: palabra ajena asimilada, voces, réplicas y sobreentendidos, personalización y gran tiempo.

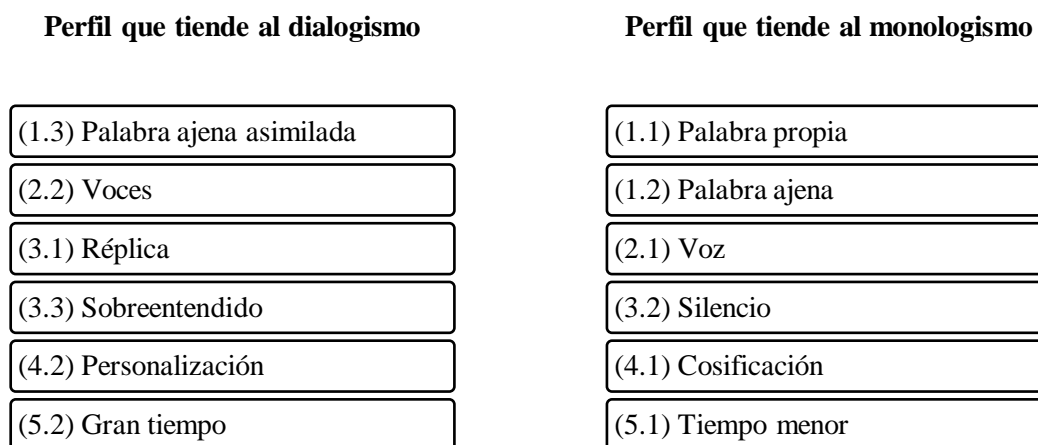


Figura 9. *Categorización del perfil del hablante tendiente a lo dialógico o lo monológico de acuerdo a los niveles de la teoría del dialogismo.*

Fuente: Elaboración propia.

De forma opuesta, un hablante tiene un perfil dialógico menos preponderante, tendiente al monologismo, cuando se observen comportamientos discursivos que concuerden con los acentos valorativos vinculados a la palabra propia y palabra ajena, voz, silencios, cosificación y tiempo menor.

**4.1.3.1 Descripción de los tramos de la escena glotopolítica.** A continuación, se describen los resultados específicos de la escena glotopolítica, seguidos de la síntesis general de los datos obtenidos en la subsección 4.1.3.2. Se muestra la descripción que se ha realizado en cada tramo y de dónde provienen los comportamientos discursivos de los hablantes con respecto a los acentos valorativos; cada interacción ha sido identificada por el número que le ha correspondido en la diagramación mostrada en la subsección anterior.

**4.1.3.1.1 Tramo 1 de la escena glotopolítica.** Interacciones 1 a 8, desde la pregunta en español de B que inicia el diálogo hasta la interacción que presenta la respuesta en mixteco que da A, hablante a quien estaba dirigida. El tramo 1 se desglosa en la Tabla 9, donde se observa la interacción plurilingüe original y la traducción al español de las enunciaciones emitidas en mixteco, seguidas por la evaluación de los niveles dialógicos con respecto a los acentos valorativos.

Como nota metodológica se añade que el Diálogo, al haber sido grabado en un espacio público de la ciudad de Tijuana, aconteció de manera espontánea entre los hablantes y forma parte de una grabación más extensa, donde se hace uso de otras técnicas de recabado de datos. Esta aclaración es pertinente en el tramo 1 de la escena glotopolítica, dado que es posible que en el día de la grabación los hablantes hayan tenido intercambios previos entre ellos acerca del tema que se aborda; esto se infiere de la interacción 3, de la hija B, donde hace referencia a la recomendación de C con respecto a que B vaya a atender el puesto de ventas de artesanías de otra compañera; empero, esa interacción original no quedó registrada en el diálogo que se analiza a continuación.

Tabla 9. Instrumento del dialogismo aplicado al tramo 1 de la escena glotopolítica

Tramo 1 de 3.		ORIGINAL	TRADUCCIÓN
Identificación de la interacción	Interacciones 1 a 8, desde la pregunta en español de B que inicia el diálogo hasta la interacción que presenta la respuesta en mixteco que da A, hablante a quien estaba dirigida.		
Interacción discursiva	1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?	
	2	C – [Contestando por A] No sé. Pos' si vas a ir ahí, allá, o aquí.	
	3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.	
	4	A – <i>Jaa kóún xió ja'a.</i>	Siéntate a un lado.
	5	C – <i>Kua'a kóú toún.</i>	Siéntate un ratito.
	6	A – <i>Kua'a mee vú lugar. Kua'a kíi. Kua'a mee vú lugar.</i>	Vete sola al lugar. Vete pronto. Vete sola al lugar.
	7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...	
	8	A – <i>Kua'a taa jaa.</i>	Vete, entonces.

Sentido La hija (B) quiere vender artesanías en otro lugar, pero está indecisa porque está cubriendo a una compañera y si el revisor gubernamental pasa, las multarán; le pide a la madre (A) su opinión, en donde la madrina (C) también expresa la suya.

**Dialogismo: identificación de los acentos valorativos en el discurso**

Habla		A	B	C	D
Interacciones en la escena glotopolítica		4, 6 y 8	1, 3 y 7	2 y 5	0
Niveles dialógicos		Acentos valorativos			
Usos del lenguaje	Palabra propia	4 y 8	1, 3 y 7	5	-
	Palabra ajena	-	-	2	-
	Palabra ajena asimilada	6	-	-	-
Polifonía	Voz	-	-	-	-
	Voces	4, 6 y 8	1, 3 y 7	2 y 5	-
Réplicas	Réplica	4, 6 y 8	3 y 7	2 y 5	-
	Silencio	4	-	-	-
	Sobreentendido	4, 6 y 8	1, 3 y 7	2 y 5	-
<i>Postupok</i>	Personalización	4 y 8	1, 3 y 7	2 y 5	-
	Cosificación	6	-	-	-
Comprensión	Tiempo menor	-	-	-	-
	Gran tiempo	4, 6 y 8	1, 3 y 7	2 y 5	-

Fuente: Elaboración propia.

A continuación se realiza el análisis de cada uno de los niveles dialógicos que se estudiaron de la escena glotopolítica. Se diseña un instrumento para reorganizar las variables de la interacción con el objetivo que se centren en la activación de los acentos valorativos analizados; con posterioridad, en la sección 4.1.5 del perfil dialógico, se analizan las prácticas discursivas de los hablantes de acuerdo a estos acentos.

*4.1.3.1.1.1 Nivel dialógico de los usos de lenguaje.* Los usos del lenguaje es el primer nivel dialógico que se analiza. En esta escena se observan las interacciones iniciales del diálogo: tres de la hablante A, tres de la hablante B y dos de la hablante C.

La madre tiene las interacciones 4 y 8 en palabra propia, lengua materna mixteco, que son “*Jaa kouín xió ja’a*” y “*Kua’a taa jaa*”, mientras que la interacción 6 “*Kua’a mee vú lugar. Kua’a kii. Kua’a mee vú lugar*” se clasifica como palabra ajena asimilada, al manifestarse cambio de código.

Nivel dialógico		Hablante	A	B	C	D
Usos del lenguaje	Palabra propia		4 y 8	1, 3 y 7	5	-
	Palabra ajena		-	-	2	-
	Palabra ajena asimilada		6	-	-	-

## Acentos valorativos

- |   |  |                         |
|---|--|-------------------------|
| 1 | B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?  | Palabra propia          |
| 2 | C – [Contestando por A] No sé. Pos' si vas a ir ahí, allá, o aquí.   | Palabra ajena           |
| 3 | B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar. | Palabra propia          |
| 4 | A – <i>Jaa kouín xió ja'a.</i>   | Palabra propia          |
| 5 | C – <i>Kua'a kouí touín.</i>   | Palabra propia          |
| 6 | A – <i>Kua'a mee ví lugar. Kua'a kii. Kua'a mee ví lugar.</i>  | Palabra ajena asimilada |
| 7 | B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...  | Palabra propia          |
| 8 | A – <i>Kua'a taa jaa.</i>  | Palabra propia          |

Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, la hija, al utilizar su lengua materna, el español, en las tres interacciones en 1, 3 y 7; 1 “Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?”, 3 “Es que dice mi madrina que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar” y 7 “Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...”, se clasifican como palabra propia. Por su parte, la madrina interactúa con palabra propia, lengua materna mixteco, en 5 “*Kua'a kouí touín*” y con palabra ajena, segunda lengua español, en 2 “No sé. Pos' si vas a ir ahí, allá, o aquí”.

*4.1.3.1.1.2 Nivel dialógico de la polifonía.* La descripción del segundo nivel dialógico, la polifonía, muestra que este tramo de la escena glotopolítica se caracteriza por tener la totalidad de interacciones bajo la activación de los acentos valorativos en la dimensión de voces.

Para el Círculo Bajtín, el nivel dialógico de la polifonía se define como la dualidad dialéctica entre la voz y las voces: donde la primera refiere a la enunciación unilateral del discurso, desde el punto de vista del yo como cronotopo que ejerce el poder del sujeto en el diálogo, por lo tanto, acercándose al monólogo.

Nivel dialógico	Hablante	A	B	C	D
Polifonía	Voz	-	-	-	-
	Voces	4, 6 y 8	1, 3 y 7	2 y 5	-

		Acentos valorativos
1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?	Voces
2	C – [Contestando por A] No sé. Pos' si vas a ir ahí, allá, o aquí.	Voces
3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.	Voces
4	A – <i>Jaa koún xió ja'a.</i>	Voces
5	C – <i>Kua'a kou' toun.</i>	Voces
6	A – <i>Kua'a mee vú lugar. Kua'a kii. Kua'a mee vú lugar.</i>	Voces
7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...	Voces
8	A – <i>Kua'a taa jaa.</i>	Voces

Fuente: Elaboración propia

En sentido opuesto, las voces es la categoría discursiva de la polifonía que se distancia del enunciado monológico, alejándose a su contraparte: al dialogismo y dando continuidad a la interacción discursiva por medio del cumplimiento del *postupok*, empoderando no al yo como sujeto sino a las relaciones dialógicas del yo-tú; en sí, la categoría de voces es multidimensional al incluir el cronotopo de la voz, pero también manifiesta cronotopos que cargan valores socioculturales para los hablantes.

En la escena glotopolítica, las tres interacciones de la madre, 4, 6 y 8, presentan acentos valorativos de voces en la polifonía debido a las relaciones plurilingües entre los interlocutores que generan un doble cronotopo: 4 -“*Jaa koún xió ja'a*”- y 8 -“*Kua'a taa jaa*”- son respuestas en mixteco a planteamientos elaborados en español por la hija; lo mismo acontece con la interacción 6 -“*Kua'a mee vú lugar. Kua'a kii. Kua'a mee vú lugar*”- que se elabora con cambio de código como respuesta al reiterado planteamiento en español. Cuando la madre da este tipo de respuestas, su polifonía es de voces, ya que, además de enunciar el cronotopo del sujeto enunciadador como

‘mujer plurilingüe’, asimismo agrega el cronotopo de sujeto enunciador madre perteneciente a la nación *ñuu savi* y hablante de la lengua *tu’un savi’*.

4.1.3.1.1.3 *Nivel dialógico de las réplicas*. El tercer nivel dialógico es de las réplicas. Dentro de este, con respecto a la subdimensión interna de las réplicas, se observa que hubo respuesta en cada interacción, de la 2 a la 8, restando sólo la 1, que es la pregunta de la hija que da inicio al diálogo -“Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?”- y no funge como tal.

Nivel dialógico	Hablantes	A	B	C	D
Réplicas	Réplica	4, 6 y 8	3 y 7	2 y 5	-
	Silencio	4	-	-	-
	Sobreentendido	4, 6 y 8	1, 3 y 7	2 y 5	-
Acentos valorativos					
1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?			Sobreentendido	
2	C – [Contestando por A] No sé. Pos’ si vas a ir ahí, allá, o aquí.			Réplica/Sobreentendido	
3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.			Réplica/Sobreentendido	
4	A – <i>Jaa koún xió ja’a</i> .			Réplica/Silencio/ Sobreentendido	
5	C – <i>Kua’a kou’ toún</i> .			Réplica/Sobreentendido	
6	A – <i>Kua’a mee vú lugar. Kua’a kii. Kua’a mee vú lugar.</i>			Réplica/Sobreentendido	
7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...			Réplica/Sobreentendido	
8	A – <i>Kua’a taa jaa</i> .			Réplica/Sobreentendido	

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a las réplicas, en este tramo de la escena glotopolítica se observa cómo a pesar de que la madre haya activado un silencio en 4, no impide que en las relaciones dialógicas se haya activado asimismo otro acento valorativo de réplica, específicamente formulada en 3, aunque haya sido activada por otra hablante, que es la madrina; en ese sentido, que la madrina haya respondido en 2 en lugar de la madre, activa el acento valorativo de réplica. Es el mismo fenómeno observable en 3, en donde la hija activa la réplica hacia su madrina, al ampliar la información de la pregunta inicial en 1, aunque sigue siendo dirigida a la madre.

En otro sentido, la dimensión de silencio del nivel dialógico de las réplicas aparece en el turno 4 de la madre, en donde responde en mixteco -“*Jaa koún xió ja 'a*”- a su hija, empero, la pregunta fue formulada en español en el turno 1 -“Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?”-; así, tuvieron que pasar tres interacciones para que la madre respondiera la pregunta que da inicio al diálogo registrado. Este silencio, al activarse como acento valorativo por parte de la madre, se localiza en la interacción 4 y no las anteriores, a pesar de que en 2 y 3 no se haya dado respuesta todavía a 1. Otra consecuencia observable del silencio de la madre en 4 es que la madrina interfiere en español en el diálogo, en 2, y responde en su lugar -“No sé. Pos' si vas a ir ahí, allá, o aquí”-, cuando en realidad la pregunta iba dirigida a la madre.

La dimensión de sobreentendidos, dentro del nivel dialógico de las réplicas, describe cómo los hablantes crean puentes discursivos paralelos para comunicar los sentidos de las enunciaciones, las bromas o elementos implícitos del lenguaje, como es el cambio de lengua sin previo aviso en contextos plurilingües. En la presente investigación los sobreentendidos se comprenden como la categoría valorativa del diálogo que indica si los hablantes se entienden entre sí por medio del cambio en el uso de varias lenguas; en otras palabras, cómo un hablante sabe que su interacción va a ser contestada o entendida en una lengua u otra, así como el conocimiento de si el hablante sabe que puede interactuar o no en mixteco o español ante determinada circunstancia discursiva.

La ausencia de dudas en el sentido de las enunciaciones o malentendidos indica que la interacción discursiva plurilingüe entre las tres hablantes se da de manera fluida a pesar de que la primera utilice el español, mientras que las otras dos, el español y el mixteco. El fenómeno de las repeticiones en las réplicas de la madre y la madrina en 4 “*Jaa koún xió ja 'a*”, 5 “*Kua 'a kou' toún*” y 6 “*Kua 'a mee vú lugar*”, que se traducen “Siéntate a un lado” y “Vete sola al lugar”, se deben a la insistencia de la hija, pero no a un malentendido de la enunciación misma; por lo tanto, se trata

de sobreentendidos que transmiten el mensaje de que la hija actúe en lugar de dudar. De la misma manera, las interacciones de la madre, en los turnos 4, 6 y 8 se enuncian en español bajo el sobreentendido de que la hija y la madrina le entenderán.

4.1.3.1.1.4 *Nivel dialógico del postupok*. El cuarto nivel dialógico, el *postupok*, muestra las interacciones 4 y 8 de la hablante A (la madre), así como las interacciones 1, 3 y 7 de la hablante B (la hija) y las 2 y 5 de C (la madrina), en la dimensión de personalización.

Nivel dialógico	Hablantes	A	B	C	D
<i>Postupok</i>	Personalización	4 y 8	1, 3 y 7	2 y 5	-
	Cosificación	6	-	-	-

Acentos valorativos

1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?	Personalización
2	C – [Contestando por A] No sé. Pos' si vas a ir ahí, allá, o aquí.	Personalización
3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.	Personalización
4	A – <i>Jaa koún xió ja'a.</i>	Personalización
5	C – <i>Kua'a kou toún.</i>	Personalización
6	A – <i>Kua'a mee vú lugar. Kua'a kii. Kua'a mee vú lugar.</i>	Cosificación
7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...	Personalización
8	A – <i>Kua'a taa jaa.</i>	Personalización

Fuente: Elaboración propia.

La dimensión de personalización tiene la relevancia de activar los acentos valorativos que tienen la intención de dar continuidad al diálogo; lo opuesto acontece con la dimensión de cosificación, que denota la intención de quebrar el diálogo o finalizarlo. Esta última se observa en la interacción 6 de la madre, que replica -“*Kua'a mee vú lugar. Kua'a kii. Kua'a mee vú lugar*”- o traducido al español como -“Vete sola al lugar. Vete pronto. Vete sola al lugar”-, para insistirle a la hija que deje de pensar qué lugar elegir para vender las artesanías y tome acción; en otras palabras, cosifica el diálogo para que este finalice, aunque no lo logra y tiene que reiterar en 8 la misma idea -“*Kua'a taa jaa*”- o traducido al español como -“Vete, entonces”.

*4.1.3.1.1.5 Nivel dialógico de la comprensión.* El quinto nivel dialógico, de la comprensión, muestra que el total de interacciones se dan bajo la dimensión de comprensión de gran tiempo debido a que es necesario que A, B y C conozcan los contextos socioculturales del enunciado para ejercer la comprensión de los significados enunciativos en cada acento valorativo.

Nivel dialógico	Hablantes	A	B	C	D
Comprensión	Tiempo menor	-	-	-	-
	Gran tiempo	4, 6 y 8	1, 3 y 7	2 y 5	-

Acentos valorativos

- |   |  |             |
|---|--|-------------|
| 1 | B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?  | Gran tiempo |
| 2 | C – [Contestando por A] No sé. Pos' si vas a ir ahí, allá, o aquí.   | Gran tiempo |
| 3 | B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar. | Gran tiempo |
| 4 | A – <i>Jaa kouún xió ja'a.</i>   | Gran tiempo |
| 5 | C – <i>Kua'a kouú touín.</i>   | Gran tiempo |
| 6 | A – <i>Kua'a mee ví lugar. Kua'a kíí. Kua'a mee ví lugar.</i>  | Gran tiempo |
| 7 | B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...  | Gran tiempo |
| 8 | A – <i>Kua'a taa jaa.</i>  | Gran tiempo |

Fuente: Elaboración propia.

En el nivel dialógico de la comprensión es posible enfatizar la relevancia del uso de la lengua mixteca en el Diálogo, ya que la mitad de las interacciones se activan en esa lengua, las que corresponden a la madre y la madrina, que son las hablantes de mayor edad; por ende, para que la hija comprenda los acentos valorativos de sus enunciaciones se requiere de la comprensión de gran tiempo, de la lengua y la cultura que comparten entre ellas y activan en el discurso. De manera verbal-ideológica, al enunciar en mixteco, emergen los contextos profundos del gran tiempo de la cultura *ñuu savi*, en mezcla con los contextos profundos de la cultura mestiza del español mexicano en Tijuana, en una interacción que demanda que se amplíen las funciones comunicativas de ambos.

*4.1.3.1.2 Tramo 2 de la escena glotopolítica.* Interacciones 9 a 16, desde la interrupción en español de B (la hija) que busca seguir explicándose, hasta la réplica no verbal de fastidio que provoca en la madre, A (Tabla 10).

Tabla 10. Instrumento del dialogismo aplicado al tramo 2 de la escena glotopolítica

Identificación de la interacción	Tramo 2 de 3. Interacciones 9 a 16, desde la interrupción en español de B que busca seguir explicándose hasta la réplica no verbal de fastidio que se provoca en A.		
	ORIGINAL	TRADUCCIÓN	
Interacción discursiva	9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.	
	10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa</i> reglamento <i>ñaa kaá</i> .	Eso vamos a decir mañana. Por lo mismo del problema de que el reglamento es tanto.
	11	C – <i>Kaua nuu iñío</i> .	No la pienses tanto.
	12	B – Me pongo aquí.	
	13	A – <i>Unjú</i> .	Ajá.
	14	C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú</i> .	Vete si quieres, o quédate, o como tú pienses.
	15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.	
	16	A – [Expresión de fastidio]	
Sentido	La hija (B) quiere vender artesanías en otro lugar, pero está indecisa porque está cubriendo a una compañera y si el revisor gubernamental pasa, las multarán; le pide a la madre (A) su opinión, en donde la madrina (C) también expresa la suya.		

**Dialogismo: identificación de los acentos valorativos en el discurso**

Habla		A	B	C	D
Interacciones en la escena glotopolítica		10, 13 y 16	9, 12 y 15	11 y 14	0
Niveles dialógicos		Acentos valorativos			
Usos del lenguaje	Palabra propia	13	9, 12 y 15	11 y 14	-
	Palabra ajena	-	-	-	-
	Palabra ajena asimilada	10	-	-	-
Polifonía	Voz	16	-	-	-
	Voces	10 y 13	9, 12 y 15	11 y 14	-
Réplicas	Réplica	10 y 13	9, 12 y 15	11 y 14	-
	Silencio	16	-	-	-
	Sobreentendido	10, 13 y 16	9, 12 y 15	11 y 14	-
<i>Postupok</i>	Personalización	10	12 y 15	11 y 14	-
	Cosificación	13 y 16	9	-	-
Comprensión	Tiempo menor	16	-	-	-
	Gran tiempo	10 y 13	9, 12 y 15	11 y 14	-

Fuente: Elaboración propia.

A continuación se analizan los cinco niveles dialógicos del tramo 2 de la escena glotopolítica, en el orden en que se han presentado hasta ahora.

*4.1.3.1.2.1 Nivel dialógico de los usos de lenguaje.* Muestra que sólo la interacción 10 -“*Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa* reglamento *ñaa kaá*”- de A (la madre), tiene activación del

acento valorativo de palabra ajena asimilada (cambio de código en mixteco y español), mientras que el resto son de palabra propia (lengua materna).

Nivel dialógico	Hablantes	A	B	C	D
Usos del lenguaje	Palabra propia	13	9, 12 y 15	11 y 14	-
	Palabra ajena	-	-	-	-
	Palabra ajena asimilada	10	-	-	-

Acentos valorativos					
9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.				Palabra propia
10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa</i> reglamento <i>ñaa kaá.</i>				Palabra ajena asimilada
11	C – <i>Kaua nuu iñío.</i>				Palabra propia
12	B – Me pongo aquí.				Palabra propia
13	A – <i>Unjú.</i>				Palabra propia
14	C – <i>Kua 'a taa koún a ndyixi xini mauí.</i>				Palabra propia
15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.				Palabra propia
16	A – [Expresión de fastidio]				-

Fuente: Elaboración propia

Las interacciones de palabra propia (lengua materna) se dan de forma particular entre la madre y la madrina, cuya lengua materna es el mixteco, en las interacciones 13 de la madre -“*Unjú*”-; 11 de la madrina -“*Kaua nuu iñío*”-; y 14 de la madrina -“*Kua 'a taa koún a ndyixi xini mauí*”. No obstante, se diferencian de las interacciones en palabra propia de la hija, debido a que se dan en español, como en la 9 -“Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues”-; la 12 -“Me pongo aquí”-; y la 15 -“Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor”.

#### 4.1.3.1.2.2 Nivel dialógico de la polifonía.

Nivel dialógico	Hablantes	A	B	C	D
Polifonía	Voz	16	-	-	-
	Voces	10 y 13	9, 12 y 15	11 y 14	-

Acentos valorativos					
9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.				Voces
10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa</i> reglamento <i>ñaa kaá.</i>				Voces
11	C – <i>Kaua nuu iñío.</i>				Voces
12	B – Me pongo aquí.				Voces

13	A – <i>Unjú.</i>	Voces
14	C – <i>Kua 'a taa koín a ndyixi xini mauí.</i>	Voces
15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.	Voces
16	A – [Expresión de fastidio]	Voz

Fuente: Elaboración propia.

El segundo nivel dialógico, la polifonía, muestra que la única interacción bajo la dimensión de voz la realiza la madre en 16, a través de una expresión no verbal de fastidio, ya que no construye un cronotopo enunciativo.

En sentido opuesto, se observan prácticas discursivas polifónicas de voces, en las interacciones 10, 13 y 14 de la madre; 9, 12 y 15 de la hija; así como, 11 y 14 de la madrina; ya que no sólo enuncian al cronotopo ‘voz’ del sujeto del enunciado, sino que añaden la dimensión del sujeto de la enunciación con el doble cronotopo de ‘voces’: por ejemplo, en 10 la madre activa la polifonía como ‘mujer artesana mixteca’ al unísono con ‘madre bilingüe completa, de hija bilingüe incompleta’, que se enuncia en palabra ajena asimilada como respuesta a la interacción 9 de la hija, que es palabra propia en español; idéntica polifonía se genera en 13.

Por su parte, en 9, 12 y 15, la hija da respuestas en español a las interacciones en mixteco, lo que activa la polifonía de voces con los dos cronotopos de ‘mujer adolescente artesana mixteca’ junto con ‘hija bilingüe incompleta, de madre bilingüe completa’. En el caso de la madrina, en 11 y 14 da respuestas en mixteco a enunciaciones en español de la madre, activando su polifonía de voces: ‘mujer artesana mixteca’ y ‘madrina bilingüe completa, de ahijada bilingüe incompleta’. Así, el diálogo polifónico muestra hablantes que no sólo se tratan de “la hija”, “la madre” y “la madrina”, sino que son cronotopos de las voces de “hablantes con bilingüismo completo o incompleto de la lengua y cultura mixtecas”.

4.1.3.1.2.3 *Nivel dialógico de las réplicas.* El tercer nivel dialógico, las réplicas, muestra este fenómeno en casi la totalidad de las interacciones (de la 9 a la 15), excluyendo 16, debido a que se pierde la relación dialógica con la expresión no verbal, convirtiéndose en silencio.

La dimensión de los silencios, al interior del nivel dialógico de las réplicas, tiene una activación en la interacción 16, debido a que la madre renuncia a continuar con las relaciones dialógicas que le ha planteado la hija, ante la insistencia de ir o no a vender artesanías a otro lugar.

Nivel dialógico		Hablantes	A	B	C	D
Réplicas	Réplica		10 y 13	9, 12 y 15	11 y 14	-
	Silencio		16	-	-	-
	Sobreentendido		10, 13 y 16	9, 12 y 15	11 y 14	-

		Acentos valorativos
9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.	Réplica/Sobreentendido
10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa</i> reglamento ñaa kaá.	Réplica/Sobreentendido
11	C – <i>Kaua nuu iñío.</i>	Réplica/Sobreentendido
12	B – Me pongo aquí.	Réplica/Sobreentendido
13	A – <i>Unjú.</i>	Réplica/Sobreentendido
14	C – <i>Kua 'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>	Réplica/Sobreentendido
15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.	Réplica/Sobreentendido
16	A – [Expresión de fastidio]	Silencio/Sobreentendido

Fuente: Elaboración propia.

Por ende, el silencio de la madre en 16 es la consecuencia de un quiebre en las relaciones dialógicas que se fue construyendo desde la interacción 9 de la hija: se puede observar cómo la madre activa una réplica en 10 explicándole a la hija, quien vuelve a insistir en 12, a lo cual la madre activa otra réplica pero monosilábica, lo que denota la pérdida de interés en el discurso de la hija, quien amplía su explicación en 15, generando la ruptura de la madre y, con ella, el silencio que implica la expresión no verbal de fastidio.

Por otro lado, la dimensión de los sobreentendidos en el nivel dialógico de las réplicas muestra que el silencio de la madre en 16, es asimismo sobreentendido porque en el siguiente tramo de la escena glotopolítica, vuelve a interactuar con respecto al tema, lo que denota que la madre entiende a la hija y asume la activación de no responder de manera verbal, aunque después lo terminará haciendo. El resto de sobreentendidos se dan bajo la premisa de que las tres hablantes cambian de código, por lo que asumen que el significado se comprenderá, donde se observan cuatro interacciones en mixteco (en 10, 11, 13 y 14) del total de ocho, que se complementan con tres en español (en 9, 12 y 15) y una no verbal.

4.1.3.1.2.4 *Nivel dialógico del postupok*. El *postupok*, el cuarto nivel dialógico, en esta escena glotopolítica, se muestra en tres interacciones bajo la dimensión de cosificación.

	Nivel dialógico	Hablantes	A	B	C	D
<i>Postupok</i>	Personalización		10	12 y 15	11 y 14	-
	Cosificación		13 y 16	9	-	-
					Acentos valorativos	
9	B – [Interrumpe]	Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.			Cosificación	
10	A –	<i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa reglamento ñaa kaá.</i>			Personalización	
11	C –	<i>Kaua nuu iñío.</i>			Personalización	
12	B –	Me pongo aquí.			Personalización	
13	A –	<i>Unjú.</i>			Cosificación	
14	C –	<i>Kua 'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>			Personalización	
15	B –	Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.			Personalización	
16	A –	[Expresión de fastidio]			Cosificación	

Fuente: Elaboración propia.

La cosificación se activa cuando se muestra la intención de fracturar la interacción, darla por terminada o modificar su curso sin consideración de la construcción de las relaciones dialógicas que se llevan a cabo conforme el dialogismo. En esta escena glotopolítica, la cosificación se observa en la interacción 9 de la hija -“[Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues”-, así como en 13 -“*Unjú*”- y 16 de la madre -“[Expresión de fastidio]”-. Los acentos valorativos de la cosificación se activaron en estos ejemplos debido a que, con la intención

de continuar el monológico en 9, la hija interrumpe el discurso de la madre, proveniente del tramo 1, lo que quita relevancia al dialogismo que se había construido con la madre y la madrina, lo que activa la cosificación del *postupok*. En el mismo sentido, las respuestas 10 y 16 de la madre se dan en la modalidad de cosificación, porque ya no busca expandir el dialogismo sino cortar la interacción con la hija, quien ha provocado la circunstancia discursiva del detrimento en las relaciones dialógicas; como se ha mencionado, son interacciones secas, monosilábicas o no verbales.

En sentido opuesto, las interacciones del *postupok* que se caracterizan como personalización, al fortalecer las relaciones dialógicas entre los hablantes por medio del añadido de sentido, la explicación o la recomendación; estas son la 10 de la madre “*Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa reglamento ñaa kaá*”; la 12 “Me pongo aquí” y la 15 “Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor” de la hija; así como la 11 “*Kaua nuu iñío*” y la 14 “*Kua’a taa koún a ndyixi xini mauú*” de la madrina.

4.1.3.1.2.5 *Nivel dialógico de la comprensión*. El nivel dialógico de la comprensión se caracteriza por mostrar solo una interacción de ‘tiempo menor’, en contraposición con siete de ‘gran tiempo’.

	Nivel dialógico	Hablantes	A	B	C	D
Comprensión	Tiempo menor		16	-	-	-
	Gran tiempo		10 y 13	9, 12 y 15	11 y 14	-
Acentos valorativos						
9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.					Gran tiempo
10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa reglamento ñaa kaá.</i>					Gran tiempo
11	C – <i>Kaua nuu iñío.</i>					Gran tiempo
12	B – Me pongo aquí.					Gran tiempo
13	A – <i>Unjú.</i>					Gran tiempo
14	C – <i>Kua’a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>					Gran tiempo
15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.					Gran tiempo
16	A – [Expresión de fastidio]					Tiempo menor

Fuente: Elaboración propia.

La madre usa la comprensión de tiempo menor en la interacción 16, cuando realiza la expresión no verbal de fastidio, que responde únicamente al contexto inmediato del diálogo. Por el contrario, la comprensión del ‘gran tiempo’ se denota en el resto de interacciones debido a su naturaleza plurilingüe, donde demanda de los hablantes compartir estructuras lingüísticas y culturales del pueblo *ñuu savi*. De las siete interacciones con comprensión de gran tiempo, tres se dan en mixteco, enunciadas por la madre y la madrina; una con cambio de código, de la madre; y tres en español de la hija, que a pesar de no hablar mixteco, lo comprende, de ahí que se active la dimensión de comprensión de gran tiempo en la hablante más joven.

**4.1.3.1.3 Tramo 3 de la escena glotopolítica.** Interacciones 17 a 29, desde la demanda reiterada en español de B hasta la réplica enfadada con cambio de código de A que concluye el diálogo (Tabla 11).

Tabla 11. Instrumento del dialogismo aplicado al tramo 3 de la escena glotopolítica

Identificación de la interacción	Tramo 3 de 3. Interacciones 17 a 29, desde la demanda reiterada en español de B hasta la réplica enfadada con cambio de código de A que concluye el diálogo.	
	ORIGINAL	TRADUCCIÓN
	17 B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo! 18 C – <i>Taa ku 'un ninóo kuún nino 'o o ndaún ninó...</i>	Si vas abajo, vete abajo, o si vas para arriba...
	19 B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.	Vete si quieres, o quédate, o como tú pienses.
	20 D – ¿Qué vendes tú allá abajo?	Vete para que te vea o te conozca, porque el reglamento va a ver...
	21 A – Lo mismo.	No la pienses tanto, si vas a ir abajo, vete, si vas a estar aquí, quédate. [No estés dando vuelta a tu cabeza, tus ideas.]
	22 B – Lo mismo.	Siéntate donde has estado.
	23 C – <i>Kua 'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>	...así le digo a mi hermano el Gordo...
Interacción discursiva	24 A – <i>Kua 'a jaa naa kunida yo 'o, joo taa naa ku 'un reglamento kendraá.</i>	
	25 B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	
	26 C – <i>Kaua nuu iño. taa ku 'un ninóo kuún nino 'o o ndaún ninó.</i>	
	27 B – Ay, mejor me quedo aquí. 28 C – <i>Kua 'a koún nuú si in koún kauá.</i> 29 A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káin sii kíó taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!	

Sentido La hija (B) quiere vender artesanías en otro lugar, pero está indecisa porque está cubriendo a una compañera y si el revisor gubernamental pasa, las multarán; le pide a la madre (A) su opinión, en donde la madrina (C) también expresa la suya.

**Dialogismo: identificación de los acentos valorativos en el discurso**

Hablante		A	B	C	D
Interacciones en la escena glotopolítica		21, 24 y 29	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	20
Niveles dialógicos		Acentos valorativos			
Usos del lenguaje	Palabra propia	-	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	-
	Palabra ajena	21	-	-	20
	Palabra ajena asimilada	24 y 29	-	-	-
Polifonía	Voz	-	-	-	-
	Voces	21, 24 y 29	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	20
Réplicas	Réplica	21, 24 y 29	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	-
	Silencio	21	-	-	-
	Sobreentendido	24 y 29	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	20
<i>Postupok</i>	Personalización	24 y 29	17, 19, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	20
	Cosificación	21	22	-	-
Comprensión	Tiempo menor	21	22	-	20
	Gran tiempo	24 y 29	17, 19, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	-

Fuente: Elaboración propia.

A continuación se analizan los cinco niveles dialógicos del tramo 3 de la escena glotopolítica en el orden en que se han estudiado hasta el momento.

*4.1.3.1.3.1 Nivel dialógico de los usos de lenguaje.* Se describen las interacciones, de donde se extrae el primer nivel dialógico, de los usos del lenguaje.

La madre tuvo tres interacciones: en el turno 21 utiliza palabra ajena –segunda lengua español–, al enunciar “Lo mismo”; mientras que en los turnos 24 y 29 utiliza palabra ajena asimilada –cambio de código en mixteco y español–, que son “*Kua’a jaa naa kunida yo’o, joo taa naa ku’un reglamento kendraá*” y “Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! *Jaa káin sii kíó taa Gordo gaá.* Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!”.

respectivamente. En cuanto a la hija, interactúa en cinco ocasiones, la totalidad de ellas en palabra propia –lengua materna español–, como se observa en los turnos 17 “¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!”; 19 “Es que, ay... O me quedo ya aquí.”; 22 “Lo mismo”; 25 “Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas”; y 27 “Ay, mejor me quedo aquí”.

Nivel dialógico		Habla	A	B	C	D
Usos del lenguaje	Palabra propia		-	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	-
	Palabra ajena		21	-	-	20
	Palabra ajena asimilada		24 y 29	-	-	-

## Acentos valorativos

17	B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!	Palabra propia
18	C – <i>Taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó...</i>	Palabra propia
19	B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.	Palabra propia
20	D – ¿Qué vendes tú allá abajo?	Palabra propia
21	A – Lo mismo.	Palabra ajena
22	B – Lo mismo.	Palabra propia
23	C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>	Palabra propia
24	A – <i>Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un</i> reglamento <i>kendraá.</i>	Palabra ajena asimilada
25	B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	Palabra propia
26	C – <i>Kaua nuu iñío. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó.</i>	Palabra propia
27	B – Ay, mejor me quedo aquí.	Palabra propia
28	C – <i>Kua'a koún nuú sí ín koún kauá.</i>	Palabra propia
29	A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káín sii kíó taa</i> Gordo <i>gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!	Palabra ajena asimilada

Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, la madrina tuvo cuatro interacciones, todas en palabra propia –lengua materna mixteco–, que son los turnos 18 “*Taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó...*”; 23 “*Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú*”; 26 “*Kaua nuu iñío. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó*”; y 28 “*Kua'a koún nuú sí ín koún kauá*”. Por último, en este tramo 3 de la escena glotopolítica acontece la única interacción del hablante D, que es un integrante de la familia extendida de A, B y C, lo hace en el turno 20, en palabra ajena –segunda lengua español–: “¿Qué vendes tú allá abajo?”.

4.1.3.1.3.2 *Nivel dialógico de la polifonía.* El segundo nivel dialógico muestra cero interacciones que remitan a un solo cronotopo, de la dimensión de voz.

Nivel dialógico	Habla	A	B	C	D
Polifonía	Voz	-	-	-	-
	Voces	21, 24 y 29	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	20

Acentos valorativos

17	B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!	Voces
18	C – <i>Taa ku'un ninóo kuín nino'o o ndaún ninó...</i>	Voces
19	B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.	Voces
20	D – ¿Qué vendes tú allá abajo?	Voces
21	A – Lo mismo.	Voces
22	B – Lo mismo.	Voces
23	C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauí.</i>	Voces
24	A – <i>Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un reglamento kendraá.</i>	Voces
25	B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	Voces
26	C – <i>Kaua nuu iñío. taa ku'un ninóo kuín nino'o o ndaún ninó.</i>	Voces
27	B – Ay, mejor me quedo aquí.	Voces
28	C – <i>Kua'a koún nuú sí ín koún kauá.</i>	Voces
29	A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káín sii kíó taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!	Voces

Fuente: Elaboración propia.

En sentido opuesto, las trece interacciones acontecen bajo la dimensión de voces, debido a que la teoría del dialogismo parte de la premisa de la interrelación entre los hablantes por medio de las relaciones dialógicas, que en este caso son plurilingües: de las trece interacciones totales, siete acontecen en español, cuatro en mixteco y dos con cambio de código. Esto se observa de forma específica en las interacciones 17 a 19, así como de la 22 a la 29: se acude a un código lingüístico diferente en cada réplica: español, mixteco, español, cambio de código, español, mixteco, etcétera, dando cumplimiento al *postupok* de personalización, al tiempo que reproduciendo el nivel de comprensión de gran tiempo y la voces mixtecas y mestizas de dos cronotopos en la polifonía.

4.1.3.1.3.3 *Nivel dialógico de las réplicas.* El tercer nivel dialógico es de las réplicas en la escena glotopolítica.

Nivel dialógico	Habla	A	B	C	D
	Réplica	21, 24 y 29	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	-
Réplicas	Silencio	21	-	-	-
	Sobreentendido	24 y 29	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	20

		Acentos valorativos
17	B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!	Réplica/Sobreentendido
18	C – <i>Taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó...</i>	Réplica/Sobreentendido
19	B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.	Réplica/Sobreentendido
20	D – ¿Qué vendes tú allá abajo?	Sobreentendido
21	A – Lo mismo.	Réplica/Silencio
22	B – Lo mismo.	Réplica/Sobreentendido
23	C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>	Réplica/Sobreentendido
24	A – <i>Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un</i> reglamento <i>kendraá.</i>	Réplica/Sobreentendido
25	B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	Réplica/Sobreentendido
26	C – <i>Kaua nuu iñío. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó.</i>	Réplica/Sobreentendido
27	B – Ay, mejor me quedo aquí.	Réplica/Sobreentendido
28	C – <i>Kua'a koún nuú sí in koún kauá.</i>	Réplica/Sobreentendido
29	A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káin sii kíó taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!	Réplica/Sobreentendido

Fuente: Elaboración propia.

Se muestra la dimensión de un silencio en la interacción 21, correspondiente a la madre, donde replica a la pregunta “¿Qué vendes tú allá abajo?” del familiar masculino en el turno 20 pero no da respuesta a la petición de la hija, que reitera en dos ocasiones la solicitud por una opinión, en los turnos 17 “¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!” y 19 “Es que, ay... O me quedo ya aquí”. En este sentido, las réplicas en la escena glotopolítica, aparecen en el resto de interacciones, tanto de la madre –21, 24 y 29–, la hija –18, 19, 22, 25 y 27– y la madrina –18, 23, 26 y 28. Por último, la dimensión de los sobreentendidos muestra las trece interacciones bajo la categoría de sobreentendidos dialógicos, como se ha argumentado en la dimensión de la polifonía, incluido el

hablante D, que es el familiar, que interviene en la conversación en el turno 20, al realizar la pregunta “¿Qué vendes tú allá abajo?”, en español, sobreentiende que le comprenderán y responderán en el mismo código, lo que sucede ya que, tanto la madre primero, como la hija después, le responden en los turnos 21 y 22 de manera idéntica: “Lo mismo” y “Lo mismo”, de manera respectiva.

4.1.3.1.3.4 *Nivel dialógico del postupok*. El *postupok* es el cuarto nivel dialógico de la escena glotopolítica.

Nivel dialógico	Habla	A	B	C	D
<i>Postupok</i>	Personalización	24 y 29	17, 19, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	20
	Cosificación	21	22	-	-

		Acentos valorativos
17	B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!	Personalización
18	C – <i>Taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó...</i>	Personalización
19	B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.	Personalización
20	D – ¿Qué vendes tú allá abajo?	Personalización
21	A – Lo mismo.	Cosificación
22	B – Lo mismo.	Cosificación
23	C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>	Personalización
24	A – <i>Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un reglamento kendraá.</i>	Personalización
25	B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	Personalización
26	C – <i>Kaua nuu iñío. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó.</i>	Personalización
27	B – Ay, mejor me quedo aquí.	Personalización
28	C – <i>Kua'a koún nuú sí in koún kauá.</i>	Personalización
29	A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káin sii kío taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¿para qué me pregunta!	Personalización

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran dos interacciones de cosificación, que son los turnos 21 “Lo mismo” y 22 “Lo mismo” de la madre y la hija, que dan respuesta a la pregunta “¿Qué vendes tú allá abajo?” del familiar en el turno 20 pero denotan no querer continuar con la interacción discursiva acerca del tema; por el contrario, dan pie a que la madrina intervenga en el turno 23 “*Kua'a taa*

*koún a ndyixi xini mauú*” o “Vete si quieres, o quédate, o como tú pienses” para retomar la discusión que mantenían de manera previa entre ellas. Para complementar el nivel dialógico del *postupok*, las interacciones que se caracterizan como de personalización son las restantes, ya que fortalecen la relación dialógica entre los hablantes al dar continuidad a la interacción discursiva: son los turnos 21, 24 y 29 de la madre; los turnos 17, 19, 25 y 27 de la hija; los turnos 18, 23, 26 y 28 de la madrina; así como el único turno del familiar, el 20.

4.1.3.1.3.5 *Nivel dialógico de la comprensión*. El último nivel dialógico de la escena glotopolítica es la comprensión.

Nivel dialógico	Hablantes	A	B	C	D
	Tiempo menor	21	22	-	20
Comprensión	Gran tiempo	24 y 29	17, 19, 25 y 27	18, 23, 26 y 28	-

		Acentos valorativos
17	B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!	Gran tiempo
18	C – <i>Taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó...</i>	Gran tiempo
19	B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.	Gran tiempo
20	D – ¿Qué vendes tú allá abajo?	Tiempo menor
21	A – Lo mismo.	Tiempo menor
22	B – Lo mismo.	Tiempo menor
23	C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>	Gran tiempo
24	A – <i>Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un reglamento kendraá.</i>	Gran tiempo
25	B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	Gran tiempo
26	C – <i>Kaua nuu iñío. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó.</i>	Gran tiempo
27	B – Ay, mejor me quedo aquí.	Gran tiempo
28	C – <i>Kua'a koún nuú sí in koún kauá.</i>	Gran tiempo
29	A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káin sii kío taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!	Gran tiempo

Fuente: Elaboración propia.

Se muestran los resultados de tres intervenciones de tiempo menor, que son los turnos 20, 21 y 22, que corresponden a la interacción descrita entre la madre, la hija y el familiar en español que interfiere con el diálogo plurilingüe principal, por lo que el nivel de sentido se mantiene en la

comprensión únicamente del contexto verbal de la enunciación de D “¿Qué vendes tú allá abajo?” y las respuestas idénticas de A y B “Lo mismo” y “Lo mismo”. En sentido opuesto, el resto de interacciones –24 y 29 de la madre; 17, 19, 25 y 27 de la hija y 18, 23, 26 y 28 de la madrina– recaen bajo la denominación de comprensión de gran tiempo, dada la complejidad y riqueza lingüística, cultural y verbal-ideológica que implica interactuar en un diálogo en donde en cada cambio de turno se modifican los usos del lenguaje, pasando de palabra propia mixteco, a palabra ajena español, a palabra ajena asimilada y a palabra propia español, de acuerdo al perfil de cada hablante.

Con la descripción realizada de los datos de los tres tramos de la escena glotopolítica del Diálogo, a continuación se elabora la síntesis de los acentos valorativos encontrados en las 29 interacciones que se han estudiado por medio de los cinco niveles dialógicos de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.

#### **4.1.3.2 Síntesis general de los acentos valorativos en la escena glotopolítica**

La síntesis de los datos obtenidos de los hablantes A, B, C y D en el análisis dialógico de los acentos valorativos se observa en la Tabla 12. Cada interacción ha sido identificada por el número que le ha correspondido en la diagramación mostrada en la subsección anterior. Así, se observa que la madre (A) tuvo nueve interacciones en el diálogo, identificadas en los turnos 4, 6, 8, 10, 13, 16, 21, 24 y 29; la hija (B) tuvo once, identificadas en 1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27; la madrina (C) ocho, en 2, 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28; y el familiar (D), una, la 20.

La descripción en la Tabla 12 muestra, a manera de síntesis, que la madre (A), en el nivel dialógico de los usos del lenguaje, tuvo tres intervenciones (4, 8 y 13) en donde usa la lengua materna (mixteco); una (21) en donde usa la segunda lengua (español); y cuatro (6, 10, 24 y 29) donde utiliza ambas, con cambio de código.

Por su parte, la hija (B) usó la lengua materna (español) en la totalidad de las interacciones, en once ocasiones (1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27); enseguida, la madrina (C) usó la lengua materna (mixteco) en siete ocasiones (5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28) y la segunda lengua (español) en sólo una ocasión (2); por último, el familiar (D) en la única participación (20) usó la segunda lengua (español).

Tabla 12. Síntesis de los acentos valorativos en la escena glotopolítica del Diálogo.

Habla		A	B	C	D
Total de interacciones		Nueve	Once	Ocho	Una
Número de turnos interaccionales		4, 6, 8, 10, 13, 16, 21, 24 y 29	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27	2, 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28	20
Niveles dialógicos		Acentos valorativos			
Usos del lenguaje	Palabra propia	4, 8, 13	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27	5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28	-
	Palabra ajena	21		2	20
	Palabra ajena asimilada	6, 10, 24 y 29			-
Polifonía	Voz	16			-
	Voces	4, 6, 8, 10, 13, 21, 24 y 29	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27	2, 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28	20
Réplicas	Réplica	4, 6, 8, 10, 13, 21, 24 y 29	3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27	2, 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28	-
	Silencio	4, 16 y 21			-
	Sobreentendido	4, 6, 8, 10, 16, 24 y 29	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27	2, 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28	20
<i>Postupok</i>	Personalización	4, 8, 10, 24 y 29	1, 3, 7, 12, 15, 17, 19, 25 y 27	2, 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28	20
	Cosificación	6, 13, 16 y 21	9 y 22		-
Comprensión	Tiempo menor	16 y 21	22		20
	Gran tiempo	4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 25 y 27	2, 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28	-

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al nivel dialógico de la polifonía, los resultados generales muestran que el cronotopo de voz se utilizó solamente en una ocasión, cuando hubo una respuesta sin contenido

verbal, que fue realizada por la madre en la interacción 16, cuando produce la expresión de fastidio. En contraposición, la variable de voces se observa en las interacciones restantes, la razón radica en la conceptualización que realiza el Círculo Bajtín con respecto a los niveles contextuales que subyacen al discurso; para esta corriente, la enunciación del discurso se encuentra inmersa en el mundo sociocultural, por ello, cuando los hablantes enuncian, incorporan esta dimensión, al utilizar palabras, frases, acentos, énfasis, entre otras, que tienen marca histórica y cultural. Por ello, las relaciones dialógicas para el Círculo Bajtín superan a la conceptualización de un solo cronotopo, como voz individualizable, enunciado son sujeto; por el contrario, proponen la categoría de voces.

Las réplicas en el Diálogo se comportan a partir de la interacción discursiva, presentándose en todas salvo en tres: la interacción 4 (la madre en lugar de responder a la hija, deja que la madrina dé la respuesta), 16 (expresión no verbal de la madre) y 21 (la madre responde a la madrina en lugar de a la proposición de la hija). En sentido paralelo, destacan los sobreentendidos que se muestran en el diálogo: marcan el diálogo entre las hablantes ya que a pesar de que cambian entre lengua sin distinción, existe ese acuerdo que no se dice: la madre usa ambas lenguas, la hija usa el español pero responde al mixteco, mientras la madrina cambia al español al inicio del diálogo; entre las hablantes existe un acuerdo previo de comprensión plurilingüe.

Al observar el nivel dialógico del *postupok*, la madrina es la única que no tiene acentos valorativos de cosificación, que implicaría el deseo de romper el dialogismo; por el contrario, tiene el comportamiento para mantener el diálogo, al hacer recomendaciones a la ahijada (B) y no entrometiéndose en la frustración de con su amiga (A). En sentido opuesto, el enfado provocado por la insistencia de la hija, en la madre se observa en incremento en las interacciones 6 “*Kua’ a mee vú lugar. Kua’ a kii. Kua’ a mee vú lugar*”, 13 “*Unjú*”, 16 “[Expresión no verbal de fastidio]”

y 21 “Lo mismo”, que tienen resultado la cosificación, que es la repetición o la búsqueda del rompimiento del diálogo; lo mismo se infiere en la hija, en las interacciones 9 “[Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues” y 22 “Lo mismo”.

Del quinto nivel dialógico, la comprensión, se puede describir que sólo marca acentos valorativos hacia el tiempo menor en las interacciones 16 “[Expresión no verbal de fastidio]”, 21 “Lo mismo” y 22 “Lo mismo”, debido a que la 16 es una expresión no verbal, mientras que la 21 y 22 son en respuesta a una pregunta fuera de contexto del hablante D, en 20 “¿Qué vendes tú allá abajo?”, que se entromete en la discusión entre A, B y C; en otras palabras, son interacciones que satisfacen las relaciones dialógicas sólo para el contexto verbal, no así el contexto sociocultural.

#### **4.1.4 Análisis de las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia en el Diálogo**

Para el Círculo Bajtín, la heteroglosia es la lucha entre las dos fuerzas del lenguaje que se manifiestan en los usos y funciones de las lenguas en la sociedad: las fuerzas centrípetas, que fortalecen en los hablantes las políticas y prácticas lingüísticas de la norma, el monolingüismo, el monologismo y la hegemonía; y las fuerzas centrífugas, que fortalecen en los hablantes las políticas y prácticas de la diversidad lingüística, el plurilingüismo, el dialogismo y la carnavalización o resistencia lingüística.

El objetivo de la presente subsección es estudiar cómo se comportan los hablantes del Diálogo con respecto a las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia: las centrípetas y las centrífugas. Con tal finalidad, se ha diseñado un instrumento que permite registrar el comportamiento heteroglósico de las fuerzas del lenguaje en las interacciones discursivas categorizadas a partir de los niveles dialógicos de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín. A partir de la metodología del modelo teórico metodológico, en primer lugar, se realiza el análisis específico de los tramos de la escena

glotopolítica, para después presentar la síntesis general del comportamiento discursivo de los hablantes con respecto a las fuerzas del lenguaje.

#### ***4.1.4.1 Análisis por escena glotopolítica de las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia.***

En esta sección se elabora el análisis de las fuerzas del lenguaje centrípetas y centrífugas; para ello, se ha dividido el diálogo en tres tramos de la escena glotopolítica, que cumplen la función metodológica de fraccionar las unidades discursivas de análisis a partir de comportamiento pragmático. El tramo 1 de la escena glotopolítica tiene ocho interacciones, comienza con la interacción 1, que es la pregunta inicial de B hacia A: “Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?” y termina antes de la interrupción de B en 9, es decir, la primera escena glotopolítica finaliza en 8, cuando A enuncia: “*Kua’a taa jaa*”. El tramo 2 tiene ocho interacciones, inicia con la interrupción de B en 9 “[Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues” y finaliza cuando, ante la insistencia de la hija B, la madre incrementa su molestia, al grado que produce una interacción no verbal de enojo en 16 “[Expresión no verbal de fastidio]”. Por último, el tramo 3 tiene trece interacciones, comienza en 17, donde B insistente enuncia “¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!” y termina en 29 “Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! *Jaa káin sii kíó taa Gordo gaá*. Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¿para qué me pregunta!”, cuando la madre A cierra el diálogo haciéndole entender a B que no le haga perder más el tiempo.

Para realizar el análisis se han utilizado los datos recabados y descritos en la subsección anterior acerca de los acentos valorativos de los hablantes y se han clasificado bajo qué fuerza del lenguaje de la heteroglosia activan; así, el instrumento ha sido dividido en columnas de acuerdo a las fuerzas del lenguaje de cada hablante: en las columnas de la izquierda se han anotado los acentos valorativos que se han clasificado bajo las fuerzas centrípetas, mientras que en las columnas de la derecha se han anotado las que corresponden con las centrífugas. A partir de este

nivel de especialización del estudio se ha excluido al hablante D, debido a que la única interacción que realiza en el diálogo impide que se diagnostiquen las variables que se analizan; no obstante, cuando se realice la interpretación de los resultados, se le considera en ella.

**4.1.4.1.1 Tramo 1 de la escena glotopolítica.** Interacciones 1 a 8. La Tabla 13 muestra los resultados de las fuerzas del lenguaje que han sido activadas por medio de los acentos valorativos derivados de las relaciones dialógicas.

Tabla 13. De las fuerzas del lenguaje, aplicadas al tramo 1 de la escena glotopolítica.

Identificación de la interacción	ORIGINAL			TRADUCCIÓN		
	Tramo 1 de 3. Interacciones 1 a 8, desde la pregunta en español de B que inicia el diálogo hasta la interacción que presenta la respuesta en mixteco que da A, hablante a quien estaba dirigida.					
Interacción discursiva	1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?				
	2	C – [Contestando por A] No sé. Pos si vas a ir ahí, allá, o aquí.				
	3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.				
	4	A – <i>Jaa kouín xió ja'a.</i>			Siéntate a un lado.	
	5	C – <i>Kua'a kouí touín.</i>			Siéntate un ratito.	
	6	A – <i>Kua'a mee ví lugar. Kua'a kíi. Kua'a mee ví lugar.</i>			Vete sola al lugar. Vete pronto. Vete sola al lugar.	
	7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...				
	8	A – <i>Kua'a taa jaa.</i>			Vete, entonces.	
Sentido	La hija (B) quiere vender artesanías en otro lugar pero está indecisa porque está cubriendo a una compañera y si el revisor gubernamental pasa, las multarán; le pide a la madre (A) su opinión, en donde la madrina (C) también expresa la suya. D se descarta porque tuvo una sola interacción.					

**Dialogismo: identificación de los acentos valorativos en los niveles dialógicos del discurso y su clasificación en las fuerzas del lenguaje**

	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Usos del lenguaje	Palabra propia		1, 3 y 7		4 y 8		5
	Palabra ajena			2			
	Palabra ajena asimilada				6		
Polifonía	Voz						
	Voces		1, 3 y 7	2	4, 6 y 8		5
Réplicas	Réplica		3 y 7	2	4, 6 y 8		5
	Silencio	4					
	Sobreentendido				4, 6 y 8	1, 3 y 7	2 y 5
<i>Postupok</i>	Personalización		1, 3 y 7	2	4 y 8		5

	Cosificación	6			
Comprensión	Tiempo menor				
	Gran tiempo	1, 3 y 7	2	4, 6 y 8	5

Fuente: Elaboración propia.

Se observa que las fuerzas centrípetas fueron activadas por la madre en el turno 4, por la hija en los turnos 1, 3 y 7, mientras que por la madrina en el turno 2; en sentido opuesto, las fuerzas centrífugas del lenguaje fueron activadas por la madre en los turnos 4, 6 y 8, por la hija en los turnos 1, 3 y 7, así como por la madrina en los turnos 2 y 5. En los párrafos siguientes se realiza la descripción de las fuerzas del lenguaje examinadas de manera transversal por los niveles dialógicos de la teoría bajtiana.

4.1.4.1.1.1 *Nivel dialógico de los usos de lenguaje.* El primer nivel dialógico, de los usos del lenguaje se muestra a continuación.

Nivel dialógico	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Usos del lenguaje	Palabra propia	-	1, 3 y 7	-	4 y 8	-	5
	Palabra ajena	-	-	2	-	-	-
	Palabra ajena asimilada	-	-	-	6	-	-

		Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas
1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?		Voces
2	C – [Contestando por A] No sé. Pos si vas a ir ahí, allá, o aquí.		Voces
3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.		Voces
4	A – <i>Jaa koún xió ja 'a.</i>		Voces
5	C – <i>Kua 'a kou' toún.</i>		Voces
6	A – <i>Kua 'a mee vú lugar. Kua 'a kii. Kua 'a mee vú lugar.</i>		Voces
7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...		Voces
8	A – <i>Kua 'a taa jaa.</i>		Voces

Fuente: Elaboración propia.

Las fuerzas centrípetas del lenguaje describen el uso de la lengua mayorizada, que es la lengua que tiene funciones de poder y hegemónico en el contexto del diálogo; los acentos valorativos de la categoría de las fuerzas centrípetas fueron activados por medio de la enunciación discursiva de

la hija, con la palabra propia (lengua materna-español), en los turnos 1 “Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?”, 3 “Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar” y 7 “Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...”. Asimismo, los acentos centrípetos de los usos del lenguaje fueron activados por la palabra ajena (segunda lengua-español) de la madrina en el turno 2 “[Contestando por A] No sé. Pos si vas a ir ahí, allá, o aquí”.

En contraposición, las fuerzas centrífugas que describen el uso de la lengua minorizada que tiene funciones de poder verbal-ideológico de resistencia lingüística en el contexto del diálogo, fueron activadas por la madre en los turnos 4 “*Jaa koún xió ja’a*”, 6 “*Kua’a mee vú lugar. Kua’a kii. Kua’a mee vú lugar*” y 8 “*Kua’a taa jaa*”, a través de la palabra propia (lengua materna-mixteco) y la palabra ajena asimilada (cambio de código mixteco y español); asimismo, fueron activadas por la madrina en el turno 5 “*Kua’a kou’ toún*” (lengua materna-mixteco) con la palabra propia.

4.1.4.1.1.2 *Nivel dialógico de la polifonía.* La polifonía es el segundo nivel dialógico que se describe de la escena glotopolítica.

Nivel dialógico	Hablantes	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Polifonía	Voz	-	-	-	-	-	-
	Voces	-	1, 3 y 7	2	4, 6 y 8	-	5
					Fuerzas centrípetas		Fuerzas centrífugas
1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?				Voces		
2	C – [Contestando por A] No sé. Pos si vas a ir ahí, allá, o aquí.				Voces		
3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.				Voces		
4	A – <i>Jaa koún xió ja’a</i> .						Voces
5	C – <i>Kua’a kou’ toún</i> .						Voces
6	A – <i>Kua’a mee vú lugar. Kua’a kii. Kua’a mee vú lugar</i> .						Voces
7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...				Voces		
8	A – <i>Kua’a taa jaa</i> .						Voces

Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, se muestra que las fuerzas centrípetas, que describen el uso de la lengua mayorizada, fueron activadas por la hija como voces –con dos cronotopos lingüísticos y culturales de lo mixteco y lo mestizo mexicano, pero enunciadas en español– en los turnos 1, 3 y 7 y también por la madrina como voces en el turno 2. En cuanto a las fuerzas centrífugas del lenguaje, que fortalecen la diversidad lingüística en el contexto del diálogo, se activaron en cuatro ocasiones como voces de los dos cronotopos –mestizo mexicano e indígena– pero enunciadas en lengua indígena: la madre en las interacciones 4, 6 y 8, mientras que la madrina en la 5.

4.1.4.1.1.3 *Nivel dialógico de las réplicas.* Con respecto al nivel dialógico de las réplicas y las fuerzas del lenguaje que empoderan, se muestran las interacciones centrípetas de la norma con el uso de la lengua mayorizada en los turnos 3 y 7 de la hija, así como el turno 2 de la madrina, mientras que el silencio de la madre en el turno 4 también cae en esta categoría, al implicar una réplica no dialógica a la pregunta en español.

Nivel dialógico	Hablantes	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Réplica		-	3 y 7	2	4, 6 y 8	-	5
Réplicas	Silencio	4	-	-	-	-	-
	Sobreentendido	-	-	-	4, 6 y 8	1, 3 y 7	2 y 5
					Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas	
1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?					Sobreentendido	
2	C – [Contestando por A] No sé. Pos si vas a ir ahí, allá, o aquí.				Réplica	Sobreentendido	
3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.				Réplica	Sobreentendido	
4	A – <i>Jaa koún xió ja'a.</i>				Silencio	Réplicas/Sobreentendido	
5	C – <i>Kua'a kou toún.</i>					Réplicas/Sobreentendido	
6	A – <i>Kua'a mee vú</i> lugar. <i>Kua'a kíi.</i> <i>Kua'a mee vú</i> lugar.					Réplicas/Sobreentendido	
7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...				Réplica	Sobreentendido	
8	A – <i>Kua'a taa jaa.</i>					Réplica/Sobreentendido	

Fuente: Elaboración propia.

Por el contrario, las réplicas que fortalecen las relaciones dialógicas centrífugas son las interacciones 4, 6 y 8 de la madre, así como la 5 de la madrina, debido a que se enuncian en la lengua mixteca, que es la lengua minorizada en el contexto sociolingüístico, así como con cambio de código, lo que permite fortalecer la relación de poder de los usuarios de esta lengua en los espacios públicos y privados donde es utilizada y fomentar, en este caso en particular, su uso en interacciones coloquiales en las calles de las urbes del norte de México, como lengua de migración.

Por su parte, los sobreentendidos en esta instancia cumplen la función de fortalecer las relaciones dialógicas plurilingües entre A, B y C, debido a que son familia y tienen una relación de muchos años; saben con qué lengua comunicarse y en qué momento hacerlo: usan español, mixteco y cambio de código de manera específica, asumiendo de forma correcta que habrá réplica. Ante ello, generan sobreentendidos con respecto a qué lengua activar de acuerdo al contexto o interlocutor, produciendo una complicidad de sobreentendidos con respecto a conocer que, sin importar los acentos valorativos que se activan con la lengua en que se enuncia, habrá réplica y se habrán fortalecido las relaciones dialógicas.

Por ello en el Diálogo los sobreentendidos son centrífugos, porque generan complicidad plurilingüe entre A, B y C; en contraposición, si los tres hablantes fueran monolingües, los sobreentendidos se activarían pero en las fuerzas centrípetas del lenguaje. O en una conversación donde se mezclen hablantes monolingües con plurilingües, los sobreentendidos activarían tanto a las fuerzas centrípetas como a las centrífugas, de acuerdo al tipo de relaciones dialógicas que haya entre los hablantes.

De esta manera, en este diálogo, las activaciones centrífugas de los sobreentendidos se encontraron en los turnos 4, 6 y 8 de la madre, en donde acude de manera intercalada al mixteco, al cambio de código y luego de vuelta al mixteco, con el conocimiento de que tanto la hija como

la madrina comprenderán; asimismo, se encuentran sobreentendidos centrífugos en 1, 3 y 7 de la hija, ya que a pesar de que no habla mixteco, lo comprende, enuncia en español, asume que la madre y la madrina le entenderán, le responderán en español, mixteco o cambio de código, y la hija comprenderá el discurso. Por último, también se encuentran sobreentendidos en 2 y 5 de la madrina, porque enuncia primero en español y después en mixteco, dirigiéndose a la misma interlocutora, que es la hija, y asume con sobreentendido que comprenderá.

4.1.4.1.1.4 *Nivel dialógico del postupok*. A continuación se analiza el cuarto nivel dialógico.

Nivel dialógico	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
<i>Postupok</i>	Personalización	-	1, 3 y 7	2	4 y 8	-	5
	Cosificación	-	-	-	6	-	-

		Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas
1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?	Personalización	
2	C – [Contestando por A] No sé. Pos si vas a ir ahí, allá, o aquí.	Personalización	
3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.	Personalización	
4	A – <i>Jaa kouín xió ja'a.</i>		Personalización
5	C – <i>Kua'a kou'ouín.</i>		Personalización
6	A – <i>Kua'a mee vú lugar. Kua'a kii. Kua'a mee vú lugar.</i>		Cosificación
7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...	Personalización	
8	A – <i>Kua'a taa jaa.</i>		Personalización

Fuente: Elaboración propia.

En este tramo de la escena glotopolítica, el nivel dialógico del *postupok* se caracteriza, en cuanto a las fuerzas centrípetas, por presentar la dimensión de la personalización, que busca fomentar las relaciones dialógicas de los hablantes por medio de la interacción discursiva, pero enunciada en la lengua mayorizada, en los turnos 1, 3 y 7 de la hija y en el turno 2 de la madrina. En sentido opuesto, el *postupok* que activa las fuerzas centrífugas de la diversidad lingüística se

describe en dos dimensiones: de cosificación en el turno 6 de la madre, que implica la renuencia enunciada en palabra ajena asimilada “lugar” (cambio de código mixteco y español) a continuar el diálogo; empero, también se observa la dimensión de personalización, como intencionalidad lingüística para continuar el diálogo, en las interacciones 4 y 8 de la madre y en la 5 de la madrina.

4.1.4.1.1.5 *Nivel dialógico de la comprensión.* Por último, el nivel dialógico de la comprensión con respecto a las fuerzas del lenguaje.

Nivel dialógico	Hablantes	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Comprensión	Tiempo menor	-	-	-	-	-	-
	Gran tiempo	-	1, 3 y 7	2	4, 6 y 8	-	5
					Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas	
1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?				Gran tiempo		
2	C – [Contestando por A] No sé. Pos si vas a ir ahí, allá, o aquí.				Gran tiempo		
3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.				Gran tiempo		
4	A – <i>Jaa koún xió ja 'a.</i>					Gran tiempo	
5	C – <i>Kua 'a kou toún.</i>					Gran tiempo	
6	A – <i>Kua 'a mee vú lugar. Kua 'a kii. Kua 'a mee vú lugar.</i>					Gran tiempo	
7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...				Gran tiempo		
8	A – <i>Kua 'a taa jaa.</i>					Gran tiempo	

Fuente: Elaboración propia.

Se muestra que la totalidad de interacciones se da bajo la dimensión de comprensión en gran tiempo: implica el bagaje sociocultural y lingüístico que comparten y les permite activar los significados profundos en las enunciaciones; estas activaciones perfilan las relaciones dialógicas entre A, B y C. En este sentido, la interacción plurilingüe entre ellas, que se muestra en la escena glotopolítica, de pasar del español, al mixteco, al cambio de código y viceversa, de acuerdo al sujeto interactuante, le otorga la activación de comprensión en gran tiempo.

La dimensión de comprensión en gran tiempo trasciende a la activación de la comprensión en la dimensión de tiempo menor, que es la comprensión del discurso exclusivamente en su nivel

del contexto verbal. Empero, el nivel dialógico de la comprensión diverge en cuanto a la activación de las fuerzas del lenguaje: describe las fuerzas centrípetas del monolingüismo en las interacciones 1, 3 y 7 de la hija, así como en la 2 de la madrina; en sentido opuesto, describe las fuerzas centrífugas de la diversidad lingüística en las interacciones 4, 6 y 8 de la madre y en la 5 de la madrina.

**4.1.4.1.2 Tramo 2 de la escena glotopolítica.** Interacciones 9 a 16. Las activaciones de las fuerzas del lenguaje centrípetas y centrífugas se muestran en la Tabla 14.

Tabla 14. De las fuerzas del lenguaje, aplicadas al tramo 2 de la escena glotopolítica.

Identificación de la interacción	ORIGINAL		TRADUCCIÓN	
		9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.	
	10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa</i> reglamento <i>ñaa kaá.</i>		Eso vamos a decir mañana. Por lo mismo del problema de que el reglamento es tanto.
Interacción discursiva	11	C – <i>Kaua nuu iñío.</i>		No la pienses tanto.
	12	B – Me pongo aquí.		
	13	A – <i>Unjú.</i>		Ajá.
	14	C – <i>Kua'a taa kouín a ndyixi xini mauú.</i>		Vete si quieres, o quédate, o como tú pienses.
	15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.		
	16	A – [Expresión de fastidio]		
Sentido	La hija (B) quiere vender artesanías en otro lugar, pero está indecisa porque está cubriendo a una compañera y si el revisor gubernamental pasa, las multarán; le pide a la madre (A) su opinión, en donde la madrina (C) también expresa la suya. D se descarta porque tuvo una sola interacción.			

**Dialogismo: identificación de los acentos valorativos en los niveles dialógicos del discurso y su clasificación en las fuerzas del lenguaje**

	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Usos del lenguaje	Palabra propia		9, 12 y 15		13		11 y 14
	Palabra ajena						
	Palabra ajena asimilada				10		
Polifonía	Voz	16					
	Voces		9, 12 y 15		10 y 13		11 y 14
Réplicas	Réplica		9, 12 y 15		10 y 13		11 y 14
	Silencio	16					

	Sobreentendido		10, 13 y 16	9, 12 y 15	11 y 14
<i>Postupok</i>	Personalización		12 y 15	10	11 y 14
	Cosificación	16	9	13	
Comprensión	Tiempo menor	16			
	Gran tiempo		9, 12 y 15	10 y 13	11 y 14

Fuente: Elaboración propia.

Con relación a las fuerzas centrípetas, que fortalecen los usos de la hegemonía lingüística en los usos de las lenguas mediante las relaciones dialógicas en el discurso, se han encontrado acentos valorativos en la interacción del turno 16 de la madre, así como en los 9, 12 y 15 de la hija; por otro lado, en cuando a los acentos valorativos centrífugos que fortalecen la resistencia de las lenguas minorizadas y la diversidad lingüística, se encontraron en los turnos 10, 13 y 16 de la madre, en el 9 de la hija y en el 11 y 14 de la madrina. Se describen a continuación por medio del análisis discursivo de los niveles dialógicos.

4.1.4.1.2.1 *Nivel dialógico de los usos de lenguaje.* La correlación de las fuerzas centrípetas y centrífugas con el primer nivel de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.

Nivel dialógico	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Usos del lenguaje	Palabra propia	-	9, 12 y 15	-	13	-	11 y 14
	Palabra ajena	-	-	-	-	-	-
	Palabra ajena asimilada	-	-	-	10	-	-

		Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas
9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.	Palabra propia	
10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa</i> reglamento ñaa kaá.		Palabra ajena asimilada
11	C – <i>Kaua nuu iñío.</i>		Palabra propia
12	B – Me pongo aquí.	Palabra propia	
13	A – <i>Unjú.</i>		Palabra propia
14	C – <i>Kua 'a taa kóin a ndyixi xini mauú.</i>		Palabra propia
15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.	Palabra propia	
16	A – [Expresión de fastidio]	-	-

Fuente: Elaboración propia.

Se muestra la activación de las fuerzas centrípetas del lenguaje en las interacciones 9 “Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues”, 12 “Me pongo aquí” y 15 “Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor” de la hija, con el uso de la palabra propia –lengua materna español–, que propicia la continuidad de la mayorización de la lengua española entre hablantes plurilingües en la frontera norte mexicana. En contraposición, las fuerzas centrífugas que fortalecen la resistencia lingüística se activaron, en la dimensión de palabra ajena asimilada – cambio de código mixteco y español–, durante la interacción 10 “*Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa reglamento ñaa kaá*” de la madre, lo que demanda de las interlocutoras un conocimiento sociolingüístico complejo del plurilingüismo que componen sus perfiles dialógicos; mientras tanto, las fuerzas centrífugas del lenguaje también fueron activadas en la dimensión de palabra propia –lengua materna mixteco– de la madrina en las interacciones 11 “*Kaua nuu iñío*” y 14 “*Kua ’a taa koún a ndyixi xini mauú*”, lo que demanda de sus interlocutoras mantener los usos de la lengua originaria.

4.1.4.1.2.2 *Nivel dialógico de la polifonía.* El nivel dialógico de la polifonía es el segundo que se describe en correlación con las fuerzas del lenguaje.

Nivel dialógico	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Polifonía	Voz	16	-	-	-	-	-
	Voces	-	9, 12 y 15	-	10 y 13	-	11 y 14
					Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas	
9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.				Voces		
10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa reglamento ñaa kaá.</i>					Voces	
11	C – <i>Kaua nuu iñío.</i>					Voces	
12	B – Me pongo aquí.				Voces		
13	A – <i>Unjú.</i>					Voces	
14	C – <i>Kua ’a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>					Voces	

- 15 B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor. Voces
- 16 A – [Expresión de fastidio] Voz
- Fuente: Elaboración propia.

Se muestra la activación de las fuerzas centrípetas del lenguaje en la interacción 16 “[Expresión de fastidio]” de la madre, ya que se ha categorizado como voz, es decir de naturaleza monológica porque no genera otro cronotopo a la expresión en sí, y representa el silencio verbal como respuesta a la interacción previa en español de la hija. La activación de las fuerzas centrípetas se complementa con las interacciones 9 “[Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues”, 12 “Me pongo aquí” y 15 “Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor” de la hija, enunciadas en español y clasificadas como polifonía de voces ya que, a pesar de fortalecer el perfil monolingüe de la hablante, generan cronotopos sobrepuestos: de “mujer adolescente artesana hablante de español” y de “hija, hablante de español, de madre hablante de mixteco”.

En contraposición, se muestran los acentos valorativos del discurso que fortalecen a la diversidad lingüística por medio de la generación de cronotopos plurilingües en la dimensión de las voces; las interacciones 10 “*Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa reglamento ñaa kaá*” y 13 “*Unjú*” de la madre formulan las voces sobrepuestas de sus cronotopos: de “mujer hablante de mixteco y español en la frontera norte” y de “madre hablante de mixteco como lengua materna”. En sintonía, la madrina reproduce uno de los cronotopos polifónicos de las voces de la diversidad lingüística observados en la hija: en las interacciones 11 “*Kaua nuu iñío*” y 14 “*Kua’a taa koín a ndyixi xini mauú*”, la madrina genera voces de “mujer hablante de mixteco en la frontera norte” y de “madrina hablante de mixteco como lengua materna”.

4.1.4.1.2.3 *Nivel dialógico de las réplicas.* El tercer nivel dialógico que se muestra en correlación con las fuerzas del lenguaje.

Nivel dialógico	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Réplicas	Réplica	-	9, 12 y 15	-	10 y 13	-	11 y 14
	Silencio	16	-	-	-	-	-
	Sobreentendido	-	-	-	10, 13 y 16	9, 12 y 15	11 y 14
					Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas	
9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.				Réplica	Sobreentendido	
10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa reglamento ñaa kaá.</i>					Réplica/ Sobreentendido	
11	C – <i>Kaua nuu iñío.</i>					Réplica/ Sobreentendido	
12	B – Me pongo aquí.				Réplica	Sobreentendido	
13	A – <i>Unjú.</i>					Réplica/ Sobreentendido	
14	C – <i>Kua 'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>					Réplica/ Sobreentendido	
15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.				Réplica	Sobreentendido	
16	A – [Expresión de fastidio]				Silencio	Sobreentendido	

Fuente: Elaboración propia.

Las interacciones 9, 12 y 15 de la hija, enunciadas en español, han sido categorizada como activaciones de las fuerzas centrípetas del lenguaje, que fortalecen a la lengua mayorizada; asimismo, la expresión no verbal de la madre en el turno 16, al tratarse de un intercambio en español, se clasifica como silencio por no contener elementos verbales, bajo la categoría de las fuerzas centrípetas. De forma opuesta, las fuerzas centrífugas de las réplicas se activaron en los turnos 10 y 13 de la madre, así como en 11 y 14 de la madrina, réplicas que se enuncian en la lengua minorizada o con cambio de código. No se encontraron silencios que se categorizaran pertenecientes a las fuerzas centrífugas. Por último, los sobreentendidos, dimensión de las réplicas que refiere al entendimiento que existe entre las hablantes para desarrollar relaciones dialógicas plurilingües en el discurso y la compleja red de conversaciones que han tenido entre ellas a lo largo

de los años, para fomentarlos, se han clasificado como portadoras de acentos valorativos de las fuerzas centrífugas debido a la naturaleza plurilingüe de las relaciones dialógicas en la interacción discursiva: de las ocho interacciones de esta escena glotopolítica, tres se enuncian en español, tres en mixteco, una con cambio de código y una es no verbal.

4.1.4.1.2.4 *Nivel dialógico del postupok*. En cuanto al *postupok*, cuarto nivel dialógico, en correlación con las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje.

Nivel dialógico	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
<i>Postupok</i>	Personalización	-	12 y 15	-	10	-	11 y 14
	Cosificación	16	9	-	13	-	-
					Fuerzas centrípetas		Fuerzas centrífugas
9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.				Cosificación		
10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa reglamento ñaa kaá.</i>						Personalización
11	C – <i>Kaua nuu iñío.</i>						Personalización
12	B – Me pongo aquí.				Personalización		
13	A – <i>Unjú.</i>						Cosificación
14	C – <i>Kua 'a taa kouín a ndyixi xini mauí.</i>						Personalización
15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.				Personalización		
16	A – [Expresión de fastidio]						Cosificación

Fuente: Elaboración propia.

Debido a la activación monolingüe en la lengua mayorizada del contexto, el español, de las interacciones 9, 12 y 15 de la madre, han sido categorizadas como acentos valorativos de las fuerzas centrípetas del lenguaje: el turno 12 “Me pongo aquí” y 15 “Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor”; se designaron pertenecientes a la dimensión de la personalización, ya que buscan dar continuidad al diálogo, mientras que 9 “[Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues” se ha designado como cosificación, ya que quiebra las relaciones dialógicas e impone el monólogo como enunciación discursiva. Asimismo,

en la categoría de fuerza centrípeta se ha colocado la interacción 16 de la madre, la expresión no verbal que proviene en respuesta a las enunciaciones en español de la hija, pero que funge como cosificación en el *postupok* porque busca transmitir fastidio para cortar el diálogo.

4.1.4.1.2.5 *Nivel dialógico de la comprensión*. El quinto nivel dialógico, de la comprensión, en correlación con las fuerzas del lenguaje.

Nivel dialógico	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Comprensión	Tiempo menor	16	-	-	-	-	-
	Gran tiempo	-	9, 12 y 15	-	10 y 13	-	11 y 14
					Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas	
9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.				Gran tiempo		
10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa</i> reglamento <i>ñaa kaá.</i>					Gran tiempo	
11	C – <i>Kaua nuu iñío.</i>					Gran tiempo	
12	B – Me pongo aquí.				Gran tiempo		
13	A – <i>Unjú.</i>					Gran tiempo	
14	C – <i>Kua 'a taa koín a ndyixi xini mauú.</i>					Gran tiempo	
15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.				Gran tiempo		
16	A – [Expresión de fastidio]				Tiempo menor		

Fuente: Elaboración propia.

Las fuerzas centrípetas fueron activadas con acentos valorativos de la hegemonía lingüística en las interacciones 9, 12 y 15 de la hija, enunciadas en español pero que responden a la comprensión de gran tiempo, debido al contexto glotopolítico que se requiere para comprender las enunciaciones, que implica conocer las circunstancias de la venta de artesanías por integrantes de la nación *ñuu savi* en la frontera norte mexicana; mientras que la interacción 16 de la madre, la expresión no verbal de fastidio, también ha sido categorizada como acento valorativo de la fuerza centrípeta, en la dimensión de tiempo menor, debido a que sólo da respuesta al nivel del contexto verbal del enunciado.

En contraposición, las fuerzas centrífugas del lenguaje que activan acentos valorativos hacia la resistencia lingüística en el nivel dialógico de la comprensión, muestran que las interacciones 10 “*Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa* reglamento *ñaá kaá*” y 13 “*Unjú*” de la madre, así como las interacciones 11 “*Kaua nuu iñío*” y 14 “*Kua ’a taa koún a ndyixi xini mauú*” de la hija, han sido categorizadas bajo la dimensión de gran tiempo, debido a los contextos sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico plurilingües que es necesario conocer para comprender las relaciones dialógicas que se entablan en estas interacciones.

**4.1.4.1.3 Tramo 3 de la escena glotopolítica.** Interacciones 17 a 29. Los acentos valorativos de las fuerzas del lenguaje centrípetas y centrífugas que fueron activados por las relaciones dialógicas.

Tabla 15. De las fuerzas del lenguaje, aplicadas al tramo 3 de la escena glotopolítica.

Identificación de la interacción	Tramo 3 de 3.	Interacciones 17 a 29, desde la demanda reiterada en español de B hasta la réplica enfadada en cambio de código de A que concluye el diálogo.
Interacción discursiva	ORIGINAL	TRADUCCIÓN
	17 B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo! 18 C – <i>Taa ku’un ninóo kuún nino’o o ndaún ninó...</i>	Si vas abajo, vete abajo, o si vas para arriba...
	19 B – Es que, ay... O me quedo ya aquí. 20 D – ¿Qué vendes tú allá abajo? 21 A – Lo mismo. 22 B – Lo mismo. 23 C – <i>Kua ’a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>	Vete si quieres, o quédate, o como tú pienses.
	24 A – <i>Kua ’a jaa naa kunida yo’o, joo taa naa ku’un reglamento kendraá.</i> 25 B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	Vete para que te vea o te conozca, porque el reglamento va a ver...
Sentido	26 C – <i>Kaua nuu iñío. taa ku’un ninóo kuún nino’o o ndaún ninó.</i> 27 B – Ay, mejor me quedo aquí. 28 C – <i>Kua ’a koún nuú sí in koún kauá.</i> 29 A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káin sii kíó taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¿para qué me pregunta!	No la pienses tanto, si vas a ir abajo, vete, si vas a estar aquí, quédate. Siéntate donde has estado. ...así le digo a mi hermano el Gordo...
	La hija (B) quiere vender artesanías en otro lugar, pero está indecisa porque está cubriendo a una compañera y si el revisor gubernamental pasa, las multarán; le pide a la madre (A) su opinión, en donde la madrina (C) también expresa la suya. D se descarta porque tuvo una sola interacción.	
<b>Dialogismo: identificación de los acentos valorativos en los niveles dialógicos del discurso y su clasificación en las fuerzas del lenguaje</b>		

		Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		Hablantes	A	B	C	A	B
Usos del lenguaje	Palabra propia		17, 19, 22, 25 y 27				18, 23, 26 y 28
	Palabra ajena	21					
	Palabra ajena asimilada				24 y 29		
Polifonía	Voz						
	Voces	21	17, 19, 22, 25 y 27		24 y 29		18, 23, 26 y 28
Réplicas	Réplica	21	17, 19, 22, 25 y 27		24 y 29		18, 23, 26 y 28
	Silencio	21					
	Sobreentendido				21, 24 y 29	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28
<i>Postupok</i>	Personalización		17, 19, 25 y 27		24 y 29		18, 23, 26 y 28
	Cosificación	21	22				
Comprensión	Tiempo menor	21	22				
	Gran tiempo		17, 19, 25 y 27		24 y 29		18, 23, 26 y 28

Fuente: Elaboración propia.

Las fuerzas centrípetas de fortalecimiento de la norma lingüística de la lengua mayorizada se encontraron en las interacciones 17, 19, 22, 25 y 27 de la hija y en la interacción 21 de la madre; en contraposición, las fuerzas centrípetas de la creatividad o carnavalización lingüística se encontraron en las interacciones 21, 24 y 29 de la madre, así como en las interacciones 17, 19, 22, 25 y 27 de la hija y en las 18, 23, 26 y 28 de la madrina. En los párrafos siguientes se detalla el análisis discursivo basado en la teoría del dialogismo.

*4.1.4.1.3.1 Nivel dialógico de los usos de lenguaje.* El primer nivel dialógico, de los usos del lenguaje, en correlación con las fuerzas centrípetas y centrífugas.

Nivel dialógico		Hablantes	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
			A	B	C	A	B	C
Usos del lenguaje	Palabra propia		-	17, 19, 22, 25 y 27	-	-	-	18, 23, 26 y 28
	Palabra ajena	21		-	-	-	-	-
	Palabra ajena asimilada		-	-	-	24 y 29		-

	Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas
17 B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!	Palabra propia	
18 C – <i>Taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó...</i>		Palabra propia
19 B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.	Palabra propia	
20 D – ¿Qué vendes tú allá abajo?	-	-
21 A – Lo mismo.	Palabra ajena	
22 B – Lo mismo.	Palabra propia	
23 C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>		Palabra propia
24 A – <i>Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un</i> reglamento <i>kendraá.</i>		Palabra ajena asimilada
25 B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	Palabra propia	
26 C – <i>Kaua nuu iñío. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó.</i>		Palabra propia
27 B – Ay, mejor me quedo aquí.	Palabra propia	
28 C – <i>Kua'a koún nuú sí in koún kauá.</i>		Palabra propia
29 A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káín sii kíó taa</i> Gordo <i>gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¿para qué me pregunta!		Palabra ajena asimilada

Fuente: Elaboración propia.

Se muestra el fortalecimiento de la lengua mayorizada con la activación de los acentos valorativos de las fuerzas centrípetas del lenguaje por medio de las interacciones 17 “¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!”, 19 “Es que, ay... O me quedo ya aquí”, 22 “Lo mismo”, 25 “Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas” y 27 “Ay, mejor me quedo aquí” de la hija, categorizadas bajo la dimensión discursiva de palabra propia –lengua materna español–; asimismo, en esta categoría se incluye la interacción 21 “Lo mismo”, que es el uso de palabra ajena –segunda lengua español– de la madre.

En sentido opuesto, se muestra que las activaciones de las fuerzas centrífugas del lenguaje se identificaron en las interacciones 24 “*Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un* reglamento *kendraá*” y 29 “Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! *Jaa káín sii kíó taa* Gordo *gaá.* Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¿para qué me pregunta!” de la madre, donde ambas son el uso de la palabra ajena asimilada –cambio de código mixteco y español– en este nivel

dialógico, lo que demuestra la creatividad lingüística de la denominada carnavalización del Círculo Bajtín en función del fortalecimiento de la diversidad en los usos y funciones de las lenguas.

En sintonía con el párrafo anterior, las fuerzas centrífugas en el nivel dialógico de los usos del lenguaje también tuvieron activaciones de los acentos valorativos en las interacciones 18 “*Taa ku’un ninóo kuún nino’o o ndaún ninó...*”, 23 “*Kua’a taa koún a ndyixi xini mauú*”, 26 “*Kaua nuu iñío. taa ku’un ninóo kuún nino’o o ndaún ninó*”, y 28 “*Kua’a koún nuú sí ín koún kauá*”, de la madrina, que han sido categorizados como palabra propia –lengua materna mixteco–, lo que denota lo equilibrado de este tramo de la escena glotopolítica: cinco interacciones en palabra propia de las fuerzas centrípetas y mismo número en palabra propia de las centrífugas, así como dos intervenciones con cambio de código –categorizadas de centrífugas– y una en palabra ajena español –categorizada de centrípeta.

4.1.4.1.3.2 *Nivel dialógico de la polifonía.* La polifonía, como segundo nivel dialógico, se correlaciona con las fuerzas centrípetas y centrífugas.

Nivel dialógico	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
	Voz	-	-	-	-	-	-
Polifonía	Voces	21	17, 19, 22, 25 y 27	-	24 y 29	-	18, 23, 26 y 28
					Fuerzas centrípetas		Fuerzas centrífugas
17	B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!				Voces		
18	C – <i>Taa ku’un ninóo kuún nino’o o ndaún ninó...</i>						Voces
19	B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.				Voces		
20	D – ¿Qué vendes tú allá abajo?				-		-
21	A – Lo mismo.				Voces		
22	B – Lo mismo.				Voces		
23	C – <i>Kua’a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>						Voces
24	A – <i>Kua’a jaa naa kunida yo’o, joo taa naa ku’un reglamento kendraá.</i>						Voces
25	B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.				Voces		
26	C – <i>Kaua nuu iñío. taa ku’un ninóo kuún nino’o o ndaún ninó.</i>						Voces

27	B – Ay, mejor me quedo aquí.	Voces	
28	C – <i>Kua'a koún nuú sí ín koún kauá.</i>		Voces
29	A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káín sii kíó taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!		Voces

Fuente: Elaboración propia.

Se muestra que el total de interacciones cae bajo la dimensión de voces, ya que formulan un doble cronotopo (al negar la aparición monológica de la dimensión contrapuesta de la voz), empero, se diferencian de acuerdo al tipo de fuerza del lenguaje que activan. Con respecto a las fuerzas centrípetas que fortalecen a la lengua mayorizada, el español, se encuentran la interacción 21 “Lo mismo” de la madre, que formula los cronotopos de “mujer artesana plurilingüe español y mixteco enunciando en español” al mismo tiempo que “madre plurilingüe de español y mixteco enunciando en español”; en la misma categoría recaen las interacciones 17 “¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!”, 19 “Es que, ay... O me quedo ya aquí”, 22 “Lo mismo”, 25 “Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas” y 27 “Ay, mejor me quedo aquí” de la hija, en donde se formulan los cronotopos de “mujer adolescente artesana mixteca monolingüe de español” y de “hija de madre bilingüe de español y mixteco”.

En sentido opuesto, los acentos valorativos que activan las fuerzas del lenguaje centrífugas de la polifonía se encontraron en las interacciones 24 “*Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un reglamento kendraá*” y 29 “Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! *Jaa káín sii kíó taa Gordo gaá.* Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!” de la madre, donde se formulan los cronotopos de “mujer artesana mixteca plurilingüe español y mixteco enunciando en mixteco” y de “madre plurilingüe español y mixteco enunciando en mixteco”; así como en las interacciones 18 “*Taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó...*”, 23 “*Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú*”, 26 “*Kaua nuu iñío. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó*” y 28 “*Kua'a*

*koún nuú sí ín koún kauá*” de la madrina, donde se formulan los cronotopos de “mujer artesana mixteca plurilingüe español y mixteco enunciando en mixteco” y de “madrina plurilingüe español y mixteco enunciando en mixteco”.

4.1.4.1.3.3 *Nivel dialógico de las réplicas*. Las réplicas son el tercer nivel dialógico de análisis en correlación con las fuerzas del lenguaje.

Nivel dialógico	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
	Réplica	21	17, 19, 22, 25 y 27	-	24 y 29	-	18, 23, 26 y 28
Réplicas	Silencio	21	-	-	-	-	-
	Sobreentendido	-	-	-	21, 24 y 29	17, 19, 22, 25 y 27	18, 23, 26 y 28
					Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas	
17	B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!				Réplica	Sobreentendido	
18	C – <i>Taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó...</i>					Réplica/ Sobreentendido	
19	B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.				Réplica	Sobreentendido	
20	D – ¿Qué vendes tú allá abajo?				-	-	
21	A – Lo mismo.				Silencio/ Réplica	Sobreentendido	
22	B – Lo mismo.				Réplica	Sobreentendido	
23	C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauí.</i>					Réplica/ Sobreentendido	
24	A – <i>Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un reglamento kendraá.</i>					Réplica/ Sobreentendido	
25	B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.				Réplica	Sobreentendido	
26	C – <i>Kaua muu iñío. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó.</i>					Réplica/ Sobreentendido	
27	B – Ay, mejor me quedo aquí.				Réplica	Sobreentendido	
28	C – <i>Kua'a koún nuú sí ín koún kauá.</i>					Réplica/ Sobreentendido	
29	A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káán sii kíó taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!					Réplica/ Sobreentendido	

Fuente: Elaboración propia.

Se muestra que las fuerzas centrípetas de la lengua mayorizada español fueron activadas en la interacción 21 de la madre y en las interacciones 17, 19, 22, 25 y 27 de la hija; asimismo, se muestra un silencio centrípeto en la interacción 21 “Lo mismo” de la madre, debido a que va en función de la pregunta que formula el familiar (D) en español en el turno 20 “¿Qué vendes tú allá abajo?”, por lo que la madre no da réplica a la insistencia de la hija del turno 17 “¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!”.

Por otra parte, las réplicas de las fuerzas centrífugas del lenguaje, por medio de la activación de los acentos valorativos que fortalecen a la diversidad lingüística de la lengua minorizada, se observan en las interacciones 24 y 29 de la madre, que son réplicas en mixteco, lo mismo que en las interacciones 18, 23, 26 y 28, réplicas en mixteco. En este sentido, no se encontraron silencios centrífugos en esta escena glotopolítica, pero sí sobreentendidos que fortalecen a las fuerzas del lenguaje de la lengua minorizada mixteco: tanto las interacciones 17, 19, 22, 25 y 27 de la hija en español, como las interacciones en mixteco y cambio de código en 21, 24 y 29 de la madre, y 18, 23, 26 y 28 de la madrina, debido al bagaje compartido para cambiar de lengua: se encontraron seis interacciones en español, cuatro en mixteco y dos con cambio de código, lo que denota las profundas relaciones lingüísticas y culturales que comparten.

4.1.4.1.3.4 *Nivel dialógico del postupok*. El cuarto nivel dialógico de análisis, el *postupok*, se correlaciona con las fuerzas del lenguaje.

Nivel dialógico	Habla	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
<i>Postupok</i>	Personalización	-	17, 19, 25 y 27	-	24 y 29		18, 23, 26 y 28
	Cosificación	21	22	-	-		-
					Fuerzas centrípetas		Fuerzas centrífugas
17	B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!				Personalización		
18	C – <i>Taa ku 'un ninóo kuún nino 'o o ndaún ninó...</i>						Personalización

19	B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.	Personalización	
20	D – ¿Qué vendes tú allá abajo?	-	-
21	A – Lo mismo.	Cosificación	
22	B – Lo mismo.	Cosificación	
23	C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>		Personalización
24	A – <i>Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un reglamento kendraá.</i>		Personalización
25	B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	Personalización	
26	C – <i>Kaua nuu iñío. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó.</i>		Personalización
27	B – Ay, mejor me quedo aquí.	Personalización	
28	C – <i>Kua'a koún nuú sí ín koún kauá.</i>		Personalización
29	A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káín sii kío taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!		Personalización

Fuente: Elaboración propia.

Se muestra la activación de las fuerzas centrípetas del lenguaje en las interacciones 17, 19, 25 y 27 en español de la hija, categorizadas como de personalización centrípeta debido a que buscan dar continuidad al diálogo, es decir, reproducir las relaciones dialógicas a pesar de que hayan sido enunciadas en la lengua mayorizada; asimismo, como activaciones centrípetas recaen las interacciones 21, de la madre y 22 de la hija, ambas en español, aunque son categorizadas como cosificación debido a que buscan fracturar las relaciones dialógicas, siendo 21 un silencio implícito de A hacia B, mientras que 22 es la ruptura en español de A hacia la réplica en mixteco de C proveniente de la interacción 18.

En cuanto a la activación de las fuerzas centrípetas que fortalezcan a la lengua mayorizada en el *postupok*, se encontraron acentos valorativos de personalización en las interacciones 24 y 29 de la madre, así como en las interacciones 18, 23, 26 y 28 de la madrina, debido a que mantienen las relaciones dialógicas plurilingües en mixteco y cambio de código por medio de interacciones que le permite avanzar al discurso dialéctico; no se encontraron activaciones centrífugas de cosificación, debido a que la totalidad cumple con la personalización del *postupok*.

4.1.4.1.3.5 *Nivel dialógico de la comprensión.* El quinto nivel dialógico de análisis, la comprensión, se correlaciona con las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje.

Nivel dialógico	Hablantes	Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
		A	B	C	A	B	C
Comprensión	Tiempo menor	21	22	-	-	-	-
	Gran tiempo	-	17, 19, 25 y 27	-	24 y 29	-	18, 23, 26 y 28

		Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas
17	B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!	Gran tiempo	
18	C – <i>Taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó...</i>		Gran tiempo
19	B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.	Gran tiempo	
20	D – ¿Qué vendes tú allá abajo?	-	-
21	A – Lo mismo.	Tiempo menor	
22	B – Lo mismo.	Tiempo menor	
23	C – <i>Kua'a taa koún a ndyixi xini mauú.</i>		Gran tiempo
24	A – <i>Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un reglamento kendraá.</i>		Gran tiempo
25	B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	Gran tiempo	
26	C – <i>Kaua nuu iño. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó.</i>		Gran tiempo
27	B – Ay, mejor me quedo aquí.	Gran tiempo	
28	C – <i>Kua'a koún nuú sí ín koún kauá.</i>		Gran tiempo
29	A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káin sii kíó taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!		Gran tiempo

Fuente: Elaboración propia.

Se muestra que las fuerzas centrípetas que fortalecen a la lengua mayorizada, el español, se activaron en la dimensión de tiempo menor en las interacciones 21 y 22 de la madre y la hija, de manera respectiva, debido a que dan la respuesta necesaria a la pregunta de D en 20, basadas sólo en la necesidad de comprender el contexto verbal de la enunciación; asimismo, las fuerzas centrípetas del español se activaron en la dimensión de comprensión de gran tiempo en las interacciones 17, 19, 25 y 27 de la madre, ya que para entender el sentido discursivo se requiere

de una comprensión más profunda de los contextos sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico de las enunciaciones.

El nivel dialógico de la comprensión vio activarse a las fuerzas centrípetas del lenguaje, que fortalecen a la diversidad lingüística por medio de la ampliación de las funciones de la lengua minorizada, el mixteco, en las interacciones 24 y 29 de la madre, así como en 18, 23, 26 y 28 de la madrina, todas categorizadas bajo la comprensión de gran tiempo debido a los requisitos de la comprensión de los contextos sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico.

#### **4.1.4.2 Síntesis general de las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia.**

La síntesis de las relaciones dialógicas de los acentos valorativos entre las hablantes A, B y C, obtenidas en la subsección anterior, se muestra en la Tabla 16, dividida en columnas, correspondientes a cada fuerza del lenguaje: centrípeta y centrífuga; asimismo, de acuerdo a las prácticas discursivas de los hablantes, sus intervenciones han sido categorizadas por cada nivel dialógico bajo las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia. Para el Diálogo, en este nivel de análisis se ha omitido al hablante D, debido a que la única interacción hace imposible diagnosticar las categorías de las fuerzas del lenguaje, el perfil dialógico y la identidad heteroglósica; empero, sí se le considera en la interpretación final.

El nivel dialógico de los usos del lenguaje en la Tabla 16 muestra el comportamiento de los hablantes con respecto a la lengua materna, segunda lengua y cambio de código, así como qué fuerza del lenguaje activan. Se observa que la madre (A) acude a la lengua materna (mixteco) en las interacciones 4, 8 y 13, que se categorizan como fuerza centrífuga debido a que el uso de la lengua originaria repercute de manera sociolingüística en un contexto fronterizo donde el español

e inglés son lenguas mayorizadas, puesto a la discriminación lingüística que sufren las lenguas indígenas.

Tabla 16. Síntesis de los acentos valorativos por tipo de fuerza del lenguaje (interacciones totales 1-29) en el Diálogo.

Niveles dialógicos		Fuerzas centrípetas			Fuerzas centrífugas		
Habla		A	B	C	A	B	C
Usos del lenguaje	Palabra propia		1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27		4, 8, 13		5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
	Palabra ajena	21		2			
	Palabra ajena asimilada				6, 10, 24 y 29		
Polifonía	Voz	16					
	Voces	21	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27	2	4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29		5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
Réplicas	Réplica	21	3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27	2	4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29		5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
	Silencio	4, 16 y 21					
	Sobreentendido				4, 6, 8, 10, 16, 21, 24 y 29	1, 3, 7, 9, 17, 19, 22, 25 y 27	2, 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
<i>Postupok</i>	Personalización		1, 3, 7, 12, 15, 17, 19, 25 y 27	2	4, 8, 10, 24 y 29		5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
	Cosificación	16 y 21	9 y 22		6 y 13		
Comprensión	Tiempo menor	16 y 21	22				
	Gran tiempo		1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 25 y 27	2	4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29		5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28

Fuente: elaboración propia.

En sintonía, las interacciones 6, 10, 24 y 29 de la madre (A) son asimismo manifestaciones de la fuerza centrípeta del lenguaje, ya que perfilan el plurilingüismo del enunciador. En contraposición, se ha encontrado como única activación de la fuerza del lenguaje centrípeta a la interacción 21 de la hablante A, ya que acude a responder en español una pregunta planteada en español.

Por su parte, la hija (B) se caracteriza por haber utilizado la lengua materna (español) en la totalidad de interacciones, por lo que son categorizadas bajo el rubro de las fuerzas centrípetas del lenguaje. Con respecto a la madrina (C), los usos del lenguaje son predominantes hacia la fuerza centrífuga del lenguaje, ya que la palabra ajena (español) lo usa en una ocasión (interacción 2) mientras que utiliza la lengua originaria en las interacciones 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28, la que sufre discriminación en un contexto glotopolítico predominantemente lingüicista hacia los usos discursivos con estas características verbal-ideológicas.

El nivel dialógico de la polifonía comprueba la teoría del Círculo Bajtín con respecto a las dimensiones dialógicas del enunciado, que trascienden al hablante individualizado del yo (o voz) por medio de la categoría de la polifonía del yo-tú (o voces), que reúnen dos o más cronotopos, es decir, voces con un tiempo y espacio definidos, en la enunciación. La polifonía se activa cuando el *postupok* se cumple; en otras palabras, cuando existe la continuidad del diálogo.

En el caso específico de esta escena glotopolítica, con respecto a las fuerzas del lenguaje de la heteroglosia y la polifonía, se observa que la madre (A) interactúa en los turnos 16 y 21, al activar las fuerzas centrípetas: la 16 con la expresión no verbal que evita el cumplimiento del *postupok* de la siguiente interacción, convirtiéndose en voz; mientras que la 21 con la respuesta en español, palabra ajena, pero que sí cumple el *postupok*, convirtiéndose en voces. Por su parte, la hija (B) muestra un carácter polifónico de voces en la totalidad de sus once interacciones, aunque cada una cae dentro de la categoría de las fuerzas centrípetas del lenguaje. En sintonía, la madrina (C) muestra un comportamiento polifónico íntegro de voces, empero, se distingue al contar la interacción 2 como fuerza centrípeta y las restantes siete bajo las fuerzas centrífugas.

El nivel dialógico de las réplicas, se muestra que la madre (A) acude a una réplica categorizada como fuerza centrípeta, mientras las siete réplicas restantes son de las fuerzas centrífugas; lo

opuesto acontece con la hija (B), cuyas réplicas en su totalidad son de las fuerzas centrípetas. Por su parte, la madrina (C) muestra un comportamiento de réplicas muy similar a la hablante A, ya que sólo una de sus réplicas cae bajo las fuerzas centrípetas y las siete restantes son centrífugas. En el Diálogo se encontraron sólo tres silencios, todos de la madre (A), que son respuestas ausentes a los cuestionamientos de su hija (B). Así, los sobreentendidos se expresaron por las tres hablantes en la categoría de fuerzas centrífugas: la manera como se desenvuelve el diálogo plurilingüe demanda reglas sobreentendidas por parte de quienes interactúan. Es el carácter plurilingüe que le otorga la naturaleza centrífuga a los sobreentendidos del diálogo, ya que acarrea contextos históricos y socioculturales de comprensión –que es el último nivel dialógico que se analiza– entre las hablantes para interactuar de la forma como lo hacen.

El nivel dialógico del *postupok* permite aseverar que la mayoría de las interacciones se realizan para dar continuidad a la conversación, por ello caen bajo la categoría de personalización, mientras que se encontraron sólo seis interacciones que se enuncian en el sentido contrario: las 16 y 21 de la madre, las 9 y 22 de la hija y las 6 y 13 de la madrina. En este nivel dialógico, se observa equilibrio con respecto a las fuerzas del lenguaje puestas en práctica en el *postupok*: se encontraron catorce interacciones de las fuerzas centrípetas, con predominio del uso de la lengua mayorizada, mientras que otras catorce interacciones de las fuerzas centrífugas, que fomentan la diversidad lingüística.

Por último, el nivel dialógico de la comprensión muestra que predomina la interacción de entendimiento entre los hablantes que se denomina de gran tiempo: del total de interacciones sólo tres se identificaron como de tiempo menor (todas bajo la categoría de fuerzas centrípetas), de respuesta exclusiva a la necesidad del contexto verbal de la interacción. La predominancia de las interacciones con comprensión de gran tiempo se da debido a que comparten los contextos

sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico. No obstante, cuando se cruza la variable de comprensión con las fuerzas del lenguaje, se muestra que a pesar de que compartan los contextos socioculturales mayores, aún en este diálogo en específico, las fuerzas centrípetas y las fuerzas centrífugas se ven equilibradas: catorce interacciones pertenecientes a la primera y el mismo número a la segunda. En otras palabras, en un diálogo en donde se esperaría encontrar el predominio de las fuerzas centrífugas del plurilingüismo debido a lo que se comparte entre las hablantes, aun así las fuerzas del lenguaje de la hegemonía son activadas.

Hasta aquí la descripción de la escena glotopolítica. A continuación se utilizan los insumos recabados para elaborar el análisis de la identidad heteroglósica, al empezar por el perfil dialógico y la conciencia discursiva de A, B y C.

#### **4.1.5 Análisis del perfil dialógico de A, B y C en la escena glotopolítica**

El análisis interpretativo del perfil dialógico es la quinta etapa del procedimiento metodológico de análisis discursivo crítico diseñado en la presente investigación con el objetivo de estudiar a la identidad heteroglósica a partir de la revisión y actualización de los postulados de la translingüística del Círculo Bajtín con la perspectiva glotopolítica. En las etapas anteriores, en donde el procedimiento metodológico se ha aplicado de manera empírica a la escena glotopolítica, en primer lugar, en la subsección 4.1.1 se ha establecido la situación comunicativa plurilingüe entre los hablantes; en segundo lugar, en la subsección 4.1.2 se ha maquetado el diálogo con la finalidad de visibilizar las relaciones dialógicas; en tercer lugar, en la subsección 4.1.3 se han identificado los acentos valorativos en los signos ideológicos por medio de la praxis de la teoría del dialogismo y se han analizado en contrapunto de los niveles dialógicos; y en cuarto lugar, en la subsección 4.1.4 se han clasificado los acentos valorativos de acuerdo a las fuerzas del lenguaje, centrípetas y centrífugas, que se activaron en la interacción discursiva.

Por ende, previo a adentrarse en la caracterización de la identidad heteroglósica de los hablantes A, B y C, análisis correspondiente a la subsección 4.1.6, esta categoría conceptual propuesta en la presente tesis doctoral en el modelo teórico-metodológico establece que se requieren conocer las siguientes dimensiones discursivas de los hablantes en el diálogo: el perfil dialógico, con el cual se completan las variables que se requieren para caracterizar la conciencia discursiva y los usos centrífugos y centrípetos de las fuerzas del lenguaje para, con posterioridad, adentrarse en la identidad heteroglósica (Figura 10).

$$\begin{array}{l}
 \text{Identidad} \\
 \text{heteroglósica} =
 \end{array}
 +
 \begin{array}{l}
 \text{perfil dialógico (acentos valorativos + usos centrífugos y centrípetos de} \\
 \text{las fuerzas del lenguaje + conciencia discursiva)} \\
 \\
 \text{contextos (situación verbal-ideológica + situación glotopolítica +} \\
 \text{situación sociolingüística)}
 \end{array}$$

Figura 10. *El perfil dialógico del hablante en un diálogo resaltado como variable de la identidad heteroglósica, operacionalizada y extendida.*

Fuente: Elaboración propia a partir del modelo teórico metodológico basado en el Círculo Bajtín (Bajtín, 1982; Volóshinov, 1992; Medvedev, 1994) actualizado por medio de la glotopolítica (Arnoux, 2009).

Como se ha postulado en el marco teórico, la identidad heteroglósica ha quedado definida como el proceso discursivo que se estudia por medio de las siguientes dimensiones: el perfil dialógico, sumatoria de los acentos valorativos y su activación con los usos de las fuerzas del lenguaje en conjunto con la conciencia discursiva en el diálogo, más los contextos sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico. A continuación se aborda el análisis de la conciencia discursiva de A, B y C, conceptualización que permite con posterioridad caracterizar los perfiles dialógicos identificados en el Diálogo.

#### 4.1.5.1 Conciencia discursiva de los hablantes en la escena glotopolítica.

La conciencia discursiva ha sido definida en el marco teórico de la presente tesis doctoral a partir de la exégesis crítica y la actualización por medio de la glotopolítica de los presupuestos de la translingüística del Círculo Bajtín, en donde la condición esencial de la manifestación del lenguaje en uso radica en las relaciones dialógicas que se producen durante la interacción discursiva. Así, la teoría del dialogismo, entendida como teoría de análisis discursivo, se centra en el estudio de los acentos valorativos que los signos ideológicos activan en el diálogo por medio de las relaciones dialógicas. Una de las condiciones para que las relaciones dialógicas puedan caracterizarse y constituir los perfiles dialógicos de los hablantes, es la conciencia discursiva.

Desde la teoría del dialogismo, la conciencia discursiva se conceptualiza a partir de las relaciones dialógicas, el objetivo de caracterizarla radica en identificar cómo la interacción discursiva perfila a hablantes que tengan prácticas que muestren conocimiento de las reglas interaccionales del diálogo para darle continuidad (o no); así, la conciencia discursiva, desde esta teoría (alejada de postulados cognitivistas), se estudia por medio de una clasificación dialéctica, que pertenece a la dualidad del yo-tú (o su negación), que se categoriza en: la conciencia discursiva dialógica y la conciencia discursiva monológica.

A partir de los postulados de la translingüística bajtiana, se ha elaborado la exégesis con respecto a los niveles dialógicos provenientes de la teoría del dialogismo que componen a la conciencia discursiva, que son: la polifonía, el *postupok* y la comprensión; estos datos quedan registrados por medio de las interacciones cualitativas en el diálogo, aunque son procesados en términos cuantitativos al momento de definir el tipo de conciencia discursiva perteneciente a cada hablante (Figura 11). La conciencia discursiva dialógica se registra en los siguientes niveles: en la polifonía, corresponde a la dimensión de voces; en el *postupok*, corresponde a la personalización;

y en la comprensión, se muestra en el gran tiempo; en contraparte, la conciencia discursiva monológica se registra en los niveles de voz, en polifonía; de cosificación, en *postupok*; y de tiempo menor, en comprensión.

Niveles dialógicos		Perfil de conciencia discursiva	Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas	TOTAL
Polifonía	Voz	Monológica			
	Voces	Dialógica			
<i>Postupok</i>	Personalización	Dialógica			
	Cosificación	Monológica			
Comprensión	Tiempo menor	Monológica			
	Gran tiempo	Dialógica			
					TOTAL

Figura 11. *Perfiles de conciencia discursiva dialógica y monológica del hablante en un diálogo.*

Fuente: Elaboración propia a partir de los postulados del Círculo Bajtín.

En primer lugar, el nivel dialógico de la polifonía permite estudiar en el discurso elementos de identidad dialógica del hablante cuando activa al uso de la dimensión de voces, ya que formula en los acentos valorativos más de dos cronotopos: uno del sujeto del enunciado y otros de la enunciación de acuerdo al contexto sociolingüístico; en contraposición, cuando el hablante muestra acentos valorativos de la dimensión de voz en el nivel de la polifonía, en la interacción se enuncia un solo cronotopo, lo que se manifiesta en el discurso como la activación de una identidad monológica del hablante.

El segundo nivel dialógico que constituye a la conciencia discursiva, el *postupok*, permite ampliar las dimensiones de diferenciación entre la conciencia discursiva dialógica y la conciencia discursiva monológica. A la primera la define como las activaciones de los acentos valorativos identificados en la dimensión de personalización del *postupok*, debido a que permiten la continuidad del diálogo con el fortalecimiento de las relaciones dialógicas yo-tú de la identidad-alteridad entre los hablantes; mientras que la diferencia de la segunda, que son las activaciones de

los acentos valorativos de la dimensión de cosificación del *postupok* y se categorizan como conciencia discursiva monológica debido a que fortalecen la relación dialógica del yo, excluyente del tú, con el quiebre, interrupción o finalización del diálogo.

El *postupok* tiene raíces conceptuales en la práctica de la identidad lingüística de los hablantes, que se convierte en ejercicio dialéctico con la conciencia discursiva en la manifestación de la continuidad (personalización) o quiebre (cosificación) de las relaciones dialógicas y, por lo tanto, de la interacción discursiva.

La comprensión es el tercer nivel dialógico que compone a la conciencia discursiva desde la teoría de la translingüística. El nivel de la comprensión es relevante para la conciencia discursiva debido a que permite analizar, distinguir y categorizar como dialógicos o monológicos a las dos dimensiones que propone esta teoría acerca de la comprensión: en primer lugar, la dimensión de la comprensión de gran tiempo, y en segundo lugar, la comprensión de tiempo menor.

La primera se relaciona con la activación de los acentos valorativos en el discurso que se identifican como dialógicos debido a que los hablantes denotan en la interacción discursiva, de manera inconsciente o consciente, una comprensión sociolingüística, glotopolítica y verbal-ideológica de las enunciaciones que se manifiestan, tanto del contexto verbal del enunciado como de los significados profundos de los contextos socioculturales, políticos e ideológicos de la enunciación. En sentido opuesto, la comprensión de tiempo menor se categoriza como conciencia discursiva monológica debido a que se restringe al entendimiento del contexto verbal de la enunciación, en donde deja escapar los significados profundos y de largo alcance contextuales.

Con la aplicación de la teoría del dialogismo en el análisis discursivo, la conciencia discursiva dialógica se activa cuando un hablante hace uso de la dimensión de voces, que corresponde al nivel

de la polifonía; así como de la dimensión de personalización, que corresponde al *postupok*; y de la dimensión de gran tiempo, que corresponde a la comprensión. En contraparte, la conciencia discursiva monológica se activa cuando un hablante hace uso de la dimensión de voz, que corresponde al nivel de la polifonía; así como de la dimensión de cosificación, que corresponde al *postupok*; y de la dimensión de tiempo menor, que corresponde a la comprensión.

La clasificación de la conciencia discursiva en dialógica o monológica le permite a la presente investigación profundizar, en la subsección siguiente 4.1.6, en la reflexión crítica con respecto a cómo se manifiestan las relaciones dialógicas en interacciones plurilingües y el tipo de lenguas que se mayorizan y/o minorizan, así como el conocimiento (consciente o no) que tienen los hablantes para activar acentos valorativos hacia alguna de las dos fuerzas del lenguaje, las centrípetas y las centrífugas, de acuerdo al tipo de interacción bajo el que se encuentren.

Asimismo, la categoría de la conciencia discursiva da pie a analizar cómo los hablantes manifiestan el conocimiento de la normativización de las reglas de la interacción que acontece en el género discursivo del que participan en un diálogo y cómo formulan sus propias reglas de creatividad lingüística (o carnavalización, en términos bajtiano) para darle la vuelta a la norma y continuar (o no) con el diálogo. A continuación se analiza la conciencia discursiva de los hablantes A, B y C del Diálogo.

#### ***4.1.5.1.1 Conciencia discursiva de la hablante A en la escena glotopolítica.***

La Tabla 17 presenta los acentos valorativos que fueron activados por la madre (A) durante el Diálogo en los niveles de polifonía, *postupok* y comprensión; estos registran la conciencia discursiva en términos cuantitativos para su clasificación entre dialógica o monológica y, al mismo

tiempo, proyectar en su examinación qué fuerzas del lenguaje, centrípetas o centrífugas, fueron las que proyectaron su poder durante la interacción discursiva.

Tabla 17. Conciencia discursiva de la hablante A en la escena glotopolítica.

Habla		A: mujer, mayor de 50 años de edad, lengua materna mixteco, segunda lengua español, bilingüe completa, nacida en Oaxaca, décadas viviendo en Tijuana, madre de B, amiga cercana de C.			
Niveles dialógicos		Perfil de conciencia	Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas	TOTAL
Polifonía	Voz	Monológica	16		Uno
	Voces	Dialógica	21	4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29	Ocho
<i>Postupok</i>	Personalización	Dialógica		4, 8, 10, 24 y 29	Cinco
	Cosificación	Monológica	16 y 21	6 y 13	Cuatro
Comprensión	Tiempo menor	Monológica	16 y 21		Dos
	Gran tiempo	Dialógica		4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29	Siete
TOTAL					Veintisiete

Fuente: Elaboración propia a partir de los niveles dialógicos de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.

Como muestra la Tabla 17, del total de veintisiete acentos valorativos correspondientes a la conciencia discursiva que fueron activados por A, los que registran a la conciencia discursiva monológica son los niveles de un acento valorativo de voz, cuatro de personalización y dos de tiempo menor, para un total de siete. En sentido opuesto, los acentos valorativos que corresponden a la conciencia discursiva dialógica de A fueron activados ocho en voces, cinco en personalización y siete en gran tiempo, para un total de veinte. Por ende, del total de veintisiete acentos valorativos activados por A en el Diálogo, siete corresponden a la conciencia discursiva monológica y veinte a la dialógica, lo que permite aseverar que la conciencia discursiva es 74% dialógica y 26% monológica, como se presenta en la Figura 12.



Figura 12. Conciencia discursiva de la hablante A, por porcentaje dialógico y monológico.  
Fuente: Elaboración propia.

Los siete acentos valorativos de A que constituyen el porcentaje de conciencia discursiva monológica se identifican con las siguientes características durante las relaciones discursivas en el diálogo: la interacción 16 “[Expresión de fastidio]” repite en tres dimensiones, es monológica en la de voz en la polifonía, debido a que sólo genera el cronotopo no dialógico de “madre fastidiada realiza expresión no verbal para sí misma”; en la cosificación en el *postupok*, debido a que no cumple con la responsabilidad que obliga el diálogo a dar una respuesta verbal (porque A considera sin decirlo que ya lo hizo con las respuestas anteriores); y en el tiempo menor en la comprensión, debido a que es una enunciación cuya inmediatez de significado lo que busca es plantear el quiebre del desarrollo discursivo con B y C, ya que transmite el significado del enojo que se denota con la ausencia de una respuesta verbal y cuya expresión no verbal de fastidio es para sí misma.

En el mismo sentido, la interacción 21 “Lo mismo” es monológica en las dimensiones de cosificación, en el *postupok* y tiempo menor, en la comprensión, debido a que, a pesar de dar respuesta a la enunciación que formula D en 20 “¿Qué vendes allá abajo?” (lo que le brinda dialogismo en el nivel de la polifonía), la respuesta al ser inmediata, casi monosilábica, genera que ese orden del discurso no tenga continuidad y D no vuelva a participar en el diálogo, ya que ha sido cosificado por el *postupok* y, por ende, A sólo necesitó la comprensión de tiempo menor del contexto verbal para dar respuesta.

Como contraparte, la conciencia discursiva dialógica de A se muestra en las veinte activaciones de los acentos valorativos categorizados en las dimensiones de voces, en la polifonía; en personalización, del *postupok*; y en gran tiempo, de la comprensión. En primer lugar, lo dialógico de la conciencia discursiva en la dimensión de voces se cumple en las interacciones 4, 6, 8, 10, 13, 21, 24 y 29, ya que constituyen un cronotopo doble de A: “mujer mixteca plurilingüe” y “madre plurilingüe”, que se enuncian al unísono, cuando esta responde ya sea a B, C o D; cuando

activa el cronotopo de voz como mujer, también se escucha la voz de la madre, y viceversa, dando lugar a la polifonía.

En segundo lugar, lo dialógico de la conciencia discursiva de A se activa en la dimensión de personalización en las interacciones 4, 8, 10, 24 y 29, debido a que, al fungir como respuestas, cumplen la obligación discursiva a interactuar que demanda el *postupok* y personalizan a las interlocutoras, permitiendo la continuidad del diálogo; así, muestra conciencia discursiva dialógica al cumplir con el *postupok*.

Por último, la dimensión de gran tiempo en la comprensión, activa la conciencia discursiva dialógica de A en las interacciones 4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29 debido a que el contexto no verbal de los tópicos abordados en la interacción plurilingüe le obliga a que por medio del uso en el discurso, para que el diálogo tenga continuidad, comprenda tanto del español como del mixteco, así como del cambio de código entre ellos: comprende el tema de las sanciones que el reglamento establece la locación de los puestos de artesanías e interactúa en mixteco y cambio de código con B, que le responde en español, así como con C, que le responde en mixteco, al tiempo que comprende el tema de la venta e interactúa en español con D; por ende, entiende el significado de los temas, de los contextos y del uso plurilingüe de las lenguas de acuerdo a cada interacción en comprensión de gran tiempo, fortaleciendo su conciencia discursiva dialógica.

#### ***4.1.5.1.2 Conciencia discursiva de la hablante B en la escena glotopolítica.***

La Tabla 18 muestra que B tuvo un total de treinta y tres acentos valorativos que registran su conciencia discursiva. Los acentos valorativos que corresponden a la conciencia discursiva monológica son cero de voz, en polifonía; dos de cosificación, en *postupok*; y uno de tiempo menor, en comprensión, para un total de tres.

Tabla 18. Conciencia discursiva de la hablante B en la escena glotopolítica.

Niveles dialógicos		Perfil de conciencia	Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas	TOTAL
Polifonía	Voz	Monológica			Cero
	Voces	Dialógica	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27		Once
<i>Postupok</i>	Personalización	Dialógica	1, 3, 7, 12, 15, 17, 19, 25 y 27		Nueve
	Cosificación	Monológica	9 y 22		Dos
Comprensión	Tiempo menor	Monológica	22		Uno
	Gran tiempo	Dialógica	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 25 y 27		Diez
				TOTAL	Treinta y tres

Fuente: Elaboración propia a partir de los niveles dialógicos de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.

Por otra parte, la conciencia discursiva dialógica de B tuvo la activación de once acentos valorativos de voces, en polifonía; nueve de personalización, en *postupok*; y diez de gran tiempo, en comprensión, para un total de treinta. Así, del total de treinta y tres acentos valorativos que registran la conciencia discursiva, tres corresponden a la monológica y treinta a la dialógica, que son el 9% y el 91%, respectivamente, como se grafica en la Figura 13.

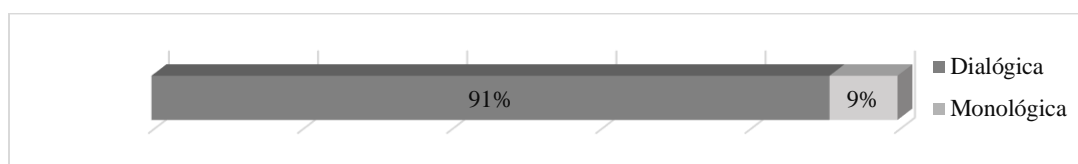


Figura 13. Conciencia discursiva de la hablante B, por porcentaje dialógico y monológico.

Fuente: Elaboración propia.

Como muestra la Tabla 18, las interacciones que registran la conciencia discursiva monológica de B son 9 “[Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues”, debido a que al interrumpir a C rompe con el cumplimiento del *postupok*, que para el Círculo Bajtín es la obligación que se mantiene en las relaciones dialógicas por generar réplicas coherentes de acuerdo

a las reglas del género discursivo, ya que al no escuchar lo que le comentan, termina por cosificar a las dos interlocutoras A y C, al grado de fomentar la molestia de ambas y que hará que A explote de fastidio en el turno 16.

Los otros dos acentos valorativos de la conciencia discursiva monológica de B se localizan en la interacción 22 “Lo mismo”, que cuenta como dos acentos valorativos, tanto en la dimensión de cosificación, en *postupok*, como de tiempo menor, en el nivel de la comprensión: es la respuesta idéntica que da A en 21, por lo que la hija B sólo repite lo que madre ha dicho; activa la comprensión de tiempo menor del contexto verbal, y cosifica la pregunta de D en 20, con la respuesta casi monosilábica, al grado que su interlocutor no vuelve a participar.

En contraposición, los acentos valorativos de la conciencia discursiva dialógica de B son treinta. De estos treinta, hay nueve que se registraron por triplicado al haberse activado en los tres niveles de la conciencia dialógica (voces, personalización y gran tiempo), que son las interacciones 1, 3, 7, 12, 15, 17, 19, 25 y 27, debido a que en todas ellas se cumple, en primer lugar, la polifonía de las voces de los dos cronotopos que enuncia: “mujer adolescente artesana bilingüe incompleta” e “hija (adolescente bilingüe incompleta) de mujer bilingüe completa”; en segundo lugar, la personalización en el *postupok*, ya que B es la interlocutora que guía el diálogo, da respuestas y plantea preguntas con la mera intención de darle continuidad; y en tercer lugar, muestra comprensión de gran tiempo debido a que conoce el sentido de los contextos, los temas y las lenguas que se utilizan.

En la conciencia discursiva dialógica de B se hace mención con respecto a un comportamiento específico no observado en A, y es que algunos acentos valorativos que se activaron en la conciencia monológica de B, también han sido activados en la dialógica. Esto se ha mostrado en la Tabla 18: son las interacciones 9 “[Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie

ahí, pues” y 22 “Lo mismo”, que si bien ambas actuaron como conciencia monológica en *postupok* y sólo 22 en comprensión, lo hacen también de manera dialógica, como se explica a continuación, en el nivel de la polifonía: estas dos interacciones son monológicas en *postupok* porque cosifican al interlocutor, ya sea por medio de una interrupción o con una respuesta monosilábica; empero, son dialógicas en el nivel de la polifonía porque no pierden los dos cronotopos de enunciación, que son “mujer mixteca adolescente artesana bilingüe incompleta” e “hija (adolescente bilingüe incompleta) de mujer bilingüe completa”, que refieren a la naturaleza polifónica de las interacciones de B. Asimismo, 22 es una activación de conciencia discursiva dialógica de gran tiempo, en comprensión, debido a que B requiere conocer los contextos, los temas y las lenguas para formar parte del Diálogo.

#### 4.1.5.1.3 Conciencia discursiva de la hablante C en la escena glotopolítica.

La hablante C tuvo el total de veinticuatro acentos valorativos que registran su conciencia discursiva; de estos, el cien por ciento corresponden a las dimensiones de la conciencia discursiva dialógica, como se observa en la Tabla 19, debido a que ninguna de sus activaciones se registró en los niveles monológicos: cero en voz, de polifonía; cero en cosificación, de *postupok*; y cero en tiempo menor, de comprensión.

Tabla 19. Conciencia discursiva de la hablante C en la escena glotopolítica.

Habla		C: mujer, mayor de 50 años de edad, lengua materna mixteco, segunda lengua español, bilingüe completa, nacida en Oaxaca, décadas viviendo en Tijuana, amiga cercana de A, madrina de B.			
Niveles dialógicos		Perfil de conciencia	Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas	TOTAL
Polifonía	Voz	Monológica			Cero
	Voces	Dialógica	2	5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28	Ocho
<i>Postupok</i>	Personalización	Dialógica	2	5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28	Ocho
	Cosificación	Monológica			Cero
Comprensión	Tiempo menor	Monológica			Cero
	Gran tiempo	Dialógica	2	5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28	Ocho
TOTAL					Veinticuatro

Fuente: Elaboración propia a partir de los niveles dialógicos de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.

La conciencia discursiva de C es cien por ciento dialógica, lo que implica que al comprender el significado en gran tiempo de las interacciones en el Diálogo, tuvo la lucidez para cumplir con la personalización sin alienar a las interlocutoras, lo que implicaría el no cumplimiento del *postupok*, al tiempo que en sus enunciaciones no muestra interés en el monólogo sino en enriquecer las relaciones dialógicas, ya que se manifestó por medio de las voces en los dos cronotopos polifónicos: “mujer mixteca bilingüe completa” y “madrina bilingüe completa” para dar respuestas coherentes, reflexivas y propositivas tanto a su ahijada B como a su amiga A.

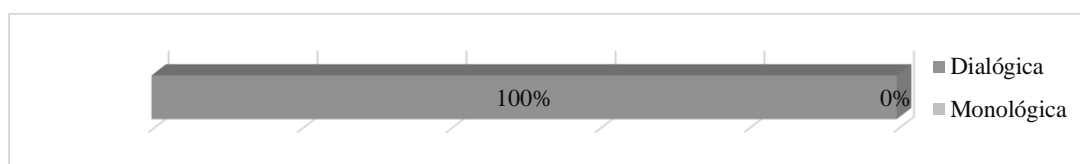


Figura 14. Conciencia discursiva de la hablante C, por porcentaje dialógico y monológico.

Fuente: Elaboración propia.

La caracterización dialógica de la conciencia discursiva de C se activa de manera triplicada en los acentos valorativos de las ocho interacciones en el Diálogo, que se identificaron en los turnos 2, 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28, debido a que cumplen tanto con las voces, en la polifonía; como con la personalización, en *postupok*; y el gran tiempo, en comprensión.

Por ejemplo, en 26 “*Kaua nuu iñío. taa ku’un ninóo kuún nino’o o ndaún ninó*” enunciado en mixteco, que se traduce al español como “No la pienses tanto, si vas a ir abajo, vete, si vas a estar aquí, quédate”, la hablante C le realiza una recomendación a su ahijada B –quien entiende pero no habla el mixteco– cuyo significado va más allá de la comprensión en tiempo menor, debido a que está relacionado con la tradición del pensamiento filosófico mixteco (o comprensión de gran tiempo): las personas que en su cabeza le dan muchas vueltas a las situaciones de la vida pero no las realizan, corren el riesgo de que el incumplimiento se les haga realidad y costumbre; en otras palabras, la pasividad en la nula toma de decisiones provoca más procrastinación. De esta manera,

en la interacción 26, C cumple la comprensión de gran tiempo al realizarle una recomendación a B que le servirá en la coyuntura y en el futuro; enriquece y le da continuidad al diálogo por medio de la personalización del *postupok*; y enuncia de manera polifónica los cronotopos de las voces de “mujer” y “madrina”, que tienen impacto en las interlocutoras, que para C son A, “amiga, mixteca bilingüe completa” y B, “ahijada, mixteca adolescente bilingüe incompleta”.

#### **4.1.5.2 Perfil dialógico de las hablantes A, B y C en la escena glotopolítica.**

El perfil dialógico es un concepto central de los postulados translingüísticos retomados del Círculo Bajtín que, aplicado al modelo teórico metodológico de la presente tesis doctoral, sintetiza la totalidad de datos recabados hasta la etapa 5 del procedimiento de análisis discursivo basado en la teoría del dialogismo. La categoría conceptual del perfil dialógico permite analizar las activaciones discursivas totales de los acentos valorativos de cada hablante en la escena glotopolítica, de acuerdo al tipo de fuerza del lenguaje de la heteroglosia, centrípetas y centrífugas, que se encuentran en los signos ideológicos enunciados.

En ella se sintetizan los datos estudiados en los tres tramos de la escena glotopolítica; por ende, en el perfil dialógico (Figura 15) se caracteriza a cada hablante a partir del total de acentos valorativos activados en las interacciones, variable que se atraviesa en el análisis con los usos de las fuerzas del lenguaje en los niveles dialógicos (usos del lenguaje, polifonía, réplicas, *postupok* y comprensión), más la conciencia discursiva.

El perfil dialógico se constituye por medio del entrecruzamiento entre tres variables: los acentos valorativos, las fuerzas del lenguaje y la conciencia discursiva. La primera, los acentos valorativos, permiten entender cómo ha participado el hablante en el diálogo mediante las activaciones de los niveles de la teoría del dialogismo (usos del lenguaje, polifonía, réplicas, *postupok* y comprensión).

$$\begin{array}{l}
 \text{Identidad} \\
 \text{heteroglósica} =
 \end{array}
 +
 \begin{array}{l}
 \text{perfil dialógico (acentos valorativos + usos centrífugos y centrípetos de} \\
 \text{las fuerzas del lenguaje + conciencia discursiva)} \\
 \\
 \text{contextos (situación verbal-ideológica + situación glotopolítica +} \\
 \text{situación sociolingüística)}
 \end{array}$$

Figura 15. *Perfil dialógico del hablante resaltado en la identidad heteroglósica en un diálogo, operacionalizada y extendida.*

Fuente: Elaboración propia a partir de los postulados del Círculo Bajtín actualizados por medio de la glotopolítica.

La segunda variable, las fuerzas del lenguaje, permite clasificar las activaciones de los acentos valorativos del hablante con respecto a qué fuerzas del lenguaje se ha utilizado en la interacción y cómo estas han ejercido su poder mediante las relaciones dialógicas: la fuerza centrípeta da poder a la hegemonía lingüística de la norma con el monolingüismo, y la fuerza centrífuga da poder a la diversidad lingüística con el plurilingüismo. La tercera variable, la conciencia discursiva, permite analizar el comportamiento del hablante con respecto al conocimiento de las reglas y relaciones de poder de la interacción discursiva, si tiende a garantizar las relaciones dialógicas para dar continuidad a la interacción o a quebrarlas con comportamiento monológico.

Asimismo, el perfil dialógico permite comenzar el camino reflexivo de análisis de datos que da pie a caracterizar a la identidad heteroglósica de cada hablante, examinación que se realiza en la sección 4.1.6, como proceso analítico interpretativo de las fuerzas del lenguaje sobre los hablantes: cómo ha sido el comportamiento de A, B y C en el Diálogo ante las fuerzas del lenguaje centrípetas, que ejercen poder discursivo para mayorizar a la lengua dominante y normativizar al hablante monolingüe basado en la ideología hegemónica del discurso monológico, así como el opuesto, cómo ha sido el comportamiento de los hablantes ante las fuerzas del lenguaje centrífugas, que ejercen poder discursivo para ampliar los usos y funciones de la lengua minorizada, promover

la diversidad lingüística con contextos de resistencia y normativizar a los hablantes plurilingües basada en la ideología del discurso dialógico. En los párrafos que se escriben a continuación se delinearán los perfiles dialógicos de A, B y C que se encontraron en la escena glotopolítica.

#### ***4.1.5.2.1 Perfil dialógico de la hablante A en la escena glotopolítica.***

El entrecruzamiento de las tres variables del perfil dialógico de A se muestra en la Tabla 20. Se define el perfil del hablante, las interacciones totales que tuvo en el Diálogo, así como los acentos valorativos, por interacción, clasificados en totales de acuerdo a las fuerzas del lenguaje que empoderan y la conciencia discursiva.

El análisis discursivo de los datos que se obtuvieron del perfil dialógico de A muestra que en las nueve interacciones que enunció en el Diálogo se activaron once acentos valorativos de las fuerzas centrípetas y cuarenta y cuatro de las fuerzas centrífugas, para un total de cincuenta y cinco; por ende, las interacciones discursivas de A se perfilan por haber empoderado a las fuerzas centrípetas en un 20.3%, mientras que a las centrífugas en un 79.7%.

Con respecto al fortalecimiento de las relaciones de poder de las fuerzas centrípetas que se observaron en el perfil dialógico de A, en los siguientes párrafos se analizan las prácticas discursivas en términos de mayor a menor en cantidad. Primero, se encontraron cuatro acentos valorativos en réplicas, que representan 36.3% de los once acentos centrípetos y el 7.2% del total absoluto de cincuenta y cinco, si se cuentan también los centrífugos.

El reforzamiento de las fuerzas centrípetas se manifiesta en el nivel dialógico de las réplicas por medio de tres silencios (en las interacciones 4, 16 y 21), que son la negativa a la respuesta en español y que implican la comprensión original de la lengua española en las relaciones dialógicas

con B; así como con una réplica con el uso de la lengua mayorizada, el español (en 21), que es la segunda lengua de A.

Tabla 20. Perfil dialógico de la hablante A en la escena glotopolítica.

Hablante	A: mujer, mayor de 50 años de edad, lengua materna mixteco, segunda lengua español, bilingüe completa, nacida en Oaxaca, décadas viviendo en Tijuana, madre de B, amiga cercana de C.		
	ORIGINAL	TRADUCCIÓN	
Interacciones (Nueve)	4	A – <i>Jaa kóun xió ja'a.</i>	Siéntate a un lado.
	6	A – <i>Kua'a mee vú lugar. Kua'a kii. Kua'a mee vú lugar.</i>	Vete sola al lugar. Vete pronto. Vete sola al lugar.
	8	A – <i>Kua'a taa jaa.</i>	Vete entonces.
	10	A – <i>Jaa kachió itán. Joo satá meé tyika kía saa reglamento ñaa kaá.</i>	Eso vamos a decir mañana. Por lo mismo del problema de que el reglamento es tanto.
	13	A – <i>Unjú.</i>	Ajá.
	16	A – [Expresión de fastidio]	
	21	A – Lo mismo.	
	24	A – <i>Kua'a jaa naa kunida yo'o, joo taa naa ku'un reglamento kendraá.</i>	Vete para que te vea o te conozca, porque el reglamento va a ver...
	29	A – Haz lo que quieras, no preguntes. ¡Pues sí! ¡Para qué me pregunta! <i>Jaa káin sii kío taa Gordo gaá.</i> Si vas a hacerlo, hazlo, si no, ¡para qué me pregunta!	...así le digo a mi hermano el Gordo...
	Niveles dialógicos	Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas
Usos del lenguaje	Palabra propia		4, 8, 13
	Palabra ajena	21	
	Palabra ajena asimilada		6, 10, 24 y 29
	<b>Total</b>	<b>Uno</b>	<b>Siete</b>
Polifonía	Voz	16	
	Voces	21	4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29
	<b>Total</b>	<b>Dos</b>	<b>Siete</b>
Réplicas	Réplica	21	4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29
	Silencio	4, 16 y 21	
	Sobreentendido		4, 6, 8, 10, 13, 16, 21, 24 y 29
	<b>Total</b>	<b>Cuatro</b>	<b>Dieciséis</b>
Postupok	Personalización		4, 8, 10, 24 y 29
	Cosificación	16 y 21	6 y 13
	<b>Total</b>	<b>Dos</b>	<b>Siete</b>
Comprensión	Tiempo menor	16 y 21	
	Gran tiempo		4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29
	<b>Total</b>	<b>Dos</b>	<b>Siete</b>
<b>TOTAL</b>	<b>CINCUENTA Y CINCO</b> (100%)	<b>ONCE</b> (20.3%)	<b>CUARENTA Y CUATRO</b> (79.7%)
Conciencia discursiva			
74% Dialógica		26% Monológica	

Fuente: Elaboración propia a partir de los niveles dialógicos de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.

Segundo, en los niveles de polifonía, *postupok* y comprensión se encontraron dos acentos valorativos en cada uno, lo que representan de manera correspondiente el 18.1%, por triplicado, del total de los once centrípetos, así como el 3.6% de cada nivel, en el total de cincuenta y cinco acentos en el diálogo, si se incluyen los centrífugos. Las prácticas discursivas de A que se identificaron en estas tres categorías corresponden a una expresión no verbal (en la interacción 16) que refuerza a la lengua mayorizada debido a que es una resonancia de las interacciones en español de B y que repercuten en el desplazamiento del mixteco; así como el uso de la segunda lengua (en 21) como respuesta a una pregunta también en la lengua de facto.

El último lugar en cuanto a cantidad de acentos valorativos de A que refuerzan a las fuerzas centrípetas, en el nivel dialógico de los usos del lenguaje se activó uno solo (en la interacción 21), que representa el 9% del total de acentos centrípetos y el 1.8% si se cuenta el total de acentos activados en el diálogo por este hablante, que fueron cincuenta y cinco.

De las nueve interacciones que tuvo A, esta es la única que se manifiesta de manera expresa haciendo uso de la lengua de facto, el español, en el contexto de Tijuana; a diferencia de los acentos centrípetos de los párrafos anteriores, en donde da poder a las fuerzas de la lengua de facto, el español, pero por medio de prácticas discursivas no lingüísticas como los silencios o las expresiones no verbales, favoreciendo así las interacciones con esa lengua.

Como contrapunto, en los siguientes párrafos se abordan las prácticas discursivas de A que muestran cómo se fortalecieron las relaciones de poder de las fuerzas centrífugas, describiéndolas de mayor a menor en cantidad. Primero, se identificaron dieciséis acentos valorativos en el nivel dialógico de réplicas, que representan el 36.3% de las activaciones centrífugas y el 29% si se toman en cuenta las cincuenta y cinco del total de las fuerzas del lenguaje en el Diálogo.

Las prácticas discursivas de A en el nivel de réplicas que fortalecen a las fuerzas centrífugas se caracterizaron por ser siete réplicas que las realiza haciendo uso de la lengua minorizada, el mixteco (en las interacciones 4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29), así como los nueve sobreentendidos que se dieron en las interacciones verbales de A (4, 6, 8, 10, 13, 16, 21, 24 y 29), que denotan lo profundo que A conoce a sus interlocutoras, B y C, ya que se requiere este tipo de sobreentendidos debido al conflicto y contacto entre las lenguas y que demandan el conocimiento plurilingüe y pluricultural para comprender los significados.

Segundo, se identificaron siete acentos valorativos centrífugos en los restantes niveles dialógicos: usos del lenguaje, polifonía, *postupok* y comprensión, esto debido a que muestran cómo de las nueve interacciones totales que tuvo A, en siete de ellas (4, 6, 8, 10, 13, 24 y 29) se usó la lengua minorizada, mixteco, o cambio de código entre español y mixteco, por lo que las únicas dos interacciones que quedaron fuera de esta categoría fueron 21, que fue enunciada en español, y 16, que es una expresión no lingüística en contexto del español.

De esta manera, los siete acentos valorativos de las fuerzas centrípetas activados en cada nivel dialógico que se analiza en este párrafo, cada uno representan el 12.9% del total de acentos centrífugos y el 12.7% de los acentos valorativos totales en el diálogo, si se incluyen en la contabilidad los centrípetos.

Las prácticas discursivas de A que fortalecen a las fuerzas del lenguaje centrífugas identificadas en los niveles dialógicos de usos del lenguaje, polifonía, *postupok* y comprensión, se caracterizaron por ser interacciones, en primer lugar, que hicieron uso de la lengua minorizada con palabra propia o mixteco (en 4, 8 y 13), que representan el 37.5% del total de enunciaciones, o que mostraron cambio de código como palabra ajena asimilada (en 6, 10, 24 y 29), que representan el 50% de las interacciones totales; por ende, se asevera que en el nivel de los usos el lenguaje de A,

de sus ocho interacciones verbales, 87.5% manifiestan poder discursivo a las fuerzas centrífugas. El uso del mixteco como fuerza del lenguaje centrífuga repercute de manera directa en los niveles de polifonía, *postupok* y comprensión, ya que demanda de manera simultánea la comprensión de gran tiempo para garantizar la obligación dialéctica del *postupok* y con ello generar respuestas polifónicas.

Con respecto a la conciencia discursiva de A, aunque no existe una correlación directa entre una conciencia dialógica con la tendencia hacia el uso plurilingüe en el discurso de las fuerzas centrífugas, sí existe una relación dialéctica entre la conciencia y el perfil dialógico, que explica las prácticas discursivas a las que se ha acudido para empoderar ya sea a las fuerzas del lenguaje centrípetas o centrífugas, que se analizan en la sección 4.1.6.

Así, se asevera que la hablante A tiene en el Diálogo el perfil dialógico mayoritariamente centrífugo, con el 79.7% de acentos valorativos que empoderan a las fuerzas del lenguaje de la diversidad lingüística, al tiempo que presenta la conciencia discursiva dialógica de 74%, en contraposición con el 26% de conciencia monológica y el 20.3% del perfil que da poder a las fuerzas centrípetas, lo que implica que durante la interacción discursiva de A, casi una de cada tres intervenciones fueron en el sentido de quebrar el diálogo darlo por terminado de manera anticipada.

#### ***4.1.5.2.2 Perfil dialógico de la hablante B en la escena glotopolítica.***

En la Tabla 21 se muestra el entrecruzamiento de las tres variables del perfil dialógico de B, que reúne los datos recabados. Se define el perfil del hablante, las interacciones totales que tuvo en el Diálogo, así como los acentos valorativos, por interacción, clasificados en totales de acuerdo a las fuerzas del lenguaje que empoderan y la conciencia discursiva.

Tabla 21. Perfil dialógico de la hablante B en la escena glotopolítica.

Hablante	B: mujer, menor de 17 años de edad, lengua materna español, segunda lengua mixteco, bilingüe incompleta (lo entiende, pero no lo habla), nacida en Tijuana, hija de A y ahijada de C.		
	ORIGINAL	TRADUCCIÓN	
Interacciones (Once)	1	B – Mamá, ¿me quedo o me voy a abajo?	
	3	B – Es que dice mi madrina [refiriéndose a C] que, que me quede en el lugar de la Gaby, porque si no, le pueden quitar su lugar.	
	7	B – Pero allá, yo me quería poner allá abajo, porque si no...	
	9	B – [Interrumpe] Porque el reglamento va a ver y si no hay nadie ahí, pues.	
	12	B – Me pongo aquí.	
	15	B – Es que abajo nomás están las señoras y acá hay mucho vendedor.	
	17	B – ¡Es que no sé! ¡Díganme o algo!	
	19	B – Es que, ay... O me quedo ya aquí.	
	22	B – Lo mismo.	
	25	B – Sí, pero ese lugar no es mío, es el de las tazas.	
	27	B – Ay, mejor me quedo aquí.	
	Niveles dialógicos	Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas
Usos del lenguaje	Palabra propia	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27	
	Palabra ajena		
	Palabra ajena asimilada		
	<b>Total</b>	<b>Once</b>	<b>Cero</b>
Polifonía	Voz		
	Voces	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27	
	<b>Total</b>	<b>Once</b>	<b>Cero</b>
Réplicas	Réplica	3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27	
	Silencio		
	Sobreentendido		1, 3, 7, 9, 17, 19, 22, 25 y 27
		<b>Total</b>	<b>Diez</b>
Postupok	Personalización	1, 3, 7, 12, 15, 17, 19, 25 y 27	
	Cosificación	9 y 22	
		<b>Total</b>	<b>Once</b>
Comprensión	Tiempo menor	22	
	Gran tiempo	1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 25 y 27	
		<b>Total</b>	<b>Once</b>
<b>TOTAL</b>	<b>SESENTA Y TRES</b> (100%)	<b>CINCUENTA Y CUATRO</b> (85.8%)	<b>NUEVE</b> (14.2%)
Conciencia discursiva			
91% Dialógica		9% Monológica	

Fuente: Elaboración propia a partir de los niveles dialógicos de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.

El perfil dialógico de B permite estudiar de qué manera se empodera la variable de los usos de las fuerzas del lenguaje, como muestra la Tabla 21, en donde se caracteriza a esta hablante con el perfil absoluto de sesenta y tres acentos valorativos activados durante la interacción en el Diálogo, de los cuales cincuenta y cuatro pertenecen a las fuerzas centrípetas, que representan el 85.8%, y nueve a las centrífugas, que representan el 14.2%.

Este perfil se ha visto influido, principalmente, por la práctica discursiva de las once activaciones en palabra propia, lengua materna español (en 1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27), en el nivel dialógico de los usos del lenguaje, que representan el 20.3% de total de cincuenta y cuatro centrípetas y el 16.6% del total de sesenta y tres activaciones, incluidas las centrífugas; es decir, el total de las interacciones de B fueron utilizando la lengua de facto en el contexto sociolingüístico, de naturaleza monolingüe, sin acudir a la palabra ajena o a la palabra ajena asimilada, que habrían modificado la tendencia de su perfil dialógico hacia las fuerzas centrífugas de la diversidad.

Con las mismas once activaciones de las fuerzas centrípetas del lenguaje en el perfil dialógico de B, tendientes al monolingüismo, se identificaron los niveles dialógicos de polifonía, *postupok* y comprensión; esto tiene origen en que las interacciones en palabra propia español (en 1, 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27) tienen asimismo impacto centrípeto en los tres niveles mencionados. Por ende, cada nivel suma acentos valorativos centrípetos al perfil dialógico con 20.3% de manera triplicada. Las prácticas discursivas centrípetas identificadas en estos niveles tienen que ver en el origen con la enunciación en la lengua de facto: en primer lugar, en la polifonía los cronotopos formulados en la dimensión de voces por B son en español, lo que amplía las funciones de esa lengua, en detrimento de otras; en segundo lugar, en el *postupok* se identificaron nueve interacciones de personalización y dos de cosificación, todas en español, lo que amplía las

expresiones discursivas coloquiales de la lengua de facto, ya sea por medio del uso de enunciados que den continuidad al diálogo (personalización), que lo quiebren o den por finalizado (cosificación); en tercer lugar, en el nivel de la comprensión, se identificaron una activación en tiempo menor y diez en gran tiempo, que son prácticas discursivas que caracterizan a un hablante bilingüe incompleto, ya que comprende en gran tiempo las enunciaciones en mixteco y genera una respuesta en español acorde con ellas.

Para complementar el empoderamiento de las fuerzas centrípetas del lenguaje, el nivel dialógico de réplicas tuvo diez activaciones (en 3, 7, 9, 12, 15, 17, 19, 22, 25 y 27), que representan el 18.5% del total de centrípetas y el 15.8% del total acentos valorativos, incluidos los centrífugos. Las prácticas discursivas identificadas en este nivel fueron todas en la dimensión de réplica, sin silencios, dando continuidad al diálogo en la lengua de facto.

Como contrapunto, las activaciones de los acentos valorativos de las fuerzas centrífugas del lenguaje en el perfil dialógico de B fueron de nueve (en 1, 3, 7, 9, 17, 19, 22, 25 y 27), todas en el nivel de las réplicas, en la dimensión de sobreentendidos. Estos nueve acentos valorativos centrífugos representan el 100% de las activaciones de empoderamiento hacia la diversidad lingüística en el perfil de B, ya que no se encontraron activaciones centrífugas en el resto de los niveles dialógicos; por ende, concuerdan con el porcentaje correspondiente al total de las activaciones de las fuerzas centrífugas: 14.2% del total absoluto de sesenta y tres activaciones en el Diálogo.

Las prácticas discursivas centrífugas identificadas en la dimensión de sobreentendidos en B tienen que ver con el funcionamiento de su bilingüismo: en cada enunciación, debido a la relación familiar que tiene con sus interlocutoras A y C, ella ha formulado sobreentendidos dialógicos preexistentes para la formulación de las réplicas en cualquiera de los tres tipos de usos del lenguaje

en que se presenten: mixteco, español o con cambio de código; estos sobreentendidos tienen que ver con que B asume que A y C comprenderán, tanto en la dimensión de tiempo menor como de gran tiempo, el mensaje enunciado en la lengua de facto, y darán continuidad al diálogo, lo que implica un conocimiento plurilingüe de B con respecto al mixteco, al español y al cambio de código. Ese conocimiento, aunque implica que B entiende pero no produce en mixteco, es centrífugo, porque fortalece a las fuerzas del lenguaje de la diversidad lingüística y se manifiesta por medio de las prácticas discursivas mencionadas.

De esta manera, se sintetiza que B tiene un perfil dialógico que empodera a las fuerzas centrípetas del monolingüismo en un 85.8%, y con un 14.2% de perfil que resiste a la hegemonía por medio de ejercer el poder de las fuerzas centrífugas. El perfil de B se complementa con una conciencia discursiva 91% dialógica, lo que implica que al hacer uso de la lengua de facto y tener réplicas en mixteco y con cambio de código, en el Diálogo la intencionalidad de B es altamente dialógica, debido a que sólo una de cada diez de sus intervenciones fue en el sentido de quebrar o terminar el diálogo, lo que favoreció la reproducción y continuidad de las relaciones dialógicas.

#### ***4.1.5.2.3 Perfil dialógico de la hablante C en la escena glotopolítica.***

El perfil dialógico de C se muestra en la Tabla 22, con el entrecruzamiento de las tres variables que reúnen los datos. Se define el perfil del hablante, las interacciones que tuvo en la escena glotopolítica, así como los acentos valorativos, por interacción, clasificados en totales de acuerdo a las fuerzas del lenguaje que empoderan y la conciencia discursiva.

El perfil dialógico de C se caracteriza por tener el 89.6% de los acentos valorativos activados como empoderamiento de las fuerzas del lenguaje centrífugas, que fueron cuarenta y tres del total absoluto de cuarenta y ocho, por un 10.4% de acentos centrípetos, que fueron cinco.

Tabla 22. Perfil dialógico de la hablante C en la escena glotopolítica.

Habla		ORIGINAL	TRADUCCIÓN
Hablante	C: mujer, mayor de 50 años de edad, lengua materna mixteco, segunda lengua español, bilingüe completa, nacida en Oaxaca, décadas viviendo en Tijuana, amiga cercana de A, madrina de B.		
Interacciones (Ocho)	2	C – [Contestando por A] No sé. Pos' si vas a ir ahí, allá, o aquí.	
	5	C – <i>Kua'a kou' toún.</i>	Siéntate un ratito.
	11	C – <i>Kaua nuu iño.</i>	No la pienses tanto.
	14	C – <i>Kua'a taa kou'n a ndyixi xini mauí.</i>	Vete si quieres, o quédate, o como tú pienses.
	18	C – <i>Taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó...</i>	Si vas abajo, vete abajo, o si vas para arriba...
	23	C – <i>Kua'a taa kou'n a ndyixi xini mauí.</i>	Vete si quieres, o quédate, o como tú pienses.
	26	C – <i>Kaua nuu iño. taa ku'un ninóo kuún nino'o o ndaún ninó.</i>	No la pienses tanto, si vas a ir abajo, vete, si vas a estar aquí, quédate.
	28	C – <i>Kua'a kou'n nuú sí ín kou'n kauá.</i>	Siéntate donde has estado.
Niveles dialógicos		Fuerzas centrípetas	Fuerzas centrífugas
Usos del lenguaje	Palabra propia		5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
	Palabra ajena	2	
	Palabra ajena asimilada		
	<b>Total</b>	<b>Uno</b>	<b>Siete</b>
Polifonía	Voz		
	Voces	2	5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
	<b>Total</b>	<b>Uno</b>	<b>Siete</b>
Réplicas	Réplica	2	5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
	Silencio		
	Sobreentendido		2, 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
	<b>Total</b>	<b>Uno</b>	<b>Quince</b>
Postupok	Personalización	2	5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
	Cosificación		
	<b>Total</b>	<b>Uno</b>	<b>Siete</b>
Comprensión	Tiempo menor		
	Gran tiempo	2	5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28
	<b>Total</b>	<b>Uno</b>	<b>Siete</b>
<b>TOTAL</b>	<b>CUARENTA Y OCHO</b> (100%)	<b>CINCO</b> (10.4%)	<b>CUARENTA Y TRES</b> (89.6%)
Conciencia discursiva			
100% Dialógica		0% Monológica	

Fuente: Elaboración propia a partir de los niveles dialógicos de la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín.

Las prácticas discursivas centrífugas relevantes se identificaron, en primer lugar, con siete enunciaciones con los usos del lenguaje de la palabra propia (en 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28), que es la lengua minorizada en el contexto de la interacción, el mixteco, lo que representa el 16.2% de los acentos centrífugos y el 14.5% si se contabilizan también los centrípetos.

El nivel dialógico de C que tuvo mayor relevancia numérica para el empoderamiento de las fuerzas centrífugas fue el de réplicas, en donde se contabilizaron quince acentos valorativos activados, que representan el 34.8% de esta categoría y el 31.2% del total: siete en la dimensión de réplicas, lo que representan el 16.2% de los centrífugos y el 14.5% del total, así como ocho en la dimensión de sobreentendidos, que son el 18.6% y el 16.6%, de manera respectiva. Las prácticas discursivas centrífugas de C, en el nivel de réplicas, se identificaron con la decisión de enunciar réplicas en mixteco a interacciones que venían de manera previa formuladas en tres usos del lenguaje distintos: ya sea en español, en mixteco o con cambio de código; las réplicas en el discurso de C son manifestaciones de resistencia lingüística así como de profundización de las funciones de la lengua mixteca en el contexto del Diálogo.

Asimismo, se activaron siete acentos valorativos centrífugos en los niveles dialógicos de polifonía, *postupok* y comprensión (en 5, 11, 14, 18, 23, 26 y 28), que terminan por complementar los usos del lenguaje en mixteco, como palabra propia, los que representan por triplicado el 16.2% en las fuerzas centrífugas y el 14.5% al contabilizar también las centrípetas, de manera respectiva. Las prácticas discursivas relacionadas con estos siete acentos centrífugos son: en primer lugar, la formulación de cronotopos de voces plurilingües en la polifonía; la personalización también plurilingüe de los interlocutores en el *postupok*, en segundo lugar; y en tercer lugar, la comprensión de gran tiempo en los significados de las lenguas y culturas del contexto.

En contraposición, los acentos valorativos activados por C que empoderan a las fuerzas centrípetas del lenguaje, se contabilizaron en cinco, que son el 10.4% de las activaciones de su perfil dialógico: uno por cada nivel (usos del lenguaje, polifonía, réplicas, *postupok* y comprensión) de acuerdo a la interacción que se enuncia en palabra ajena (en 2). Las prácticas discursivas centrípetas de C se caracterizan por ser una enunciación en español, la lengua

mayorizada y de facto en el contexto, así como un cronotopo de voces de la polifonía, que también funge como réplica en español y cumple el cumplimiento de personalización en *postupok* dada la comprensión en gran tiempo.

Con respecto a la conciencia discursiva de C, se asevera que es 100% dialógica ya que no presentó activaciones de los acentos valorativos en las dimensiones de voz, silencios o tiempo menor; así, en conjunto con el perfil dialógico que se caracteriza 89.6% centrífugo, se puede inferir que C tuvo a lo largo del diálogo la intencionalidad de dar respuestas a las interlocutoras A y B, al grado que en ocasiones hasta responde cuando una de ellas parece no querer hacerlo, excluyendo así el carácter monológico de las relaciones dialógicas.

#### **4.1.6 Identidad heteroglósica de las hablantes en la escena glotopolítica**

La identidad heteroglósica es la categoría conceptual formulada como la principal aportación de la presente tesis doctoral al campo de las ciencias del lenguaje. En el capítulo del marco teórico se ha debatido el concepto de identidad lingüística, reactualizado con la perspectiva del Círculo Bajtín al incorporarle la dimensión de la heteroglosia con la finalidad de proponer aplicaciones empíricas desde la glotopolítica y estudiar a los fenómenos de identidad vinculados con el lenguaje desde una perspectiva crítica, no cognitivista o subjetivista característicos de los estudios modernos y posmodernos de la lingüística occidental, sino sustentado en la premisa de las relaciones de poder en el plurilingüismo y la dialéctica intrínseca en el discurso entre el yo-tú.

El concepto de identidad heteroglósica es el resultado de la lectura actualizada y crítica de la totalidad de la producción de los autores que integran el Círculo Bajtín, que son Volóshinov (1992), Medvedev (1994) y Bajtín (1981, 1982, 1984, 1989, 2000 y 2005). De esta forma, la reinterpretación de los postulados del Círculo Bajtín parte de la premisa de comprender a los tres autores como una escuela de pensamiento que comparte la generación de teoría a través de sus

publicaciones, que datan de un periodo extendido de tiempo; de esta manera, fueron leídos de manera interrelacionada, en donde destaca: la translingüística, como campo disciplinario de los estudios de las lenguas y el lenguaje, propuesto de manera inicial en la década de 1920 (Bajtín, 2005; Volóshinov, 1992; Medvedev, 1994), revisitado de 1950 en adelante (Bajtín, 1981 y 1982); el dialogismo, como teoría para el análisis discursivo, propuesto en la década de 1920 (Bajtín, 1981 y 2005; Volóshinov, 1992), revisitado de 1950 en adelante (Bajtín, 1982 y 2000); el signo ideológico, como conceptualización de la unidad mínima para la comprensión de los fenómenos de las lenguas y el lenguaje, propuesto en la década de 1920 (Volóshinov, 1992); y la heteroglosia, como fenómeno resultante de la contradicción entre las ideologías lingüísticas monolingüe-plurilingüe, entendidas como fuerzas del lenguaje centrípetas y centrífugas, propuesto en la década de 1920 (Bajtín, 2005).

Así, translingüística, dialogismo, heteroglosia y signo ideológico, se formulan como los postulados de mayor relevancia del Círculo Bajtín como propuestas desde una filosofía del lenguaje crítica, plurilingüe y materialista, para la construcción de un conjunto teórico que, en su momento, superó a las lingüísticas estructuralista y cognitivista y, de forma paralela, anticipó los desarrollos occidentales de la sociolingüística, la pragmática, la sociología del lenguaje y la aún más reciente escuela de *translinguistics*. De esta manera, la categoría conceptual propuesta en la presente tesis, de la identidad heteroglósica (Figura 16), toma como fuente a los postulados del Círculo Bajtín y no los modelos para el estudio de la identidad lingüística de estas últimas.

La identidad heteroglósica se define por medio del registro de los acentos valorativos que el hablante activa en un diálogo en particular, que se analizan en el nivel de los signos ideológicos y su actualización al nivel del discurso; es, por lo tanto, cambiante de diálogo a diálogo de acuerdo al tipo de relaciones dialógicas que entabla de acuerdo a los interlocutores y a los contextos.



#### 4.1.6.1 Identidad heteroglósica de la hablante A en la escena glotopolítica.

En la presente sección se analizan los elementos de identidad heteroglósica que caracterizaron a la hablante A en el Diálogo. En primer lugar se presenta la Figura 17 que sintetiza los datos recabados y descritos de los usos de las fuerzas del lenguaje, las fuerzas centrípetas, las centrífugas, así como la conciencia discursiva; en segundo lugar, se realiza la interpretación de los resultados de acuerdo a los contextos sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico.

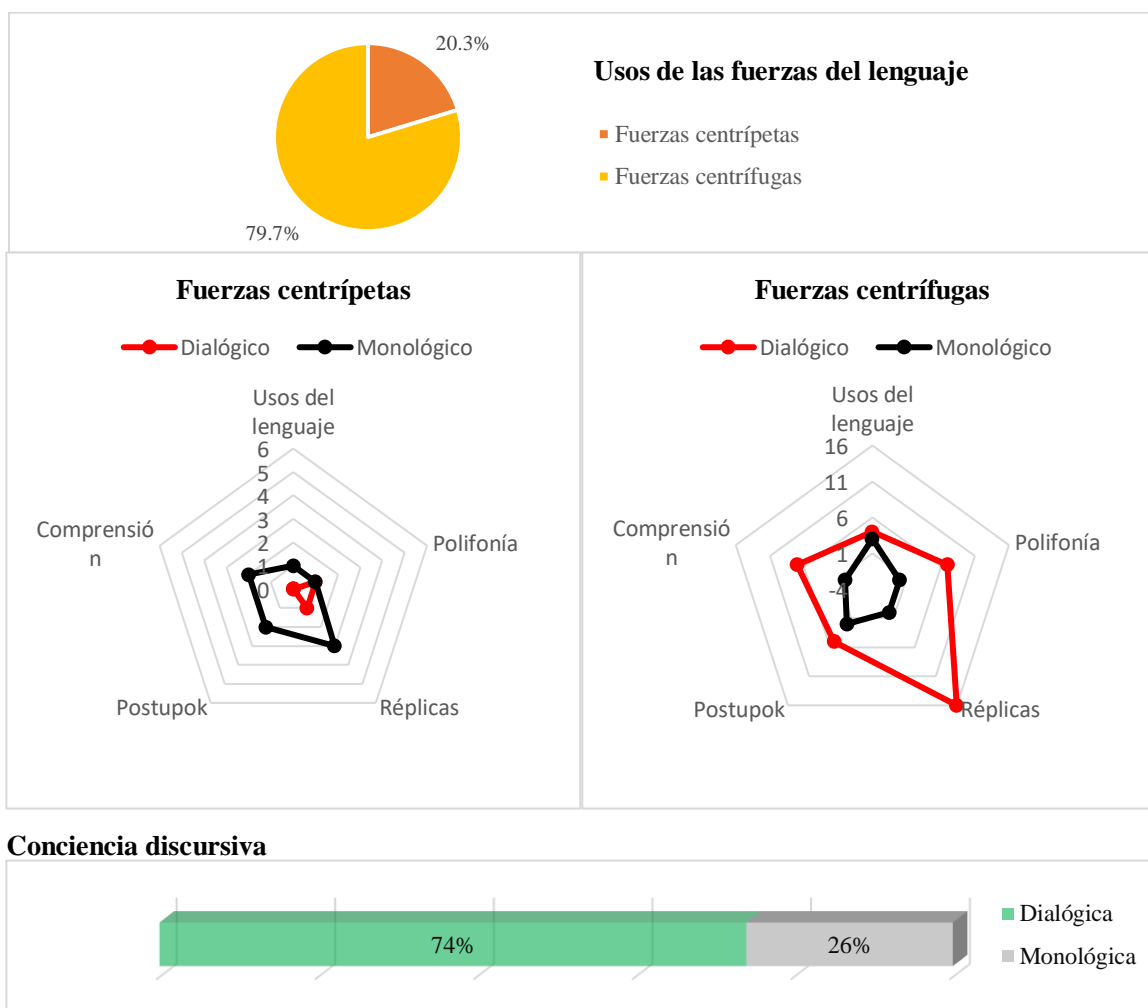


Figura 17. De la identidad heteroglósica de A en el Diálogo.

Fuente: Elaboración propia.

Los datos muestran que en el Diálogo, el 79.7% de las interacciones de la hablante A fortalecen a las fuerzas centrípetas, lo que implica que en el contexto del conflicto de poder entre

las lenguas en uso, que son el mixteco y el español, A acudió en el discurso a signos ideológicos que activan el empoderamiento de la diversidad lingüística en casi ocho de cada diez acentos valorativos, ya sea por medio del uso de la lengua minorizada o a través del cambio de código; mientras que su perfil dialógico se complementó con el 20.3% de activaciones de las fuerzas centrífugas, al hacer uso también de la lengua mayorizada, el español, durante el diálogo.

En específico con el uso de las fuerzas centrípetas, como se muestra en la Figura 17, se asevera que se activaron para que A pudiera mantener las relaciones dialógicas con B y D, que requirieron el español en interacciones específicas: A tuvo que hacer uso de acentos valorativos que activaron el discurso monológico (representadas por líneas negras en la Figura 17), en particular en el nivel dialógico de las réplicas, en las que acudió a la lengua mayorizada, el español, para dar respuesta a algunas interacciones con B, su hija, y con D, un amigo, quien entromete una pregunta en español, lo que provoca que la conciencia discursiva de A identifique que deban ser contestadas en español, por lo que la polifonía, el *postupok* y la comprensión se activaron asimismo en esa ocasión en la lengua mayorizada.

De igual manera, la variable de las fuerzas centrípetas permite aseverar que cuando A hizo uso de la lengua mayorizada, dejó de activar los acentos valorativos dialógicos (representadas por líneas rojas en la Figura 17) y tuvo que acudir a los monológicos (representadas por líneas negras), lo que repercute en la conciencia discursiva, que muestra caracterizaciones monológicas en el 26%, ya que la polifonía, el *postupok* y la comprensión, se activaron en sus dimensiones monológicas (de voz, cosificación y tiempo menor). Esta relación entre las fuerzas centrípetas con el discurso monológico y la conciencia discursiva se debe a que, como se explicó en el párrafo anterior, sus interacciones en la lengua mayorizada se caracterizan por ser reacciones a sus interlocutores en lugar de enunciaciones propositivas. En sentido opuesto, en la variable de fuerzas centrífugas, que

es en donde A hace uso de la lengua minorizada con mayor fluidez, se observa un comportamiento discursivo ya no vinculado con la reacción sino con la postulación de enunciaciones dialógicas (representadas por líneas rojas) en el discurso, por lo que su perfil modifica la tendencia hacia el uso dialógico de las activaciones centrífugas.

Las fuerzas centrífugas que caracterizan el discurso de A manifiestan una serie de activaciones de los signos ideológicos, que son el empoderamiento de los perfiles plurilingües y la resistencia lingüística hacia el uso del mixteco; esto se demuestra con el comportamiento de los acentos valorativos dialógicos de A en la variable de las fuerzas centrífugas (representadas por líneas rojas en la Figura 17), en donde se muestra el perfil dialógico más complejo que el centrípeto: las activaciones de los acentos valorativos plurilingües en su discurso provocan que los niveles del dialogismo incrementen su valor.

Así, en las fuerzas centrífugas se observa que los niveles de la polifonía, el *postupok* y la comprensión tienen activaciones, siempre paralelas en cantidad porque responden al nivel de los usos del lenguaje; en cuanto a este, es relevante que A activa signos ideológicos dialógicos y monológicos en cantidad casi igualaría: demostración de que la lengua mixteca tiene las mismas funciones de uso que la española para formular discurso dialógico o monológico. Asimismo, en las fuerzas centrífugas se proyecta la proporción de la conciencia discursiva de A, que fue 74% dialógica y 26% monológica, debido a que el empoderamiento de las fuerzas centrífugas se identifica en tres de cada cuatro activaciones de los acentos valorativos; esto implica que con el perfil dialógico de A, la ideología plurilingüe se manifiesta por medio del uso de las lenguas en proporción de tres a uno en detrimento de la ideología monolingüe.

Otro componente a destacar en las activaciones centrífugas de A está relacionado con las relaciones de poder en el nivel dialógico de los usos del lenguaje, en los cuales se identificaron

acentos valorativos en los signos ideológicos tanto de mixteco como de cambio de código, por ende, se asevera que en las interacciones dialógicas apareció la práctica discursiva de la creatividad lingüística o, en palabras de Círculo Bajtín, la carnavalización que enfrenta a la hegemonía de la norma de la lengua de facto. Este fenómeno principalmente es observable con las distintas maneras de activación que tuvo el cambio de código entre mixteco y español.

En presencia de una hablante con el nivel de plurilingüismo centrífugo tan elevado como A, los interlocutores requieren asimismo incrementar su conciencia discursiva dialógica y el manejo de la diversidad lingüística para entablar una relación dialógica. Esta característica tiene consecuencias contrapuestas: por una lado, prefigura al hablante plurilingüe cercano a lo ideal, ya que muestra la competencia ideológica y discursiva completa, que es lo que se busca desarrollar en los procesos de enseñanza-aprendizaje de lenguas y culturas; empero, al mismo tiempo, en una sociedad periférica en el capitalismo global como es México, en donde predomina el perfil monolingüe español, el plurilingüismo se convierte también en causa del proceso de discriminación lingüística que padecen los hablantes indígenas migrantes, debido a la complejidad que resulta encontrar a hablantes que tengan las mismas características de perfil dialógico y entablar relaciones dialógicas. Ante ello, se observa cómo el monolingüismo de lengua indígena deja de ser una opción y se transforma en completo con la incorporación del plurilingüismo con el español o el inglés.

#### **4.1.6.2 Identidad heteroglósica de la hablante B en la escena glotopolítica.**

En la presente sección se analizan los elementos de identidad heteroglósica que caracterizaron a la hablante B en el Diálogo. En primer lugar se presenta la Figura 18 que sintetiza los datos recabados y descritos de los usos de las fuerzas del lenguaje, las fuerzas centrípetas, las centrífugas,

así como la conciencia discursiva; en segundo lugar, se realiza la interpretación de los resultados de acuerdo a los contextos sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico.

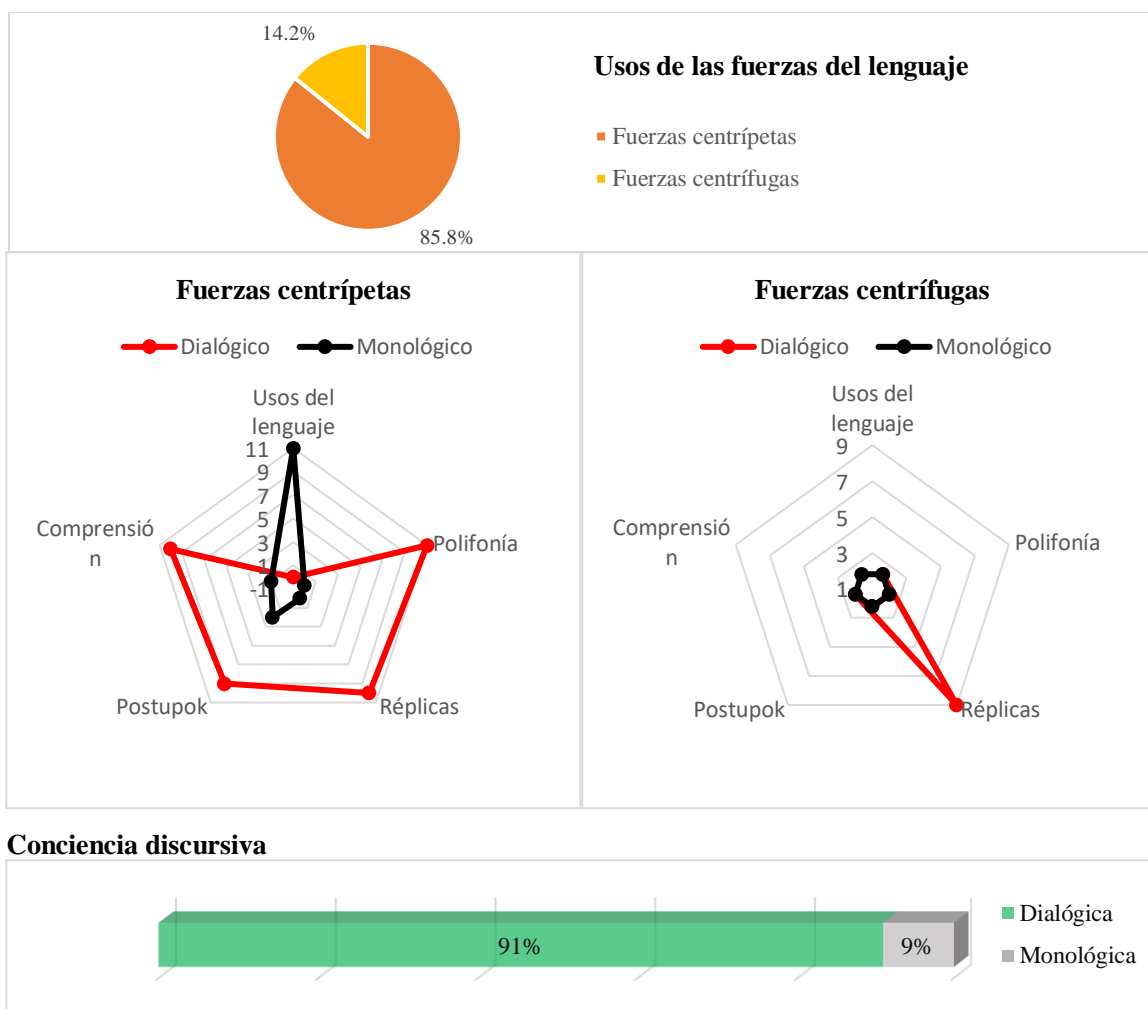


Figura 18. De la identidad heteroglósica de B en el Diálogo.

Fuente: Elaboración propia.

A pesar de que la identidad heteroglósica de B tiene como principal característica la activación de un 85.8% de acentos valorativos centrípetos, que acercan su caracterización al monolingüismo de español, su perfil dialógico se encuentra alejado de la ideología monológica que acompaña a la hegemonía de la lengua de facto; esto se comprueba con el alto porcentaje de conciencia discursiva dialógica, de 91%, de donde se infiere que es capaz de producir relaciones dialógicas plurilingües

de mixteco-español con interlocutores que tengan dicho perfil tan bien como lo hace con interlocutores mestizos que tengan un perfil monológico.

Por ello, se asevera que el 14.2% de activaciones centrípetas de B, que corresponden al accionar plurilingüe de los signos ideológicos del mixteco por medio de la comprensión de esa lengua, no de su producción, son prácticas discursivas de resistencia lingüística de la lengua minorizada ante la hegemonía de la mayorizada, que muestran el potencial de B por modificar en futuras interacciones contextuales las activaciones de las fuerzas del lenguaje por medio de la ampliación del uso del mixteco, con su producción enunciativa, para trascender el bilingüismo incompleto.

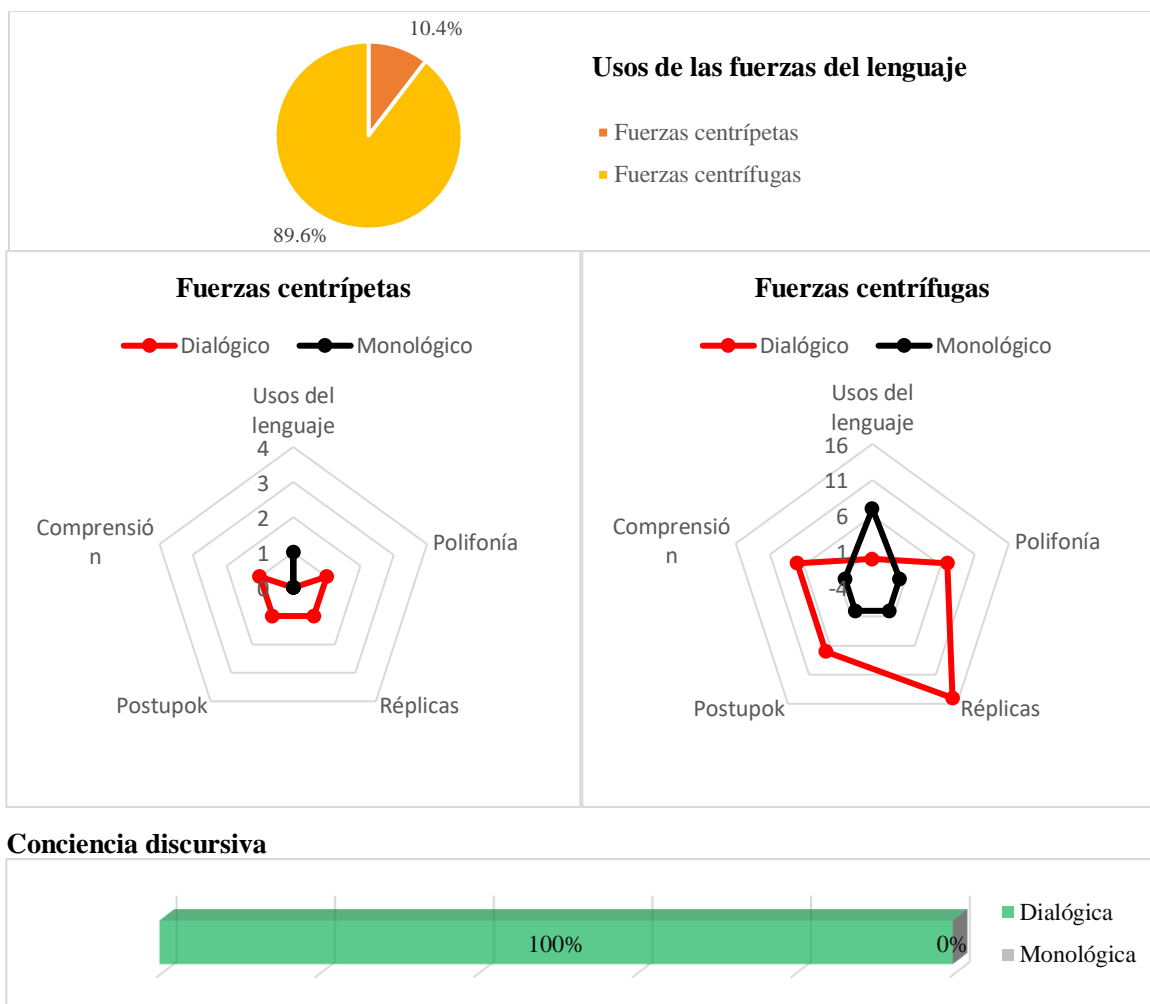
En lo que compete a los niveles dialógicos en correlación con los signos ideológicos de las fuerzas centrípetas, se asevera que la identidad heteroglósica de B muestra activaciones de los acentos valorativos predominante dialógicas por encima de las monológicas (representadas en la Figura 18 por el contraste entre la complejidad de las líneas rojas y las negras), lo que implica que tiene completo uso discursivo de la lengua mayorizada en los niveles de réplicas, polifonía, *postupok* y comprensión, al grado de generar relaciones dialógicas no sólo con hablantes monolingües de español sino con interlocutores plurilingües de mixteco. Como complemento a las activaciones centrípetas dialógicas, en el nivel de los usos del lenguaje se observan las monológicas (en líneas negras), de las que se asevera que el discurso de B en la lengua de facto se vio marcado por la intencionalidad de la imposición de un monólogo en español antes de garantizar el cumplimiento de las réplicas dialógicas que A y C le ofrecían, como se observa su disminución de su valor centrípeto. Por ende, si B hubiera mostrado prácticas discursivas con la lengua de facto que en el nivel pragmático hubieran respetado las reglas de la interacción, su perfil centrípeto

hubiera sido no sólo predominantemente dialógico sino completo. Esta diferencia queda registrada en la conciencia discursiva, que cuenta con el 9% de activaciones monológicas.

Como contrapunto, se asevera que en la identidad heteroglósica de B, las fuerzas centrífugas que empoderan el uso de la diversidad lingüística por medio del perfil plurilingüe se activaron de manera exclusiva en el nivel dialógico de las réplicas, en particular en la dimensión de los sobreentendidos; como complemento, no se encontraron activaciones centrífugas en los otros niveles dialógicos. Los sobreentendidos son los acentos valorativos que generan prácticas discursivas no dichas de comprensión en una o varias lenguas entre los interlocutores; en este caso, el discurso marcadamente centrípeta de B, con el uso de la lengua de facto en la totalidad de sus interacciones, se ve contrarrestado por los sobreentendidos centrífugos que se localizan inmersos, entre líneas, en las relaciones dialógicas con A y C. De esta manera, se argumenta que en esta variable B tiene rasgos de perfil plurilingüe dado que activa acentos valorativos sobreentendidos tanto de mixteco como de español: cada que enuncia en español, recibe respuestas ya sea en mixteco, con cambio de código o en español, lo que implica que los sobreentendidos centrífugos hacen cumplir los niveles dialógicos que son necesarios para la continuidad del diálogo: la réplica, el postupok y la comprensión, a pesar de que estos sean activaciones de las fuerzas centrípetas.

#### **4.1.6.3 Identidad heteroglósica de la hablante C en la escena glotopolítica.**

En la presente sección se analizan los elementos de identidad heteroglósica que caracterizaron a la hablante C en el Diálogo. En primer lugar se presenta la Figura 19 que sintetiza los datos recabados y descritos de los usos de las fuerzas del lenguaje, las fuerzas centrípetas, las centrífugas, así como la conciencia discursiva; en segundo lugar, se realiza la interpretación de los resultados de acuerdo a los contextos sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico.



*Figura 19.* De la identidad heteroglósica de C en el Diálogo.

Fuente: Elaboración propia.

En lo que corresponde con los usos de las fuerzas del lenguaje, se asevera que la identidad heteroglósica de C se caracteriza por tener un 89.6% de signos ideológicos centrífugos, por lo que los rasgos de plurilingüismo son predominantes en nueve de cada diez acentos valorativos activados, en donde se incluye el restante 10.4% centrípeto; esto no sólo implica que en las interacciones se muestra un perfil de manejo de la diversidad lingüística sino que, en concordancia con la conciencia discursiva registrada con el 100% de los acentos valorativos activados en la caracterización dialógica, es posible aseverar que la ideología presente en la identidad

heteroglósica de C tiene dos niveles: en primer lugar, como plurilingüe, se enfrenta al poder del monolingüismo; y en segundo lugar, como dialógica, se enfrenta al poder del monologismo.

Del dato del 10.4% de los acentos valorativos centrípetos, cuya función es mantener la tendencia de la hegemonía de la lengua con mayor poder por encima de las otras, se asevera que las activaciones centrípetas de C surgen del uso de la lengua de facto en una sola interacción, cuya intención es monológica pero cuya práctica discursiva se transforma en dialógica: en este ejemplo, si bien el uso de la lengua de facto, el español, como palabra ajena, está categorizada como monológica en los niveles de la teoría del dialogismo (y así se diagrama como líneas negras), el paso del nivel del uso de la lengua al resto de niveles de la práctica discursiva que contienen elementos de conciencia (polifonía, *postupok* y comprensión), estos al activarse intervienen como dialógicos en la interacción, mismos que posteriormente tienen impacto en la conciencia discursiva para registrarla como se muestra en la gráfica, libre de acentos valorativos monológicos.

En contrapunto, los acentos valorativos de las fuerzas centrífugas en la identidad heteroglósica de C, se caracterizan por ser mayormente dialógicas en los niveles de polifonía, réplicas, *postupok* y comprensión, lo que implica que en la interacción discursiva estudiada el uso discursivo de la lengua minorizada, el mixteco, tuvo mayor diversidad de activaciones en cantidad y en calidad por encima del español, mostrando con ello la creatividad lingüística de la carnavalización. Con esto se puede argumentar que el perfil dialógico de C es completo en cuanto a la conciencia discursiva y el manejo de los signos ideológicos mixtecos; como consecuencia, las prácticas discursivas mostradas por esta hablante empoderan a la lengua minorizada en contextos donde sufre discriminación lingüística.

En sintonía con el fortalecimiento de la lengua minorizada por parte de C, el nivel dialógico que destaca con respecto a los acentos valorativos centrífugos es el de las réplicas, de tipo

dialógicas, cantidad que proviene en particular de la dimensión de los sobreentendidos. La identidad heteroglósica de C se fortalecida en las activaciones centrífugas debido al tipo de relaciones dialógicas que muestra con sus interlocutoras, A y B, que les permite entre ellas cambiar de una lengua a otra, ya se palabra propia, palabra ajena o palabra ajena asimilada, sin discriminación en el diálogo estudiado. Los sobreentendidos plurilingües que se requieren construir en las relaciones dialógicas entre ellas, son determinantes para caracterizar a los perfiles dialógicos como referentes de resistencia en el lenguaje para el mantenimiento de la diversidad lingüística.

Por otra parte, las activaciones monológicas en las fuerzas centrífugas se observan en los acentos valorativos correspondientes a los usos del lenguaje, principalmente debido a la dimensión de la palabra propia, en este caso la mixteca, que es la lengua materna de C; en este sentido, los acentos valorativos monológicos del mixteco se activan como dialógicos al momento de actualizarse y convertirse en discurso con los niveles de polifonía, *postupok* y comprensión, que fueron categorizados como tal, de ahí que al momento de entenderse como parte integrante de la conciencia discursiva, en ella los acentos valorativos monológicos han quedado en 0%.

#### **4.1.7 Discusión de las identidades heteroglósicas.**

En el Diálogo analizado se muestra la interacción entre tres artesanas mixtecas en la ciudad de Tijuana y un familiar. Hay elementos que corresponden a la dimensión de lo verbal-ideológico que visibiliza las diferencias de uso entre la lengua mayorizada y la minorizada; de la misma manera, se observan otros elementos que responden a las dimensiones sociolingüísticas y glotopolíticas, como es la relevancia de la relación familiar para establecer los roles de poder en la conversación, así como la situación del trabajo, vinculado a las reglas jurídicas que las artesanas mixtecas tienen que obedecer para que les permitan la venta de la mercancía, o la obligación de

elegir entre el uso del mixteco o el español en la vía pública a partir de estos requerimientos. A continuación se discute cómo influyen estas dimensiones en la interacción analizada.

Para profundizar en el comportamiento discursivo de los hablantes de la muestra: la madre (A), la hija (B), la madrina (C) y el familiar (D), se requiere discutir los contextos. Las condiciones de trabajo de las artesanas mixtecas en la ciudad de Tijuana, Baja California, México, se caracteriza por la explotación en cuatro dimensiones que las mujeres indígenas viven en el sistema capitalista en el siglo XXI, que se convierte en superexplotación: la económica, la racial, la de género y la de migración.

La primera dimensión, la económica, al formar parte de la clase social campesina, de trabajadores agrícolas que, ante la pérdida de la posibilidad de trabajar el campo en el territorio histórico *ñuu savi* se ven obligadas a migrar al norte de México o a los Estados Unidos de Norteamérica; esta dimensión de la explotación tiene origen en el sistema internacional capitalista para la acumulación de la riqueza de países centrales y de organismos económicos transnacionales de explotación del trabajo por el gran capital.

La segunda dimensión es la racial, cuya explotación se manifiesta por medio del sistema del colonialismo interno en México, que es herencia del establecimiento del estado-nación burgués estructurado posterior a la independencia a través de la división de la etnicidad entre los integrantes de comunidades de ascendencia europea o mestiza, por un lado, y los integrantes de comunidades de ascendencia indígena, por otro.

La tercera dimensión de la superexplotación es la de género, en donde uno de los principales rasgos del sistema capitalista moderno, que es el patriarcado, permea en las esferas de lo sociocultural: la familia, el trabajo, los amigos, entre otros ámbitos de la vida cotidiana. La cuarta dimensión es la relacionada con la migración, en donde en las comunidades de destino se sufre la

discriminación de clase social, racial y de género provocadas por la xenofobia instrumental al sistema capitalista que se estructura en torno al estado nación monocultural.

Las integrantes de la muestra forman parte del colectivo de artesanas mixtecas que venden el arte en las calles de Playas de Tijuana, a cincuenta metros del muro fronterizo entre México y Estados Unidos de Norteamérica. Es un espacio simbólico a nivel internacional, no por la relevancia cultural sino por ser la antesala, la última línea, del territorio que se ha tornado en el centro del poder mundial a partir de la caída del bloque soviético, como una especie de imperio romano tardío en el sistema mundo actual.

En las últimas cuatro décadas, desde el comienzo del neoliberalismo con los tratados de libre comercio y las reformas privatizadoras a nivel continental, la zona fronteriza donde se sitúa el muro que divide a las ciudades de Tijuana y San Diego se ha transformado en uno de los cinturones maquiladores más relevantes de México, en donde millones de trabajadores (la mayoría hombres aunque también laburan mujeres) producen mercancías para las empresas transnacionales con los salarios más bajos que el mercado capitalista ha encontrado a nivel internacional. De esta manera, mientras en las maquiladoras se superexplota la fuerza de trabajo barata, las ciudades fronterizas se han ido expandiendo dado al aumento de la población migrante interna y externa; uno de estos ejemplos son las artesanas mixtecas que, ante la imposibilidad de trabajar en el campo, lo hacen vendiendo el arte en las calles de manera informal, sin condiciones laborales que garanticen sus derechos humanos a la vida, la salud, la educación o el trabajo.

Bajo las condiciones laborales que las artesanas mixtecas venden el arte en las calles, una de las problemáticas cotidianas es el acoso que sufren para realizar su trabajo: laburan amenazadas de manera permanente tanto por el gobierno (local, municipal y estatal) como por los comerciantes mestizos privados; los primeros, con estrategias burocráticas, complican la libertad del comercio

de las artesanas mixtecas por medio de la invención permanente de reglamentos y medidas públicas que se deben seguir; por otra parte, los segundos, las acosan de manera permanente bajo las premisas de que ‘afean’ las calles, que no hablan el español, que ahuyentan a los turistas, que hay falta de higiene o que son competencia comercial ilegal. Ambos, tanto el gobierno como los comerciantes privados reproducen el nombrado colonialismo interno, al utilizar la violencia de clase social, racial, de género y de migración, como constructos sociales de poder y dominación.

Es en este contexto que se acontece la escena glotopolítica del diálogo registrado entre la madre (A), la hija (B), la madrina (C) y el familiar (D), en donde las hablantes de la muestra discuten ante una posible sanción que el ‘reglamento’ les otorga por situarse en un lugar que no corresponde con el puesto de artesanías; ante ello, con consciencia de clase social y solidaridad, buscan cubrir el espacio de la compañera ausente, situando un puesto de ventas para que el espacio no esté desocupado. Empero, en el interludio en tanto toman la decisión de dónde vender es que acontece el diálogo registrado.

Sin tener presencia en el diálogo, aun así en la interacción discursiva se percibe la tensión que provoca entre las hablantes la dominación de la autoridad gubernamental o el ‘reglamento’, no como una autoridad de justicia social e igualdad entre las partes comerciantes, sino como una autoridad sancionadora, hegemónica, que se manifiesta en la otredad, por eso al interior de las comunidades indígenas a los otros se les llama ‘mestizos’; en diálogo con las hablantes de la muestra, manifestaron que una práctica cotidiana de las autoridades del ‘reglamento’ es que, ante una sanción, llaman a la policía para que levanten a los comerciantes con sus artesanías y los vayan a dejar en algún lugar lejano en el monte. El abuso de autoridad que le ha otorgado la división internacional del trabajo en la frontera, provoca que las autoridades locales reproduzcan el

colonialismo interno a través de la discriminación cuatripartita de clase social, racial, de género y de migración.

De ahí deriva la relevancia en el registro, estudio y divulgación de esta escena glotopolítica, ya que en 29 interacciones se convierte en el epítome acerca de las condiciones de vida de explotación de la gran mayoría de la comunidad *ñuu savi* en la frontera entre México y Estados Unidos de Norteamérica. Asimismo, en la escena glotopolítica es posible encontrar la resistencia creativa del lenguaje *tu'un savi*, que se multiplica por medio del plurilingüismo y de los acentos valorativos que se han analizado. De esta manera, a las cuatro dimensiones de explotación que generan violencia se le añade una quinta: la de la lengua.

La cuádruple explotación a la que se encuentra sometida la comunidad de artesanas mixtecas explica el comportamiento del rol de poder de la toma de decisiones, de autoridad, que tiene la madre (A) durante el diálogo, lo que forma parte de los rasgos de los vínculos familiares pertenecientes a la dimensión de la cultura; asimismo, explica cómo la madrina (C) se sitúa en el rol también de poder, pero de poder emocional, como referente cultural reflexivo. Mientras tanto, el rol que ejerce la hija (B) termina por desplegarse como la trabajadora que tiene que buscar el espacio distinto para vender la artesanía, tanto por su posición subordinada al interior de la familia debido a la edad, como por su bilingüismo incompleto.

Los datos analizados con respecto a los acentos valorativos activados por las hablantes A, B y C durante el Diálogo han sido categorizados de acuerdo a las variables más relevantes y sintetizados a manera de columnas contrastivas en la Tabla 23. Ya desde los estudios de la década de 1990 acerca del uso de las lenguas por el pueblo mixteco en las zonas de migración en Baja California (Garduño, 1991), se aseveraba la observación de la transformación parcial o pérdida de

la lengua materna debido a que los padres no sabían o cómo enseñar a sus hijos o preferían no enseñarles, así como debido al uso extensivo de una segunda o tercera lengua para comunicarse.

Tabla 23. Contraste entre la identidad heteroglósica de A, B y C en el Diálogo.

	A	B	C
Usos de las fuerzas del lenguaje			
Fuerzas centrípetas	20.3%	85.8%	10.4%
Fuerzas centrífugas	79.7%	14.2%	89.6%
Niveles dialógicos (centrípetos/centrífugos)			
Usos del lenguaje	1/7	11/0	1/7
Polifonía	2/7	11/0	1/7
Réplicas	4/16	10/9	1/15
<i>Postupok</i>	2/7	11/0	1/7
Comprensión	2/7	11/0	1/7
Conciencia discursiva			
Monológica	26%	9%	0%
Dialógica	74%	91%	100%

Fuente: elaboración propia.

Esta investigación ratifica el fenómeno de la no transmisión de la lengua materna indígena a las jóvenes, al observar cómo la hija (B) activa en un 85.8% las fuerzas centrípetas de la lengua mayorizada, el español, mientras que la madre (A) y la madrina (C) mantienen el uso del mixteco en 79.7% y 89.6%, respectivamente. No obstante, con la identidad heteroglósica se permite reafirmar cómo la hija (B) establece una relación dialógica simbólica con la lengua mixteca, ya que utiliza 10 de 9 sobreentendidos del nivel dialógico de las réplicas como categoría centrífuga; esto significa que el alejamiento hacia la lengua indígena no es tan tajante, ya que entiende el discurso de sus interlocutoras de manera indistinta en español y mixteco, por lo que existe un acuerdo previo entre ellas, sobreentendido, de que la hija (B) conoce la lengua mixteca, lo entiende, aunque no lo produce.

La hija (B) es de primera generación nacida en Tijuana, Baja California, ante el contexto sociolingüístico de conflicto con la lengua de facto, el español, ha modificado su vínculo con la lengua materna mixteca de la madre (A) y la madrina (C), en donde sólo la entiende pero no la produce. Con respecto a las políticas del lenguaje en Baja California con relación a este punto de la reivindicación de las lenguas indígenas, el fenómeno que se observa en el nivel dialógico de las réplicas de la hija (B), en particular de los sobreentendidos en las relaciones discursivas y el entendimiento de la lengua mixteca, es un elemento para destacar en cómo potencializar una política específica para atender a la juventud *ñuu savi* en la zona transfronteriza que muestra este tipo de identidad heteroglósica. Enfocar los esfuerzos por generar espacios de uso de la lengua mixteca para la juventud que muestra la identidad heteroglósica con predominancia de las fuerzas centrípetas pero que conlleva potentes sobreentendidos discursivos centrífugos con la lengua y la cultura mixteca en el día a día de la cotidianidad.

En el territorio histórico de la cultura mixteca el español ha fungido como lengua de facto desde tiempos posrevolucionarios (España, 2012), en donde, desde entonces ha cooptado los espacios públicos físicos y ahora digitales de los medios de comunicación, lo que ha dificultado la transmisión intergeneracional del mixteco, atomizando las variantes dialectales por poblados debido a que las consecuencias de la migración interna y externa. Asimismo, las leyes legitiman los derechos indígenas pero el rezago económico, social y educativo contradice al discurso oficial del indígena como ciudadano (López-Bonilla y Tinajero, 2011). En el contexto educativo, los programas que incluyen una lengua indígena son de modelo pedagógico de sumersión a la lengua dominante, lo que da como resultado el bilingüismo sustractivo, en detrimento de la lengua y cultura propias. A diferencia de los programas bilingües de inmersión bilingüe español-inglés en favorecen el bilingüismo, dando resultados de bilingüismo aditivo. Los resultados que muestra el

contraste de las identidades heteroglósicas de esta investigación aportan al debate, al aseverar que la cooptación de los usos y funciones del español se realiza asimismo en la zona transfronteriza: en los usos del lenguaje, la hija (B) activa once acentos valorativos centrípetos del español por cero del mixteco; si la lengua mixteca no se aprende desde que los sujetos son pequeños a través de la oralidad y la escritura tanto en relación familiar como escolar, es complicado lograrlo con posterioridad ante el contexto glotopolítico de la ausencia de textos escritos, metodológicos y normativos para su enseñanza.

Empero, esta investigación diverge con la visión fatalista de la pérdida inevitable con relación a los rasgos identitarios de la lengua *tu'un savi* y la cultura *ñuu savi* en contextos de migración: en cuanto a que integrantes de las comunidades desean olvidar la lengua en la búsqueda de mejores oportunidades. Como acontece en los contextos escolares (López-Bonilla y Tinajero, 2011, p. 12) que, con el objetivo de superar la marginalidad y explotación, los padres buscan que sus hijos aprendan español y se olviden de ser indios “aún a costa de su propia lengua e identidad”, lo que tiene impacto en la construcción de la consciencia del yo-tú, en lo simbólico que trae consigo el uso de la lengua con relación a los sentimientos, las ideas y vínculos de pertenencia.

En contrapartida, se invita a reflexionar con lo que registra Santiago (1995): verlos como lo que son, mitos. Son mitos que acompañan a los miembros de las comunidades (indígenas y mestizas, agrícolas y urbanas por igual) al migrar hacia el norte, como pueden ser: ‘para ganar dinero’, ‘la búsqueda de empleo’, ‘por la pobreza, por no tener dinero, por mi mamá’; o la búsqueda del prestigio de la cultura urbana.

Este fenómeno irresoluble entre la realidad y la propaganda es un mecanismo del imperialismo lingüístico, que se observa en la proporción entre la población que acude al sistema de educación en comparación con aquella que sufre la explotación laboral; no obstante, está vinculado con un

rasgo sociolingüístico en particular: el monolingüismo. Garduño, Navarro, Ovalle y Mata (2011) aseveran que fue gracias a la superexplotación de los migrantes indígenas en la relación entre el mercado internacional del capital y la fuerza de trabajo migrante asalariada a partir de la década de 1980 que permitieron las ganancias extraordinarias de los capitales privados extranjeros y nacionales; desde entonces, la mayor parte de los migrantes indígenas en Baja California y el sur de Estados Unidos de Norteamérica pertenecen al ramo productivo de la agricultura, como trabajadores agrícolas de la horticultura y, con posterioridad, se situaron como obreros de la industria en las maquilas. Empero, para estos autores, la variable que destaca para el mantenimiento y aumento de la explotación es el monolingüismo de lengua indígena, debido a que provocó que el desconocimiento de las leyes, la cultura, las reglas económicas y políticas, los patrones se han aprovechado por décadas de los jornaleros, los obliguen a vivir en campamentos bajo la premisa de que les gusta vivir así.

Así, se insta a entender los fenómenos simbólicos del lenguaje como mecanismos de poder, o sea mitos, que son funcionales con la hegemonía del sistema de explotación del trabajo por el capital en el sistema mundo del siglo XXI. Estos fortalecen a las fuerzas del lenguaje, centrípetas o centrífugas; por ende, se requieren de políticas lingüísticas que den claridad estratégica de hacia dónde se quiere avanzar para superar el monolingüismo y el bilingüismo sustractivo español-inglés en la zona transfronteriza. En esto radica la relevancia de la identidad heteroglósica observada en el Diálogo por la madre (A) y la madrina (C), quienes mostraron usos del lenguaje centrífugos, hacia el fortalecimiento de la lengua mixteca y, con ello, de la diversidad lingüística, en siete de ocho interacciones; observables asimismo en la polifonía, el *postupok* y la comprensión. Esto implica la resistencia lingüística como marca de identidad heteroglósica centrífuga.

Por ende, se debate con el concepto de resistencia lingüística, entendido desde esta investigación como el comportamiento activo hacia la defensa y revitalización de la lengua en una interacción discursiva en particular. Esta visión alejada de sus visiones colonializadas proviene de los postulados *ñuu savi* hacia la expansión en el uso y revitalización de las funciones de la lengua *tu'un savi* en el territorio histórico y en las regiones de migración (Hernández, 2020). Asimismo, se añade la dimensión de la militancia hacia la defensa y revitalización de la lengua, entendida como lo hace Zoppi (2017), en donde el nivel de la conciencia discursiva acerca de la construcción translingüística de las manifestaciones en la interacción, permite a los sujetos interactuantes reflexionar y criticar los usos de las lenguas.

Este concepto se encuentra relacionado con la identidad heteroglósica en el sentido de que por medio de esta herramienta conceptual multilingüe es posible registrar las manifestaciones de resistencia lingüística, entendida como manifestación consciente, militante y de lucha para la defensa de la lengua minorizada ante los contextos glotopolíticos que la desplazan; por ende, alejándose del concepto de resistencia lingüística entendido desde la política lingüística occidental de negación pasiva del sujeto al aprendizaje de la lengua mayorizada, que conlleva un atraso cultural, a no utilizar la lengua dominante y ganar posiciones individuales de poder.

Vargas (2016) asevera que la identidad mixteca en Baja California se ha reforzado en cuanto a la pertenencia al ser migrante por medio de la solidaridad y del fortalecimiento de la red de migrantes con paisanaje y parentesco: se comparten rutas migratorias, parientes, información, trabajos, comida, casa, destinos, contactos, entre otros. Parece que la lengua ha pasado a formar un rol secundario. Pero eso no es cierto; es sólo un rasgo generacional y, por lo tanto, cambiante e histórico. Tanto la madre (A) como la madrina (C), son mujeres nacidas en Oaxaca que migraron a Tijuana, quienes mostraron en el Diálogo el uso de la lengua mixteca para interactuar entre sí y

con la hija (B). Este rasgo de identidad heteroglósica es resistencia lingüística debido a que es sólo entre ellas cuando hacen uso del mixteco (así lo comentaron), lo que genera comunidad, fortalece las relaciones sociales; mientras que con los mestizos acuden al español. Generan y regeneran su propia identidad colectiva con los usos de las lenguas.

La recreación en el siglo XXI de la identidad mixteca para transformarse en identidad *ñuu savi* es un proceso con gran potencia como proyecto transnacional (Caballero, 2009 y 2012; España, 2008). En esta reflexión cabe el concepto de agencia (Jansen y Pérez, 2011), entendido como las posibilidades de la toma del poder por individuos que se encuentran en una colectividad al interior del campo social; queda ejemplificado en la divergencia en cuanto al comportamiento de los usos de las lenguas en cuanto al interlocutor: cuando es un integrante de la comunidad *ñuu savi*, se le habla en mixteco si se desea; cuando es un integrante de la comunidad mestiza, se le habla en español. Desde esta perspectiva, Santiago (1995) asevera que la lengua es el rasgo que mayor identidad genera en específico en las mujeres indígenas migrantes mixtecas en Tijuana. La lengua materna, afirma, unifica a las mujeres, ante ellas y entre ellas mismas así como ante la sociedad de los demás, que las estigmatiza. La lengua materna se usa entre paisanas, cuando no se quiere que los demás entiendan, en donde también se ha incorporado algo del inglés para distinguirse de otros en un espacio donde el español es dominante. El uso del inglés, en particular en mujeres mixtecas, se acompaña del fenómeno del turismo estadounidense para las ventas de las artesanías como medio de vida.

En cuanto al género, como variable del contexto sociolingüístico, esta investigación coincide con Garduño, Navarro, Ovalle y Mata (2011) en cuanto a que las mujeres indígenas migrantes en Tijuana sufren la explotación del sistema capitalista, en su etapa neoliberal, en cuatro dimensiones: la de clase social, la étnica, la de género y la de migración, tanto en los espacios públicos como en

los privados. En el Diálogo estudiado se observan cambios de código léxicos al español en la interacción entre las artesanas mixtecas, que refieren a unidades discursivas relacionadas con sujetos e instituciones hegemónicas del estado mexicano; se enuncian en la lengua mayorizada ante el desplazamiento del mixteco y la ausencia de vocabulario especializado.

Estos autores añaden que a partir del siglo XXI el porcentaje de población femenina en la comunidad migrante en Baja California se ha incrementado de manera considerable, principalmente por los ciclos de crisis en el sistema capitalista, en donde para la década de los 2000 ya la mayoría de los hombres se habían situado en Tijuana y comenzaron a transitar las mujeres (Garduño, Navarro, Ovalle y Mata, 2011). Con anterioridad, las mujeres se habían especializado en el trabajo agrícola del tomate, vid, fresa, tabaco, café, en donde también existe diferenciación étnica de tareas femeninas (Santiago, 1995), de las que se excluye el empaclado y el trabajo en invernaderos. El tiempo 'libre' lo dedican a la venta ambulante, además del trabajo en el hogar. Cada uno trae condiciones de superexplotación en condiciones insalubres. En la actualidad, al trabajar en las comunidades, las mujeres mantienen las relaciones familiares y de compadrazgo, lo que permite dar continuidad a sus rasgos culturales en colectivo, como son la lengua, la visión del mundo desde la perspectiva de la mujer, la tradición oral; esto permite que se modelen nuevas maneras de interrelacionarse con la sociedad capitalista, a pesar de que el monolingüismo y el analfabetismo han sido barreras frecuentes.

De esta manera, la identidad heteroglósica de las hablantes en el Diálogo se ve influida por las características de violencia de género y explotación económica en el espacio social de migración en donde la identidad colectiva *ñuu savi* se ha reconfigurado, de manera específica con las mujeres. Por ejemplo, la identidad heteroglósica de la madre (A), muestra en la dimensión de polifonía la activación de diversos cronotopos en la interacción: como mujer mixteca migrante,

como mujer mixteca artesana, como madre mixteca migrante y como madre hablante de mixteco con hija bilingüe incompleta. Cada uno de estos cronotopos se activa como sujeto de enunciación de acuerdo a las necesidades que plantean las relaciones dialógicas: ya sea como migrante, como mixteca, como artesana, como madre o como madre bilingüe con hija bilingüe incompleta; cada rol fue activado por la hablante A. Lo relevante se hace notar cuando se observa que siete de nueve activaciones verbal-ideológicas de la polifonía fueron de la fuerza centrífuga del lenguaje, lo que significa que durante la interacción discursiva, la madre ejerce un rol multidimensional que promueve el fortalecimiento de la lengua *tu'un savi* al interior del perfil dialógico plurilingüe.

Los resultados de la identidad heteroglósica complementan y enriquecen las investigaciones del bilingüismo y del contacto entre lenguas, ya que agrega la dimensión verbal-ideológica a los estudios de la identidad lingüística en la interacción discursiva, como son las reflexiones al estilo de Santiago (1995), quien clasifica a las mujeres migrantes mixtecas en Tijuana: primero, las mujeres para quien es muy importante que sus hijos hablen el mixteco, por lo que les enseña en los primeros años en el hogar, además de que acuden a las escuelas bilingües para practicarla; segundo, aquellas que le dan relevancia a la lengua materna pero también al español, por lo que quieren que sus hijos se eduquen con esta lengua dominante; tercero, las mujeres que consideran que no es indispensable que hablen mixteco y lo ven como símbolo de atraso; cuarto, las mujeres que consideran que el español no es lo primordial y sus hijos no hablan el español; y quinto, las mujeres que sólo hablan mixteco y en Tijuana aprendieron el español sólo para comunicarse lo mínimo.

Con respecto a la conciencia discursiva, se asevera que no hay correlación entre los porcentajes de las activaciones dialógicas o monológicas con el uso de las lenguas: el uso del español, el mixteco o el cambio de código en el Diálogo no modifica el tipo de conciencia que se

utiliza en las prácticas discursivas. Esto se sostiene al comparar la identidad heteroglósica de A y C, que se caracterizaron por ser altamente plurilingües, con ocho de cada diez acentos valorativos centrífugos, que son el 79.7% y el 89.6%, respectivamente, con el de B, que fue lo opuesto con el 89.6% de activaciones centrípetas, empero, la conciencia discursiva dialógica de B es más alta que la de A, 91% por 74%, respectivamente, lo que demuestra que no importa si se utiliza la lengua de facto, la conciencia discursiva puede ser caracterizada como dialógica. Los resultados de la conciencia discursiva de esta investigación coinciden con los postulados de Garduño (2014), quien afirma que la frontera es un campo de autoafirmación identitaria, en donde se encuentra la lucha por el poder ideológico entre la manifestación de prejuicios, xenofobia, racismo, sarcasmos y alteridades en el interior del proyecto unitario de nación que el estado mexicano ha intentado establecer, sin lograrlo, en el contexto del neoliberalismo del siglo XXI.

En cuanto a las políticas lingüísticas. El estudio del lenguaje no puede estar ajeno de las relaciones glotopolíticas que motivan los usos de las lenguas de los hablantes, en particular en el contexto fronterizo de México y Estados Unidos de Norteamérica, en donde históricamente se ha observado “la dialéctica política de la modernidad en América Latina” (Garduño, 2014, p. 135), sintetizada en el barbarismo y sufrimiento que son consecuencia del desempleo y desarraigo de los campesinos e indígenas que se han visto obligados desde el comienzo del capitalismo en México a dejar sus territorios históricos para emplearse en las zonas agro y maquilas de las empresas transnacionales (Caballero, 2012).

Así, el siglo XXI se ha caracterizado por la reorganización de las fuerzas productivas del capitalismo, que se ha denominado como neoliberalismo (Vargas, 2016). A partir de la crisis del desarrollo de la economía interna y del campo en la década de 1960, la economía campesina ve reducida la inversión con lo que se denominó la desregularización, lo que impulsa la

reestructuración del modelo productivo hacia sociedades posindustriales, cuya consecuencia fue la masiva desocupación de campesinos y la migración hacia el norte del país; desde entonces no se ha detenido.

En este contexto han surgido políticas lingüísticas. En cuanto a ellas, debatir lo que propone un miembro de la comunidad mixteca con respecto a la represión que implicaba el uso de la lengua indígena en la escuela y posteriormente la represión que implicaba el no enseñarles a los hijos la lengua indígena (López-Bonilla y Tinajero, 2011): ni políticas asimilacionistas, ni políticas de bilingüismo obligatorio. No proponer políticas lingüísticas para ‘indígenas’, porque son de exclusión que invisibiliza los fenómenos complejos que se dan dentro.

Ampliar las funciones de la lengua mixteca en la frontera norte mexicana, principalmente en los espacios públicos institucionales, como el sistema de justicia, la salud, la educación y la administración pública: esto se refiere a no sólo garantizar el derecho lingüístico de acceso a un traductor e intérprete que conozca la lengua y la cultura, sino a visibilizar a las lenguas indígenas como lenguas nacionales de uso en dichos espacios. De lo contrario, en Baja California se mantendrá la hegemonía lingüística que proviene del pacto colonial, a ambos lados de la frontera: por un lado, en Tijuana, como se ha demostrado en otro lugar (Carranza y Toledo-Sarracino, 2022) cómo la justicia penal tiene tan sólo un registro entre los años 2008-2018 de procesos penales donde se solicitó a intérpretes de lenguas indígenas, dato que no se vincula con el número real de personas detenidas y presas en el sistema penitenciario; por otro lado, en California, Estados Unidos, donde se tiene registro desde la época del programa bracero (España, 2012), de los migrantes ilegales mixtecos que, al no hablar la lengua inglesa, al tener poco conocimiento de la española pero hablar perfectamente el mixteco, cuando se encuentran en circunstancias de

detención en el sistema de justicia se les considera “retardado mental” o con “claro déficit intelectual” (p. 6).

En cuanto a los contextos educativos de la enseñanza del mixteco en la zona transfronteriza de Tijuana y San Diego, se invita a reflexionar los elementos culturales y educativos no como folclore sino como un alto grado de solidaridad comunitaria, que se encuentra en el centro de la definición de comunidad *ñuu savi*, principal elemento identitario en el contexto de migración. Tanto en la comunidad de origen como de llegada, se ha mostrado la continuidad de las relaciones de reciprocidad e intercambio (Sánchez, 2017), a pesar de que el individualismo proveniente de la cultura occidental ha modificado las relaciones de los sujetos con las comunidades. Reflexionado desde la lengua y la identidad heteroglósica, la reciprocidad se observa en el perfil dialógico de las hablantes A, B y C; desde donde es posible cuestionar qué representa la lengua:

...el sufrimiento de los pueblos indígenas...eso nos recuerda la lengua...es una forma de ser, una forma de vivir...aquello que debe conservarse, que debe enseñarse...no nada más por nosotros sino por las demás personas, pero representa humillaciones también, sufrimientos. (López-Bonilla y Tinajero, 2011, p. 17)

Asimismo, en los contextos escolares estadounidenses de la frontera, debatir el mito de que la escolaridad allá es la única opción para una mejor vida. En debate con Sawyer, Keyes, Velásquez, Lima y Bautista (2009), acudir a los datos estadísticos para la demostración de cómo la realidad escolar afecta a los migrantes indígenas. Debido a los contextos sociolingüísticos de conflicto entre las lenguas, habremos de reflexionar con respecto a los casos de éxito de la comunidad indígena migrante en California en proporción con los casos de marginalización social, explotación laboral o incluso la pérdida del derecho a la vida.

Por otra parte, en cuanto al derecho de acceso a un traductor o intérprete, debatir que los intérpretes mixtecos acuden de acuerdo los requerimientos de la red comunitaria. En los contextos escolares, son los mismos maestros quienes fungen como intérpretes en primer momento, pero, ante la diversidad lingüística en las escuelas indígenas, se acude al llamado de otros maestros, miembros de la familia o la comunidad para ejercer como intérpretes (López-Bonilla y Tinajero, 2011). En los contextos de las redes de migración, quienes fungen como intérpretes son los mismos miembros de la comunidad, sobre todo quienes tienen mayor experiencia (Santiago, 1995); son intérpretes comunitarios que auxilian a la comunidad cuando algún miembro es detenido por la policía, por la migra o por alguna otra autoridad, tanto del lado mexicano como estadounidense.

En el tema de la discriminación lingüística, esta investigación suma a las conclusiones de Urbalejo (2016), quien afirma que en Tijuana no existen campañas para prevenir la discriminación hacia las culturas y comunidades indígenas, en donde los gobiernos locales no contribuyen a la desestigmatización de lo indígena o lo migrante. Empero, se considera que a pesar que las campañas masivas de difusión se han identificado, la relación de poder para la no vulneración de las culturas y lenguas indígenas atraviesa otros aspectos más allá de la responsabilidad del gobierno local. Como se observó en el análisis del Diálogo, la interacción como respuesta ante la autoridad del reglamento para la venta de artesanías. Empero, la identidad heteroglosa ha mostrado que se coincide con el entrecruzamiento de las variables de lo étnico, la clase social y el género, aspecto en que se coincide con la autora.

En ese aspecto en particular de las mujeres mixtecas, un elemento que destaca de las condiciones laborales de explotación entre el capital y el trabajo hacia las artesanas en Tijuana radica en el discurso de los comerciantes que sí tienen locales establecidos, donde ven a las artesanas como competencia desleal, culpándolas de la crisis sistemática, las malas ventas o el

afeamiento de las calles. Garduño (2014) establece cuatro categorías de violencia ideológica en la frontera: primero, el hostigamiento verbal, que son chistes que estigmatizan a los que provienen de otra región; segundo, la discriminación estructural, que es violencia contra comerciantes o la segregación en los espacios de trabajo, siendo como resultado los campamentos de trabajo; tercero, la discriminación institucional directa, que implica la prohibición del uso de las lenguas indígenas; y cuarto, la discriminación jurídica, que implica la prohibición, fraccionamiento o privatización de componentes como la tierra y los recursos naturales para impedir que se desarrollen las prácticas culturales y el despojo territorial.

Existen registros acerca de aspectos manifiestos del lingüicismo en la frontera como consecuencia de la discriminación lingüística, los que son observables en las identidades heterogéneas. Por ejemplo, en Tijuana hay estereotipos hacia las mujeres indígenas migrantes mixtecas que, para Santiago (1995), se ridiculiza la identidad étnica llamándoles ‘marías’ y ‘oaxaquitas’, que son consecuencia de los medios de comunicación y el gobierno, o que presentan ‘un estorbo...más el mal aspecto que causan’.

López-Bonilla y Tinajero (2011) registran que, ante el maltrato físico y castigo corporal por el uso de la lengua indígena, hay niños en contextos escolares que tienen resentimiento hacia el mundo mestizo y la lengua española, que les genera la conciencia de la no necesidad por adaptarse a esa sociedad que los margina; de esta manera, construyen una identidad estrechamente vinculada con la idea de ‘soy yo y mi lengua’. En la investigación de esta autora, también se observaron manifestaciones de esta índole en las construcciones ideológicas de la lengua indígena como ‘lo que uno tiene como raíz...aunque yo aprendí las dos...Yo utilizo las dos lenguas’; o la lengua indígena como ‘su mundo de ver las cosas y su espacio que lo reclama...que debo de existir’; o ‘somos nosotros y nuestra lengua...la lengua es social’.

La identidad heteroglósica va de manera paralela a este tipo de toma de conciencia, que implica el despertar del sujeto en conjunto con la lengua y la cultura, para reivindicarlos como forma de resistencia y lucha; es una toma de conciencia ideológica. Empero, la identidad heteroglósica no se limita a la toma de conciencia monolingüe con la cultura y lenguas indígenas sino a que el sujeto constituya la relación de sí mismo con la sociedad por medio del total de herramientas ideológicas a su disposición: la cultura y lengua indígenas, la cultura y lengua mestiza mexicanas y la cultura y lengua mestiza estadounidense.

Garduño, Navarro, Ovalle y Mata (2011) registran discriminación racial, de clase social y de género en Tijuana hacia las mujeres indígenas migrantes, en particular en los siguientes casos: en los bancos, a los beneficiarios de Oportunidades se prefiere que no pasen a las sucursales y sólo usen los cajeros; en el mismo caso, se les talle de flojos por recibir apoyos gubernamentales y, como resultado, ellos ‘no cobran’ porque no trabajan; se registran expresiones de odio, de analfabetas, piojosos y el deseo de que los hubiera matado el temblor de Oaxaca. Aseveran que han sido maltratadas por ser indígenas, por ser pobres y mujeres; principalmente por la forma de hablar español o por el uso de la lengua indígena y por el color de la piel.

Por ende, el debate actual se encuentra enfocado en cómo multiplicar la reivindicación de la identidad colectiva, que es principalmente a partir de la conceptualización como pueblo *ñuu savi* (Sánchez, 2017). El cambio en este fenómeno se observa de cómo manifestaciones de discriminación al estilo (Vargas, 2016): ‘a mi papá cuando estaba chiquito le prohibieron hablar en mixteco y así, y se le olvidó’, ‘Porque en nuestro salón se burlan de nosotros’, ‘Se burlan, dicen que porque nosotros somos unas oaxaquitas’, ‘A un niño del salón sí, nomás porque dijo una palabra, otro niño le empezó a echar burla’, ‘un niño me dice muchas cosas, pero yo no le hago

caso’, ‘porque mis papás no tienen vergüenza, lo hablan en público’ y ‘ajá y porque ellas me empezaron a enseñar [mixteco]’, son transformadas en reivindicaciones sociopolíticas y culturales.

Las reivindicaciones provienen de la propia toma de conciencia colectiva *ñuu savi* en los contextos de migración: ‘revisar, a veces, qué sí puedo hablar, qué no’, ‘en la secundaria todavía iba arrastrando...todavía sigo arrastrando la lengua, ¿no?, porque en ocasiones tengo que pensar en mi lengua materna y traducirlo al español... así me la pasaba yo también, traduciendo; y así me he estado, pues, la vida, así me he estado transcribiendo’. Son ideologías racistas, con el diminutivo ‘oaxaquita’, lo han revertido hasta hacerlo reivindicativo como ‘oaxacaliforniano’, donde “el sujeto pasa a ser simultáneamente indígena, mexicano y ciudadano del mundo con el caudal de su lengua originaria, más el español y el inglés en un proceso aditivo y enriquecedor” (López-Bonilla y Tinajero, 2011, p. 15) y la lengua representa “la vida de todo un pueblo, de todo un sistema... es un orgullo de estar acá, ser de allá y estar acá’.

En otro tema, en los estudios sociolingüísticos y de las ciencias del lenguaje se alienta a problematizar el uso del adjetivo ‘indígena’ (España, 2012; Tajonar, 2018; López-Bonilla y Tinajero, 2011), que carga con características peyorativas, racistas, ya que proviene de la visión eurocéntrica, porque niega la alteridad de los otros, al formular un concepto genérico de indígena en donde caben todos los demás, sin las particularidades: borra las diferencias. En este debate se han propuesto dos caminos: primero, desde el pensamiento latinoamericanista se ha propuesto el uso de ‘originario’ para la sustitución de ‘indígena’, lo que involucra la formulación de un pensamiento filosófico no sólo de sí sino para sí; segundo, en el contexto del levantamiento del EZLN a finales del siglo XX, la convocatoria para la organización de los pueblos y naciones indígenas se publicaron una serie de Declaraciones, en donde, a partir de la premisa del derecho a la autodeterminación establecido en los tratados internacionales, mantener la denominación

indígena ya que otorgaba componentes de sujeto político y social en esta legislación internacional a través de la personalidad jurídica.

Por último, el debate epistemológico radica en el acercamiento que la translingüística del Círculo Bajtín realiza hacia las ciencias del lenguaje en el siglo XXI. Los postulados de esta escuela se encuentran cercanos a la teoría crítica dialéctica en la filosofía y la economía política, a la epistemología indígena, a la tradición de la sociolingüística crítica (Marcellesi y Gardin, 1979) proveniente de los postulados glotopolíticos pronunciados por los teóricos europeos y latinoamericanos (Marcellesi y Guespin, 1986; Daviña, 2017; Bostad, Brandist, Evensen, y Faber, 2004; Arnoux, 2015; Gardiner, 1992), así como al pensamiento dialéctico materialista acerca de las relaciones de poder (Gramsci, 1981). En contrapartida, en la actualidad existe otra escuela que busca denominarse bajo etiquetas terminológicas similares, que es el *translanguaging* (Won y Dovchin, 2020; Canagarajah y Dovchin, 2019; Cenoz y Gorter, 2017). La distancia entre uno y el otro se identifica a través de la premisa conceptual con la cual se construye estas teorías, que es la distinción entre cómo conciben a las lenguas, ya sea en conflicto o en contacto. Las relaciones de poder que se visibilizan por medio de las lenguas acontecen en contextos socioculturales, políticos y económicos específicos al interior de un tipo de sociedad en particular, no abstracta; este conflicto, como se ha visto en las hablantes mixtecas en este estudio, tiene el origen en la explotación para la acumulación del capital, que funciona como centro económico del sistema, mientras las dimensiones cultural, familiar, racial, de género y de migración, son consecuencia de este y tienen funcionamiento a través de las estructuras ideológicas generadas por la hegemonía. Así, la teoría del *translanguaging* invisibiliza la crítica a este conflicto central, mientras que la translingüística del Círculo Bajtín no; aunado a que la conceptualización crítica del Círculo Bajtín mantiene actualidad, ante el avance del neoliberalismo en el siglo XXI, y fue formulado con medio

siglo con anterioridad a los postulados de la *translanguaging*, de ahí el mérito de preminencia de aquel sobre este.

Por ende, se asevera que el uso la identidad heteroglósica de las lenguas en Tijuana, Baja California, en el contexto de la comunidad mixteca, está determinada por una parte por la lengua de facto española y la lengua extranjera dominante, el inglés. Empero, conforme el asentamiento de la migración mixteca que comenzó en la década de 1980 (Garduño, 2014) y se fortaleció a finales del siglo XX, comenzaron a surgir organizaciones mixtecas para la defensa y lucha de los derechos civiles, políticos y culturales, entre ellos el uso de la lengua, para hacer consciente el proceso de aculturación que se observa como consecuencia de la migración. Una organización es el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), que tiene influencia en varias ciudades fronterizas del lado mexicano y estadounidense, lo ha fortalecido la constitución de una identidad social multidimensional (Sánchez, 2017), en donde el contenido regional de acuerdo al poblado de origen, se suma a la identificación como pueblo mixteco y al que se le ha añadido al fenómeno de migración.

Este fenómeno se fortaleció a partir de la década de 1990 con el levantamiento del EZLN en el estado de Chiapas, que se convirtió en un faro de ideas reivindicativas de la identidad indígena que atravesaron al continente y al mundo. El levantamiento armado también tuvo repercusión en el pueblo *ñuu savi* (Almazán, 1997), como es la toma de consciencia que llevó a la fundación de la *Ve'e Tu'un Savi*, que es la Academia de la Lengua Mixteca. Asimismo, con posterioridad, el movimiento ha tenido impacto en la constitución de organismos, colectivos y organizaciones de la sociedad civil que fungen como multiplicadores de los principios originarias. Entre ellos, destaca el proyecto *Ndatiaku Tu'un Savi* (Martínez, 2017), para la revitalización del mixteco. Asimismo, en el contexto de las mujeres indígenas mixtecas migrantes en Tijuana, a partir de mediados de la

década de 1980 comenzó la organización y politización con la finalidad de demandar condiciones dignas de trabajo, vivienda, así como derechos civiles (Santiago, 1995).

Así, esta investigación coincide con la conclusión a la que llegan Toledo y García-Landa (2018) con respecto a que la política lingüística en Baja California se debe elaborar de manera integrada a través del desarrollo de investigaciones sociolingüística y aplicaciones empíricas que transformen la realidad social en conjunto con las organizaciones indígenas, el gobierno local y la Universidad Autónoma de Baja California, el Colegio de la Frontera Norte, la Universidad Nacional Autónoma de México, entre otros organismos que permitan realizar el plurilingüismo en correlación con las comunidades de hablantes.

## 5. Conclusiones

La reconceptualización de la identidad heteroglósica por medio de la formulación del modelo teórico metodológico (que corresponde al objetivo específico 1) ha presentado la dimensión conceptual de mayor profundidad en esta investigación. En el contrapunto realizado de la identidad heteroglósica con las premisas de la identidad lingüística de tradición estructuralista se ha encontrado la necesidad por la construcción de instrumentos de naturaleza plurilingüe para el registro y transformación de las condiciones de uso y funciones de las lenguas en el mundo neoliberal del siglo XXI, en particular para las lenguas que se encuentran en contextos de minorización, como es el caso de la lengua mixteca (*tu'un savi*) en Tijuana, Baja California, México, que se ha estudiado aquí.

Con relación al modelo teórico metodológico, ha sido la incorporación de la visión glotopolítica la que ha hecho posible formular un estudio translingüístico que no se restringe al análisis discursivo en el diálogo, sino que trasciende la instancia académica y tiene la finalidad de generar impacto en los tomadores de decisiones de las políticas del lenguaje en esta zona transfronteriza.

Asimismo, el modelo teórico metodológico ha demostrado la afinidad entre la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín con los postulados actuales de la comunalidad de la epistemología indígena, que se encuentra en el siglo XXI en una reconfiguración de descolonialidad a nivel global. Como método de análisis discursivo crítico, permite generar reflexiones, preguntas e investigaciones empíricas en los contextos plurilingües del neoliberalismo, ya que incorpora variables sociolingüísticas, glotopolíticas y verbal-ideológicas de otras disciplinas que estudian el lenguaje y función de la sociedad, como son la clase social, la etnicidad, el género, la cultura, entre otros.

En cuanto al aporte metodológico de la investigación (que corresponde al objetivo específico 2), se propone la división del análisis en cuatro métodos: el análisis histórico-social-ideológico del lenguaje, el método de registro de la lengua en uso, el método de análisis del del discurso y el método de la interpretación crítica.

En el primer método se ha realizado la documentación y la observación participante para conocer las situaciones de los contextos sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico de la comunidad mixteca en Tijuana. Se han identificado las condiciones de triple explotación en que viven y trabajan en la zona transfronteriza entre México y Estados Unidos de Norteamérica, que ha orillado a las mujeres artesanas mixtecas a sobrevivir con la venta del arte ante la presión permanente de las autoridades y los empresarios privados; en este sentido, se ha encontrado que la política lingüística en Baja California, de acuerdo a las estadísticas del contexto glotopolítico, a pesar de suscribirse en la legislación como multilingüe, en la realidad ejerce control de bilingüismo sustractivo español-inglés en la población, actuando como desplazamiento directo en el uso y las funciones del mixteco y otras lenguas indígenas; asimismo, se ha encontrado cómo la lengua mixteca se reproduce al interior de la comunidad *ñuu savi* como marca de identidad, diferenciándose ante la sociedad mestiza, esta marca de identidad de la lengua se modifica de acuerdo a la experiencia migrante: la edad, el poblado de origen, el lugar de trabajo y la transmisión intergeneracional de la lengua mixteca son los factores de distinción.

En el segundo método se ha realizado el registro de la lengua en uso, que ha implicado la visita a las zonas de la ciudad de Tijuana donde habitan y trabajan los miembros de la muestra para realizar el registro de audio y video de las interacciones discursivas en mixteco. Para este método se recalca la relevancia que tiene, en esta investigación, el colaborador mixteco con quien se ha trabajado; la finalidad de tener la capacidad de transcribir y traducir los diálogos del mixteco oral

al español escrito, es en sí mismo un resultado cualitativo de extrema relevancia. La política lingüística en el siglo XXI de la lengua *tu'un savi* se encuentra en el punto de inflexión hacia la normalización del alfabeto, la variante de uso para la escritura así como la formulación de la planificación hacia las siguientes décadas que le permita a la lengua mixteca y sus 82 variantes expandir los mecanismos de transmisión intergeneracional por medio de la oralidad y la escritura en el complejo contexto actual donde el español y el inglés ocupan cada vez más las funciones de uso.

En este apartado se sugiere la formulación en el contexto de Tijuana-San Diego de un corpus oral de hablantes plurilingües indígenas en zona fronteriza, con el objetivo de comenzar a incorporar el registro actualizado de los usos y funciones de las lenguas indígenas en Baja California. La lengua *ñuu savi*, al ser la lengua indígena que más se habla en el estado, tiene el potencial de dar comienzo a este corpus.

En el tercer método de análisis del discurso, se ha aplicado el modelo basado en la teoría del dialogismo del Círculo Bajtín, a partir de los cinco niveles que estudian los acentos valorativos en el diálogo: los usos del lenguaje, la polifonía, las réplicas, el *postupok* y la comprensión. Se concluye que la multidimensionalidad del modelo permite profundizar en los mecanismos discursivos de los hablantes con relación a las relaciones de poder que se formulan en cada contexto sociolingüístico ante las fuerzas del lenguaje centrípetas y centrífugas. El potencial epistémico de hacer visible la influencia de las fuerzas centrípetas y centrífugas como mecanismos ideológicos en el uso de las lenguas, le brinda el aporte metodológico al campo de las ciencias del lenguaje. Así, ha sido posible caracterizar los fenómenos como el perfil dialógico de los hablantes, la conciencia discursiva y la identidad heteroglósica a partir de un estudio discursivo que magnifica los resultados hacia la política lingüística en la cual los hablantes se ven afectados.

En el cuarto método de la interpretación crítica ha representado el reto mayúsculo de la investigación, debido al conjunto de variables que se han utilizado para el análisis como propuesta innovadora en el ámbito del conflicto entre las lenguas, en particular en el contexto de la frontera entre Tijuana y San Diego. La interpretación crítica se ha centrado en el desglose de los componentes de la identidad heteroglósica que permitieron visibilizar los desplazamientos en el uso de las lenguas, minorizadas y mayorizadas, de los hablantes de la muestra, para proyectarlos en la relevancia hacia la formulación de una política lingüística plurilingüe en la zona transfronteriza. Es este método el que presenta los mayores retos para la aplicación en investigaciones futuras, en donde por medio de investigaciones empíricas de estudios de caso hagan avanzar la teoría propuesta hacia paradigmas translingüísticos críticos que trasciendan la academia y se inserten en el debate de las políticas del lenguaje; en esta investigación se presentaron limitaciones que merecen la autocrítica, de manera primordial ante los recursos de tiempo y el contexto de la pandemia atravesada en los años 2020 y 2021, no obstante, se propone que estudios de esta naturaleza sean llevados adelante por equipos de investigación transdisciplinarios, en donde la fortaleza de los perfiles de profesionales de las lenguas indígenas, de las políticas del lenguaje, la antropología, la sociología y la filosofía del lenguaje, se complementen con la finalidad de fortalecer los lazos de las comunidades de habla de las lenguas minorizadas, como es el caso del *tu'un savi*.

Por otra parte, en cuanto a la aplicación del modelo teórico metodológico (que corresponde al objetivo específico 3) a la escena glotopolítica en el Diálogo entre A (la madre), B (la hija), C (la madrina) y D (el familiar), miembros de la comunidad mixteca en Tijuana, se asevera que el objetivo general de la investigación fue alcanzado, ya que el registro de la identidad heteroglósica de los hablantes mostró la utilidad con los resultados que se han presentado. Así, con respecto a la

identidad heteroglósica de los hablantes en la escena glotopolítica, se ha encontrado que la hablante A (la madre) se caracteriza por haber hecho uso de las fuerzas centrífugas en un 79.7% de las interacciones, lo que implica que los acentos valorativos que activa en el diálogo fortalecen a la lengua *tu'un savi*, como identidad plurilingüe que da poder a la diversidad lingüística, que muestra la heteroglosia de manera fundamental al hacer uso del cambio de código en interacciones coloquiales, lo que denota la creatividad lingüística o, en palabras de Bajtín, carnavalización; por su parte, la hablante B (la hija) ha hecho uso de las fuerzas centrífugas en tan sólo un 14.2%, lo que denota la influencia de la lengua mayorizada, el español, en su identidad heteroglósica, que no deja de ser plurilingüe ya que ese 14.9% representan las réplicas que ha realizado, debido a que comprende a la lengua minorizada y da continuidad al diálogo, aunque el total de las respuestas fueron en español; por último, la hablante C (la madrina) registra en la escena glotopolítica un 89.6% de uso de las fuerzas centrípetas, que la caracterizan como un hablante plurilingüe con resistencia lingüística hacia la lengua mayorizada, de manera particular debido a que acude a interacciones en *tu'un savi* que contienen componentes reflexivos vinculados con la cultura *ñuu savi*.

Para continuar con la identidad heteroglósica, los dos componentes que la constituyen en el análisis discursivo son el perfil dialógico y la conciencia discursiva. Así, con respecto al perfil dialógico de los hablantes de la muestra, se ha encontrado que los niveles de los usos del lenguaje, la polifonía, las réplicas, el *postupok* y la comprensión, responden de manera directa con el funcionamiento de las fuerzas del lenguaje: impactan en el comportamiento hacia un perfil plurilingüe o monolingüe del hablante.

Por ejemplo, la hablante A (la madre), registra 11 acentos valorativos centrípetos, que activan las fuerzas hacia el monolingüismo, que contrastan con el opuesto, que son las 44 activaciones

centrífugas, encontradas en 7 usos del lenguaje, 7 de la polifonía, 16 de las réplicas, 7 del *postupok* y 7 de comprensión; este perfil dialógico de A denota la identidad heteroglósica con tendencia hacia la mayorización de la lengua *tu'un savi* en la escena glotopolítica, no sólo por el uso de la lengua indígena sino por el cómo hizo uso de esta. La hablante A acude tanto al mixteco como al español, así como al cambio de código, lo que apela a la palabra ajena asimilada, concepto exegético del Círculo Bajtín; asimismo, en el nivel de las réplicas, activa la dimensión de los sobreentendidos de una manera centrífuga, ya que establece relaciones dialógicas plurilingües con las interlocutoras B y C, así como con D, bajo la premisa consciente de que tanto las primeras como el último, comprenden el discurso en palabra propia, palabra ajena y palabra ajena asimilada sin distinción, formulando un perfil dialógico en A que combina el mixteco, el español y el cambio de código que solamente ellos comprenden en una dimensión de gran tiempo y que, para el resto, requerimos de la traducción.

Con relación al segundo componente que constituye a la identidad heteroglósica, que es la conciencia discursiva, se concluye que el registro de esta dimensión permite añadir el nivel no material que emerge de las interacciones discursivas. Empero, el entendimiento de la conciencia discursiva como concepto dialéctico, se da a través de la oposición entre la separación entre la monológica y la dialógica, con la finalidad de no caer en el error que el Círculo Bajtín destaca con relación a las escuelas psicologistas en las ciencias del lenguaje. Ante ello, queda de manifiesta la utilidad de la conciencia discursiva para comprender a la identidad heteroglósica en los ejemplos que se señalan en la investigación: las hablantes A, B y C registraron conciencias discursivas de 74%, 91% y 100% de manera respectiva, con porcentajes monológicos de 26%, 9% y 0%. Por ende, para estudiar la identidad heteroglósica no sólo es relevante la descripción lingüística de los usos de las lenguas sino la repercusión verbal-ideológica que estas tienen en la interpretación del

discurso a través de la valoración ideológica que el hablante realiza de las lenguas que utiliza, variable que sólo es posible estudiar al incorporar la dimensión de las fuerzas centrípetas y centrífugas del lenguaje.

Como último punto, la interpretación crítica de los resultados de la investigación (que corresponde al objetivo específico 4), permite recalcar la relevancia del componente crítico en los estudios de las ciencias del lenguaje. En esta investigación, con la incorporación de los contextos sociolingüístico, glotopolítico y verbal-ideológico como los cimientos para la construcción conceptual, metodológica y de análisis, hizo posible trascender la dimensión descriptiva al generar problematizaciones epistémicas en cada instancia. Sin una visión crítica, los campos de las políticas del lenguaje, de la translingüística y del estudio de las lenguas en conflicto en general, en específico en el sistema capitalista siglo XXI, no dejarán de ser funcionales con el sistema hegemónico. Por ende, con la reconceptualización de la identidad heteroglósica a partir de translingüística actualizada desde la glotopolítica en esta investigación se propone una herramienta más que se sume al conjunto de instrumentos que inspiren y descolonicen, con la finalidad de estudiar, comprender y transformar las relaciones de poder entre las lenguas, los hablantes, las comunidades, los investigadores y las relaciones socioculturales que subyacen. Así, se recalca la centralidad de la categoría de lo verbal-ideológico para el estudio, la comprensión, el análisis, la crítica y la praxis de las lenguas en conflicto en general y de las lenguas indígenas en particular.

Segundo, se propone reproducir las voces con respecto a la demanda social de los pueblos y naciones indígenas migrantes en Baja California por ampliar los procesos co-participativos, así como los espacios de uso, de enseñanza y las funciones de las lenguas indígenas en los contextos sociales de lo público y lo privado. En particular, como política lingüística, se invita a la creación del corpus de uso en el siglo XXI de las lenguas indígenas en frontera, que permita tener el registro

oral y escrito de hablantes tanto de las lenguas yumanas como de las migrantes, en particular el mixteco, al ser la que mayor cantidad de hablantes presenta en Baja California. En este sentido, se involucra a los hablantes de lenguas indígenas y se fomenta la formación de intérpretes y traductores al interior de las comunidades, en espacios de la política y en las universidades. En conclusión, invita a la realización de investigaciones futuras acerca de la identidad heteroglósica de hablantes indígenas en Baja California, México, y en otros contextos donde el conflicto entre las lenguas mayorizadas y las minorizada permeen en las comunidades de resistencia cultural, y en donde exista el impulso para la formulación de política y planificación lingüística, así como de políticas educativas plurilingües.

## 6. Referencias

- Áhrén, M. (2010). Introducción a las disposiciones sobre tierras, territorios y recursos naturales de la declaración de la ONU sobre los derechos de los pueblos indígenas. En C. Charters y R. Stavenhagen (Eds.). *El desafío de la Declaración. Historia y futuro de la Declaración de la ONU sobre pueblos indígenas*. Copenhague: IWGIA, 210-227.
- Aito, E. (2006). Conclusiones glotopolíticas derivadas de las interferencias lingüísticas en el contexto de las políticas del lenguaje de las lenguas minoritarias. En R. Terborg y L. García. (Comps.). *Los retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI*. México: UNAM, 281-318.
- Albicker, S.L. y Velasco, L. (2016). Deportación y estigma en la frontera México-Estados Unidos: atrapados en Tijuana. *Norteamérica*, 11 (1), 99-129.
- Alejos, J. (2012). *La palabra en la vida. Dialogismo en la narrativa mesoamericana*. México: IIF-UNAM.
- Alejos, J. (2018). *Dialogismo y semiótica de cuentos míticos mayas*. México: IIF-UNAM.
- Almazán, S. (1997). *El rol de las organizaciones sociales en la constitución de la Academia de la Lengua Mixteca* (tesis-reportaje de licenciatura). México: UNAM-ENEP Aragón.
- Alonso, G. y Ángeles, C.A. (2014). La juventud mixteca en Tijuana. Educación, desarrollo, discriminación y neo-indianidad. *Frontera Norte*, 26 (51), 25-52.
- Álvarez, A., Martínez, H. y Urdaneta, L. (2001). Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: Otra cara de la identidad. *Boletín Antropológico*, 20 (52), 145-166.
- Anaya, S.J. (2010). El derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación tras la adopción de la declaración. En C. Charters y R. Stavenhagen (Eds.). *El desafío de la Declaración*.

- Historia y futuro de la Declaración de la ONU sobre pueblos indígenas*. Copenhague: IWGIA, 194-210.
- Andrews, M. (2010). What about linguistic identity? *Journal of Language and Literacy Education*, 6 (2), 85-102.
- Ángeles, C.A. (2012). *La educación como una estrategia para la movilidad social de la juventud mixteca en Tijuana* (Tesis de maestría). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Ángeles, C.A. (2018). *Cuechy nucuiñi, hombre... la construcción de las masculinidades entre mixtecos residentes en Tijuana* (Tesis de doctorado). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Antonio, F. (2018). *Recorrido por la educación bilingüe*. Entrevista de la UPN. Recuperado de <https://www.gob.mx/upn/prensa/recorrido-por-la-educacion-bilingue-173296?idiom=es>
- Anzaldúa, G. (Ed.) (1990). *Making face, making soul / Haciendo caras*. San Francisco: Aunt Lute.
- Arfuch, L. (2018). Elvira Arnoux: pasiones entre política y discurso. En R. Benin, J.E. Bonnin, M. Di Stefano, D. Lauría y M.C. Pereira. (Coords.). *Homenaje a Elvira Arnoux. Estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y la escritura. Tomo V: Análisis del discurso*. Buenos Aires: FILO-UBA, 31-38.
- Arnoux, E. (2008). *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile 1842-1862). Estudio glotopolítico*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Arnoux, E. (2008a). *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Biblos.
- Arnoux, E. (2009). *Análisis del discurso*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Arnoux, E. (2014). Minorización lingüística y diversidad: en torno al español y al portugués como lenguas científicas. *Seminario Iberoamericana de Diversidad Lingüística*. Foz de Iguazú: Universidad de la Integración Latinoamericana.

- Arnoux, E. (2015). Glotopolítica: delimitación del campo y discusiones actuales con particular referencia a Sudamérica. En L. Zajicová y R. Zámeč (Eds.). *Lengua y política en América Latina: Perspectivas actuales*. Actas del II Coloquio Internacional de Estudios Latinoamericanos de Olomouc. Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci.
- Arnoux, E. y del Valle, J. (2010). Las representaciones ideológicas del lenguaje: Discurso glotopolítico y panhispanismo. En J. Del Valle y E. Arnoux. (Eds.). *Ideologías lingüísticas y el español en contexto histórico*. Buenos Aires: CUNY/UABC, 1-24.
- Arnoux, E. y Nothstein, S. (2014). Glotopolítica, integración regional sudamericana y panhispanismo. En E. Arnoux y S. Nothstein. (Eds.). *Temas de glotopolítica. Integración regional sudamericana y panhispanismo*. Buenos Aires: Biblos, 9-29.
- Auer, P. (2007). *Style and Social Identities. Alternative Approaches to Linguistic Heterogeneity*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Austin, J.L. (1962). *How to do things with words*. Harvard: Oxford University Press.
- Bailey, B. (2000). *The language of multiple identities among Dominican Americans*. Boston: University of Massachusetts Amherst.
- Bailey, B. (2002). *Language, Race, and Negotiation of Identity: A Study of Dominican Americans*. Massachusetts: University of Massachusetts Amherst.
- Bailey, B. (2005). *Black and Latino: Dominican Americans negotiate racial worlds*. Massachusetts: University of Massachusetts Amherst.
- Bailey, B. (2007). Heteroglossia and boundaries. En Heller, M. *Bilingualism. A Social Approach*. Londres: Palgrave, 257-275.
- Bailey, B. (2012). *Heteroglossia*. Boston: University of Massachusetts Amherst.

- Bajtín, M. (1981). Discourse in the Novel. En *The Dialogic Imagination. Four Essays* (Trads. Emerson y Holquist). Austin: University of Texas Press, 129-422.
- Bajtín, M. (1982). Hacia una metodología de las ciencias humanas. En Bajtín, M. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI, 381-392.
- Bajtín, M. (1982a). El problema de los géneros discursivos. En Bajtín, M. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI, 248-293.
- Bajtín, M. (1984). *Rabelais and His World*. Bloomington: Indiana University Press.
- Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Bajtín, M. (2000). *Yo también soy. (Fragmentos sobre el otro)*. México: Taurus.
- Bajtín, M. (2005). *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: FCE.
- Baronnet, B. (2013). Lenguas y participación comunitaria en la educación indígena en México. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 8 (2), 183-208.
- Barth, F. (1976). (Ed.). *Los grupos étnicos y sus fronteras*: México: FCE.
- Bastiani, J., Ruiz-Montoya, L., Estrada, E., Cruz, T. y Aparicio, J.A. (2012). Política educativa indígena. Práctica docente, castellanización, burocracia y centralización de la educación como limitaciones del éxito pedagógico en la región Ch'ol, Chiapas. *Perfiles Educativos*, XXXIV (135), 8-25.
- Bein, R., Bonnin, J.E., Stefano, M.D., Lauria, D. y Pereira, M.C. (2017). Presentación. En Bein, R., Bonnin, J.E., Stefano, M.D., Lauria, D. y Pereira, M.C. (Coords.). *Homenaje a Elvira Arnoux. Estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y la escritura. Tomo I: Glotopolítica*. Buenos Aires: FILO-UBA.
- Beljic, I. (s.f.). La construcción de las identidades lingüísticas: el caso de la variedad andaluza del español y las modalidades meridionales del serbio. *Verba Hispanica*, XXIII, 87-105.

- Benavides, M.G. (2007). Cronotopos y dialogismo, elementos destacados en el discurso de las comunidades zapatistas en resistencia: de abril a junio de 1998. *Signos Lingüísticos*, 3, 95-128.
- Berns, M. y Brown, K. (2010). (Eds.). *Concise Encyclopedia of Applied Linguistics*. Oxford: Elsevier.
- Billig, M. (1998). El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional. *Revista Mexicana de Sociología*, 1, 37-57.
- Blas, J.L. (2008). Variación lingüística e identidad en la España plurilingüe: una aproximación multidisciplinar. En Westmoreland, M. y Thomas, J.A. (Eds.). *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, 1-16.
- Bonnin, J.E. y Di Stefano, M. (2018). Introducción. En R. Benin, J.E. Bonnin, M. Di Stefano, D. Lauría y M.C. Pereira. (Coords.). *Homenaje a Elvira Arnoux. Estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y la escritura. Tomo V: Análisis del discurso*. Buenos Aires: FILO-UBA, 11-14.
- Bostad, F. (2004). Dialogue in Electronic Public Space: the Semiotics of Time, Space and the Internet. En Bostad, F., Brandist, C., Evensen, L.S. y Faber, H.C. (Eds.). *Bakhtinian Perspectives on Language and Culture*. Nueva York: Palgrave, 167-184.
- Bostad, F., Brandist, C., Evensen, L.S. Y Faber, H.C. (2004). Introduction: Thinking Culture Dialogically. En F. Bostad, C. Brandist, L.S. Evensen y H.C. Faber. (Eds.). *Bakhtinian Perspectives on Language and Culture*. Nueva York: Palgrave, 1-20.
- Bostad, F., Brandist, C., Evensen, L.S. y Faber, H.C. (2004). (Eds.). *Bakhtinian Perspectives on Language and Culture*. Nueva York: Palgrave.

- Brandist, C. (2004). Law and the Genres of Discourse: the Bakhtin Circle's Theory of Language and the Phenomenology of Right. En Bostad, F., Brandist, C., Evensen, L.S. y Faber, H.C. (Eds.). *Bakhtinian Perspectives on Language and Culture*. Nueva York: Palgrave, 23-45.
- Brenna, J.E. (2010). De la frontera nacional a la frontera pluricultural. *Frontera Norte*, 22 (44), 265-276.
- Bubnova, T. (1991). Bajtín vs. "Post-modern". Apropiaciones y deslindes. *Acta poética*, 12, 179-189.
- Bubnova, T. (2000). Prólogo. (pp. 11-26). En M. Bajtín. *Yo también soy. (Fragmentos sobre el otro)*. México: Taurus.
- Bucholtz, M. (2011). *White Kids. Language, Race, and Styles of Youth Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bucholtz, M. y Hall, K. (2005). Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies*, 7 (4-5), 585-614.
- Bucholtz, M., Liang, A.C. y Sutton, L.A. (Eds.) (1999). *Reinventing Identities: The Gendered Self in Discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- Builes, V. (2016). *Habitar a través de la identidad. Una aproximación a las formas de apropiación del espacio por indígenas mixtecos en la ciudad de Tijuana* (Tesis de maestría). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Bustamante, J.A. (1989). Frontera México-Estados Unidos: reflexiones para un marco teórico. *Frontera Norte*, 1 (1), 7-24.
- Butler, J. (1990). *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. Nueva York: Routledge.

- Caballero, C.J. (2012). *Comunalidad, globalización y alternativa civilizatoria: Sierra Sur de Oaxaca, México* (tesis de doctorado). México: UAM.
- Caballero, J.J. (2009). *Comunidad, identidad y educación en la mixteca (México)* (tesis de doctorado). Leiden: Universidad de Leiden.
- Caballero, J.J. (2012). La mixteca, una identidad dispersa y frágil. La necesidad de una reconstitución del Ñuu Savi. En F. González, H. Santos, J. García, F. Mena y D. Cienfuegos. (Coords.). *De la oralidad a la palabra escrita. Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el Sur de México*. Chilpancingo: El Colegio de Guerrero, 177-208.
- Caccavari, E. (2014). Lenguas yumanas: crisis de la diversidad lingüística en Baja California. *Revista digital universitaria*, 15 (2), 1-12.
- Camargo, A. (2004). *Hermanos, paisanos y camaradas: redes y vínculos sociales en la migración interna e internacional de los indígenas asentados en el Valle de San Quintín, B.C.* (Tesis de maestría). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Campbell, L. (1999). *Historical Linguistics. An Introduction*. Cambridge: MIT Press.
- Campbell, L. (2000). *American Indian Languages*. Oxford: Oxford University Press.
- Canagarajah, S. y Dovchin, S. (2019). The everyday politics of translingualism as a resistant practice. *International Journal of Multilingualism*, 1-18.
- Caravedo, R. (2009). La percepción selectiva en situación de migración desde un enfoque cognoscitivo. *Lengua y migración*, 1 (2), 21-38.
- Caravedo, R. (2010). La dimensión subjetiva en el contacto lingüístico. *Lengua y migración*, 2 (2), 9-25.
- Cárdenas, Z. (2006). *Proceso de asentamiento y prácticas de construcción de vivienda de los indígenas inmigrantes en Tijuana, B.C.* (tesis de maestría). Tijuana: COLEF/CICESE.

- Carranza, E.V. (2018). *Las políticas lingüísticas en el contexto fronterizo: un análisis crítico en el caso de los peritos intérpretes, desde la perspectiva de la glotopolítica* (Tesis de maestría). Tijuana: UABC.
- Carranza, E.V. y Toledo-Sarracino, D.G. (2022). Intérpretes de lenguas indígenas en el sistema de justicia penal: el caso de un imputado mixteco en Baja California, *Aristas*, 8 (17), 26-32.
- Cátedra UNESCO de Derechos Humanos de la UNAM. (s.f.). *Baja California* [recurso electrónico]. Recuperado de [https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/ocpi/pj/ie/docs/bc\\_ie.pdf](https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/ocpi/pj/ie/docs/bc_ie.pdf)
- CDI. (2008). *Condiciones de vida e integración social de la población indígena en el municipio de Tijuana, Baja California*. México: CDI.
- CDI. (2008a). *Mixtecos en frontera*. México: CDI.
- Celada, M.T. (2018). Poder-saber en la experimentación con la lengua. Sujetos y producción de conocimiento. En R. Benin, J.E. Bonnin, M. Di Stefano, D. Lauría y M.C. Pereira. (Coords.). *Homenaje a Elvira Arnoux. Estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y la escritura. Tomo V: Análisis del discurso*. Buenos Aires: FILO-UBA, 149-165.
- Cenoz, J. y Gorter, D. (2017). Minority languages and sustainable translanguaging: threat or opportunity? *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 38 (10), 901-912.
- CGEIB (s.f.). *Formación para docentes*. Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, SEP.
- CGEIB (2017). *Convenio de Coordinación entre la SEP y el Poder Ejecutivo de Baja California*. SEP.
- CIESAS. (2015). *Población hablante de lengua indígena en México*. México: CIESAS.
- Clark, K. y Holquist, M. (1984). *Mikhail Bakhtin*. Cambridge: Harvard University Press.

- Congreso Nacional Indígena. (1996). *Declaración del I Congreso Nacional Indígena*. México: s.e.
- Congreso Nacional Indígena. (2001). *Declaración del III Congreso Nacional Indígena*. México: s.e.
- Congreso Nacional Indígena. (2006). *Declaración del IV Congreso Nacional Indígena*. México: s.e.
- Congreso Nacional Indígena. (2007). *Declaración de Vicam*. Sonora: s.e.
- Coronel-Molina, S.M. y Quintero, V. (2010). The sociolinguistics of indigenous languages in South America. En Ball, M.J. (Ed.). *The Routledge Handbook of Sociolinguistics Around the World*. Londres: Routledge, 42-51.
- Coulmas, F. (1998). Introduction. En F. Coulmas. (Ed.). *The Handbook of Sociolinguistics*. Inglaterra: Blackwell.
- Coupland, N. (2007). *Style. Language Variation and Identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cowie, N. (2009). Observation. En J. Heigham y R.A. Croker. (Eds.). *Qualitative Research in Applied Linguistics*. (pp. 165-181). Londres: Palgrave.
- Crhová, J. (2004). *Actitud hacia la lengua. Estudio sociolingüístico sobre la actitud hacia las lenguas indígenas, el español y el inglés (el caso de Tijuana)*. Mexicali: UABC/IMAC/CONACULTA/PACMYC.
- Croker, R.A. (2009). An Introduction to Qualitative Research. En J. Heigham y R.A. Croker. (Eds.). *Qualitative Research in Applied Linguistics*. Londres: Palgrave, 3-24.
- CVIE (s.f.). Plan de 2018. Licenciatura en Educación Primaria Indígena con Enfoque Intercultural Bilingüe. SEP. Recuperado de <https://www.cevie-dgespe.com/index.php/planes-de-estudios-2018/125>

- Chae, M.H. (2001). Gender and Ethnicity in Identity Formation. *The New Jersey Journal of Professional Counseling*, 56, 17-23.
- Daviña, L.S. (2017). Experiencias y relaciones glotopolíticas en la frontera: exploraciones discursivas y semióticas. En Bein, R., Ronnin, J.E., Stefano, M.D., Lauria, D. y Pereria, M.C. (Coords.). *Homenaje a Elvira Arnoux. Estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y la escritura. Tomo I: Glotopolítica*. Buenos Aires: FILO-UBA, 251-266.
- De Diego, (2018). 'La patria es la América'. Los aportes de los estudios discursivos de Elvira Arnoux al pensamiento de la integración regional. En R. Benin, J.E. Bonnin, M. Di Stefano, D. Lauría y M.C. Pereira. (Coords.). *Homenaje a Elvira Arnoux. Estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y la escritura. Tomo V: Análisis del discurso*. Buenos Aires: FILO-UBA, 229-244.
- De Kock, T.G. (2016). *Linguistic Identity and Social Cohesion in three Western Cape School* (Tesis de maestría). Ciudad del Cabo: Cape Peninsula University of Technology.
- Del Valle, J. (2016). La lengua como lugar de memoria (y olvido). Reflexión glotopolítica sobre el español y su historia. *Estudios de Lingüística del Español*, 37, 17-26.
- Del Valle, J. (2017). La perspectiva glotopolítica y la normatividad. *Anuario de Glotopolítica*, 1, 17- 39.
- Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (Eds.). (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. California: Sage.
- DGESPE (s.f.). *Plan de estudios 2012*. Licenciatura en Educación Primaria Intercultural Bilingüe. SEP. Recuperado de [https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma\\_curricular/planes/lepriib/malla\\_curricular](https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepriib/malla_curricular)

- Díaz, E. (2014). Despojo y resistencia: autonomía y violencia en Santa María Ostula. En Escárzaga, F., Gutiérrez, R., Carrillo, J.J., Capece, E. y B. Nehe. (Coords.). *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y transformación social. Volumen III*. México: UNAM-BUAP-CIESAS-UAM, 239-261.
- Dosil, F.J. y Fuentes, M.J. (2014). Diversidad cultural, interculturalidad y educación indígena en México. *RIDHyC*, 1, 13-19.
- Dressler, R. (2014). Exploring Linguistic Identity in Young Multilingual Learners. *TESL Canada Journal*, 32 (1), 42-52.
- Dressler, R. y Dressler, A. (2016). Linguistic Identity Positioning in Facebook Post During Second Language Study Abroad: One Teen's Language Use, Experience, and Awareness. *The Canadian Journal of Applied Linguistics*, Special Issue, 19 (2), 22-43.
- Dufva, H. (2004). Language, Thinking and Embodiment: Bakhtin, Whorf and Merleau-Ponty. En Bostad, F., Brandist, C., Evensen, L.S. y Faber, H.C. (Eds.). *Bakhtinian Perspectives on Language and Culture*. Nueva York: Palgrave, 133-146.
- Edwards, J. (2013). Bilingualism and Multilingualism: Some Central Concepts. En Bhatia, T.K. y Ritchie, W.C. (Eds.). *The handbook of bilingualism and multilingualism*. 5-25. Oxford: Blackwell.
- Escandell, M.V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- España, C.D. (2008). *Identidad, multiculturalismo y autonomía ñuu savi 'nación de la lluvia' (nación mixteca)* (tesis de licenciatura). México: UNAM.
- España, C.D. (2012). *La poesía de Itamintya en la lengua y cultura de la Ñuu Savi, "Nación de la Lluvia": lírica y argumentos desde los conceptos de algunos teóricos literatos y críticos culturales latinoamericanos* (tesis de maestría). México: UNAM.

- Estévez, M. (2016). La emigración española en Alemania y la jubilación: un análisis desde la Lingüística Migratoria y la Interpretación en los Servicios Públicos. *FITISPos International Journal*, 3, 42-58.
- Estévez, M. (2018). A migración galega en Alemaña: unha análise dende a Lingüística Migratoria e a Glotopolítica. *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral*, 336-343.
- Ethnologue, (2013). *Mixtec*. [www.ethnologue.com/](http://www.ethnologue.com/)
- Fanon, F. (1975). *Por la revolución africana*. México FCE.
- Fernández, M.A. (2000). Cuando los hablantes se niegan a elegir: multilingüismo e identidad múltiple en la modernidad reflexiva. *Estudios de Sociolingüística*, 1 (1), 47-58.
- Fiengo, R. y May, R.C. (1994). *Indices and identity*. Cambridge: MIT Press.
- Fishman, J.A. (1972). *The sociology of language: An interdisciplinary social science approach to language in society*. Massachusetts: Newbury House.
- Fishman, J.A. (1999). (Ed.). *Handbook of Language and Ethnic Identity*. Oxford: Oxford University Press.
- Flores, J.A. (2010). Sociolinguistics in Mexico. Defining new agendas. En Ball, M.J. (Ed.). *The Routledge Handbook of Sociolinguistics Around the World*. Londres: Routledge, 34-41.
- Freese, L. y Burke, P.J. (s.f.). Persons, Identities and Social Interaction. En Markovsky, B. (Ed.). *Advances in Group Processes*. Greenwich: JAI Press.
- García, M.M. y Zoppi, M.G. (1992). *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*. Buenos Aires: CEAL.
- Gardiner, M. (1992). *The dialogics of critique. M. M. Bakhtin and the theory of ideology*. Nueva York: Routledge.

- Garduño, E. (1991). Mixtecos en Baja California: el caso de San Quintín. *Estudios Fronterizos*, 24-25, 87-113.
- Garduño, E. (2001). De comunidades inventadas a comunidades invisibles: hacia un marco teórico para el estudio de los yumanos de Baja California. *Estudios Fronterizos*, 2 (4), 19-48.
- Garduño, E. (2003). Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales. *Frontera Norte*, 15 (30), 65-90.
- Garduño, E. (2014). La frontera norte de México: Campo de desplazamiento, interacción y disputa. *Frontera Norte*, 28 (55), 131-151.
- Garduño, E. (2016a). *En donde sale el sol. Decadencia y revitalización de la cultura yumana en Baja California*. Mexicali: UABC.
- Garduño, E., Navarro, A., Ovalle, P. y Mata, C. (2011). Caracterización socioeconómica y cultural de las mujeres indígenas migrantes en los valles de Maneadero y San Quintín, Baja California, México. *Boletín de Antropología*, 25 (42), 57-83.
- Gee, J.P. (2001). Identity as an analytical lens for research in education. *Review of Research in Education*, 25, 99-125.
- Goffman, E. (1956). *The presentation of self in everyday life*. Edinburgh: University of Edinburgh Social Sciences Research Centre.
- González, G. (2013). Translating to Communicate with Linguistic Minorities: State obligations under international law. *International Journal on Minority and Group Rights*, 20 (3), 405-441.
- González, P. (1979). *Indios y negros en América Latina*. México: FFyL-UNAM.
- González, A. y Gabayet, N. (2015). ¿Qué hace al kiliwa un *koléew*? La historia etnográfica subvertida en la esquina norte del país. *Desacatos*, 49, 130-149.

- González, A. y Gabayet, N. (2015a). Encuentro de voces en exhibiciones de etnografía. Yumanos, el mundo, Jalkutat y la serpiente divina como ejemplo. *Cuicuilco*, 64, 293-311.
- Gramsci, A. (1981). *Antología*. México: Siglo XXI.
- Grice, P. (1991). *Studies in the Ways of Words*. Londres: Harvard University Press.
- Gumperz, J.J. y Hymes, D. (1964). The ethnography of communication. *American Anthropologist*, 66 (6), parte 2.
- Gumperz, J.J. (1982). *Language and social identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gumperz, J.J. (1982a). *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (1989). *Language, context, and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Hernández, C. (2020). *Enseñanza y aprendizaje del Tu'un Savi*. Oaxaca: *Ve'e Tu'un Savi/Cedelio/Carteles Editores-Proveedora Gráfica de Oaxaca*.
- Hernández, L. (1997). Ciudadanos iguales, ciudadanos diferentes: la nueva lucha india. *Este País* 71. México.
- Hernández, M.E. (2012). *'Oaxamericans': la construcción de la identidad étnica en las y los jóvenes de origen indígena de Oaxaca en Madera y Fresno, California, Estados Unidos* (Tesis de maestría). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M.P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGrawHill.
- Holguín, C. (2018). Sociolinguistic Capital and *Fresa* Identity Formations on the U.S.-Mexico Border. *Frontera Norte*, 30 (60), 5-30.
- Holquist, M. (1981). Introduction. En Bajtín, M. *The Dialogic Imagination. Four Essays*. Austin: University of Texas Press, xv-xxxiv.

- Hornberger, N.H., Anzures, A., Hanks, D.H., Kvietok, F. y Lee, S. (2018). Ethnography of language planning and policy. *Lang. Teach.*, 51 (2), 152-186.
- Hudson, R.A. (2000). *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.
- Hymes, D. (1980). *Language in Education: Ethnolinguistic Essays*. Washington: Center for Applied Linguistics.
- ILV. (1970). *Linguistic Sketch*. Mixteco Jicaltepec. México: ILV.
- ILV. (1973). *Vocabulario. Mixteco San Miguel el Grande*. México: ILV.
- ILV. (1974). *Diccionario. Mixteco Jamiltepec, Chayuco*. México: ILV.
- ILV. (1980). *Gramática mixteca. Atlatlahuca*. México: ILV.
- ILV. (1986). *Diccionario. Mixteco San Juan Colorado*. México: ILV.
- ILV. (1999). *Diccionario. Mixteco Xochapa, Guerrero*. México: ILV.
- ILV. (2006). *Vocabulario de palabras que se relacionan con el maíz. Mixteco Alacatlalzala*. México: ILV.
- ILV. (2007). *Gramática mixteca. Tezoatlán*. México: ILV.
- ILV. (2011). *Gramática mixteca. Santa María Zacatepec*. México: ILV.
- ILV. (2012). *Gramática mixteca. Alacatlalzala, Guerrero*. México: ILV.
- ILV. (2012a). *Diccionario. Mixteco Yosundúa*. México: ILV.
- ILV. (2013). *Gramática mixteca. Magdalena Peñasco*. México: ILV.
- ILV. (2016). *Gramática mixteca. Norte Tlaxiaco*. México: ILV.
- ILV. (2017). *Diccionario. Mixteco Magdalena Peñasco*. México: ILV.
- ILV. (2017a). *Diccionario. Mixteco San Andrés Yutatío Tezoatlán*. México: ILV.
- ILV. (s.f.). *Familia mixteca*. [Recurso electrónico] Recuperado de [http://www.mexico.sil.org/es/lengua\\_cultura/mixteca](http://www.mexico.sil.org/es/lengua_cultura/mixteca)

- INALI. (2008). *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales*. México: SEP/INALI.
- INEGI. (2000). *XII Censo de población y vivienda*. México: INEGI.
- INEGI. (2005). *La población hablante de lengua indígena en Baja California*. México: INEGI.
- INEGI. (2010). *Clasificación de lenguas indígenas*. México: INEGI.
- INEGI. (2015). *Población de 3 y más años por sexo y grandes grupos de edad y su distribución. Habla lengua indígena*. México: INEGI.
- INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda*. México: INEGI.
- INEGI. (2020a). *Tabulados del Cuestionario Ampliado. Censo de Población y Vivienda*. México: INEGI.
- INEGI. (2020b). *Tabulados del Cuestionario Básico. Censo de Población y Vivienda*. México: INEGI.
- INEGI. (2020c). *Panorama sociodemográfico de México*. México: INEGI.
- INEGI. (2020d). *Población de 3 años y más. Censo de Población y Vivienda*. México: INEGI.
- INEGI. (2020e). *Población de 5 años y más. Censo de Población y Vivienda*. México: INEGI.
- INEGI. (2020f). *Población total inmigrante, emigrante y saldo neto migratorio por entidad federativa*. México: INEGI.
- Ivankova, N.V. y Creswell, J.W. (2009). Mixed Methods. En J. Heigham y R.A. Croker. (Eds.). *Qualitative Research in Applied Linguistics*. Londres: Palgrave, 135-164.
- Ives, P. (2004). *Gramsci's Politics of Language. Engaging the Bakhtin Circle and the Frankfurt School*. Toronto: University of Toronto Press.
- Jansen, M.E.R.G.N. y Pérez, G.A. (2011). *The Mixtec Pictorial Manuscripts. Time, Agency and Memory in Ancient Mexico*. Leiden: Brill.

- Jaworski, A. (2012). Metrolingual art: Multilingualism and heteroglossia. *International Journal of Bilingualism*, 18 (2), 134-158.
- Jiménez, Y. (2011). Los “enunciados” de la escuela intercultural en el ámbito de los pueblos indígenas de México. *Desacatos*, 35, 149-162.
- Jiménez, Y. y Mendoza, R.G. (2016). La educación indígena en México; una evaluación de política pública integral, cualitativa y participativa. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, XIV (1), 60-72.
- Josserand, J.K. (1983). *Mixtec Dialect History* (Tesis de doctorado). Luisiana: Tulane University.
- Kerswill, P. (2006). Migration and language. En K. Mattheier, U. Ammon y P. Trudgill. (Eds.). *Sociolinguistics/Soziolinguistik. An international handbook of the science of language and society*. Berlin: De Gruyter.
- Koester, A. (2016). Educación para los pueblos indígenas en México: un análisis de la justicia educativa. *Alteridad*, 11 (1), 1-14.
- Labov, W. (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lanz, L. (2011). ‘Saliendo del Work me voy solo de compras a los Yiunites...!! #Hedicho’: El cambio de código como presentación de imagen y juego lingüístico en tweets escritos por tijuanaenses (Tesis de maestría). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Lanz, L. (2018). *Bilingüismo en la vida transfronteriza: prácticas translingües en la expresión de emociones de tijuanaenses* (Tesis de doctorado). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Lazaraton, A. (2009). Discourse Analysis. En J. Heigham y R.A. Croker. (Eds.). *Qualitative Research in Applied Linguistics*. Londres: Palgrave, 242-262.

- Le Page, R.B. y Tabouret-Keller, A. (1985). *Acts of identity. Creole-based approaches to language and ethnicity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- León Portilla, M. (1985). Los indígenas de la frontera entre México y los Estados Unidos. En Asociación Cultural de Liberales de Ensenada, A.C. (Ed.). *Memoria. Cuarto Simposium de Historia Regional "Antonio Meléndrez"*. Ensenada: Asociación Cultural de Liberales de Ensenada, A.C., 15-27.
- Lerma, H.D. (2012). *Metodología de la investigación. Propuesta, anteproyecto y proyecto*. Bogotá: Ecoe.
- Levinson, S.C. (2008). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Leyva, A.D. (2016). La configuración sociolingüística de las lenguas yumanas de Baja California. En Márquez, M.C., Toledo, D.G. y Márquez, L.G. (Coords.). *Experiencias en lenguas e investigación del siglo XXI*. Mexicali: UABC, 402-413.
- Linell, P. (2004). Recontextualizing Non-Bakhtinian Theories of Language: a Bakhtinian Analysis. En Bostad, F., Brandist, C., Evensen, L.S. y Faber, H.C. (Eds.). *Bakhtinian Perspectives on Language and Culture*. Nueva York: Palgrave, 114-131.
- López, A. (2016). *Las razones del mito. La cosmovisión mesoamericana*. México: Era.
- López, H. (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- López, M.P. (2017). *Tupí or not tupí*. Variaciones sobre las lenguas en América Latina. En R. Bein, J.E. Bonnin, M. di Stefano, D. Lauria, y M.C. Pereira (Coords.). *Homenaje a Elvira Arnoux. Estudios de análisis del discurso, glotopolítica y pedagogía de la lectura y la escritura. Tomo II. Glotopolítica*. Buenos Aires: FILO.UBA, 129-142.
- López-Bonilla, G. y Tinajero Villavicencio, G. (2011). Los maestros indígenas ante la diversidad étnica y lingüística en contextos de migración. *Cuadernos Comillas*, 1, 5-21.

- Luque, G.L. (2004-2005). El dominio de la lingüística aplicada. *RESLA*, 17-18, 157-173.
- Llamas, C., Mullany, L. y Stockwell, P. (2007). Introduction. En Llamas, C., Mullany, L. y Stockwell, P. (Eds.). *The Routledge Companion to Sociolinguistics*. Nueva York: Routledge, XV-XIX.
- Marcellesi, J. y Gardin, B. (1979). *Introducción a la sociolingüística: la lingüística social*. España: Gredos.
- Marcellesi, J. y Guespin, L. (1986). Glottopolitique. *Langages*, 83.
- Mariátegui, J.C. (2010). Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. En *Mariátegui: política revolucionaria. Contribución a la crítica socialista. Tomo II*. Caracas: Centro Simón Bolívar.
- Márquez, M.C., Toledo, D.G. y Márquez, L.G. (2016). (Coords.). *Experiencias en lenguas e investigación del siglo XXI*. Mexicali: UABC.
- Martin, J.R. y Rose, D. (2005). Designing literacy pedagogy: scaffolding asymmetries. En J. Webster, C. Mathiessen y R. Hassan (Eds.). *Continuing discourse on language*. Londres: Continuum, 251-280.
- Martínez, J.J. (2017). ¿Por qué deberían contribuir los investigadores a la revitalización de las lenguas? Revitalizar la lingüística para que sirva a la resistencia de los pueblos originarios y migrantes. *Onomázein*, número especial, 204-223.
- Martínez, R. (2011). La formación de profesionistas bilingües indígenas en el México contemporáneo. *Perfiles Educativos*, XXXIII, número especial, 150-261.
- Medvedev, P.N. (1994). *El método formal en los estudios literarios*. Madrid: Alianza.
- Mena, Y., Tinajero, G. y Canett, Z. (2016). ‘¡Ya nos tienen todos revueltos!’ La enseñanza de la lengua indígena en una primaria mexicana. *Interacción*, 14, 51-68.

- Meneses, G.A. (2010). De migras, coyotes y polleros. El argot de la migración clandestina en la región de Tijuana-San Diego. *OGIGIA*, 8, 15-31.
- Mendoza, R.G. (2017). Inclusión educativa por interculturalidad: implicaciones para la educación de la niñez indígena. *Perfiles Educativos*, XXXIX (158), 52-69.
- Meyerhoff, M. (2006). *Introducing Sociolinguistics*. Nueva York: Routledge.
- Mixco, M.J. (1997). Textos para la etnohistoria en la frontera dominicana de Baja California. *Tlalocan*, 12, 205-226.
- Mohan, S. (2013). *Linguistic Identity and Language Preferences among the Austro-Asiatic Language Speakers of Jharkhand*, s.l.: s.e., 286-303.
- Molina-Landeros, R.C., Crhová, J. y Domínguez, M.R. (2013). El habla de Tijuana: material para el análisis de la variante regional. *Plurilingua*, 9 (1).
- Molina-Landeros, R.C. (2015). Inmigración lingüística en Tijuana: efectos colaterales del boom fronterizo neoliberal. En Instituto de Estudios Iberoamericanos. (Ed.). *Neoliberalismo y posneoliberalismo. Retos y respuestas desde América Latina*, s.l.: Instituto de Estudios Iberoamericanos, 227-268.
- Montiel, G.M. (2009). Mixtecos guerrerenses en Valle Verde, Tijuana. En *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*. México: SIPIG-UNAM, 1-9.
- Monzó-Nebot, E. y Jiménez-Salcedo, J. (2017). (Eds.). *Las lenguas minorizadas en el orden postmonolingüe*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.
- Moreno, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Morson, G.S. y Emerson, C. (1989). *Rethinking Bakhtin. Extensions and Challenges*. Evanston: Northwestern University Press.

- Moseley, C. (Ed.). (2010). *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*. [Recurso electrónico]  
Recuperado de [www.unesco.org/languages-atlas/es/atlasmap.html#](http://www.unesco.org/languages-atlas/es/atlasmap.html#)
- Muñoz, H. (2004). Educación escolar indígena en México: la vía oficial de la interculturalidad. *Escritos. Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, 29, 9-49.
- Muñoz, H. (2014). (Coord.). *Cambios sociolingüísticos y socioculturales de la educación superior: representaciones y prácticas reflexivas*. México: Gedisa/UAM/Conacyt.
- Navarro, A. y Cruz, S. (2015). Territorio y prácticas culturales amenazadas en pueblos yumanos en Baja California. *EntreDiversidades*, 5, 75-102.
- Noguerón, A., Robles, B.A. y Hernández, F.J. (2016). Análisis de la problemática sociolingüística de los migrantes México-americanos adultos en Tijuana. En Márquez, M.C., Toledo, D.G. y Márquez, L.G. (Coords.). *Experiencias en lenguas e investigación del siglo XXI*. Mexicali: UABC, 130-129.
- Norris, S. (2011). *Identity in (Inter)action*. Göttingen: De Gruyter Mouton.
- Norton, B. (2000). *Identity and Language Learning: Gender, Diaspora and Geographies of Identity*. Londres: Duke University Press.
- Omoniyi, T. (2004). *The Sociolinguistics of Borderlands*. Asmara: Africa World Press.
- Omoniyi, T. (2006). Societal multilingualism and multifaithism. En Omoniyi, T. y Fishman, J.A. (Eds.). *Explorations in the Sociology of Language and Religion*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 121-140.
- Omoniyi, T. y White, G. (2006). *The Sociolinguistics of Identity*. Londres: Continuum.
- Ongstad, S. (2004). Bakhtin's Triadic Epistemology and Ideologies of Dialogism. En Bostad, F., Brandist, C., Evensen, L.S. y Faber, H.C. (Eds.). *Bakhtinian Perspectives on Language and Culture*. Nueva York: Palgrave, 65-88.

- Orozco, L.C. y Sima, E.G. (2020). Mixtec vitality and transmission in two urban neighborhoods of Ensenada, Baja California. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 83, 169-189.
- Ortega, A., Urla, J., Amorrortu, E., Goirigolzarri, J. y Uranga, B. (2015). Linguistic identity among new speakers of Basque. *IJSL*, 231, 85-105.
- Paz, S. (2016). *Ser o no ser paraguayo*. Estudio glotopolítico de dos gramáticas de la lengua guaraní. *Revista argentina de historiografía lingüística*, VIII (1), 37-49.
- Perakyla, A. (2005). Analyzing talk and text. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln. (Eds.). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. (pp. 869-886). California: Sage.
- Phillipson, R. (1992). *Linguistic Imperialism*. Oxford: Oxford University Press.
- Ramallo, F. (2018). Linguistic diversity in Spain. En W. Ayres-Bennett y J. Carruthers. (Eds.). *Manual of Romance Sociolinguistics*. Berlín: De Gruyter, 462-493.
- Ramírez, E. y Espinoza, A.D. (2017). *Actitudes y prejuicios lingüísticos hacia lenguas indígenas en estudiantes de Docencia de Idiomas y Traducción de la Facultad de Idiomas, extensión Ensenada* (Tesis de Licenciatura). Ensenada: UABC.
- Ramos, V.H. (2012). *Socialización y participación política de jóvenes de origen indígena en California: el caso del FIOB* (Tesis de maestría). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Reguera, A. (2008). *Metodología de la investigación lingüística*. Córdoba: Brujas.
- Rentería, I.D. (2018). *Practicar la interculturalidad en una escuela indígena. La diferencia cultural en el Valle de San Quintín, Baja California* (Tesis de doctorado). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Rodríguez, G.E. (2012). La lectura del contenido como clave para la comprensión de la narrativa oral ch'ol en Calakmul. En Alejos, J. *La palabra en la vida. Dialogismo en la narrativa*

*mesoamericana*. México: IIF-UNAM, 84-91.

Rodríguez, L. (2012). Mantenimiento lingüístico y cultural de las comunidades inmigrantes: una visión desde Vigo. *Lengua y migración*, 4 (1), 77-98.

Ruedas, J.E. (2021). La caracterización fonológica del grupo mixteco: 70 años de descripciones segmentales. *Cuadernos de Lingüística del Colegio de México*, 8, 1-29.

Saldívar, R. (2017). *Análisis lexicológico del narcolenguaje en Baja California*. Mexicali: UABC.

Sánchez, C. (2017). *Caminantes: ñuu savi (mixtecos) en Fresno, CA. y Tijuana, B.C.* (tesis de doctorado). México: UNAM.

Sánchez-Fernández, M.A. (2016). *Deixis espacial y demostrativos en la lengua paipai* (Tesis de maestría). Sonora: Universidad de Sonora.

Sánchez-Fernández, M.A. y Rojas-Berscia, L.M. (2016). Vitalidad lingüística de la lengua paipai de Santa Catarina, Baja California. *Llames*, 16 (1), 157-183.

Sancho, M. (2013). La integración sociolingüística de la inmigración hispana en España: lengua, percepción e identidad social. *Lengua y migración*, 5 (2), 91-110.

Sancho, M. (2013a). Dimensión lingüística de las migraciones internacionales. Introducción: lengua y migraciones en el mundo de la globalización. *Lengua y migración*, 5 (2), 5-10.

Santiago, K. (2015). Soy tsotsil y también soy chido. *La construcción de la identidad en niños tsotsiles en educación intercultural bilingüe (EIB). Un estudio de caso en Jech Chentic/Zinacantán, Chiapas* (tesis de maestría). México: UNAM.

Santiago, L.B. (1995). *La inmigrante indígena mixteca en la ciudad de Tijuana, Baja California: elementos de identidad 1980-1989* (tesis de maestría). México: Instituto Mora.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología*. Buenos Aires: CLACSO.

- Sawyer, A., Keyes, D., Velásquez, C., Lima, G. y M.M. Bautista. (2009). Going to School, Going to El Norte: Migration's Impact on Tlacotepense Education. En W.A. Cornelius, D.S. Fitzgerald, J. Hernández-Díaz y S. Borger. (Eds.). *Migration from the Mexican Mixteca*. San Diego: University of California, 123-164.
- Searle, J.R. (1969). *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Londres: Cambridge University Press.
- Silva-Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- Sima, E.G., Fong, J.E., Sánchez, M.A. y Galván, T.E. (2021). El uso del mixteco y el español por migrantes mixtecos en una colonia de la ciudad de Ensenada, Baja California. *Lenguas y Literaturas Indoamericanas*, 23 (1), 29-50.
- Simpson, A. (2007). *Language and National Identity in Asia*. Oxford: Oxford University Press.
- Stake, R.E. (2005). Qualitative Case Studies. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln. (Eds.). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Londres: Sage, 443-466.
- Stavenhagen, R. (1981). *Sociología y subdesarrollo*. México: Nuestro Tiempo.
- Stavenhagen, R. (2013). La política indigenista del Estado mexicano y los pueblos indígenas en el siglo XX. En B. Baronnet y M. Tapia. (Coords.). *Educación e interculturalidad: política y políticas*. Cuernavaca: CRIM-UNAM, 23-48.
- Storch, J.G. (s.f.). *Comunidad, identidad y derechos humanos y lingüísticos: una visión desde la filosofía del lenguaje*. s.e.: Universidad Complutense de Madrid.
- Tajonar, S. (2018). *“Lo étnico” desde un abordaje relacional: el caso mixteco* (tesis de licenciatura). México: UNAM.
- Tamay, L.A. (2016). *La formación profesional de los docentes en el sistema de educación indígena* (tesis de maestría). Mérida: Universidad Pedagógica Nacional.

- Tamayo y Tamayo, M. (2009). *La investigación*. Bogotá: ICFES.
- Tapia, A. y Grijalva, A. (2012). El imaginario colectivo kumiai y sus recursos naturales. *Estudios Fronterizos*, 13 (25), 131-156.
- Thompson, J.B. (1998). *Ideología y cultura moderna*. México: UAM-X.
- Todorov, T. (1981). *Mikhail Bakhtine. Le prince dialogique*. París: Seuil.
- Todorov, T. (2013). *Mijaíl Bajtín: El principio dialógico*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Toledo-Sarracino, D.G. y García-Landa, L. (2018). Escenarios lingüísticos emergentes en la frontera Tijuana-San Diego. *Káñina*, 42 (2), 87-111.
- Toledo-Sarracino, D.G. y García-Landa, L. (2020). La realidad lingüística en la frontera Tijuana (México)-San Diego (Estados Unidos). *Traslaciones*, 7 (13), 207-233.
- UNESCO. (2003). *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*. [Recurso electrónico]  
Recuperado de  
[http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/LVE\\_Spanish\\_EDITED%20FOR%20PUBLICATION.pdf](http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/LVE_Spanish_EDITED%20FOR%20PUBLICATION.pdf)
- Urbalejo, O.L. (2009). *La ciudad como espacio vivido: mixtecos de Guerrero en Tijuana* (tesis de maestría): La Piedad, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Urbalejo, O.L. (2016). Ciudad de migrantes, ciudad para quedarse. Prácticas culturales y relaciones institucionales de los grupos indígenas en Tijuana, México. *Culturales*, IV (2), 21-41.
- Valero-Garcés, C. y Mancho, G. (2002). Nuevas necesidades para nuevas realidades en la comunicación intercultural. Traducción e interpretación en los servicios públicos. En C. Valero-Garcés y F. Mancho. (Eds.). *Community Interpreting and Translating: New Needs for New Realities*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 15-25.

- Valero-Garcés, C. y Vitalaru, B. (2014). Ética e ideología en TISP en situaciones de conflicto en el siglo XXI. A modo de introducción. En C. Valero-Garcés. (Ed.). *(Re)Considerando ética e ideología en situaciones de conflicto*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 7-12.
- Valiñas, L. (2015). Historia lingüística: migraciones y asentamientos. Relaciones entre pueblos y lenguas. En Barriga, R. y Martín, P. (Coords.). *Historia sociolingüística de México*. México: El Colegio de México, 55-94.
- van Dijk, T.A. (1992). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- Vargas, O. (2016). *'Aquí sí agarran cura, a veces sí platican en mixteco': la construcción de significados sobre infancia en niños y niñas con orígenes migrantes mixtecos a Tijuana* (tesis de maestría). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Ve'e Tu'un Savi, A.C. (2006). *Bases para la escritura de Tu'un Savi*. Tlaxiaco: *Ve'e Tu'un Savi*.
- Ve'e Tu'un Savi, A.C. e INALI. (2007). *Ndusu Tu'un Savi*. [Recurso electrónico] Recuperado de <https://www.inali.gob.mx/pdf/ndusu.pdf>
- Velasco, L. (2014). Organización y liderazgo de migrantes indígenas en México y Estados Unidos. El caso del FIOB. *Migración y desarrollo*, 23, 99-127.
- Velasco, L. y Contreras, O. (2014). The Border as a Life Experience: Identities, Asymmetry and Border Crossing between Mexico and the United States. *Frontera Norte*, 26, número especial 3, 37-56.
- Velasco, L. y Rentería, D. (2019). Diversidad e interculturalidad: la escuela indígena en contextos de migración. *Estudios Fronterizos*, 20, 1-28.
- Velázquez, M.A. (2013). *Política lingüística para las lenguas indígenas de Baja California: propuesta de modelo de revitalización* (Tesis de maestría). Tijuana: UABC.

- Venegas, E.M. y Vásquez, O.J. (2015). *Un estudio de adquisición de la escritura del mixteco bajo, y su tratamiento didáctico en el nivel primaria de la ciudad de Ensenada, Baja California*. Ensenada: UABC.
- Vera, J.A. y Peña, C.E. (2016). Prácticas docentes y educación multigrado en escuelas indígenas del Estado de Sonora, México. *Educ. Humanismo*, 18 (31), 225-240.
- Villoro, L. (1998). *Estado plural. Pluralidad de culturas*. México: FFyI-UNAM/Paidós.
- Viveiros de Castro, E. (1998). Cosmological Deixis and American Perspectivism. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 4 (3), 469-488.
- Volóshinov, V.M. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Wallerstein, I. (2002). *Raza, nación y clase*. Madrid: Iepala.
- Wei, L. (2014). (Ed.). *Applied Linguistics*. Inglaterra: Wiley Blackwell.
- Wodak, R. y Meyer, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Wodak, R., Cilia, R.D., Reisigl, M. y Liebhart, K. (2009). *The Discursive Construction of National Identity*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Won, J. y Dovchin, S. (2020). (Eds.). *Translinguistics: Negotiating Innovation and Ordinariness*. Nueva York: Routledge.
- Woodside, A.G. (2010). *Case Study Research*. Reino Unido: Emerald.
- Yin, R.K. (2003). *Case Study Research*. California: Sage.
- Yuni, J. y Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar. Volumen 2*. Córdoba: Brujas.
- Yus, F. (2003). *Cooperación y relevancia. Dos aproximaciones pragmáticas a la interpretación*. España: Universidad de Alicante.
- Zavala, I.M. (1991). *La posmodernidad y Mijaíl Bajtín. Una poética dialógica*. Madrid: Espasa Calpe.

- Zavala, I.M. (1992). Prólogo. En Voloshinov, V.N. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (Trad. Bubnova). Madrid: Alianza, 12-20.
- Zimmermann, K. y García, L.M. (2007). Introducción: ¿Lingüística y migración o lingüística de la migración?: De la construcción de un objeto científico hacia una nueva disciplina. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5 (2), 7-19.
- Zolla, C. y Zolla, E. (2004). *Los pueblos indígenas de México*. 100 preguntas. México: UNAM.
- Zoppi, M.G. (2017). ‘Lugar de fala’: enunciação, subjetivação, resistencia. *Conexão Letras*, 12 (18), 63-71.